



Año 5, número 2, julio-diciembre de 2010  
Year 5, number 2, July-December 2010



© Universidad Nacional Autónoma de México  
*Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, año 5, número 2

## Universidad Nacional Autónoma de México

José Narro Robles  
**Rector/President**

Estela Morales Campos  
**Coordinadora de Humanidades/Coordinator of Humanities**

Silvia Núñez García  
**Directora del CISAN/CISAN Director**

**Cuidado de la edición/  
Associate Managing Editor**  
Astrid Velasco Montante

**English Copy Editor**  
Heather Dashner Monk

**Formación y captura/  
Typesetting and Lay-out**  
María Elena Álvarez Sotelo

**Corrección de pruebas/Proof Reading**  
María Cristina Hernández Escobar  
y Teresita Cortés Díaz

**Diseño gráfico/Graphic Design**  
Patricia Pérez

**Ventas y circulación/  
Sales and Circulation**  
Norma Manzanera Silva  
Cynthia Creamer Tejada

*Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, está incluida en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica de Conacyt. También está incluida en los siguientes índices internacionales: LATINDEX, CLASE, HELA, REDALYC, SCiELO y AISP-IPSA.

*Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM* es una publicación semestral editada por el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, de la Universidad Nacional Autónoma de México (CISAN-UNAM). ISSN: 1870-3550. Certificado de Licitud de Título núm. 13961. Certificado de Licitud de Contenido núm. 11264, ambos expedidos por la Secretaría de Gobernación. Reserva al Título en Derechos de Autor, núm. 04-2005-061012425300-102, expedida el 10 de junio de 2005 por la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Editor responsable: Diego Ignacio Bugada Bernal. Toda correspondencia deberá enviarse al CISAN, Torre II de Humanidades, pisos 9 y 10, Ciudad Universitaria, c.p. 04510, México. D.F., Teléfono 5623-03-03, fax 5550-03-79, e-mail: <namerica@servidor.unam.mx>. Suscripciones: en México por un año (dos números) \$200.00 m.n., por dos años (cuatro números) \$320.00 m.n. Números sueltos: \$100.00 m.n., cada uno. En Estados Unidos: suscripción por un año \$26.00 U.S. dls. Números sueltos: \$13.00 U.S. dls. En Canadá, suscripción por un año \$34 U.S. dls. Números sueltos: \$17 U.S. dls. En América Latina, suscripción por un año \$34 U.S. dls. Números sueltos: \$18 U.S. dls. Resto del mundo: suscripción por un año \$48 U.S. dls. Números sueltos: \$28 U.S. dls. (incluye gastos de envío). La distribución está a cargo del Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM, Torre II de Humanidades, pisos 9 y 10, Ciudad Universitaria, c.p. 04510, México. D.F. Tiraje: 400.

Está estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de cualquier contenido tanto en medios impresos, electrónicos o mediante reprografía, sin el permiso expreso y por escrito de los editores. No se devolverán originales no solicitados. Las opiniones vertidas en los artículos son de la exclusiva responsabilidad de sus autores. *Norteamérica*, año 5, núm. 2, se terminó de imprimir en el mes de enero de 2011 en los talleres de Publidisa Mexicana, S. A. de C. V., Calz. Chabacano no. 69, planta alta, Col. Asturias, C. P. 06850, Del. Cuauhtémoc, México, D. F. Se utilizó papel cultural de 90 gramos. Impreso en técnica de impresión digital.



## Índice / Table of Contents

	PÓRTICO / PORTICO	5
	<b>Nattie Golubov y Monica Gambrill</b>	
	ENSAYOS / ESSAYS	13
	Transnational Influences in a Protracted Democratization: The Case of Mexico	
	<b>Enrique Romero Leal</b>	15
	Ciencia, tecnología y competitividad del aparato tecnocientífico y productivo estadounidense	
	<b>Gian Carlo Delgado</b>	45
	Viajes violentos: la transformación de la migración clandestina hacia Sonora y Arizona	
	<b>Jeremy Slack y Scott Whiteford</b>	79
	ANÁLISIS DE ACTUALIDAD / CONTEMPORARY ISSUES	109
	Reporting on Immigration: A Content Analysis of Major U.S. Newspapers' Coverage of Mexican Immigration	
	<b>Manuel Chavez, Scott Whiteford, and Jennifer Hoewe</b>	111
	Importancia de Estados Unidos y Canadá en el comercio exterior de México a partir del TLCAN	
	<b>Maximiliano Gracia Hernández</b>	127

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL / SPECIAL CONTRIBUTION	159
How Do You Say Okei in English? (On New and Archaic Forms of Americanization)	
<b>Carlos Monsiváis</b>	161
REFLEXIONES / REFLECTIONS	183
NOTAS CRÍTICAS / CRITICAL NOTES	
November 2010: Oklahoma Becomes The Next State to Approve Official English Legislation	
<b>Anna Kaganiec-Kamieńska</b>	185
APUNTES BIBLIOGRÁFICOS / BIBLIOGRAPHICAL NOTES	
Intelectuales en movimiento: flujos migratorios y de saberes. Nuevas aproximaciones al fenómeno del nomadismo científico	
<b>Amarela Varela Huerta</b>	199

Tenemos el gusto de iniciar este número con el análisis de Enrique Romero Leal acerca de las influencias transnacionales sobre la democratización de México, entre las cuales destacan los efectos indirectos de la integración económica de América del Norte. A partir de múltiples fuentes secundarias, sostiene que, si bien la liberalización económica que dio lugar al TLCAN no pudo haberse dado sin el régimen autoritario que subsistía entonces, una segunda fase más “pluralista” inició a partir de 1997, en la cual aumentaron las tensiones electorales, junto con el peso de la sociedad relativo al del Estado. Y aunque los principales factores tras este movimiento fueron internos, el aumento en la preocupación de una multiplicidad de actores no gubernamentales en Estados Unidos por los procesos políticos en México creó una situación favorable para que las demandas de la sociedad civil mexicana se escucharan a nivel nacional. El autor, además, sopesa la importancia de la “cláusula democrática” que la Unión Europea exigió como condición para firmar su acuerdo con México, así como la creciente importancia de la Organización de Estados Americanos en el fomento de la democracia en toda la región latinoamericana. En la medida en que aún no se consolida la democracia en este país, los factores transnacionales todavía tienen un papel de apoyo en favor de las fuerzas locales.

El segundo ensayo, el de Gian Carlo Delgado, aborda la relación que mantienen la ciencia y la tecnología (cyT) con la competitividad de Estados Unidos. Sorprendentemente, el balance es negativo en la medida en que la cyT ha sido secuestrada por intereses militares que imponen sus prioridades, divorciadas de las aplicaciones civiles y porque los productores de armas inflan los costos de manufactura de la cyT en perjuicio de las rentas públicas, sin que sus ganancias se vean mermadas, pues están garantizadas de antemano en virtud de que sus productos suelen venderse bajo contrato incluso antes de ser elaborados. El análisis, más que económico, se basa en la sociología política estadounidense de C. Wright Mills, William Domhoff, John K. Galbraith y Seymour Melman –sobre la “elite del poder”, “clase gobernante”, “tecnestructura” y “capitalismo de Pentágono”, respectivamente– y desmitifica la ideo-

logía sobre la cual se construyó una fe irracional en este sistema. El autor cuestiona, asimismo, el desmantelamiento de este aparato durante las dos administraciones de Clinton y argumenta que el crecimiento acelerado de esa época permitió mantener el gasto en términos absolutos, aumentando sin cesar de allí en adelante, aunque se redujo como porcentaje del PIB. Todo esto hizo que Estados Unidos se atrasara en su posición científico-tecnológica civil respecto de otras naciones, lo cual ha dado lugar a cuestionamientos varios sobre su rol hegemónico en la economía mundial *vis-à-vis* China y la Unión Europea.

Jeremy Slack y Scott Whiteford, autores del último ensayo, utilizan el concepto novedoso de “violencia postestructural” para analizar la migración indocumentada; con ello, se refieren a la gama de respuestas humanas ante la violencia estructural que orilla a números crecientes de personas a cruzar clandestinamente de México a Estados Unidos, proceso donde los coyotes, aliados con los narcos, y la militarización de la frontera crean peligros mortales. A veces los migrantes terminan trabajando como “burreros” al cruzar la frontera y, por el simple hecho de llegar a su destino, se convierten en delincuentes. A su vez, esto los hace más propensos a involucrarse en actividades criminales, en parte como reacción a la marginación y en parte porque su situación los coloca frente a riesgos extremos que los llevan a buscar nuevas opciones de sobrevivencia, lo cual los pone en conflicto directo con el Estado. Se trata de un estudio de la violencia que hay detrás de las opciones de los individuos involucrados, en la que a veces resulta difícil distinguir entre las víctimas y los victimarios. El artículo se hace desde un nuevo enfoque que no idealiza a los migrantes ni los condena, sino que explica la dinámica perversa en que la pobreza y las consecuencias no previstas de las políticas de inmigración los han colocado.

Nuestra sección de Análisis de Actualidad empieza con un serio estudio, realizado por Manuel Chavez, Scott Whiteford y Jennifer Hoewe, acerca de la manera en que los principales periódicos de Estados Unidos orientan sus artículos sobre la inmigración mexicana a este país para formar una opinión pública negativa e influir en el diseño de políticas públicas. Por ejemplo, los autores dicen que más del 50 por ciento de las notas de la prensa versaron sobre temas relacionados con el crimen, seguido por la economía y, luego, por asuntos vinculados con legislación. Todos se estructuraron de tal manera que pudieran producir el mayor impacto posible. Esta práctica, que se basa en una estrategia que los medios masivos de comunicación dominan perfectamente, el público en general apenas empieza a comprenderla.

Maximiliano Gracia Hernández, por otra parte, nos ofrece una mirada retrospectiva de las secuelas del TLCAN, con el propósito de identificar cuáles son los sectores exportadores mexicanos que han aprovechado exitosamente la reducción arancelaria que fomentó el acuerdo. Tras exponer varias definiciones generales de la integración económica, además de las condiciones y las etapas que supone este proceso, Gracia

Hernández se centra específicamente en el análisis de los acuerdos de integración regional (AIR) para sugerir que los países signatarios de éstos tienen condiciones económicas, laborales y jurídicas asimétricas, por lo que al más vulnerable debe dársele un trato especial para que pueda beneficiarse de los acuerdos. Tras comparar las fluctuaciones del monto de las exportaciones e importaciones entre México y Canadá y México y Estados Unidos, el autor concluye que la integración económica de América del Norte dista mucho de ser completa. No obstante, cuando menos para México, el TLCAN ha traído beneficios que no obtendría si sus intercambios comerciales fueran con países del sur.

A manera de homenaje, decidimos traducir al inglés un ensayo de Carlos Monsiváis para nuestros lectores anglohablantes. Con el humor crítico que lo caracteriza, Monsiváis enumera lo que Estados Unidos significa y ha significado en el imaginario mexicano antes de discutir el inicio del proceso de americanización de México a principios del siglo XX –antes de la era de la globalización– y el efecto que ha tenido en las tradiciones mexicanas (que, como todas, son inventadas) y en las prácticas de la vida cotidiana, como los días festivos, y la producción cultural (el cine, los cómics o los anglicismos). El proceso de americanización se ha extendido en todo el mundo, pero no de manera uniforme ni igual, por lo que es posible hablar de la “mexicanización de la americanización”, proceso creativo por medio del cual se adaptan los fenómenos culturales estadounidenses a las necesidades y dinámicas locales, además de a las realidades económicas que obstaculizan la modernización. Proceso de sincretismo inevitable, al parecer, puesto que el imperialismo cultural se acelera como consecuencia de las nuevas tecnologías, y los intentos por definir una identidad mexicana o proteger el español son fallidos. Con una plétora de ejemplos, Monsiváis describe el proceso de americanización de la sociedad mexicana, desde la clase política, las elites, hasta los roqueros y las masas consumidoras, sin nostalgia por una pureza cultural que jamás ha existido. Crítico de algunos de los fenómenos que se asimilan, como la cultura de la autoayuda y el uso de la mercadotecnia política, también celebra que el proceso ha traído libertades, un aumento en la tolerancia y los discursos de varios movimientos sociales.

La nota crítica de Anna Kaganiec-Kamieńska analiza un referendo de noviembre de 2010, aprobado en Oklahoma, que establece el inglés como lengua oficial del estado. Tras mencionar iniciativas similares anteriores que tuvieron resultados diversos, la autora señala la legislación existente que protege los idiomas minoritarios y refuta los argumentos esgrimidos para justificar tal medida. Lo interesante es que por lo general estas acciones se vinculan con la intensidad de los flujos migratorios, como en el caso de California, pero Kaganiec apunta que en Oklahoma la población extranjera constituye sólo un 3.8 por ciento del total de sus habitantes, lo cual debilita el argumento de que la integridad de la identidad estadounidense está en riesgo por

la inmigración. Afortunadamente, hay opositores a la medida, entre ellos las organizaciones de los pueblos nativos, que han sostenido una larga lucha en defensa de sus culturas e idiomas en todo el territorio estadounidense. Con su oposición, estas agrupaciones dan otra interpretación del referendo al ubicarlo entre las muchas medidas discriminatorias que este y otros gobiernos han propiciado con el afán de resolver –sin mucho éxito– el problema de la migración indocumentada, pero que de hecho podrían intensificar los sentimientos xenofóbicos y tener un impacto negativo en la economía del estado.

Una dimensión poco estudiada del fenómeno migratorio y de la globalización económica es la intensa circulación de intelectuales y tecnólogos, inmigrantes calificados, que se ha extendido en el mundo en todas direcciones y no sólo de sur a norte. Amarela Varela Huerta comenta dos textos recientes sobre el tema cuyos ejes temáticos son la construcción de perspectivas comparadas entre los estudios que suscriben el enfoque –o paradigma– de la “fuga de cerebros”, que predomina en diferentes organismos internacionales y gobiernos locales (aquellos que trabajan con la noción de “movilidad académica” y los que privilegian el concepto de “redes científicas”), con el propósito de comprender las fuerzas que expulsan a los trabajadores intelectuales, los efectos sociales, económicos y personales que tiene este flujo, las dinámicas, riesgos y beneficios de estos desplazamientos para los países receptores y los exportadores, y la falta de coincidencia entre las políticas públicas vinculadas con la producción del conocimiento y las aspiraciones académicas de los intelectuales. Varela Huerta identifica dos preguntas que orientan estos textos: ¿cómo responder con políticas públicas acertadas a la gestión de este fenómeno?, ¿cuáles son los beneficios y las desventajas que ocasionan estos desplazamientos para las sociedades que exportan o reciben a estos migrantes especializados? Sin duda, éstas son cuestiones que deben atenderse en un país como el nuestro, cuya inversión en investigación y desarrollo es insuficiente, carente de políticas públicas integrales de largo plazo que fomenten la investigación, y que tampoco garantiza a las personas que forma el éxito profesional y la seguridad laboral.

Nattie Golubov y Monica Gambrell



We are pleased to be able to begin this issue with Enrique Romero Leal's analysis of transnational influences on Mexico's democratization, among them the indirect effects of North American economic integration. Based on multiple secondary sources, he maintains that, while the economic liberalization that gave rise to the North American Free Trade Agreement (NAFTA) could not have happened without the authoritarian regime that existed at the time, a second, more "pluralist" phase began in 1997, a year in which electoral tensions climbed, as did the weight of society *vis-à-vis* the state. And although the main factors driving that change were domestic, the increased concern of a multiplicity of non-governmental actors in the United States about political processes in Mexico created a favorable situation for Mexican civil society's demands to be heard nationally. The author also weighs the importance of the "democratic clause" the European Union demanded as a condition for signing its agreement with Mexico, as well as the growing importance of the Organization of American States in fostering democracy in the entire Latin American region. To the extent that democracy has not yet been consolidated in this country, transnational factors still have a role to play in supporting local forces.

The second essay, by Gian Carlo Delgado, deals with the relationship between science and technology and U.S. competitiveness. Surprisingly, the balance sheet is negative, since science and technology have been hijacked by the military, which imposes its own priorities, alien to civilian applications. Also, arms manufacturers raise costs at the expense of the public coffers to ensure their profits, since their goods are usually sold under contract even before they have been made. More than an economic analysis, the article is based on the U.S. political sociology of authors like C. Wright Mills, William Domhoff, John K. Galbraith, and Seymour Melman, about the "power elite," "the ruling class," "technostructure," and "Pentagon capitalism," respectively. It demystifies the ideological basis on which an irrational faith in this system was built. The author also questions the dismantling of this apparatus during the two Clinton administrations, arguing that, while it did reduce its share of the

gross domestic product, the accelerated growth of the time made it possible to maintain spending in absolute terms, and to continually increase thereafter. All of this caused the United States to lag behind in civilian science and technology compared to other nations and has led to the questioning of its hegemonic role in the world economy *vis-à-vis* China and the European Union.

Jeremy Slack and Scott Whiteford, the authors of the last essay in this section, use the novel concept of “post-structural violence” to analyze undocumented migration. They use the term to refer to the gamut of human responses to the structural violence that leads a growing number of people to move toward a clandestine space between Mexico and the United States, where human smugglers have allied with drug lords, and the militarization of the border creates deadly dangers. Sometimes migrants end up working as drug mules when they cross the border, making them criminals by virtue of simply arriving at their destinations. This also makes them more likely to become involved in other criminal activities, partially as a reaction to their marginalization and partly because their circumstances place them at extreme risk, leading them to seek out new ways of surviving and bringing them into direct conflict with the state. This is a study of the violence that exists behind the options of the individuals involved, in which sometimes it is difficult to distinguish between victims and perpetrators. This is a new focus that neither idolizes nor condemns migrants; rather, it explains the perverse dynamic that poverty and the unforeseen consequences of immigration policies has forced them into.

Our “Contemporary Issues” section begins with a serious study by Manuel Chavez, Scott Whiteford, and Jennifer Hoewe of the way in which major U.S. newspapers negatively slant their articles about Mexican immigration to influence public policymaking. For example, the authors state that more than 50 percent of articles published dealt with issues related to crime, followed by the economy and, in third place, legislation-related matters. They are all structured to produce the greatest impact possible. The general public is only barely beginning to understand this practice, based on the science that the mass media dominate perfectly well.

Maximiliano Gracia Hernández offers us a retrospective look at the results of NAFTA to identify the Mexican export sectors that have been successful in taking advantage of the tariff reductions the agreement brought about. After explaining several general definitions of economic integration, in addition to the conditions and stages involved in the process, Gracia Hernández centers specifically on the analysis of the regional integration agreements. He suggests that their signatories have asymmetrical economic, labor, and legal conditions, and that therefore the most vulnerable of them should be accorded special treatment to be able to benefit from them. After comparing fluctuations in exports and imports between Mexico and Canada and Mexico and the United States, he concludes that North American

economic integration is far from complete. Nevertheless, at least for Mexico, NAFTA has brought benefits that it would not have obtained if it traded with countries from the South.

In honor of Carlos Monsiváis, we have decided to offer our English-speaking readers a translation of one of his essays. With the critical humor that was so much his own, Monsiváis enumerates what the United States means and has meant in the Mexican imaginary, and then goes on to discuss Mexico's process of Americanization beginning in the early twentieth century, before the era of globalization. He cites the effect it has had on Mexican traditions –which, like all traditions, are invented– on daily life, on holidays, on cultural production, like cinema or comic books, or on Anglicisms. Americanization has spread throughout the world, but neither uniformly nor equally, thus making it possible to speak of the “Mexicanization of Americanization,” a creative process wherein U.S. cultural phenomena are adapted to local needs and dynamics. This uneven progression can also be traced to the economic realities that are a barrier to the modernization of Mexico. Syncretism seems inevitable, given that cultural imperialism speeds up as a result of new technologies; and the attempts to define a Mexican identity or protect the Spanish language have failed. Presenting a plethora of examples, Monsiváis describes the Americanization of Mexican society, from the political class to the elites, to rock musicians, and the mass of consumers who are by no means nostalgic for a cultural purity that has never existed. Critical of some of the phenomena that are assimilated, like the self-help culture and the use of merchandising tools in politics, he also celebrates the fact that the same process has brought with it certain freedoms, increased tolerance, and the discourses of several social movements.

Anna Kaganiec-Kamieńska's article in our “Critical Notes” section analyzes Oklahoma's November 2010 referendum establishing English as the state's official language, ostensibly protecting minority languages. After mentioning several similar previous pieces of proposed legislation and their diverse outcomes, the author points to the existing law, refuting the arguments used to defend it. What is interesting is that generally speaking, this kind of action is linked to increased immigration, such as in the case of California. But, Kaganiec points out that in Oklahoma, only 3.8 percent of residents are foreigners, thus weakening the argument that U.S. identity is endangered by immigration. Fortunately, the measure has its opponents, among them indigenous peoples' organizations, who have waged a long fight to defend their cultures and languages throughout the United States. These groups interpret the referendum differently, including it among the many discriminatory measures that this and other administrations have presented to solve the problem of undocumented immigration, but without much success. In fact, they may intensify xenophobic feelings and even have a negative impact on the state's economy.

A little studied phenomenon involved in migration and economic globalization is the intense circulation of intellectuals and technicians, highly-skilled immigrants, who have spread over the world in all directions, not only South to North. Amarela Varela Huerta presents her comments on two recent texts about this issue whose crosscutting themes are the construction of comparative perspectives among studies that subscribe to the perspective (or paradigm) of the “brain drain,” predominant in different international bodies and local governments (those who work with the notion of “academic mobility” and those who favor the concept of “scientific networks”). The aim is to understand the forces that expel intellectual workers, the social, economic, and personal effects of this, the dynamics, risks, and benefits of this migration for receiving and sending countries, and the lack of correspondence between public policies involving the production of knowledge and intellectuals’ academic aspirations. Varela Huerta identifies two questions guiding these texts: How should public policy respond to this phenomenon? And, what are the benefits and disadvantages that these relocations cause for sending and receiving countries for these skilled migrants? Without a doubt, these questions should be dealt with by a country like ours, whose investment in research and development is insufficient, which lacks comprehensive, long-term public policies for fostering research, and which also does not guarantee the people it educates professional success and job security.

Nattie Golubov and Monica Gambrill



## **ENSAYOS / ESSAYS**

*Transnational Influences in  
A Protracted Democratization:  
The Case of Mexico*  
**Enrique Romero Leal**

*Ciencia, tecnología y competitividad  
del aparato tecnocientífico  
y productivo estadounidense*  
**Gian Carlo Delgado**

*Viajes violentos: la transformación de la migración  
clandestina hacia Sonora y Arizona*  
**Jeremy Slack y Scott Whiteford**



# Transnational Influences in A Protracted Democratization: The Case of Mexico

ENRIQUE ROMERO LEAL\*

## ABSTRACT

This article seeks to explain the extent to which transnational forces are responsible for advances –and setbacks– in the ongoing transition to democracy in Mexico. It argues that external elements did play a role during this democratization. Concrete examples of transnational forces are analyzed to assess their impact on domestic politics, including the relationship between economic reform and political liberalization –two free trade agreements are analyzed– and the Mexican government’s attitudes toward democracy within the Inter-American system. The article concludes that transnational elements play a significant role as instruments offering opportunities and posing limits to democratization.

**Key words:** transnational forces, transition, influences, democracy, NAFTA, Mexico-European Union Free Trade Agreement

## RESUMEN

Este artículo explica hasta qué grado las fuerzas transnacionales son responsables de los avances y retrocesos de la transición a la democracia que vive México. Aquí se argumenta que los elementos externos efectivamente desempeñan un papel en esta democratización. Se analizan ejemplos concretos de fuerzas transnacionales para evaluar su impacto en la política interna, incluyendo la relación entre reforma económica y liberalización política (se examinan dos tratados de libre comercio), así como las actitudes del gobierno mexicano hacia la democracia en el contexto del sistema interamericano. El artículo concluye que los elementos transnacionales juegan un papel significativo en tanto instrumentos que ofrecen oportunidades y ponen límites a la democratización.

**Palabras clave:** fuerzas transnacionales, transición, influencias, democracia, TLCAN, TLCUE

\* Mexico’s second consul in Quetzaltenango, Guatemala. erl\_81@yahoo.com.

## INTRODUCTION: BELATED DEMOCRATIZATION IN A GLOBAL ERA?

The 2006 presidential election results in Mexico marked a turning point in the history of democratic development not only in that country, but in the rest of Latin America. With the exceptions of Cuba and Haiti, it became evident that representative democracy is now the only practicable form of government in the region. The Mexican transition is a key moment in the process of democratic entrenchment in the Western Hemisphere. In 2000, this country of more than 100 million inhabitants joined the rest of the Latin American republics in a global trend referred to as the “third wave of democratization” (Huntington, 1991). For decades, Mexico seemed untouched by this trend. The country appeared to be swimming against the democratic flow that was shattering the foundations of “bureaucratic authoritarian” regimes in countries like Argentina, Brazil, Uruguay, and Chile. However, the defeat of the Institutional Revolutionary Party (PRI) in the 2000 presidential elections inaugurated a new period in the history of contemporary Mexico and confirmed the presence of the third wave in the Western Hemisphere. In the end, it became obvious that a process of democratization had been taking place all along; however, it was not as fast-paced and dramatic as other more famous examples.

Even though Mexico can now be confidently described as an electoral and representative democracy, prospects for democratic consolidation in the country remain unclear. Many moments of crisis that have occurred in the same years in which Mexico’s democracy had been on the rise seem to indicate that much room still remains for improvement in its quality. Throughout the last couple of decades, Mexicans have experienced and witnessed allegations of electoral fraud in the presidential elections of 1988 and 2006, increasing political violence in the mid-1990s, the development of a power vacuum as a consequence of a weakening presidentialism, a serious economic crisis in 1995, and many years of meager macroeconomic growth. These trends have been mirrored by episodes of potentially destabilizing social mobilization, the development of powerful extra-institutional groups –some of them illegal– that challenge the power of the state, insufficient poverty alleviation strategies, and increasing insecurity.

This article will analyze the relationship between transnational forces and the Mexican transition to democracy. Its main aim is to assess to what extent forces commonly associated with globalization are responsible for the way this particular process of democratization has manifested itself. Is the Mexican transition a case in which the external influences intervened directly in establishing increasingly democratic practices? Or is the transition driven primarily by actors and trends within the country? Most importantly, what is the relationship between international trends and prospects for further consolidation of democracy in Mexico?



To answer these questions, the article begins with a theoretical overview covering two main topics. First, an academic explanation focusing on the transition to democracy within states and how transnational elements have been increasingly acknowledged as important factors that must be included in any serious analysis of these political processes. The second part is a discussion of democratization in the Latin American context covering some of the advances and setbacks of democratic development in the region, with a specific focus on the role that transnational forces have played in this process.

The second section briefly describes the elements that characterize the Mexican transition and make it unique, when compared with other cases that have been commonly associated with it (especially in Latin America). The third section analyzes the interplay between some transnational forces and the ongoing Mexican democratization, with special attention to the following cases:

- The relationship between economic and political liberalization as reflected by the negotiation and implementation of two free trade agreements (the North American Free Trade Agreement [NAFTA] and the Free Trade Agreement between Mexico and the European Union [Mexico-EU FTA]).
- Recent developments in the Inter-American institutional system, its increasing commitment to representative democracy in the region, and its implications for the development and consolidation of the democracy in Mexico.

The article concludes that to understand the democratic transition in Mexico, the role of transnational forces should not be overlooked. Even though external factors were not what triggered initial steps in democratization, their role as agents of change is significant because they have created a series of opportunities and obstacles that domestic actors need to take into account during the multiple cyclical political negotiations that have characterized the ongoing and long-term road to democracy in Mexico.

## THEORETICAL OVERVIEW

### RETHINKING THE ROLE OF TRANSNATIONAL FORCES IN DEMOCRATIZATION

The role of transnational elements in processes of democratization is a field that developed relatively recently. The first major studies on regime transition concluded that the factors that ignited this type of regime change could be found predominantly in the domestic domain (O'Donnell, Schmitter, and Whitehead, eds., 1986). Initial

studies, thus, centered their explanation of regime change on variables like the degree of economic development (Lipset, 1959; Limongi and Przeworski, 1997), civic culture (Almond and Verba, 1963), or of the “timing” of national development (Bollen, 1979). The role of any external agent was, at best, marginal. Further studies have contested this preliminary conclusion, increasingly acknowledging that external factors play an important role in regime change.

The end of the Cold War, the fall of Communism and the prominence of economic liberalism, coincided with a “wave” of democratizations in several parts of the globe. After beginning in Southern Europe in the 1970s, it shifted toward South America in the mid- and late 1980s and then expanded notably in Central and Eastern Europe in the early 1990s. It also reached Central America and some parts of Asia and Africa. Even though there have been setbacks in this “third wave” of democratizations, one of its outstanding characteristics is its global scope. This has led many experts to re-think the importance of non-domestic factors in processes of regime change. Indeed, in a further study, Schmitter and Whitehead (2001) acknowledge that external forces do matter when it comes to explaining recent cases of democratization. Whitehead (2001a: 6-15) advances the concept of three overlapping “international dimensions” that serve as modes of analysis of democratization. According to this view, international dimensions can influence domestic processes of democratization through *contagion* (neutral mechanisms that might induce countries bordering on democracies to replicate the political institutions of their neighbors), *control* (overt influence by the policies of a third power), and *consent* (positive support and involvement of a wide range of social and political groupings within the country being democratized, often with the support of external actors). In the same study, Schmitter introduces a fourth dimension that he calls *conditionality*, which should be understood as “the deliberate use of coercion –by attaching specific conditions to the distribution of benefits to recipient countries– on the part of multilateral institutions” (2001: 30).

Another element that has been debated is the geographical scope of cases of democratization. Is it possible to identify regional or global trends in democratization in recent years? Most studies reach more or less the same conclusion: a clear regional element explains trends in democratization. Ray attempts to establish whether certain global forces account for a similarly global trend toward democracy. After applying a statistical analysis of all the regime transitions in countries that were part of the international political system over the period 1825-1993, he concludes that “the impact of state-specific factors has been greater on democratization than the net impact of general, system-level forces” (1995: 51-60). In a recent study, Gleditsch and Ward identify regional patterns that lead them to conclude that “fusion processes among

states influence the distribution of democracy in the international system and there is a strong association between a country's institutions and the extent of democracy in the surrounding region. Not only are regimes generally similar within regions, but there is also a strong tendency for transitions to impart a regional convergence" (2006: 930). Pevehouse also identifies a certain regional element in these processes. In his view, membership in regional and densely democratic international organizations (IOs) can positively influence democratic consolidation (2002b: 623). These IOs "tend to operate with...higher levels of interaction than global organizations; causal processes such as socialization, binding, monitoring, and enforcement are more likely in regional organizations" (Pevehouse 2002a: 520). Schmitter (2001: 40) accepts that the vast majority of democratizations can be grouped in what seem to be "temporal and geographical clusters." He therefore raises a hypothesis: "the really effective international context that can influence the course of democratization has increasingly become regional and not bi-national or global."

Finally, it is important to stay away from the common assumption that processes of democratization follow a predictable sequence of events that include, first, a transition to democracy followed by democratic consolidation. For years, initial studies about this type of regime change seemed to imply that once a democratic process was ignited, consolidation would rapidly and inevitably ensue. Perhaps these assumptions were encouraged by the striking speed with which previous authoritarian states like Spain, Portugal, and Greece democratized and consolidated. However, many other examples of unfinished democratization that do not seem to evolve as expected –most of Latin America is a case in point– and even some democratic breakdowns, are a clear indication that democratization should be regarded, instead, as a "complex, long-term, dynamic, and open-ended process" (Whitehead, 2002: 27). This long-term, non-linear approach is, according to Whitehead, very useful in explaining a wide array of political processes and serves as a cautious warning that even though the common element of democratization processes is an "intention to democratize," the final outcome does not necessarily have to be a consolidated democracy (Whitehead, 2002: 33).

## **HOW HAVE TRANSNATIONAL FORCES SHAPED DEMOCRATIZATION IN LATIN AMERICA?**

Transitions to democracy in Latin America have been clearly influenced by transnational factors. Recent developments in the democratic transition in Mexico account for only some of the most recent episodes of a democratic trend that began when

the military regimes of the Southern Cone were ousted in the 1980s. This trend has been present in the region throughout the last two decades. A study by Mainwaring and Perez-Linan (2005) echoes the findings that are advanced by Gleditsch and Ward (2006) when it states that a favorable regional political environment in Latin America has reduced the chances of democratic breakdown in the region. Similarly, a study by Adams (2003) seems to replicate the claims put forward by Pevehouse (2002a; 2002b) in terms of the activities of the Organization of American States (OAS), a democratic regional organization that has worked to “establish representative democracy as a normative obligation in the Western Hemisphere” (Adams, 2003: 84).

It is important, however, to be very precise in any claims about the advance of democracy in the region. It is true that democracy in Latin America is now more present than ever, and that full breakdowns have been increasingly uncommon. However, it also must not be forgotten that in terms of consolidation of democracy, there seems to be a lack of progress. Putting aside the cases of Uruguay, Costa Rica, and perhaps Chile, it is clear that Latin American democracies still face significant challenges in terms of democratic consolidation. Many societal and political attitudes in the region still display some authoritarian tendencies and have led many observers to categorize these systems using adjectives such as “delegative,” “illiberal,” or “formal” democracies (O’Donnell, 1994; Zakaria, 1997; Huber, Rueschemeyer and Stephens, 1997). Philip (2003: 4), for example, talks about the “adaptiveness of pre-democratic patterns of political behavior in the region.”

There is, therefore, a clear consensus that transitions to democracy in the region have been influenced to varying degrees not only by domestic elements but also by external agents. Studies on democratization in Latin America also agree that representative democracy is more present than ever in the region and that democratic breakdown is highly unlikely (Philip, 2003; Hagopian and Mainwaring, eds., 2005; Adams, 2003; Reid, 2007). However, it is also commonly accepted that the quality of democracy in the region is far from satisfactory. In this context, there seem to be two main lines of argumentation regarding the role that transnational forces play in democratization processes, specifically with regard to the perspectives for democratic consolidation. The first claims that democratic consolidation can be influenced by external factors, while the second contests that assumption, arguing that transnational forces have an identifiable influence on democratic transition but that consolidation is not affected by them.

Adams’s account of the role of transnational intergovernmental and non-governmental organizations in Latin America belongs to the first group. Even though he acknowledges the prominent participation of domestic factors in democratization processes, he argues that these organizations’ activities have been key in the effort to “deepen” democratic institutions and practices in the region (2003: 2). His

approach is in line with Pevehouse's claims about the impact that certain regional organizations have on democratic consolidation during democratic transitions. Adams, therefore, argues that even though there have been limits on the quality of the democratic transitions in the region, transnational and intergovernmental organizations can play a "supportive or complementary role" in the process of deepening of democratic practices and institutions. In his view, these organizations present an "increased power and influence" that reflects an emerging world order in which national sovereignty is "gradually giving way to global governance" (2003: 2).

With regard to OAS activities, for example, Adams argues that its political reform programs "have contributed to the consolidation of democracy in Latin America" (2003: 101). This claim is based on the OAS's role as the institution that has contributed the most to establishing representative democracy as a "normative obligation" in the region.

Mainwaring and Perez-Linan, on the other hand, adopt a more skeptical approach when assessing the effects of transnational forces on democratic consolidation in the region. They identify a series of actors and processes that contribute to the sustainability of democracy, and a significant number of them are not domestic. In their view, the international ideological context, the policies and attitudes of external actors such as the U.S. government and the Catholic Church, and multilateral organizations (OAS, Mercosur) have created the necessary conditions for democracy to thrive in the region despite serious challenges such as multipartism, party system polarization and poor economic growth (2005: 38-43). However, they also claim that democracy in the region has stagnated. It is true, according to their study, that democratic breakdowns were avoided in Guatemala in 1993, Paraguay in 1996, and Venezuela in 1992 and 2002. It is also true that the prevention of the collapse of democracy in these countries can be attributed to the higher costs of overtly-authoritarian rule that the Inter-American system and the Mercosur have contributed to imposing. But in terms of democratic consolidation, external agents like multilateral organizations seem to be powerless to avoid the erosion of democracy and unable to contribute to developing a more robust democracy (Mainwaring and Perez-Linan, 2005: 52). According to their line of argumentation, the quality of democracy seems unaffected by the role of the external, and improvement in this area seems to depend heavily on domestic politics. Hagopian supports these claims and contends that a key factor that explains improvement in the quality of democracy is citizens' support for this type of government, in itself highly dependent on vibrant, and well-functioning institutions of political representation, accountable to the preferences of the citizens (2005: 336). Hagopian claims that international support for democracy "cannot in itself guarantee the quality of democratic governance." In fact, when exploring the possible links between transnational forces and citizens' disillusionment

with democracy, she concludes that one of the main explanations that can be identified as the potential cause of citizen disaffection with their democratic regimes is neoliberal state reform (2005: 341).

Mainwaring and Perez-Linan (2005) talk about the marginal role of the external in democratic consolidation while Adams (2003) sees a “challenge” that transnational and intergovernmental organizations seem to be able to overcome. The evident disparity between both views depends, perhaps, on the difference between the two conceptions that these authors have of “democratic consolidation.” Pevehouse and Adams’s view of consolidation seems to be associated with “durability,” or the life-span of democratic regimes. This is closer to the view of Barracca (2004: 1472), who considers that a consolidated democracy is unlikely to break down. Mainwaring and others, on the other hand, are more concerned about the quality of democracy.

The analysis of the Mexican case presented in this article will focus on the elements described above: the international dimensions of democratization, the regional scope of these processes, and their open-ended nature. It will claim the following:

1. Domestic actors’ willingness to be influenced by external factors (consent) coupled with a certain degree of external limitations on perpetuating authoritarian attitudes (conditionality) are the two main dimensions through which transnational forces contributed to shaping the Mexican road to democracy.
2. This case of democratization can be understood as part of a broader trend of democratic expansion in the Western Hemisphere, corroborating theoretical claims on the regional scope of democratizations. This is valid only if democracy is understood in a procedural sense (formal, electoral, representative). However, the degree to which these external influences on regime change contribute to democratic *consolidation* remains vague.
3. The nature of the Mexican transition confirms the need to retain a long-term perspective of these open-ended processes. Even though political liberalization is unquestionable in this case, it is important not to expect specific outcomes in ongoing transitions. In other words, democratic consolidation of the Mexican political system is not guaranteed.

## CHARACTERIZING THE MEXICAN TRANSITION TO DEMOCRACY

A key point that must be stressed in this article is the fact that not all democratization processes follow the same pattern. The mechanisms through which a political system liberalizes are very diverse, and differences among the mechanisms adopted can

be reflected in the great variety of possible outcomes seen when comparing two or more cases of democratization (Whitehead, 1996). Obviously, this has implications for factors like the institutional framework of the new democratic system, its prospects for consolidation and –most importantly for the purpose of this article– for the ways in which the external interplays with the internal during the whole process. This section argues that Mexico’s democratization has certain characteristics that differentiate it from other cases of regime transition with which it is commonly compared, and these elements greatly influence the ways in which transnational forces participate in this country’s process of democratization.

Mexico should be regarded as a case of “protracted democratization” (Eisenstadt, 2000). This means that, unlike other cases of transition in which it is possible to clearly identify a specific moment when the authoritarian regime shifts toward democracy (like the cases of Spain, Chile or the countries of Eastern Europe after the fall of Communism), political liberalization “takes place when opposition groups (usually political parties) debate political liberalization, step by step, strategic interaction by strategic interaction, over the course of years and decades” (Eisenstadt, 2000: 6). One of the main characteristics of protracted democratizations is that identifying a single episode in the process that can be pinpointed as the start of the regime change is not very clear. It has been very difficult to agree on a commonly accepted date as the beginning of the Mexican transition. What is important to note is that the Mexican transition has lasted a long time, and this process of “incremental bargaining” takes place especially in the electoral arena (Eisenstadt, 2000; Magaloni, 2005). Before alternation of power in the executive branch began in 2000, most opposition groups (notably the center-right National Action Party [PAN], but also, to a lesser degree, the left) were willing to participate in the political system following the rules created by the then-authoritarian regime and were happy to gain a series of small concessions granted by the PRI as a reward for taking part on an increasingly competitive electoral system. These concessions often came in the form of electoral reforms that gradually liberalized the system, and of increasing recognition of the opposition’s local electoral victories. However, this political liberalization via authentic electoral competition was not created by the regime with democratization as its final goal. In the end, the loyal opposition became strong enough to effectively compete for power in national elections and thus able to oust the PRI from the key elected position that had been reserved for it for seven decades: the presidency. This is not to say that the process has ended. A key argument this article will stress is that democratic consolidation as understood by the studies of Linz and Stepan (1996) and Hagopian and Mainwaring (2005) is far from being a reality in Mexico. Thus, Mexican democratization should also be regarded as an ongoing process.

Mexico's geopolitical situation is another factor that has to be taken into consideration when analyzing the specific ways in which the transition has developed. Mexico enjoys a unique position as a large Latin American country in a North American context. Its situation as a North American country which in the 1990s began to openly link its economic development to the U.S. market via the implementation of the North American Free Trade Agreement (NAFTA), marks a striking contrast with other big Latin American democracies that tend to be compared to Mexico, like Argentina or Brazil, which did not have that option. The relationship between political and economic liberalization in Mexico has been widely discussed (Heredia, 1994; González, 2001; Cameron and Wise, 2004) and, undeniably, to properly assess the transition to democracy in Mexico it is very important to include in the picture the series of economic reforms that transformed the country from a protectionist economy based on import-substitution industrialization to one of the most export-oriented markets in the world. However, this relationship is complex, and causality between economic and political liberalization has not been straightforward.

Finally, the size and complexity of an economy and a society like Mexico's is a condition that sets limits and at the same time offers some opportunities for the ways the external can influence domestic political processes. According to the United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), in 2006, Mexico had the third largest GDP per capita in Latin America. It is the region's second biggest economy after Brazil. It is also the region's second most populated country, with 105 million inhabitants in that same year (United Nations, Department of Social and Economic Affairs [ECLAC] and Cepalstat, 2008). Its territory is one of the largest in the world (11<sup>th</sup>), with 1 958 201 square kilometers (United Nations, Department of Social and Economic Affairs, 2007: 62). Hurrell (2001) argues that these elements (size of the economy, population, development indicators) do matter when assessing the extent to which external influences have an impact on political processes in "very large, relatively closed societies" that are not as vulnerable as smaller states (2001: 170). He defends the plausibility of this statement for the case of the Brazilian transition to democracy, arguing that the success of democratization did not depend directly on transnational factors. These elements were present in the process of transition, but they were important insofar as they contributed in *shaping* "the character of the political and economic system within which democratization takes place." The influence of external forces in processes of democratization is more evident in smaller countries, as evidenced by the case of Panama, where overt U.S. intervention can be associated with further advances in representative democracy. This article argues that in the Mexican case transnational forces indeed play a significant role in the transition; however, they have to interact at all times with elements like the degree of economic



development, demographic trends, and complexity of the economy. Intervention of the style seen in other smaller, more vulnerable countries is unthinkable. However, the subtle influence of external forces must not be underestimated.

The elements described above form an analytical lens through which the Mexican transition can be viewed. This is not the only and most comprehensive characterization of the political phenomenon in this study. However, it is useful in explaining the different routes political actors (both external and internal) have chosen in order to shape the current development of democracy in the country. Therefore, it is very helpful in describing Mexico's democratization as a protracted, ongoing process that has been greatly influenced by the dynamics of North American economic integration, by the size and dynamics inherent to the Mexican economy and, finally, by the complexity derived from the scale of its population and territory.

### **THE MEXICAN SCENARIO: A COMPLEX INTERACTION OF EXTERNAL AND INTERNAL FACTORS**

Having explained the main features of the Mexican transition, we can now turn to the discussion of the role played by transnational forces in Mexican democratization. The following cases by no means comprise an exhaustive list of all the external influences that can be identified in the Mexican democratization, and should not be regarded as such. The examples cited here are only meant to demonstrate the various ways in which transnational forces can affect political processes in countries in transition, and to underline the very complex dynamics of democratization, in which many elements, both internal and external, offer opportunities and constraints for democratic transition and consolidation.

### **THE AMBIVALENT RELATIONSHIP BETWEEN ECONOMIC AND POLITICAL LIBERALIZATION**

The opening of the Mexican economy after the 1982 debt crisis increased the vulnerability of Mexico's market, society, and political system. The relationship between economic liberalization and regime change in Mexico seems logical, since advances in the democratization process roughly correspond to the same period in which the country experienced a radical shift of its economic development model. This article acknowledges the validity of this relationship. However, it is important to point out that the relationship is not strictly causal. A view that holds that economic re-struct-

turing predated political liberalization and had a positive and direct influence on it is not quite true. Specialists in the subject rather characterize it as an uneven process. Carol Wise argues that “deep market restructuring since 1982 and gradual political reforms *interacted erratically* over time to prompt an almost inadvertent democratic transition in Mexico” (2003: 160-161).

In this section, I argue that economic liberalization in general, and the negotiation and implementation of two free trade agreements (FTAs) in particular, represented both opportunities and obstacles for advancing the process of democratic transition in Mexico.

González (2001) claims that the transition to democracy began to take shape slowly and belatedly. In her view, the process whereby the Mexican political system democratized was mainly a government response to internal and external pressures. During the Salinas and Zedillo administrations, the Mexican government was apparently more committed to economic than political liberalization. Political liberalization in Mexico during the 1990s was an uneven and contradictory reaction to pressure from civil society, opposition parties, and national and international NGOs, and the government’s increasing need to present a democratic profile (González, 2001: 620).

Moreover, it is clear that initial steps in economic liberalization were facilitated by the authoritarian nature of the regime. Heredia (1994) points out that the economic program implemented in the 1980s required De la Madrid’s administration to bring to a halt some achievements in the arena of political liberalization. Important victories for the PAN in 1983 local elections in the northern states of Chihuahua and Durango did not prevent the federal government from intervening in the next local elections in 1986, in which the opposition claimed electoral fraud in the election process in the Chihuahua governor’s race. This is due to the fact that in order to continue to enjoy the loyalty of local PRI elites during a time of economic reform, the federal government needed to retain control of the distribution of elected positions (Heredia, 1994: 24-28). At least during this initial phase of economic reform, the regime could not afford to recognize key opposition electoral victories, since they would make for a shortage in the number of available posts (local and federal members of Congress, mayors, and governors) whose allocation by the PRI at regular intervals was vital for ensuring the survival of the authoritarian regime.

Thus, it is possible to argue that, from the perspective of the relationship between democracy and economic liberalization in Mexico, the latter has been divided in two phases. The first can be labeled as essentially “antidemocratic.” Initial steps in the economic reform required a strong authoritarian government, able to institute measures that according to many authors “could not have been pursued as consistently in a democratic political context” (Cook, Middlebrook, and Molinar Horcasitas, eds., 1994: 41).

However, the gradual economic liberalization entailed a number of costs, such as a mounting tension in the electoral arena (which was becoming increasingly competitive) and a shift in the balance of state-society relations (Heredia, 1994: 29; Cook, Middlebrook, and Molinar Horcasitas, eds., 1994: 7). Some of these changes, as predicted by Cook, Middlebrook, and Molinar Horcasitas, occurred as “either direct or indirect consequence of economic crisis and restructuring in the 1980s and early 1990s” (1994: 7), contributing to the weakening of authoritarian elements of the system, such as the presidency (Dresser, 1998: 223). In the end, the regime’s authoritarian character began to erode, giving way to increasing electoral competition and a gradual acceptance by the government (at least rhetorically) of respect for human rights and democratic values as well as of a growing involvement of international actors in this regard.

The second phase is clearly more “pluralist” and was clearly noticeable from 1997 onward. That year marks the beginning of something that has characterized Mexican politics for the last 10 years: a divided national Congress, where none of the major parties enjoys an absolute majority. This meant that further economic (second generation) reforms now have to be negotiated among an increasing number of political actors. As Dresser rightly argues, “The process whereby economic policy making was made in Mexico changed, irrevocably and for the better” (1998: 239).

Some of the most visible signs of Mexico’s newly adopted commitment to economic liberalization have been a series of FTAs it has negotiated with important world economies. The most important of these are the North American Free Trade Agreement (NAFTA), which was negotiated in the early 1990s and came into force in 1994, and the Economic Partnership, Political Coordination and Cooperation Agreement between Mexico and the European Union (TLCUE, as it is known in Spanish), which came into force in 2000. The following sections will discuss how the negotiation and implementation of these two treaties relate to the issue of democratic development in the country. It will become clear that the relationship between these international instruments and domestic politics in Mexico entails a very complex network of forces flowing in different directions; some of them represent opportunities for democracy; some others do not. Therefore, these concrete examples will show how transnational forces can have uneven implications for democratization.

## NAFTA: OPPOSING FORCES FOR DEMOCRACY

The political implications of Mexico’s economic integration with its two North American partners have been thoroughly analyzed. One of the more interesting dimensions of this integration process was the fact that a developing country with an authori-

tarian political system found itself a key economic partner of two industrialized countries with vibrant and consolidated democracies. Would this economic alliance entail a significant change in the political system of the least democratic of the three partners?

When assessing the implications for democratization during the NAFTA negotiations (1990-1994) and its consequences (1994 to date), the existence of opposing forces becomes evident. NAFTA increased significantly the awareness of the international community about ongoing issues in Mexico. During the negotiation process, the governments of the three North American countries had to take into account the views and interests of a wide range of governmental and non-governmental actors, both within and outside their own territories. Concern about the way politics was done in Mexico was of course part of some of these groups' agendas.

There are two ways to look at how the negotiation process and implementation of the FTA influenced democracy in the country. The first is optimistic in its approach and has considered NAFTA an opportunity for further advances in democracy in the country. Alba (2003), for example, identifies a series of domestic political processes in Mexico that can be directly linked with NAFTA. The report "Human Rights in Mexico: a Policy of Impunity," prepared by the NGO Americas Watch in 1990, sparked a rapid response by the Mexican government. The administration of Carlos Salinas, in an attempt to mitigate possible harsh reactions by the international community regarding the human rights situation in the country, created (almost at the same time as the report was being published) the National Commission on Human Rights (CNDH), an autonomous public institution that oversees the state of human rights in Mexico and that had the competency to send non-binding recommendations to public authorities that are found to be breaching those rights (Alba, 2003: 186). Even though its capacity to enforce these recommendations is non-existent, the work of the CNDH has proved to be vital in raising awareness about these issues among the public. Another example in which the increasing visibility of Mexican politics derived from NAFTA negotiations contributed to advances in the democratic arena is the regime's acceptance of international observers in the 1994 national elections (Alba, 2003: 187). This represented a radical change, since the PRI regime had been very careful in avoiding international influence over its domestic politics in order to ensure the continuance of politics as usual.

During the negotiation process, the government promoted an atmosphere of debate among the different actors who had a stake in the process of economic reform. Even though it was very likely that the outcome had already been decided by the government, it is worth pointing out that the regime promoted the participation of various groups that had to take sides in the debate on whether Mexico should become part of a North American integration process (González and Natal, 2003: 862).

However, the degree of inclusiveness was limited. Some groups found themselves in a better position to advance their interests than others. The private sector enjoyed particular strength, and in fact participated in partnership with the government during the FTA negotiations.<sup>1</sup> Mexican NGOs (as well as U.S. and Canadian-based NGOs) were also able to participate to a certain degree in discussions with the government and during the negotiation of the FTA. In the debate surrounding NAFTA, the organized civil society of Canada, Mexico, and the United States took advantage of the great opportunity to establish links with groups that shared their same values and interests in the other North American countries. However, according to one of them (the Mexican Network of Action Facing Free Trade [RMALC]), “despite achieving a very important degree of communication with the authorities, we were unable to transform this dialogue into a real, palpable influence with regard to the contents of NAFTA” (Alberto Arroyo, cited in González and Natal, 2003: 886). Moreover, Mexico’s negotiation of subsequent FTAs has not meant the deepening in the participation of this type of organizations during negotiations. According to González and Natal, compared to its PRI predecessors, the Fox administration (2000-2006) did not comprehensively modify its stance with regard to the participation of society in the trade integration agenda (2003: 883).

This brings us closer to the second view of NAFTA’s relationship to democratization in Mexico. This view is useful for analyzing the limits of the democratic thrust of NAFTA negotiations and implementation. When assessing the implication of the economic integration of Mexico and its relationship to the country’s democratic development, Gentleman and Zubek (1992) conclude that the Mexican government did not feel particularly strong pressure on the part of U.S. officials to instigate genuine advances in democracy. According to their study, largely based on official and unofficial statements and declarations by U.S. authorities during the NAFTA negotiation process, “Mexican leaders concluded that progress on democratization was of minimal concern for US authorities and was by no means a pre-requisite for economic integration” (1992: 85). For instance, referring to the NAFTA negotiation agenda, Assistant Secretary of Inter-American Affairs Bernard Aronson pointed out that political issues were not being considered when he stated, “It’s already been decided; commerce and investment, nothing more” (D. Estevez, cited by Gentleman and Zubek,

<sup>1</sup> Some representatives of key Mexican industries participated in the NAFTA negotiations process in what came to be known as “the room next door.” According to Antonio Ortiz Mena, a key figure in Mexico’s negotiating team, the “room next door” was a group of industry representatives with whom the Mexican team consulted. While it served to help the Mexican negotiators coordinate with civil society during the process, the industrial representatives came primarily from a limited number of large corporations that could afford the expense, leaving out the interests of small- and medium sized businesses (Ortiz Mena, 2002).

1992: 81). One should not forget that during the NAFTA negotiation period, the Mexican government launched a public relations campaign in the United States aimed at easing potential anxiety derived from the prospects of economic integration. However, this effort targeted groups that were not an integral part of the U.S. official delegation during the negotiations. Instead, Mexican efforts to promote NAFTA in the U.S. were aimed at civil society, trade unions, and other interest groups, members of Congress and senators, whose influence could activate significant opposition to the FTA during the following phase of legislative approval.

This means that, if a democratic impetus arose from NAFTA negotiations that pushed the PRI regime to diminish some authoritarian attitudes in domestic politics and start liberalizing politically, this was due to the influence of actors outside the U.S. federal government and not because of overt pressure from U.S. officials in the executive branch. Measures for political reform (like creating the CNDH or allowing foreign observers in national elections) that can be associated to NAFTA negotiation and implementation were, in most cases, reactive and uneven, as González argues. However, these achievements proved crucial in laying the foundations for further advances in democratic development, and should not be overlooked.

### **ECONOMIC PARTNERSHIP, POLITICAL COORDINATION AND COOPERATION AGREEMENT BETWEEN MEXICO AND THE EUROPEAN UNION: THE LIMITS OF THE “DEMOCRATIC CLAUSE”**

The agreement Mexico and the EU negotiated during the late 1990s is more than a mere FTA. This document establishes a framework that calls for the liberalization of trade of goods and services and sets the foundations for the institutionalization of political dialogue between the two parties, as well as for the development of more profound cooperation for development.

The agreement is relevant for democratization in Mexico because its negotiation and successful implementation entailed Mexico's unprecedented acceptance of the principle of democratic conditionality. The “democratic clause,” a much publicized feature of the agreement, is the key element that introduces conditionality in the political and economic relationship between the two parties. Article 1 of the agreement states the following: “Respect for democratic principles and fundamental human rights, proclaimed by the Universal Declaration of Human Rights, underpins the domestic and external policies of both Parties and constitutes an essential element of this Agreement” (European Union, 1997, Art. I). The implications of this section of the agreement for the continuation of what the Mexican government saw as a privileged

relationship with the EU were clear: the EU could put an end to part or all of the agreement if it considered that flagrant abuses to human rights and democratic principles were taking place in Mexico.

During the initial negotiations, the Mexican government rejected including such a clause in the agreement. For most of the twentieth century, Mexican foreign policy had displayed rather isolationist behavior that prioritized the defense of sovereignty and self-determination over the issue of human rights in third states. This attitude contributed to divert international attention away from the domestic situation in Mexico. By not criticizing the internal situation in other countries, Mexico contributed to minimizing the incentives for the international community to start focusing on events happening inside its own borders. This was a very useful tool that helped perpetuate the stability of Mexico's authoritarian regime.

During the 1990s, however, the EU changed its strategy with regard to the relations it established with other countries. In 1992, the European Community approved new strategies on economic assistance to developing countries that included the principle of democratic conditionality. The 1993 Treaty of the European Union specifies that promotion of democracy is one of the main objectives of EU development policy (Sanahuja, 2000: 50). Hence, during negotiations with Mexico, the EU, especially the European Parliament, was inflexible about including a democratic clause in the agreement (Sanahuja, 2000: 53). In fact, negotiations languished as soon as the topic was debated. In the end, the political costs of refusing to accept democratic conditionality were very high for Mexico. Seven months passed before the Mexican authorities finally relinquished their original position. By continuing to adopt such a rigid position, the Mexican government, very eager to portray a democratic stance, faced the risk of losing face by rejecting a provision that many other countries had adopted without problem. Despite attempts by the Mexican side to minimize the effects of the democratic clause, the final text of the agreement that was approved included a reciprocal, open commitment to democratic principles and human rights (Castro, 2003: 901).

Thus, in the case of the Mexico-EU FTA, the growing opening of the Mexican economy and society, coupled with a shift in EU strategy in its relations with other countries, made it increasingly difficult for the Mexican political elite to continue to display isolationist attitudes reflected in its traditional defense of a narrow concept of national sovereignty. This contributed to transforming the attitudes of Mexican authorities and served as an incentive for the government to re-direct the discursive foundations of the Mexican regime toward a more democratic ethos. From then on, the Mexican government has committed itself to preserving democratic practices and respecting human rights in its relationship with the EU.

However, this commitment has yet to be put to the test. It has been prudently pointed out that “the efficacy of the democratic clause, the real scope of trade liberalization, and, more generally, the utility of the agreement as an instrument for economic and social development and the *consolidation of Mexican democracy* depend on future negotiations and the scope and intensity of future political dialogue” (Sanahuja, 2000: 54, emphasis added). So far, the political will to advance further in this regard seems to be non-existent. Many civil society groups, both in Mexico and in Europe, claim that despite evident persistence of serious breaches of human rights in Mexico, the “democratic clause” has never been invoked. Both the Mexican NGO Centro de Derechos Humanos “Miguel Agustín Pro Juárez” and the Transnational Institute, an Amsterdam-based think tank, agree that the lack of concrete mechanisms to ensure proper enforcement of the democracy clause will perpetuate the “decorative” nature of this element of the agreement (Meyer, 2004: 6; Aguirre and Perez, 2007: 21). Despite proposals from some civil society groups in both Mexico and Europe aimed at creating a clear framework that would contribute to establishing the desired mechanisms that could trigger the democratic clause, officials on both sides of the Atlantic have not concentrated on addressing this possibility.

Unsuccessful attempts have been made to link the democratic clause to many cases of serious violations to human rights in the past few years.<sup>2</sup> However, the possibility of enforcing the democratic clause has not been seriously addressed at the highest levels of EU institutions. According to a report by a European think tank, “In the face of petitions to invoke the democratic clause because of repeated reports of human rights violations by the Mexican government, various EU officials have responded that because these do not constitute systematic violation of rights by the state, they cannot activate the mechanism to apply sanctions” (Aguirre and Perez, 2007: 24).

## THE INTER-AMERICAN SYSTEM AND DEMOCRACY IN MEXICO

It is unquestionable that the OAS “has helped to establish representative democracy as a normative obligation in the Western Hemisphere” (Adams, 2003: 84). Throughout the past two decades, this regional organization has been a key actor contributing to the creation of a system of values revolving around the principles of democracy and respect for human rights. These values have been openly embraced by the OAS

<sup>2</sup> Some cases include the arbitrary detentions by local authorities of groups protesting in the streets during a EU-Latin American Summit in Guadalajara in May 2004, the murders of women in the northern state of Chihuahua, the assassination of human rights activist Digna Ochoa, and the situation of indigenous activists held as political prisoners in Oaxaca (Méndez, 2006; Petrich, 2005)



member states. A series of legal documents, resolutions of the General Assembly, and reforms of the charter have contributed to increasing this institution's democratic ethos, and consequently, have had a positive impact on national governments' commitment to democratic practices, at least in normative and declaratory terms. The result has been the birth of a "paradigm of democratic solidarity" based on the notion of immediate collective action in the case of flagrant threats to democracy in the political system of one of the members (Cooper and Legler, 2001: 103).

The 1985 Protocol of Cartagena de Indias modified the OAS Charter to explicitly raise the obligations of the members to "promote and consolidate representative democracy" in the region. In 1991, the "Santiago Commitment to Democracy and the Renewal of the Inter-American System," as well as its associated General Assembly resolution (Res 1080), gave the OAS power to convene a special session of the General Assembly and "adopt any decisions deemed appropriate" in the case of a possible interruption of the democratic government of any of the member states. This commitment to democracy introduced innovative features at the regional level such as the principle of rapid response in the event of a democratic crisis in one of the member states, and the authorization for the OAS to engage in a wide range of collective activities provided they were approved by the members (Cooper and Legler, 2001: 106). The Washington Protocol of 1992 goes further by reforming the OAS Charter to call for the suspension of the right to participate in OAS bodies if a member's democratic government has been overthrown by force. In 2001, two events further deepened OAS democratic density as a regional institution. During the Summit of the Americas in Quebec City (April 2001), a democratic clause was adopted. It stated that "any unconstitutional *alteration* or *interruption* of the democratic order in a state of the Hemisphere constitutes an insurmountable obstacle to the participation of that state's government in the Summit of the Americas process." The fact that the term "alteration" was employed in the Declaration of Quebec, "opened up the criteria for American states to intervene, as soon as it was considered that the democratic institutions of a country were being bent out of shape" (Cooper and Thérien, 2004: 737). Additionally, after the 2001 summit, the foreign ministers of the member states were instructed to develop what came to be known as the Inter-American Democratic Charter (adopted in September 2001). The Democratic Charter recognized the "right to democracy" of the peoples in the Americas, and institutionalized the mechanisms that the OAS members would employ to engage in a collective action to ensure the preservation of democracy if a democratically elected government of a member state faces a serious crisis.

The aforementioned episodes represent key moments in the evolution of the "paradigm of democratic solidarity" in the Inter-American system and have been

the basis for OAS positions, statements, and actions in democratic crises in Panama (1989), Haiti (1991), Guatemala (1993), Paraguay (1996), Peru (2000), Venezuela (2002), and more recently, Honduras (2009) (Cooper and Legler, 2001: 106; Cooper and Thérien 2004: 737). The organization's increasing role as a multilateral institution committed to the development of democratic governance in the region is a working example of Pevehouse's theory of the influence that democratic international organizations have on the democratic processes of their member countries. The level of "democratic density" of the OAS has become increasingly higher, notwithstanding some limitations. The implications for the democratic processes of most of its members have been positive insofar as the OAS has been an important actor that has contributed to preventing the breakdown of democratically elected governments in the region. However, it is important to take into account the limits of the OAS in this regard. The Inter-American system as it stands today seems to be quite effective in preventing full democratic breakdowns; however, efforts concentrated on improving the quality of democracy in the region, pushing toward more consolidated democratic regimes, seem only loosely connected with any activities the OAS is able to perform. What are the implications of OAS's relatively "thin" democratic density for the Mexican transition?

A full democratic breakdown in Mexico is a very remote possibility. One of the few constants of the Mexican experience for decades of regime transition has been the negotiation of concessions between opposing domestic political forces—some more democratic than others—that has produced a protracted democratization where achievements have been taking place against the backdrop of a series of local and national elections. Thus, up to now, this particular type of regime transition has ensured high levels of political stability. The absence of a military capable of posing a threat to civil government and the relative weakness of guerrilla-like movements make a sudden collapse of representative institutions highly unlikely. Threats to democracy in Mexico can be found elsewhere: organized crime undermines the rule of law; the interests of powerful economic sectors distort the market and may contribute to higher levels of inequality; corruption still prevails at all levels of government and society, regardless of social class and political party (Levy and Bruhn, with Zebadúa, 2006: 273). Moreover, the democratic credentials of all the major political parties have still to be put to the test. The OAS's efforts to deepen democracy in Mexico should address the latter issues, not the imminent breakdown of the regime.

There is little the OAS can do in Mexico (or any other member state) in the case of protracted regressions or less drastic erosions of democratic practices. Furthermore, Mexico had acted as a rather anti-democratic force within the OAS up until quite recently. During the 1990s, Mexico adopted a very cautious, defensive position with

regard to the organization's increasing commitment to democracy. Its representatives at the OAS blocked any proposal to increase the organization's authority to intervene during any situation that represented a breach of democracy and/or human rights. Actually, Mexico's reservations on the matter are part of the reason why Resolution 1080 did not include a provision to expel a member whose democratically elected government has been overthrown (González, 2001: 662). Mexico was the only state to openly oppose the Washington Protocol of 1992 (Democracy Coalition Project, 2002: 4). The country's attitude has changed in recent years, and it is valid to argue that this evident change has a lot to do with the fact that Mexico underwent a very significant alternation of power at the presidential level in 2000. Thus, it adhered without any problem to the Inter-American Democratic Charter of 2001 and was one of the most vocal critics of the 2002 failed coup in Venezuela.

What is important to point out is the fact that the OAS is an organization whose membership is ultimately composed of national governments whose decisions have set the stage for the gradual commitment toward democratic practices in the region. It is no coincidence that the Democratic Charter was adopted by the totality of the members of the OAS just one year after Mexico finally joined the rest of its fellow OAS members in the group of full electoral democracies. Mexico's refusal to sponsor similar Inter-American documents in the past (such as a more radical version of Resolution 1080 and the Washington Protocol) should be regarded as an example of how internal and transnational forces have interacted during the process of democratic development in the region in general, and in Mexico in particular. The process through which a "densely democratic regional organization" (using Pevehouse's term) like the OAS contributes to preserving democracy among its member states does not follow a straightforward top-down logic, where the documents adopted by the organizations emanate from decisions taken independently from the national governments' interests. It can be argued that during the case of Resolution 1080, the Mexican government's role contributed to postponing the development of a tighter sense of democratic solidarity, at least for a decade. However, when Mexico finally adopted a full electoral democracy, strong incentives to oppose a deeper democratic commitment in the region disappeared.

International legal documents adopted by increasingly democratic national governments have implications for the future of each and every one of the members' political developments, generating a kind of "cyclical" process. In its first stage, a group of governments ensures the preservation of their newly acquired democratic practices by signing legally binding international commitments. It is noteworthy that the democratic character of these actors has been forged largely by domestic forces. In the ensuing stages of the process, however, the international dimensions of the

democratic transition increase in strength. Multilateral mechanisms such as the Inter-American principle of democratic solidarity take on a life of their own and provide important leverage in the processes in which electoral democracy becomes increasingly entrenched in these countries.

## CONCLUSIONS

Transition to democracy in Mexico is a vivid example of the significant influence transnational forces have on domestic political processes. This article highlighted a select number of transnational factors and explained the links among them and the steps toward political liberalization in Mexico. The relationship between economic reform and political liberalization, as exemplified by the negotiation and implementation of two important FTAs, evidenced the existence of opposing forces that create opportunities and obstacles for democratization in Mexico. The development of an increasingly effective mechanism of regional collective action based on a principle of “democratic solidarity” in the Inter-American system also showed the OAS’s potential and limits for promoting democracy in this country. However, the external elements explained here should not be regarded as the sole transnational actors responsible for shaping the way democratic transition has been taking place in Mexico.

The negotiation and implementation of NAFTA and the Mexico-EU FTA triggered a process through which the Mexican government began to shift significantly many of its attitudes about the way politics was done in the country. Its traditional defense of national sovereignty, which had aided the regime in preventing the involvement of transnational actors in its domestic political arena, gradually changed. It slowly gave way to a more pragmatic attitude by the regime, reflected in its eagerness to integrate Mexico into an increasingly globalized economy. Civil society groups in the country also took advantage of this situation and (to varying degrees) ensured that their interests and claims be heard in a national level. Moreover, they created links with like-minded civil society groups based abroad.

Conditionality was also a complimentary force that encouraged the regime to transform its founding principles, from a position largely based on the defense of a narrow concept of sovereignty, to a formal commitment to respect for democracy and human rights. The strongest sign of this shift is Mexico’s acceptance of the democratic clause in the Mexico-EU FTA. However, the extent to which this formal commitment is reflected in reality is still debatable. In light of continuous cases of human rights violations in the country, the capability of the democratic clause to contribute to deepening democracy in the country is yet to be demonstrated.

There are proven links between transnational forces and events that most observers consider important episodes in the forging of Mexican democracy. However, the implications of the influence of external factors on the consolidation of democracy are unclear. Interaction between the Mexican government and other regimes in the region (as evidenced by OAS institutional development in the 1990s) reflected the limits in the capacity of this international organization to contribute to democratization in Mexico.

Despite being a full electoral democracy, Mexico faces enormous challenges that represent an obstacle for further advances toward democratic consolidation. High levels of inequality, the threat of organized crime, and prevailing levels of corruption greatly affect citizens' perceptions of their government's performance. Haggopian claims that despite the persistence of such problems, democracy can be "somewhat inoculated from setbacks" (2005: 336). However, this depends enormously on "vibrant and well-functioning institutions of political representation, accountable for the preferences of their citizens." If transnational factors represent a tangible and positive influence on democratic consolidation, they need to have a direct impact on these representative institutions. If they do not, then all efforts to consolidate democracy in Mexico remain entirely dependent on the local sphere.

## BIBLIOGRAPHY

ADAMS, F.

2003 *Deepening Democracy, Global Governance and Political Reform in Latin America*, Westport, Praeger.

AGUIRRE, R. and M. PÉREZ

2007 "The EU-Mexico Free Trade Agreement Seven Years On: A Warning to the Global South," *Alternative Regionalisms Debate Paper*, Amsterdam, Transnational Institute.

ALBA, C.

2003 "México después del TLCAN, el impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales," *Foro Internacional*, vol. 58, no. 1, pp. 141-191.

ALMOND, G. and S. VERBA

1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press.

BARRACCA, S.

2001 "Is Mexican Democracy Consolidated?" *Third World Quarterly*, vol. 25, no. 8, pp. 1469-1485.

BOLLEN, K.

1979 "Political Democracy and the Timing of Development," *American Sociological Review*, vol. 44, no. 4, pp. 572-587.

CAMERON, M. and C. WISE

2004 "The Political Impact of NAFTA on Mexico: Reflections on the Political Economy of Democratization," *Canadian Journal of Political Science*, vol. 37, no. 2, pp. 301-323.

CASTRO, A.

2003 "Tan lejos de Europa y tan cerca de los Estados Unidos: orígenes, negociación y perspectivas del acuerdo político y comercial entre México y la Unión Europea," *Foro Internacional*, vol. 43, no. 4, pp. 893-916.

COOK, M. L., K. MIDDLEBROOK, and J. MOLINAR HORCASITAS, eds.

1994 *The Politics of Economic Restructuring in Mexico: Actors, Sequencing and Coalition Change*, San Diego, University of California Press.

COOPER, A. and T. LEGLER

2001 "The OAS Democratic Solidarity Paradigm: Questions of Collective and National Leadership," *Latin American Politics and Society*, vol. 43, no. 1, pp. 103-126.

COOPER, A. and J. THÉRIEN

2004 "The Inter-American Regime of Citizenship: Bridging the Institutional Gap between Democracy and Human Rights," *Third World Quarterly*, vol. 25, no. 4, pp. 731-746.

DEMOCRACY COALITION PROJECT

2002 *Defending Democracy: A Global Survey of Foreign Policy Trends, 1992-2002. Mexico Report*, Washington, D.C., [http://www.demcoalition.org/pdf/defending\\_democracy.pdf](http://www.demcoalition.org/pdf/defending_democracy.pdf), accessed August 22, 2008.

DRESSER, D.

- 1998 "Post NAFTA Politics in Mexico: Uneasy, Uncertain, Unpredictable," in Carol Wise, ed., *The Post-NAFTA Political Economy: Mexico and the Western Hemisphere*, University Park, Pennsylvania State University Press.

EISENSTADT, T.

- 2000 "Eddies in the Third Wave: Protracted Transitions and Theories of Democratization," *Democratization*, vol. 7, no. 3, pp. 3-24.

EUROPEAN UNION

- 1997 *Economic Partnership, Political Coordination and Cooperation Agreement between the European Community and its Member States, of the one part, and the United Mexican States, of the other part*, [http://europa.eu/eur-lex/pri/en/oj/dat/2000/l\\_276/l\\_27620001028en00450061.pdf](http://europa.eu/eur-lex/pri/en/oj/dat/2000/l_276/l_27620001028en00450061.pdf), accessed August 23, 2008.

GENTLEMAN, J. and V. ZUBEK

- 1992 "International Integration and Democratic Development: The Cases of Poland and Mexico," *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, vol. 34, no. 1, pp. 59-95.

GLEDITSCH, K. and M. WARD

- 2006 "Diffusion and the International Context of Democratization," *International Organization*, vol. 60, no. 4, pp. 911-933.

GONZÁLEZ, G.

- 2001 "Las estrategias de política exterior de México en la era de la globalización," *Foro Internacional*, vol. 41, no. 4, pp. 619-671.

GONZÁLEZ, T. and A. NATAL

- 2003 "La participación de la sociedad civil en procesos de integración comercial: el caso del ALCA en México," *Foro Internacional*, vol. 43, no. 4, pp. 852-892.

HAGOPIAN, F.

- 2005 "Conclusions: Government Performance, Political Representation, and Public Perceptions of Contemporary Democracy in Latin America," in Frances Hagopian and Scott Mainwaring, eds., *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, New York, Cambridge University Press.

HAGOPIAN, F. and S. MAINWARING, eds.

2005 *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, New York, Cambridge University Press.

HEREDIA, B.

1994 "Estructura política y reforma económica: el caso de México," *Política y gobierno*, vol. 1 no. 1, pp. 5-46.

HUBER, E., D. RUESCHEMEYER, and J. STEPHENS

1997 "The Paradoxes of Contemporary Democracy: Formal, Participatory, and Social Dimensions," *Comparative Politics*, vol. 29, no. 3, pp. 323-342.

HUNTINGTON, S.

1991 *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, Norman, Oklahoma University Press.

HURRELL, A.

2001 "The International Dimensions of Democratization in Latin America: The Case of Brazil," in L. Whitehead, ed. *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*, Oxford, Oxford University Press.

LEVY, D. and K. BRUHN, with E. ZABADÚA

2006 *Mexico: The Struggle for Democratic Development*, Berkeley, University of California Press.

LIMONGI, F. and A. PRZEWORSKI

1997 "Modernization: Theories and Facts," *World Politics*, vol. 49, no. 2, pp. 155-183.

LINZ, J. and A. STEPAN

1996 *Problems of Democratic Transition and Consolidation: Southern Europe, South America, and Post-communist Europe*, Baltimore, Johns Hopkins University.

LIPSET, S.

1959 "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy," *The American Political Science Review*, vol. 53, no. 1, pp. 69-105.



LOAEZA, S.

- 2000 "Uncertainty in Mexico's Protracted Transition: The National Action Party and its Aversion to Risk," *Democratization*, vol. 7, no. 3, pp. 93-116.

LUTZ, E.

- 1990 *Human Rights in Mexico: A Policy of Impunity*, New York, Human Rights Watch.

MAGALONI, B.

- 2005 "The Demise of Mexico's One Party Dominant Regime: Elite Choices and the Masses in the Establishment of Democracy," in F. Hagopian and S. Mainwaring, eds., *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, New York Cambridge, University Press.

MAINWARING, S. and A. PEREZ-LINAN

- 2005 "Latin American Transitions since 1978: Democratic Transitions, Breakdowns and Erosions," in F. Hagopian and S. Mainwaring, eds., *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, New York, Cambridge University Press.

MÉNDEZ, E.

- 2006 "Piden a la UE aplicar a México cláusula democrática por tortura a altermundistas," *La Jornada*, January 11, 2006.

MEYER, M.

- 2004 *Retos y posibilidades en el uso de la cláusula democrática: experiencias de la sociedad civil en el Acuerdo Global entre la Unión Europea y México*, Mexico City, Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio, <http://www.rmalc.org.mx/tratados/ue/documentos/meyer.pdf>, accessed August 22, 2008.

O'DONNELL, G.

- 1994 "Delegative Democracy," *Journal of Democracy*, vol. 5, no. 1, pp. 55-69.

O'DONNELL, G., P. SCHMITTER and L. WHITEHEAD, eds.

- 1986 *Transitions from Authoritarian Rule: Comparative Perspectives*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

ORTEGA, R.

2000 "Comparing Types of Transitions: Spain and Mexico," *Democratization*, vol. 7, no. 3, pp. 65-92.

ORTIZ MENA, A.

2002 Answer cited from the roundtable discussion "NAFTA as a Laboratory for Future Trade Agreements," at the "NAFTA at Ten: Progress, Potential and Precedents" Conference held in Washington, D.C., December 9-10. Proceedings published by the Woodrow Wilson International Center for Scholars in 2005, p. 17, [http://www.wilsoncenter.org/topics/pubs/NAFTA\\_long\\_rev1.pdf](http://www.wilsoncenter.org/topics/pubs/NAFTA_long_rev1.pdf).

PETRICH, B.

2005 "Analizará Parlamento de la UE faltas a los derechos humanos en México," *La Jornada*, March 3.

PEVEHOUSE, J.

2002a "Democracy from the Outside-In? International Organizations and Democratization," *International Organization*, vol. 56, no. 3, pp. 515-549.

2002b "With a Little Help from my Friends? Regional Organizations and the Consolidation of Democracy," *American Journal of Political Science*, vol. 46, no. 3, pp. 611-626.

PHILIP, G.

2003 *Democracy in Latin America: Surviving Conflict and Crisis?* Cambridge, United Kingdom, Polity Press.

RAY, J.

1995 "Global Trends, State-Specific Factors and Regime Transitions, 1825-1993," *Journal of Peace Research*, vol. 32, no. 1, pp. 49-63.

REID, M.

2007 *The Forgotten Continent: the Battle for Latin America's Soul*, New Haven, Connecticut, Yale University Press.

SANAHUJA, J.

2000 "Trade, Politics and Democratization: the 1997 Global Agreement between EU and Mexico," *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, vol. 42, no. 1, pp. 35-57.

SCHMITTER, P.

- 2001 "The Influence of the International Context upon the Choice of National Institutions and Policies in Neo-Democracies," in L. Whitehead, ed., *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*, New York, Oxford University Press.

UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF SOCIAL AND ECONOMIC AFFAIRS

- 2007 *Demographic Yearbook 2004*, New York, table 3, <http://unstats.un.org/unsd/demographic/products/dyb/dybsets/2004%20DYB.pdf>, accessed August 21, 2008.

UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF SOCIAL AND ECONOMIC AFFAIRS and ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN (ECLAC) and CEPALSTAT

- 2008 <http://www.eclac.org/estadisticas/bases/>, accessed August 21, 2008.

WHITEHEAD, L.

- 1996 "Una transición difícil de alcanzar: la lenta desaparición del gobierno de partido dominante en México," *Política y gobierno*, vol. 3, no. 1, pp. 31-59.
- 2001a "Three International Dimensions," in L. Whitehead, ed., *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*, Oxford, Oxford University Press.
- 2001b "Postscript," in L. Whitehead, ed., *The International Dimensions of Democratization: Europe and the Americas*, Oxford, Oxford University Press.
- 2002 *Democratization: Theory and Experience*, Oxford, Oxford University Press.

THE WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER FOR SCHOLARS

- 2005 *Nafta at 10: Progress, Potential, and Precedents*, Washington, D.C., The Woodrow Wilson International Center for Scholars, [http://www.wilsoncenter.org/topics/pubs/NAFTA\\_long\\_rev1.pdf](http://www.wilsoncenter.org/topics/pubs/NAFTA_long_rev1.pdf), accessed August 22, 2008.

WISE, C.

- 2003 "Mexico's Democratic Transition: the Search for New Reform Coalitions," in R. Roett and C. Wise, eds., *Post-stabilization Politics in Latin America: Competition, Transition, Collapse*, Washington, D.C., Brookings Institution Press.

ZAKARIA, F.

- 1997 "The Rise of Illiberal Democracy," *Foreign Affairs*, vol. 76, no. 6, pp. 22-43.



# Ciencia, tecnología y competitividad del aparato tecnocientífico y productivo estadounidense

GIAN CARLO DELGADO\*

## RESUMEN

El presente texto revisa historiográficamente la consolidación de la red tecno-industrial estadounidense, para dar cuenta del surgimiento de un peculiar keynesianismo militar, que caracteriza y modela fuertemente no sólo lo tecnocientífico, sino lo productivo y hasta el propio sistema económico-político de ese país, con implicaciones importantes hasta nuestros días, entre las que está la erosión de su propia capacidad technoindustrial civil de cara a la competencia intercapitalista, ello considerando que tanto China como Rusia son países con un claro modelo de capitalismo de Estado. Al respecto se ofrece un análisis comparativo de la situación actual de las capacidades tecnocientíficas de Estados Unidos acompañado de una reflexión sobre sus posibles implicaciones en el futuro próximo.

**Palabras clave:** ciencia, tecnología, competencia intercapitalista, capitalismo de Pentágono, Estados Unidos

## ABSTRACT

This article presents a historiographic review of the consolidation of the U.S. technical-industrial network, noting the emergence of a peculiar military Keynesianism that characterizes and heavily influences not only the technical and scientific sphere, but also production and even the political-economic system itself, with important implications even today. Among them is the erosion of the U.S.'s own civilian technical-industrial capabilities in the face of inter-capitalist competition, taking into account that both China and Russia are countries with clear State capitalist models. The text then presents a comparative analysis of the current state of U.S. technical-scientific capabilities, along with a reflection about its possible implications for the near future.

**Key words:** science, technology, inter-capitalist competition, Pentagon capitalism, United States

\* Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. [gandelgado@unam.mx](mailto:gandelgado@unam.mx).

## INTRODUCCIÓN

El paso hacia lo que Ravetz (1971) denomina proceso de “corporativización de la ciencia” se puede identificar a lo largo de la primera parte del siglo xx, consolidándose durante la segunda guerra mundial. Tal corporativización, que en concreto fue de la ciencia y la tecnología, no alude, por tanto, al proceso de génesis de la tecnociencia propiamente fabril-industrial del siglo xix, aunque, desde luego, ésta lo antecede (véase al respecto: Hobsbawm, 2000). Dicho de otro modo, la revolución industrial –clásica– desembocó siglos después en una corporativización de la tecnociencia que tendría fundamentos y rasgos similares a nivel global, aunque expresiones concretas a nivel nacional y regional.

La corporativización tecnocientífica se originó a partir de que la participación creciente del capital logró consolidar su dominio sobre el propio proceso tecnocientífico, esto es, sobre su modalidad, su finalidad y los medios para hacerlo. Para ello, se requirió de la conformación de una serie de relaciones de interés que abarcaron la esfera económica, la política, la intelectual y, ciertamente, la militar, produciendo impactos en todos los niveles, desde el espacial-territorial, el cultural y hasta el ético-moral. El proceso, que ha evolucionado y generado sinergias entre diversos actores y los intereses diversos que representan, ha propiciado desde entonces una peculiar atmósfera social dentro de las disciplinas científicas, puesto que se opta por organizar una gran masa de fuerza de trabajo calificada para que realice tareas específicas a fin de que produzca el tipo de resultados para los cuales ha sido contratada: dígase esencialmente la acumulación de capital y de poder.

Interesa, pues, analizar el fenómeno a partir de revisar cómo se consolida tal organización tecnocientífica, cuáles son los actores, los fines e intereses perseguidos y cómo se observan las implicaciones e impactos de tal corporativismo. La lectura se hace para el caso de Estados Unidos y se comienza con una breve revisión del “anclaje” de una serie de procesos sociales que modelaron el propio devenir tecnocientífico al tomar una forma o estructura operativa esencialmente tripartita, una verdadera red technoindustrial dispuesta por el Estado, la corporación y los centros de producción de conocimiento, entre otros actores (véase más adelante). La forma en que se establecieron las relaciones de poder y sinergias, y cómo evolucionaron es de especial interés para dar cuenta del rol que jugó el empresariado estadounidense en la primera mitad del siglo xx en la consolidación de la corporativización tecnocientífica de ese país para luego explicar cómo se entrecruzaron los intereses civiles con los militares y cómo esos últimos fueron adquiriendo cada vez más peso, a tal punto que Melman (1972) llegaría a hablar de un “capitalismo de Pentágono”; es decir, de un Pentágono que se comporta como símil de una corporación, como la más potente

de todas, pero que opera en condiciones distintas. La revisión y análisis de las consecuencias e implicaciones después de décadas de operación permitirán ofrecer una interpretación del actual estado de la tecnociencia en Estados Unidos, con elementos propios de la historia, la sociología política y la geoeconomía.

## LA CONFORMACIÓN DE LA RED TECNOINDUSTRIAL EN ESTADOS UNIDOS

A finales del siglo XIX, en Estados Unidos, “se registra por diversas razones, una tendencia a enraizar a la elite de autoridad de ese país con el conocimiento científico, ello particularmente desde los círculos de la academia hasta los de las comunidades empresariales” (McGrath, 2002: 8). Llama la atención la posición que tenían algunas industrias relativamente nuevas, basadas en el avance científico, ya que usaron una visión idealizada de la ciencia y la tecnología (CYT) para impulsar sus propios intereses. Y en efecto, ello fue posible mediante el empleo de científicos e ingenieros involucrados no sólo en trabajo técnico “aplicado”, sino además en investigación “básica” que pudiera llevar a descubrimientos tecnológicos innovadores.<sup>1</sup>

El consecuente y necesario hermanamiento entre la ciencia (universidades e institutos de investigación públicos) y la tecnología para beneficio de la industria se vio reflejado en el establecimiento de laboratorios o institutos de investigación propiamente industriales y de carácter privado. Por ejemplo, AT&T, General Electric y DuPont se colocaron como “los” actores emprendedores, o dicho en palabras de McGrath (2002: 12), como catalizadores y beneficiarios de la transformación de las profesiones científicas en las primeras décadas del siglo XX. Se puede afirmar, entonces, que el corporativismo tecnocientífico se consolidaba. No obstante, vale aclarar que “los científicos corporativos no eran en lo absoluto los ‘hombres importantes [...]’ Ellos se veían a sí mismos como profesionales que existían en medio de los mundos de los negocios y la academia, que perseguían las más admirables cualidades de ambos. Eran hombres de negocios educados y académicos prácticos” (McGrath, 2002: 15).

<sup>1</sup> Se ha reconocido que la división entre ciencia y tecnología o entre investigación básica y aplicada es meramente analítica, pues no existe en realidad una división clara entre “lo básico” y “lo aplicado”. Si bien es cierto que el objeto del primero es el entendimiento de los fenómenos naturales y el segundo cómo éstos pueden tener alguna utilidad civil o militar, lo que sucede en realidad es que al hacer investigación básica se descubren aplicaciones y viceversa, al procurar una aplicación, se descubren nuevos fenómenos. Sirva aquí entonces la separación de la ciencia y la tecnología en básica y aplicada para fines meramente analíticos.

Se hicieron evidentes, entonces, tres mitos ideológicos que, dicho sea de paso, siguen estimulándose a principios del siglo XXI: *a*) que el incremento de grandes corporaciones es un proceso inevitable y benéfico ante el cual los estadounidenses no tenían por qué temer; *b*) que la nueva economía corporativa proveía oportunidades para el ejercicio de la experiencia y habilidad intelectuales que fueron atractivas para una emergente clase media de profesionales educados; y *c*) que el crecimiento evolutivo de las corporaciones y la aparición de expertos a cargo de este sistema se verían reflejados en el beneficio del público en general –los “consumidores” (McGrath, 2002: 17)–. El rol de la CyT corporativa en expansión se presentaba públicamente como figura crucial en la reorientación de la economía política estadounidense (McGrath, 2002: 20).

Nótese que claramente se venía consolidando una emergente clase de profesionales administrativos o “expertos” tecnócratas que estaban acomodándose en este esquema del quehacer científico-tecnológico al tiempo que se fortalecía una estructura clasista o estratificada dentro del propio círculo de científicos, en la que, aunque todos fungían como empleados, unos tenían la función de administradores y otros (el grueso), la de “obrero” científico-intelectual. Pero, la fuerte imagen de los inmensos beneficios sociales que acarrea consigo la CyT de modo “natural” y mecánico, a la par de la siempre abierta posibilidad personal de los científicos para colocarse en la cúpula de la elite administrativa, “borraba” ante el público tales diferencias sociales internas (y de cierto modo lo sigue haciendo).

Fue un periodo en el que es patente una intensificación en las relaciones entre los laboratorios de las grandes corporaciones y las más destacadas escuelas técnicas, como el MIT y el California Institute of Technology e, incluso, de otras no técnicas como Harvard (McGrath, 2002: 35). Así, en 1923, bajo el auspicio del Consejo Nacional de Investigación (National Research Council, NRC), una entidad creada en 1918 para conformar un primer y aún débil lazo entre los científicos y el Estado (que tenía como finalidad proveer y potenciar su aparato empresarial), se conformó la organización Directors of Industrial Research al mando de Charles Reese de DuPont. El objeto fue velar por los intereses de los científicos corporativos y, sobre todo, por los de sus corporaciones. El grupo en cuestión tuvo tanto éxito que poco después se desligó del financiamiento del NRC y se autofinanció. La función del NRC como catalizador de ese corporativismo fue reconocida muy pronto, una década después. Rufus Davies, un petrolero de Chicago que apoyaba al NRC en la realización de la feria mundial de Chicago de 1933, un verdadero foro de promoción corporativa a decir de Rydell (1985: 527), sostenía que la ayuda del NRC había sido relevante “en conseguir que la elite se diera cuenta de la importancia de promover la esencial idea de que la prosperidad estadounidense dependía en una ‘estrecha alianza entre los hombres de la ciencia y los hombres de capital’ (Rydell, 1985: 527, cit. en McGrath, 2002: 42).



Los datos del avance de la corporativización de la tecnociencia en Estados Unidos eran contundentes. De cuatro laboratorios de investigación industriales (privados) en 1890, se pasó a mil en el año de 1930 (McGrath, 2002: 36).

*Crisis, el rol del Estado y de la guerra en la sociología política de la tecnociencia*

Ante la crisis de fines de la década de los veinte, la vitalidad de la mencionada prosperidad del corporativismo tecnocientífico se vio relativamente frenada. A pesar de que se siguió promoviendo la idea de que la depresión podía sobrellevarse a través de un continuo y creciente financiamiento de la investigación básica en las universidades y el sector empresarial, el papel de este último no era suficiente. La opción fue el financiamiento federal, pero ello implicaba una interferencia política importante en el quehacer científico, ante la cual las elites empresariales no estaban del todo de acuerdo, si bien tampoco la censuraban.

La crisis, que comenzó en 1929, y la guerra, que inició poco después, fueron elementos clave para consolidar una alianza institucional –en torno al Proyecto Manhattan que buscaba el desarrollo de la bomba atómica–, que incluía a la elite de empresarios, de profesionales, militares y políticos con el supuesto objeto de resolver todos los problemas relacionados con la seguridad nacional, el progreso económico y la estabilidad social (McGrath, 2002: 4). El origen de un keynesianismo de Estado, de tinte militar, comenzaba a asirse a la estructura tecnocientífica de Estados Unidos.

Se trató de un proceso lleno de contradicciones, debilidades y fortalezas, y en el que personajes particulares construyeron y promovieron ideas en tiempos y lugares específicos con ciertos criterios ideológicos, institucionales y políticos. Por ejemplo, a nivel político-social existían posiciones como la de Leo Szilard y de otros científicos de Chicago que proponían la discusión pública de la bomba atómica, mientras que otros, como J. Robert Oppenheimer (a quien se ha llegado a calificar, por su actividad política, como “el otro padre de la bomba atómica”; véase Pérez Gay, 2005), se oponían enérgicamente a la discusión y señalaban la necesidad de un ambiente de secretismo y, finalmente, el uso de tal arma. El “Informe Franck”, inspirado por el Nobel James Franck, urgía a la toma de medidas novedosas de frente a las características políticas y militares de la nueva arma, las cuales necesariamente debían tomar en cuenta la postura del público acerca de los efectos morales y políticos de la CyT (McGrath, 2002: 86).

Hacia fines de la década de los cuarenta del siglo xx, las promesas económicas de la CyT corporativa comenzaban a atarse crecientemente a la sensibilidad militarista que emergió y fue estimulada durante los años de guerra. Hacia entonces era ya claro

el advenimiento de la especificidad de la elite del poder en términos de su ascendente militar (Mills, 1987; Melman, 1972).

Sociológicamente, Charles W. Mills describió lo anterior de modo ejemplar en 1956 como “un sistema asociativo tripartita de la elite estadounidense” (Mills, 1987: 13-16), en el que aparece la “irresponsabilidad organizada” como una característica clave. La elite militar, económica y política, suscribía Mills (1987), ha estado compuesta de manera diferente y es una de estas tres elites principales la que ejerce en uno u otro momento el poder de decisión primario. Así, para Melman (1972: 18), entre las más importantes elites, la primacía en el poder de decisión la determina el grado de control que tiene una sobre la producción y su capacidad para hacer cumplir políticas cuyas consecuencias favorecen a algunas de ellas, aunque perjudiquen a otras.

Esto es –complejizando el argumento y retomando la crítica de Domhoff (2003) a Mills en torno a la propia concepción de las *elites*, en tanto actores de riqueza y poder y que prefería observar como “clase gobernante” y “elite de poder”<sup>2</sup> que el ascenso militar en el devenir tecnocientífico, y en sí de la economía política de Estados Unidos, significaba un ascenso de la clase militar gobernante por encima de la empresarial y política. Mientras tanto, se acomodaba para tal efecto una serie de actores provenientes de diversas esferas, incluyendo la científica, para ocupar las filas de la elite de poder dentro de ese nuevo esquema marcadamente militar.

La elite de poder en el rubro de la tecnociencia (según la visión de Domhoff), que influía pero no controlaba, actuó perfilándose bajo la figura del “experto”, creando para sí un nuevo rol público y profesional de “mediador”, supuestamente sin interés alguno y, por tanto, neutral. Con ello generó una nueva ideología: el militarismo tecnocientífico. Se constituyó formalmente, entonces, la figura del asesor científico, no sólo en lo civil, sino también en lo militar, de ahí que comenzaran a surgir desde entonces los llamados *Jasons* o asesores científicos secretos del Pentágono (véase Finkbeiner, 2006).

Del intrincado y contradictorio proceso, se identifica en la cultura política de Estados Unidos un incremento en la aceptación del “experto” que comienza a fungir como “lubricante” en el quehacer político y, consecuentemente, como mecanismo

<sup>2</sup> Domhoff afirma por su lado que, “[...] la ‘clase gobernante’ es una clase social superior que posee una parte desproporcionada de la riqueza de la nación, recibe una cantidad desproporcionada del ingreso anual de un país y proporciona un número desproporcionado de sus miembros a las instituciones rectoras y a los grupos que deciden los destinos del país [...] Una clase social superior es en mayor o menor grado una clase gobernante según el porcentaje de la riqueza que posee, según el ingreso que recibe y según el número de dirigentes que proporciona [...] La ‘elite de poder’, por otra parte, comprende a todos aquellos que ocupan cargos de mando en instituciones controladas por miembros de la clase superior (gobernante). Todo miembro de la elite del poder podrá pertenecer o no a la clase superior. Lo importante es si la institución a la que sirve está o no regida por miembros de dicha clase [...] pero nótese] la elite de poder no controla sino que [...] influye” (Domhoff, 2003: 17-19).

de reforzamiento de intereses entre las clases gobernantes y entre las elites de poder, o en palabras de McGrath (2002: 69), de los militares, los profesionales, los políticos y los empresarios. A tal lubricante, Galbraith (1967) lo calificaría de “tecnestructura”.<sup>3</sup>

El fenómeno se observa nítidamente en las palabras de Vannevar Bush, cuando dijo que: “las acciones de los científicos en tiempos de guerra, las apuestas que hacen, nunca serían consideradas prudentes o practicables en tiempos de paz. Los estándares han cambiado” (Compton, 1956, cit. en McGrath, 2002: 81).

Tales cambios no sólo se limitaban a los rangos de prudencia, sino también a los de su eficiencia económica. Las circunstancias “especiales” en las que se encontraba la CYT, las de desarrollar mejores armamentos antes que el enemigo –particularmente la bomba atómica–, “obligaba” a salirse de los criterios económicos tradicionales de eficiencia. Tal es el centro argumentativo y ciertamente motor del ya mencionado capitalismo de Pentágono.

#### LA UNIDAD Y ASCENSO DEL MILITARISMO TECNOCIENTÍFICO: LAS IMPLICACIONES DEL CAPITALISMO DE PENTÁGONO

En 1950, durante la presidencia de Truman, se estableció la Fundación Nacional de la Ciencia (National Science Foundation, NSF) sobre las bases del ya mencionado contexto de “circunstancias especiales” y de cierto modo sobre el conocido informe de Bush titulado *The Endless Frontier* (Bush, 1945) que sugería, entre otras cuestiones, la conformación de una fundación de investigación nacional (*National Research Foundation*) a modo de centro coordinador de acciones del Estado, la industria y las universidades públicas.

El tinte militarista en la investigación básica fue fundamental desde la conformación del grueso de agencias dedicadas en uno u otro grado al avance de la CYT. Byron Millar, un funcionario de la administración del entonces presidente, urgió la aprobación de la legislación para la creación de la NSF al afirmar que podía proveer, “en términos reales nuestra primera línea de defensa nacional” (McGrath, 2002: 130). En el mismo tenor, William Goleen, asesor del presidente, aseguraba que “era vital ampliar la fundación de conocimiento para nuestra fortaleza militar e industrial y el bienestar público en el largo plazo” (McGrath, 2002: 130).

Cuando se desintegró la Oficina de Investigación Científica y Desarrollo (Office of Scientific Research and Development, OSD), donde fungió activamente Vannevar Bush, muchos de sus programas con varias universidades e industrias fueron trans-

<sup>3</sup> Según el autor, se trata de “una comunidad de gerentes técnicamente preparados que trabajan en nombre de las empresas públicas y privadas, y que actúan entre estas empresas cumpliendo la función de vínculo entre instituciones públicas y privadas” (Galbraith, 1967).

feridos a la Oficina de Investigación Naval (Office of Naval Research, ONR), establecida en agosto de 1946. Su papel fue central hasta la aparición de la NSF, cuando disminuyó comparativamente. Cabe subrayar que, en el primer año de operaciones, las cifras indican que la ONR gastaba tres de cada cuatro dólares del presupuesto federal en investigación, lo que llevó a la comunidad científica y a la Oficina de Presupuesto (Bureau of the Budget) a expresar su preocupación por el “exagerado apoyo militar a la CYT universitaria” (Kevles, cit. en Shapley y Roy, 1985: 41).

A la par, con la conformación de la Comisión de la Energía Atómica (Atomic Energy Commission, AEC) se financió vigorosamente la investigación en física, sobre todo la de altas energías, siempre con un potente rubro en aplicaciones militares y con las mismas nociones que adoptó la ONR, la del militarismo tecnocientífico.

No sorprende entonces que según datos de 1951, un año después de entrar en operación la NSF, los contratos del Departamento de la Defensa (DOD) y la AEC constituyeran el 40 por ciento de los fondos dirigidos a la investigación industrial y académica (Kevles, 1989: 319-320; McGrath, 2002: 169). Hacia 1960, el financiamiento para la investigación con fines militares ascendía ya a más de la mitad del financiamiento industrial total de Estados Unidos y, cabe subrayar, que su peso proporcionalmente se ha mantenido (véase más adelante).

Como consecuencia de las medidas anteriores y a partir de un impulso inusitado del militarismo científico con acciones como la promoción de una creciente carrera armamentista que era estimulada por medio de la denominada “guerra fría” y otras guerras como la de Vietnam, se registra con mucho margen, que hacia la segunda mitad de la década de los sesenta, la mayor proporción de la CYT universitaria en Estados Unidos se hacía bajo contrato federal. Se trató de un hecho ampliamente confirmado, por ejemplo, cuando los estudiantes descubrieron en las universidades la red de institutos y contratos de investigación que tenía el DOD, así como cuando en 1968, el *Viet Report* publicó listas que implicaban a casi todas las universidades estadounidenses en actividades de investigación y desarrollo científico-tecnológico para el Pentágono o alguna de sus agencias (Rose y Rose, 1980: 36-55).

Al mismo tiempo, los laboratorios federales como el Livermore, Los Álamos o Sandia se colocaron como actores clave de la investigación federal propiamente militar, todo, mientras la elite de empresarios crecientemente celebraba contratos multimillonarios para el desarrollo de tecnología militar en condiciones que, vistas desde la economía tradicional, resultaban absurdas y que Melman en 1970 calificó apropiadamente como *capitalismo de Pentágono*.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Me refiero a la versión en inglés de su obra *Capitalismo de Pentágono* (McGraw Hill) aquí citada en su edición en español de 1972.

Se trató y se trata de una colaboración a través, sobre todo, de relaciones clientelares entre militares de alto grado, industriales y legisladores consolidada a partir de que Robert McNamara impulsara durante el gobierno de Kennedy (1961-1963) una organización no institucionalizada formalmente del Pentágono a modo de una gran oficina central administrativa de lo que ya incluso el entonces presidente Dwight Eisenhower (1953-1960) calificaría previamente como “complejo-militar-industrial” (Melman, 1972). Tales relaciones clientelares se dieron en un contexto de reemplazo del mercado por la mencionada administración y por tanto evidentemente no operan los principios de la economía de mercado (véase más adelante). Desde la apreciación de Melman, era un contexto en el que “el gobierno federal no ‘sirve’ a las empresas ni las ‘regula’, ya que la nueva administración es la mayor de todas; el gobierno es empresa” (Melman, 1972: 6).

Una de las ideas centrales que servía para justificar lo anterior es que se trataba de un esfuerzo que debía mantenerse y fortalecerse de manera que se pudiera proteger a Estados Unidos de cualquier amenaza (interna o externa, real o imaginaria, en uno o varios escenarios de guerra simultáneos). En palabras de la AEC, “este país no puede, en el interés de la seguridad, tener menos que las capacidades ofensivas posiblemente más fuertes en momentos de peligro nacional” (Atomic Energy Commission, 1971: 1015-1016; McGrath, 2002: 161).

Así, a partir de 1950 y culminando a mediados de 1960, advierte Melman (1972), se estableció una serie de regulaciones en el nivel de toma de decisiones de las principales fábricas, producto de la ampliación de contratos gubernamentales realizados por las agencias militares y la industria aeroespacial, con los preceptos de “maximización de costos”. Los diseños de los contratos entre las firmas y los administradores del Pentágono sistemáticamente incluyeron los “sobrecostos” (y lo siguen haciendo) como parte rutinaria de la operación. El Pentágono se transformó en el principal cliente y administrador de las firmas de máquinas-herramientas, y la “maximización de costos” (en lugar de su minimización para maximizar beneficios) se instaló como la pauta de operación dominante en esa rama industrial.

Lo indicado se comprende mejor si se tiene presente, tal y como ya se dijo, que las firmas que operan dentro de la economía militar administrada por el gobierno federal comparten condiciones de operación inexistentes en la economía civil. Las ganancias están garantizadas de antemano ya que, en la mayoría de los casos, el producto fue vendido antes de ser elaborado, por medio de los programas de adquisición del Pentágono. La “ganancia” no se deriva de relaciones de “mercado”, sino gracias a “vinculaciones” de orden político-militar y administrativo (Melman, 1972). Esto no es otra cosa que un crecimiento económico parasitario, puesto que supone la apropiación prioritaria de las rentas públicas y de la capacidad limitada de mano de obra

calificada de esa potencia (Melman, 1972: 6). No es casual, entonces, que a lo largo de las décadas de los sesenta y setenta, el gobierno de Estados Unidos gastara más de la mitad de sus ingresos fiscales en el financiamiento de guerras pasadas, presentes o futuras (Melman, 1972: 82).

Queda evidenciado que la institucionalización de una economía de guerra en Estados Unidos, desde entonces permanente, implica la consolidación de una conjunción de poderosas relaciones e intereses mutuos entre los centros públicos de producción de conocimiento, el alto aparato corporativo, el bélico-industrial, el Congreso y una enorme burocracia militar desde la que se realiza todo en un tenor de creciente ascenso de la elite diplomática-militar.

Por tanto, para Melman, el complejo militar-industrial se identifica como,

un grupo poco estructurado e informalmente definido de empresas que producen productos militares, oficiales militares de alta jerarquía y miembros de las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno federal, todos ellos unidos por las relaciones de mercado de la red de productos militares y con una ideología en común en cuanto se refiere al mantenimiento y ampliación de las fuerzas armadas de Estados Unidos y de su papel en la política norteamericana (Melman, 1972: 18).

Tal “amalgamiento” de intereses, pero de claro ascendente, se corrobora con la frecuencia en que se repite el denominado fenómeno de “puerta giratoria” (*revolving door*), es decir, el movimiento en que generales o almirantes retirados u otros funcionarios del gobierno son transferidos o reclutados por las corporaciones o lobbies industriales con el fin de utilizar sus relaciones dentro del Pentágono o de las demás estructuras gubernamentales y así promover contratos, subsidios, etc., favorables a éstas; así, usualmente los colocan en sus juntas directivas con altos salarios (estrategias que en algunas ocasiones no necesariamente resultan del todo exitosas). De la misma manera, el personal corporativo es asimilado en la estructura gubernamental y el personal civil de rango alto o medio del DOD es reclutado por el sector empresarial.

El fenómeno es añejo. Se puede decir que es un factor crucial del funcionamiento de la economía política de Estados Unidos desde fines del siglo XIX; por ejemplo, en 1897, el presidente McKinley nombró como secretario del Tesoro a un ejecutivo del First Bank of Chicago, Lyman Gage. Aunque también es cierto que la “completa” operación del fenómeno no fue posible sino hasta la consolidación del complejo militar-industrial a mediados del siglo XX, cuando los casos que se conocen son realmente numerosos (véase, por ejemplo, *Revolving Door Working Group*, 2005). Por tanto, no es casual que para Melman:

la operación de mayor envergadura del gobierno es el manejo de su economía militar por medio de una administración central. Más de 37 000 firmas industriales o divisiones de esas firmas y más de 100 mil subcontratistas operan bajo el control de una oficina de administración federal con cerca de 50 mil empleados. Probablemente se trata de la administración industrial centralizada y estatal de mayor envergadura del mundo (Melman, 1972: 6).<sup>5</sup>

Es, como se revisa a continuación, un esquema totalmente operativo a principios del siglo XXI que sólo ha sido posible desde su consolidación gracias al sustancioso y creciente presupuesto del que dispone el Pentágono y en el que se denota que las decisiones de la política de la nueva administración estatal-industrial sean también decisiones de los principales funcionarios políticos del gobierno federal. Cómo tales decisiones se tejen entre la clase gobernante y la elite dirigente es un asunto complejo, difícil de descifrar incluso estando “dentro”, aunque observable en términos generales.

Entonces, el complejo militar industrial no depende del volumen de sus ganancias o de la estabilidad del valor del dólar, como sucede en la economía civil, sino del porcentaje del PIB que le sea asignado (Melman, 1972: 31). Desde luego, la magnitud de inyecciones de recursos públicos a lo militar (incluyendo la tecnocracia militar) tiene efectos o eslabonamientos productivos que impactan la economía, el empleo, la sociedad y la política como un todo y *no todos son positivos*, pues no sólo está el aspecto del negocio de las armas. La economía de guerra es mucho más compleja y no siempre la lógica económica es la que tiene más peso; en ocasiones, en contra de ésta y erosionando diversas facetas económico-sociales, se sostienen guerras o esquemas tecnocientíficos o productivos muy costosos que permiten acumular poder de decisión, consolidando con creces el propio complejo-militar-industrial, con todo y sus contradicciones e implicaciones. Ejemplo de ello es la acumulación de poder de sobreaniquilación nuclear (que no tiene valor militar ni significado humano, en palabras de Melman (1972: 47) y también los excesivos gastos militares en el extranjero que se tornan factor de peso en el déficit de pagos de Estados Unidos (un caso claro fue la guerra contra Vietnam).

Ese último elemento es muy importante, ya que su resolución –económicamente hablando– se encuentra en cuando menos una reducción considerable del componente militar y por tanto del complejo militar-industrial como un todo. No obstante, la salida negociada de ese complejo ha sido la promoción de ventas de armas en el exterior,

<sup>5</sup> John Saxe-Fernández señala en este punto que la observación de Melman fue hecha cuando todavía existía la U.R.S.S., que se suponía contenía las mayores estructuras burocrático-estatales (Saxe-Fernández, 2006: 284).

una medida que sólo resuelve momentáneamente el déficit, pero que al mismo tiempo acrecienta el problema, pues en el fondo implica fortalecer y ampliar la actividad bélico-industrial del país.

La problemática del capitalismo de Pentágono o del keynesianismo militar radica, entonces, en que erosiona no sólo el aparato productivo y la economía, sino que además impacta otras facetas de la vida, por ejemplo la restricción de los recursos para satisfacer necesidades básicas.

Y es que, como advierte Melman, además del costo humano de que se dé prioridad a lo militar, se produce un agotamiento industrial-tecnológico ocasionado por la concentración de mano de obra técnica y de capital en la tecnología y la industria militar. Así, como producto de lo anterior, agrega, a medida que la tecnología industrial civil se deteriora o no puede avanzar disminuyen las posibilidades de empleos productivos para los estadounidenses (Melman, 1972: 8). El asunto no es menor, puesto que, como dice Saxe-Fernández, “el aparato militar ha absorbido una cantidad mayor de recursos que la cantidad de capital que sería necesario para reemplazar todos los recursos para la generación de capital (*capital assets*)” (Saxe-Fernández, 2006: 99, 284).

Los efectos de tal desvío de la inversión pública se observaban ya desde la década de los setenta en la relativa pobre condición en que se encontraba gran parte de la planta física de la industria estadounidense y las malas condiciones de la infraestructura civil, hablese de la maquinaria de la industria metal-mecánica, del ferrocarril o de la flota mercante. Además, la cantidad de ingenieros y científicos embarcados en investigación no productiva, de tipo militar, era cada vez más importante e impactaba directamente en la capacidad de mejora y renovación de la planta industrial e infraestructura civil de ese país (Melman, 1972: 45). Cabe hacer notar tal monopolio sobre la fuerza de trabajo calificada, no sólo en términos cuantitativos, sino también cualitativos.

Ahora bien, a lo descrito súmese el hecho de que la transferencia de tecnología militar –producida bajo el principio de los sobrecostos– al sector civil no siempre es factible, puesto que toda tecnología de carácter exótico sólo es útil en el contexto de la guerra. En términos de eslabonamientos productivos, la tecnología militar exótica resulta tener un índice multiplicador muy limitado o inexistente.

Así, teniendo en cuenta que una gran suma de capital es desviada hacia el complejo militar-industrial, una de las consecuencias de tal esquema ha sido que Estados Unidos, a pesar de ser aún líder en el avance tecnológico de principios del siglo XXI, como se explica más adelante, ya no se coloca a la cabeza en todas las áreas estratégicas de la tecnología civil, e incluso ya no tiene exclusividad en ciertas cuestiones de tipo militar como es el caso de ciertas tecnologías de la industria balística/aeroespacial (Delgado, 2007b: 105-130; 2008a).

Melman ya lo resumía y preveía en los siguientes términos:



hasta en la economía más opulenta, los gastos bélicos transforman el estímulo económico en daño económico: primero, cuando la actividad militar se apropia prioritariamente de los recursos en un grado tal que limita la capacidad de la sociedad para cubrir necesidades [sociales]; segundo, cuando los gastos militares ocasionan una rápida inflación de precios, reduciendo el nivel de vida [...] y, en tercer lugar, cuando la inflación [...] trastorna el proceso de inversión de capital civil, proceso que exige la capacidad de predecir el valor de la moneda de una nación (Melman, 1972: 51).

Robert S. McNamara advertía en 1984, irónica pero llamativamente, sobre tal problemática de pérdida de competitividad (pues, como se señaló, fue la principal figura que impulsó el capitalismo de Pentágono), al puntualizar que “el grado tan intenso en que el gasto militar reduce los recursos disponibles a otros sectores esenciales de la economía y de los servicios sociales [...] tiende a erosionar la seguridad y ciertamente no a cimentarla” (cit. en Saxe-Fernández, 2006: 286).

La magnitud de la hipertrofia generada por el parasitarismo del keynesianismo militar, especialmente durante la era Reagan-Bush, se percibe con nitidez si se observa que de 1946 a 1980 los presupuestos acumulados del DOD ascendieron a los 2 100 000 000 000 de dólares, a los que hay que sumar los recursos frescos de capital disponible que son utilizados o, mejor dicho, desviados al sector militar (Economic Report of the President Transmitted to the Congress, enero de 1980: 203, cit. en Melman, 1987: 83).<sup>6</sup> Melman (1972: 37) da cuenta de que los excesos de los precios promedio de los principales sistemas de armamentos eran, antes de McNamara en la administración de Kennedy, de tres veces los cálculos iniciales y llegaron a ser hasta de 3.5 veces durante su gestión. Después, éstos se elevarían incluso a varias decenas de veces bajo esquemas verdaderamente escandalosos debido el grado de corrupción (véase García Iturbide, 2003; St. Clair, 2005). En 1989, la GAO advertía una plaga de sobrecostos y calculó dos mil millones de dólares en ocho de los principales sistemas desarrollados por el Pentágono (Informe GAO/IMTEC-89-36). En 2008, la GAO estimaba 295 000 000 000 de dólares de sobrecostos en 95 sistemas de armamento y equipo,

<sup>6</sup> Saxe-Fernández añade: “esto es sólo la punta del iceberg, ya que es necesario establecer cuánto de la masa total de los recursos frescos de capital disponibles es utilizada por el sector militar. Usando metodologías estadísticas elaboradas por las Naciones Unidas, Melman compara la situación entre Estados Unidos, Alemania Federal y Japón. Entre 1976 y 1977 el promedio de inversión civil en relación con el PNB alcanzaba el 17 por ciento en Estados Unidos, el 21 por ciento en Alemania Federal y el 31 por ciento en Japón. Al hacer referencia a los factores múltiples presentes en la noción de “deterioro relativo” de Estados Unidos es necesario además tener presente la proporción de fondos totales en investigación y desarrollo canalizados hacia el sector militar. En un año típico, 1976, Estados Unidos desviaba el 31 por ciento de esos recursos hacia el DOD y sus contratistas, mientras Alemania y Japón lo hacían en un 8 por ciento y 1 por ciento, respectivamente” (Saxe-Fernández, 2006: 100).

demostrando un sostenido aumento de programas con sobrecostos y aumento en los plazos de entrega en la última década (GAO-10-184CG).

A partir de 1980, dice Saxe-Fernández, el incremento en el gasto militar fue aún más inusitado y sus efectos sobre la economía estadounidense y las finanzas mundiales fueron profundos. La administración de Reagan aprobó el programa de gasto militar más grande llevado a cabo *durante tiempos de paz* en la historia de Estados Unidos, el cual en esencia se financió con préstamos del mercado internacional en lugar de con impuestos o mediante creación monetaria (Saxe-Fernández, 2006: 101). La asignación presupuestal federal para el rubro “defensa nacional” creció a una tasa anual de 9.3 por ciento mientras que el gasto total del gobierno federal lo hizo a una tasa anual de 7.5 por ciento (Saxe-Fernández, 2006: 287).<sup>7</sup>

Este periodo coincide con una compenetración mayor, no sólo de los hacedores de CyT con el Estado vía el gasto militar, sino también de éstos con el empresariado, el cual se vio fuertemente beneficiado, entre otras cuestiones, cuando por primera vez, en septiembre de 1984, la NSF se puso en manos de un actor proveniente de la industria, Erich Bloch, vicepresidente de la sección de Desarrollo Técnico Personal de IBM.

Se identifica, entonces, un atrofiado fortalecimiento de la operatividad de la red technoindustrial de Estados Unidos que se trató de revertir a través de un paquete de legislaciones ad hoc sobre transferencia de tecnología, específicamente con la Ley Bay-Dole de 1980, la Ley Federal de Transferencia de Tecnología de 1986 y en el Programa de Tecnología Avanzada de 1988. La primera permite la participación privada para conservar los derechos de patente vía una política de *title in contractor*.<sup>8</sup> La segunda reconoce la posibilidad de establecer “Acuerdos de Cooperación para el Desarrollo y la Investigación” (Cooperative Research and Development Agreements, Cradas) entre una o más partes privadas o no federales y uno o más laboratorios propiedad del gobierno (después de su corrección en 1986, se expresa en la Ley Federal de Transferencia de Tecnología).<sup>9</sup> Y la tercera provee cofinanciamiento germinal a los Cradas mediante el compromiso de una contraparte financiera privada.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> Según datos recopilados por el autor, cuando Reagan llegó a la Casa Blanca en 1980, el presupuesto militar era de 144 000 000 000 de dólares y en 1988 había alcanzado los 291 000 000 000. Asimismo –agregase calcula que la porción del gasto militar en los intereses de la deuda estadounidense, entre 1982 y 1987, fue de unos 348 000 000 000 de dólares y que, con los republicanos, aumentó cuatro veces más rápido que el total de todos los gastos no militares desde 1980.

<sup>8</sup> Mecanismo legal de propiedad intelectual que otorga derechos exclusivos mediante patente a las “partes” del contrato.

<sup>9</sup> Ciertos derechos de patente se reservan al gobierno y las contrapartes están obligadas a comercializar los productos o servicios derivados en un marco temporal predeterminado. En todos los casos, el gobierno tiene derecho al uso de patentes sin costo alguno.

<sup>10</sup> Desde 1991, cuando se firmaron los primeros financiamientos, hasta 2004, 786 proyectos acumularon 2 300 000 000 de dólares de financiamiento federal que fueron completados por 2 100 000 000 de dólares de la iniciativa privada. Desde entonces y hasta el cierre de 2007, no ha habido nuevos casos (Schacht, 2007: 8).

Aunado a otra serie de leyes e iniciativas gubernamentales, se precisa que el resultado se refleja, sólo en 2001, en 926 acuerdos de cooperación entre la industria y las universidades nacionales (Cradas), lo que llevó en ese mismo año a un número total de acuerdos en activo de 3603. Asimismo, un análisis de 1985 a 2001 confirma que de las 861 alianzas celebradas por medio de la Ley SBIR, 125 (15 por ciento) involucraban a una universidad nacional y 99 (12 por ciento) a un laboratorio federal (NSF, 2004: 4-5).

Es de notarse que en todas las medidas políticas antes indicadas se incluyeron diversos mecanismos de control (por ejemplo, estatuto de trabajo; resultados y plazos de entrega; términos de retención de los derechos de propiedad privada e intelectual; restricciones de duración, etcétera) en respuesta a la creciente entrada de multinacionales extranjeras que comenzaron en 1980 a invertir en el desarrollo de tecnología en universidades y otras instituciones de Estados Unidos como una forma de acceder a la red tecnointustrial de ese país.

A éstos se suma la aprobación de la Ley Exxon-Florio (1988) que con argumentos de seguridad nacional permite al presidente bloquear, condicionar o limitar la inversión extranjera directa canalizada a la compra parcial o total de empresas estadounidenses estratégicas (de “industria crítica”) o con tecnología “sensible” (GAO, 1995; 2002; 2005; Jackson, 2006). Su aplicación, que es administrada por el Departamento del Tesoro por medio del “Comité de Inversión Extranjera de Estados Unidos” (Committee on Foreign Investment in the United States, CFIUS), se ha registrado en decenas de casos, sobre todo los que involucran a la industria de la computación, aeroespacial/satelital, de semiconductores, materiales avanzados, electrónicos, químicos, aplicaciones biotecnológicas y nanotecnológicas (Jackson, 2006).

Obsérvese que en este panorama lo que realmente cuenta es el control de la *red tecnocientífica nacional* mucho más allá de su propiedad. De este modo, en el caso de tecnología militar o dual –la más sensible–, el Pentágono sólo necesita ser propietario de la parte estratégica. Su fuerza se basa en el *control elaborado* sobre el uso de todos los recursos de miles de contratistas y subcontratistas, haciendo de éste la piedra angular de la estructura y funcionamiento de una *red* con características tales que permiten su continuidad y dirección independientemente del grupo en el Poder Ejecutivo y Legislativo en turno. Para Melman ello implica que “la diferenciación entre tenencia y control es una característica central de la nueva administración estatal [o del keynesianismo militar]” (Melman, 1972: 33-34). Claro está que a ello debe sumarse el “control elaborado” que ejercen otras instituciones civiles clave como la NSF. Y es que, como señala la Oficina de Evaluación Tecnológica (Office of Technology Assessment, OTA):

Estados Unidos tiene un claro interés en el éxito de las firmas de base nacional, tanto en el mercado interno como en el exterior, en proporción al compromiso que tales firmas hagan para mantener una base nacional tecnológica. En el grado en el que las compañías extranjeras también contribuyan al desarrollo tecnológico, el país también tendría un interés directo en su éxito (OTA, 1991: 5).

Ahora bien, según Saxe-Fernández, la situación de creciente gasto militar y civil antes precisada fue modificada sustancialmente durante los dos mandatos de Clinton en los que el ciclo económico permaneció en expansión (Saxe-Fernández, 2006: 119).<sup>11</sup> Durante el *boom* clintoniano, el gasto militar se mantuvo entre los 250 000 000 000 y 280 000 000 000 de dólares, es decir, en rangos similares a los más altos de la “guerra fría”. De ahí que éste no impactara de manera significativa las finanzas públicas ya que durante diez años de *boom* (los felices noventa) se registró un superávit de cinco billones (Saxe-Fernández, 2006; Stiglitz, 2003). Por tal razón, si bien hubo modificaciones en la proporción del gasto militar en tales años, son tramposos los señalamientos que indican que ése se estancó (si se mira en comparación con el producto nacional bruto estadounidense y no en términos absolutos).

Basta, pues, mirar el gasto militar de Estados Unidos en el largo plazo. Y es que mientras Estados Unidos lo mantenía alto, incluso a lo largo del gobierno de Clinton, “[...] en el resto del mundo las erogaciones castrenses disminuyeron después de la guerra fría” (Saxe-Fernández, 2006: 119). Aun más, como suscribe Kolko (2003), la administración Clinton no hizo más que incentivar las insaciables demandas del Pentágono. En enero de 2000 –con la vista puesta en la elección presidencial de noviembre del mismo año–, añadió 115 000 000 000 de dólares adicionales al plan quinquenal de Defensa, que llegaba hasta 2005; un incremento mayor que el solicitado por los republicanos (Kolko, 2003: 128; Cockburn y St. Clair, comps., 2004). Con esa tendencia, no sorprende que el presupuesto militar de Estados Unidos sea casi igual al gasto total militar de todos los países del mundo: de un total de 1 563 000 000 de dólares gastados en 2009, 43 por ciento fue ejercido por Estados Unidos (Stockholm International Peace Institute, <http://milexdata.sipri.org/>).

La evolución del presupuesto militar estadounidense, en miles de millones de dólares corrientes, pasó de 293 en 1988 a 274 en 1998; a 312 en 2001; a 356 en 2002;

<sup>11</sup> Se abatió la desindustrialización por la vía de arreglos monetarios con Europa y Japón dirigidos a devaluaciones competitivas del dólar, según los sacrificios impuestos a Europa y Japón por medio de los Acuerdos Louvre Plaza (su objetivo fue estabilizar el valor del dólar estadounidense frente a las otras monedas, permitiéndose las “intervenciones” para normar, por medio de los bancos centrales, las tasas de cambio). Esto, junto con la intensificación de la tributación de parte de los países pobres, jugó un papel decisivo en mantener el *boom* y abatir el déficit fiscal (Saxe-Fernández, 2006).

a 415 en 2003; a 503 en 2005; a 616 en 2008 y a 661 en 2009 (Stockholm International Peace Institute, <http://milexdata.sipri.org/>).

No obstante, Estados Unidos no ha logrado contar con suficientes recursos para cubrir las necesidades básicas de su propia población. Hoy, poco más de 46 millones de estadounidenses carecen de cobertura en salud (en 1985 eran unos treinta millones) y hay unos quince millones de desempleados. En los últimos cincuenta años, la cantidad de pobres se ha mantenido exactamente igual desde la década de los setenta a pesar del desarrollo económico desde entonces, aunque sí ha descendido un 9 por ciento comparado con 1960 (DeNavas-Walt, Proctor y Smith, 2009). El resultado es un empobrecimiento generalizado, sobre todo de las clases medias y bajas dado que su ingreso se ha reducido considerablemente en términos reales (DeNavas-Walt, Proctor y Smith, 2009).

He aquí una muestra del costo e hipertrofia del keynesianismo militar de Estados Unidos, a lo que se deben sumar aspectos menos visibles pero de relevancia, como lo son, tan sólo en el caso de la red tecnoindustrial, el creciente peso del financiamiento a la investigación y desarrollo (I+D) militar o “dual”, así como la profunda y cada vez mayor “naturalización” de lo militar en el avance de la ciencia y la innovación tecnológica y, por tanto, del mismo *móvil* de la creatividad, ahora más cargada hacia fines destructivos que se asumen y venden al público como necesaria creatividad defensiva (de ahí que se hable de un Departamento de la Defensa y no de un Departamento de Guerra, aunque esto último sea más preciso).

Por todo lo aquí indicado no es extraño que lo concluido por Melman en la década de los setenta siga siendo válido, tal como se muestra con mayor detalle en el siguiente apartado para el caso del complejo tecnocientífico de Estados Unidos.

## **ESTADOS UNIDOS EN LA COMPETENCIA INTERCAPITALISTA TECNOCIENTÍFICA: UNA REVISIÓN ACTUAL**

Algunos países han seguido el modelo imperante de desarrollo colocando el avance tecnocientífico como piedra angular. Ello ha llevado a fortalecer la infraestructura en investigación y desarrollo de la CYT, a estimular la innovación industrial, a expandir los sistemas de educación superior y a desarrollar capacidades endógenas, tanto productivas como de innovación. Esto ha conseguido colocar a nuevos actores en la vanguardia de la competencia mundial tecnocientífica que representa China y en menor medida otros países como Corea del Sur, Israel y Canadá. Es un fenómeno que ha ido acompañado por una relativa erosión de actores tradicionales como Japón y por supuesto Estados Unidos. Europa ha logrado sostener su posición a partir de

estímulos nacionales a la IyD, así como a esquemas de integración y cooperación regionales enfocados en fortalecer su capacidad tecnocientífica y productiva-civil. Estados Unidos, en cambio, registra ya una erosión gradual notoria en diversas áreas específicas. Lo anterior se sostiene llamativamente a pesar de que Estados Unidos sigue siendo el que más gasta en IyD al registrar una tendencia creciente e ininterrumpida desde 1953, con una tasa promedio del 3.1 por ciento en los últimos veinte años (medido en dólares constantes) (NSF, 2010: 0-3). Esto significa que otros actores hacen más con menos o que Estados Unidos despilfarra recursos –en buena parte dado el keynesianismo militar imperante.

En 2007, Estados Unidos gastó 369 000 000 000 de dólares, poco más que el total combinado de Asia de 338 000 000 000 de dólares y del de la Unión Europea, que fue de 263 000 000 000 de dólares (NSF, 2010). Japón gastó 143 000 000 000 de dólares y China unos 99 000 000 000 de dólares (NSF, 2010: 4-5). El total mundial ese año fue de 1 100 000 000 000 de dólares, siendo la constante en el grueso de países a la cabeza de la competencia tecnocientífica un dominio del gasto privado en ese rubro, que pasó del 70 por ciento en Alemania al 67 por ciento en Estados Unidos, al 60 por ciento en China, Singapur y Taiwán o al 45 por ciento en Reino Unido (NSF, 2010: 0-4). La principal diferencia es que Estados Unidos destina gran parte de su presupuesto a investigación y producción militar o dual con los efectos económicos y de competitividad ya previamente discutidos. Esto es claro para el gasto público federal que corresponde al 26 por ciento del gasto total en CYT, según datos de 2008 y del cual el 60 por ciento es para fines militares.<sup>12</sup> No tan transparente resulta la lectura del gasto privado que provee el 67 por ciento de los recursos, pero que ejecuta el 73 por ciento del total (NSF, 2010: 4-4). Aun así se puede asumir un gasto importante en ese rubro, sobre todo por parte de los miles de contratistas del Pentágono. Esto se fortalece cuando además se toma nota del rol que el sector privado juega en el desarrollo o escalamiento de la producción tanto en lo civil como en lo militar y que figura en el orden del 90 por ciento del total nacional (NSF, 2010).

Lo anterior implica que una parte de la capacidad humana en Estados Unidos es necesariamente destinada a fines destructivos –como la guerra–. Si bien hay roles claros en la ciencia y la tecnología básica (más cargada hacia los centros de producción de conocimiento) y la ciencia y la tecnología aplicada, así como en el escalamiento industrial, controlado más por la industria, en ningún caso se observa hasta dónde

<sup>12</sup> Los datos de 2000 a 2005 del gasto federal en CYT indican que el rubro de gasto militar pasó de 45 000 000 000 de dólares corrientes en 2001, a poco más de 74 000 000 000 de dólares en 2005; un incremento a costa de su contraparte civil que pasó, en 2001, del 47.3 por ciento del gasto total en IyD al 41.4 por ciento en 2005 (Meeks, 2005). Hacia el 2008, el peso del gasto militar se mantenía en esa misma proporción al constituir el 59 por ciento del gasto federal (NSF, 2010: 4-5).

ese avance de la CyT básica o aplicada y su industrialización está centrándose en actividades de tipo militar (tanto en términos de presupuesto como en horas-hombre). Lo que se sabe es que muchas líneas de IyD militar son secretas, por lo que no se puede tener una contabilidad de éstas, mientras que otras tantas se conocen a partir de la amplia lista de contratistas del Pentágono (véase Federal Procurement, Data System, s.f.). En cualquier caso y a pesar de que los detalles se manejan de modo disperso y oculto (incluso hacia dentro de cada una de las entidades contratistas), la competencia por la fuerza de trabajo calificada para IyD civil y militar es un hecho inevitable, debido a la cada vez más limitada disponibilidad.

Y es que la capacidad de formación y empleo de científicos, según los números más recientes, ha ido en aumento a nivel mundial, no así en Estados Unidos. La fuerza de trabajo calificada a nivel mundial (con educación superior) pasó entre 1980 y el año 2000 de 73 000 000 a 194 000 000, proceso en el que China, India y Corea del Sur fueron los que más aportaron.

A pesar de ello, Estados Unidos conserva la delantera (si se toman los países europeos en forma individual) puesto que cuenta con el 27 por ciento del total mundial de esa fuerza de trabajo; China el 11 por ciento; India el 8 por ciento; Rusia el 7 por ciento y Japón el 6 por ciento. La Unión Europea de los 27 supera, sin embargo, a Estados Unidos. En 2008, registró 4 180 000 de estudiantes graduados, mientras que Estados Unidos sólo 2 780 000 (Eurostat Home, s.f.). Se trata de una tendencia negativa para Estados Unidos, pues en el año 2000, la Unión Europea producía 2 140 000 de graduados a nivel superior, Estados Unidos 2 070 000 y Japón 1 100 000 de graduados (Comisión Europea, 2003: 186).<sup>13</sup>

Cuando esto se observa a nivel de graduados en licenciaturas en ciencias naturales, exactas e ingenierías, se observa una pérdida de capacidad de Estados Unidos, al ser sobrepasado por Europa, China y Corea del Sur. Y más aún, cuando se observan a nivel de posgrado, donde una buena parte de los graduados en Estados Unidos son estudiantes extranjeros, el grueso son de China (31 por ciento), India (14 por ciento y Corea del Sur (7 por ciento)).<sup>14</sup> Así, los estudiantes extranjeros recibieron el 24 por ciento de los títulos de maestrías en ciencias naturales y exactas e ingenierías, el 33 por ciento de los de doctorado y el 4 por ciento de los de licenciatura (NSF, 2010: 2-5). Pero la pérdida de competitividad en formación de ingenieros, específicamente, es mucho más grave, pues en ese caso se elevó de 51 por ciento en

<sup>13</sup> Cinco miembros de la Unión Europea (15) generan el 80 por ciento de los graduados. En orden descendente: Reino Unido, Francia, Alemania, España e Italia (Comisión Europea, 2003).

<sup>14</sup> Los estudiantes extranjeros recibieron el 24 por ciento de los títulos de maestrías en ciencias naturales y exactas e ingenierías; el 33 por ciento de los de doctorado, y el 4 por ciento de los de licenciatura (NSF, 2010: 2-5).

1999 a 68 por ciento en 2007, siendo el 75 por ciento de ellos provenientes de los países antes indicados (NSF, 2010: 0-7), aunque se estima una capacidad de retención del 70 por ciento con probabilidad de una ligera caída en los próximos años. Esto significa, entonces, que, a pesar de que Estados Unidos produce el mayor número de graduados a nivel doctoral en ciencias e ingenierías, su dependencia de la permanente, captación y retención de cerebros es mayor.

Si se observa el número de investigadores en funciones, se puede confirmar también una relativa erosión en la fortaleza de Estados Unidos. En 1999, ese país contaba con 1 260 000 de investigadores de tiempo completo mientras que la Unión Europea tenía 925 000 y Japón, 658 000. Hacia el 2007, Estados Unidos y la Unión Europea anotaron 1 400 000 cada uno o el 49 por ciento del total mundial. China, con medio millón de investigadores en 1995, sobrepasó ligeramente los 1 400 000 de investigadores colocándose en 2007 a la cabeza, ya que pasó del 13 por ciento al 25 por ciento del total mundial (NSF, 2010: 0-8). Lo anterior se debe a que las tasas de crecimiento fueron del 3 por ciento en Estados Unidos y la Unión Europea, de menos del 1 por ciento en Japón y de entre el 7 por ciento y el 11 por ciento en el resto de Asia (China con un 9 por ciento) (NSF, 2010). Lo expuesto al parecer persiste, aun considerando el rol de las multinacionales que, según los datos más recientes, contrataron en 2004 a unos 138 000 investigadores en el exterior (de 102 000 en 1994). Se trata de una cifra que sólo representa un aumento del 2 por ciento con respecto al total de empleos que esas empresas generaron en total en el periodo de 1994 a 2004 (NSF, 2010: 0-8).<sup>15</sup> A ello por supuesto hay que sumar los números correspondientes a las empresas en las que no hay presencia mayoritaria de capital estadounidense, aunque se estima que ello no modifica la tendencia.

Por tanto, a pesar de tener un gran número de científicos e ingenieros en su planta científico-tecnológica, Estados Unidos no tiene ya una capacidad endógena comparable para la formación, reemplazo y ampliación de dicha planta en términos comparativos con otros países. Más aún, si se observa el asunto en términos cualitativos y no nada más cuantitativos, se confirma que, en el caso de los ingenieros, su empleo es particularmente sesgado hacia aplicaciones militares o duales, puesto que casi la

<sup>15</sup> Lo anterior, visto en montos invertidos, se expresó en una inversión en servicios profesionales y científicos por parte de Estados Unidos de 6 545 000 000 de dólares corrientes, de la cual 3 887 000 000 de dólares tuvieron como destino a Europa; 1 680 000 000 a Asia (504 000 000 a India, 397 000 000 a Hong Kong, 272 000 000 a Japón y 238 000 000 de dólares a Australia) y sólo 171 000 000 de dólares a América Latina y 68 000 000 a África. Es un monto prácticamente sin cambios, aunque sí el de los huéspedes de la inversión. En 1994 tal inversión sumó 6 030 000 000 de dólares, de la cual Europa recibió 3 497 000 000, Asia 1262 000 000 (55 000 000 se otorgaron a Australia y 659 000 000 a Singapur), América Latina 1 067 000 000 de dólares y África 76 000 000. Véase U.S. Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis, <http://www.bea.gov/international/di1usdbal.html>.



mitad de su financiamiento es aportado directamente por el Pentágono y la Agencia de Seguridad Nacional (Homeland Security Agency), lo que sugiere tener implicaciones en términos de competitividad productiva civil (véase más adelante).

La relevancia de los estudiantes extranjeros dentro de la red tecnoindustrial estadounidense es, por tanto, estratégica, pues no sólo llegan a fungir como profesores asistentes (un tercio de la planta de profesores en ingenierías son de nacionalidad extranjera [Anderson, 2005]), sino que además, como parte de su formación, realizan trabajo de investigación en proyectos internos cuyos resultados generalmente quedan en manos de Estados Unidos (Kirby y Houle, 2004: 44). Las dimensiones del asunto se perciben mejor con el siguiente indicador: Estados Unidos estima que por cada cien estudiantes internacionales, el país gana 62 futuras solicitudes de patentes (Anderson, 2005).

El dato es importante, sobre todo porque la cantidad de artículos publicados y las disciplinas a las que corresponden señalan una probable fortaleza científica actual y futura en tales o cuales áreas, que pueden ganar relevancia en términos de competitividad tecnocientífica cuando se miran resultados en tanto a patentes adjudicadas, aspecto que a su vez impacta proporcionalmente la proyección comercial en tal o cual rubro o sector tecnológico.

A nivel mundial se observa un aumento en el número de publicaciones científicas de 460 000 en 1988 a unas 760 000 en 2008. Sin embargo, la participación de Estados Unidos y la Unión Europea ha decrecido desde entonces al pasar de un dominio del 69 por ciento en 1995 al 59 por ciento en 2008 (NSF, 2010: 0-9). En cambio, Asia ha pasado de una participación del 14 por ciento al 23 por ciento. Sólo China produjo el 8 por ciento de los artículos a nivel mundial en 2008, cuando en 1988 sólo generó el 1 por ciento (NSF, 2010).

Es de notarse que más de la mitad de los artículos publicados en 2007 por Estados Unidos correspondieron a biomedicina y ciencias de la vida (inclúyase aquí biotecnología), mientras que en Asia y Europa fueron en ciencias físicas e ingenierías. En el caso puntual de China, se advierte un peso creciente de las publicaciones en química (pasaron del 13 por ciento en 1988 al 24 por ciento en 2008), lo que corresponde al fuerte estímulo que ha dado ese país al desarrollo de su industria química (NSF, 2010). De cualquier modo, la tasa de crecimiento en el área de las ingenierías fue de un 7.8 por ciento en Asia, un 4.4 por ciento en la Unión Europea y menos del 2 por ciento en Estados Unidos y Japón. Es ciertamente una desaceleración importante en el caso de Estados Unidos y Japón, pues si bien no significa que ya no son fuertes, sí implica que, de mantenerse, la erosión puede ser relevante. Los datos así lo apuntan, pues en 1988 Estados Unidos acumulaba el 36 por ciento de las publicaciones en ingeniería y en el 2008 sólo el 20 por ciento. Japón tenía el 12 por ciento y en 2008

sólo logró el 7 por ciento. Únicamente la Unión Europea ha logrado mantener su cuota del 28 por ciento, mientras Asia (excluyendo Japón) dio pasos agigantados pasando del 7 por ciento al 30 por ciento (tan sólo en 2008 China publicó el 14 por ciento de los artículos en el área a nivel mundial) (NSF, 2010: 0-10).

La relativa erosión de la producción científica se observa también en términos de patentes registradas, aunque no es así si se observa el acumulado histórico de patentes que aún son válidas y donde los principales países industrializados mantienen su predominio.

En 2008, el 49 por ciento de las patentes registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos (USPTO) eran de ese mismo país, mientras que la proporción en 1995 era del 55 por ciento. Japón fue constante en ese periodo con entre el 20 y el 22 por ciento, al igual que la Unión Europea, con 16 por ciento. En cambio Asia, sin considerar Japón y China, aumentó su presencia de un 3 a un 10 por ciento, siendo Corea del Sur y Taiwán los más relevantes. China siguió con sólo el 1 por ciento, lo que indica que su fortaleza radica más en la manufactura que en la innovación. Al menos por el momento, ya que hay fuertes presiones para revertir esa situación, incluyendo de parte del sector militar, en el que ya sorprende con aviones jet *stealth* (que evaden el radar) como el denominado J-20, similar al F22 Raptor de Estados Unidos, así como con un portaviones actualmente en desarrollo (Wines y Wong, 2011). Ambos casos son tecnología endógena, aunque con calidad menor comparada con la rusa o la estadounidense, según informan especialistas en el tema (Wines y Wong, 2011), no obstante ya son una clara señal de la apuesta china en investigación y desarrollo.

Ahora bien, por el lado de la Oficina Europea de Patentes (EPO), de 1978 a 2005 la Unión Europea logró un 45.6 por ciento del total de patentes ahí registradas, mientras que Estados Unidos tuvo el 27.4 por ciento y Japón el 17.5 por ciento (OECD, 2006). En lo que respecta a las patentes “tríadas” (registradas simultáneamente en la USPTO, la EPO y la Oficina Japonesa de Patentes) y que se consideran las más valiosas por su alto potencial de retorno económico, los porcentajes en 1999 eran del 35 por ciento de Estados Unidos, el 32 por ciento de la Unión Europea y el 27 por ciento para Japón (Comisión Europea, 2003: 333).<sup>16</sup> Hacia 2006 Estados Unidos tenía sólo poco más del 30 por ciento, la Unión Europea el 29 por ciento y Japón se mantuvo. En cambio, Asia (excluyendo a Japón) aumentó su porcentaje, sobre todo por el gran número de patentes coreanas. China anotó nuevamente sólo el 1 por ciento. (NSF, 2010: 0-14).

<sup>16</sup> Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en 1999 el número total de patentes era de unas 42 000, de las cuales el 34.3 por ciento correspondía a Estados Unidos, el 31.7 por ciento a la Unión Europea y el 26.7 por ciento a Japón (OECD, 2004: 38).

El escalonamiento en los rubros anteriores, como se indicó, adquiere significado de cara al posicionamiento del mercado en bienes y servicios de alto contenido tecnocientífico o de “conocimiento intensivo”. Ese rubro de la economía mundial pasó de 4.5 billones de dólares a 9.5 billones de dólares de 1995 a 2007. Estados Unidos mantuvo su liderazgo al adjudicarse 3.3 billones de dólares en 2007, esencialmente en lo que respecta a servicios financieros y de negocios, así como en comunicaciones. La Unión Europea obtuvo 2.9 billones. Asia –incluyendo a China– no pasó del medio billón de dólares mientras que Japón se vio afectado por la fuerte competencia interasiática al registrar 0.8 billones de dólares, es decir, mínimamente por encima del resto de Asia (NSF, 2010: 0-15). En lo que respecta específicamente a la manufactura de alta tecnología, fue un negocio de 1.2 billones de dólares en 2007. Estados Unidos y la Unión Europea mantuvieron su posicionamiento, mientras que los países asiáticos,<sup>17</sup> excluyendo a China y Japón, obtuvieron el 10 por ciento de los retornos de ese negocio a nivel mundial en el periodo de 1995 a 2007. China por sí sola pasó de un 3 por ciento a un 14 por ciento a costa de Japón, que redujo su partida de un 27 por ciento al 11 por ciento. Las áreas más relevantes de manufactura de alta tecnología fueron comunicaciones y semiconductores (445 000 000 000 de dólares), fármacos (319 000 000 000), instrumentos científicos (189 000 000 000 de dólares), aeroespacial (153 000 000 000 de dólares) y computadoras y equipo de oficina (114 000 000 000 de dólares) (NSF, 2010).

Como han advertido diversos autores, mucha de la manufactura de alta tecnología no necesariamente es de carácter verdaderamente endógeno, lo que oscurece en un cierto grado los fuertes procesos de maquila que se desarrollan en China, por ejemplo (véase Delgado, 2007a y 2008b). Esto es importante para sopesar con más fineza el potencial real de Asia sin tender a exageraciones (Delgado, 2007a, 2008a y 2008b). Una revisión sólo de la inversión de Estados Unidos en el exterior en I+D+D+I revela aspectos interesantes: el gasto en 2006 realizado por multinacionales con casa matriz en Estados Unidos fue de unos 28 500 000 000 de dólares, dándose un incremento en la presencia de éstas en Asia de más de tres veces al pasar, de 1996 a 2006, del 5 al 14 por ciento del capital total invertido en el exterior. Esto ha representado una oportunidad para esos países, particularmente China, para captar tecnología foránea como parte de su esquema de ingeniería en reversa y desarrollo endógeno de tecnología (Delgado, 2008a y 2008b).

Por otro lado, cabe notar que la penetración de capitales a la red tecnointustrial de Estados Unidos, incluyendo por supuesto el negocio militar industrial, anotó un monto de 34 400 000 000 de dólares en 2006; esto es un aumento real del 40 por ciento

<sup>17</sup> India, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Corea del Sur, Taiwán, Tailandia y Vietnam.

con respecto a 1980, cuando esa inversión representaba el 10 por ciento del total del gasto privado en I+D en Estados Unidos. La geoeconomía de la inversión privada en I+D desde y hacia Estados Unidos reconoce dos áreas nodales: Asia y Europa. Esto resulta del siguiente modo: Europa invierte más en Estados Unidos que viceversa (25 000 000 000 de dólares contra 18 600 000 000 de dólares en 2006). Estados Unidos invierte más en Asia que viceversa (5 600 000 000 000 de dólares contra 4600 000 000 de dólares en 2006). América Latina y África, como claras zonas periféricas, representan una inversión limitada de 900 000 000 de dólares y 70 000 000, respectivamente. La inversión hacia Estados Unidos de esas regiones fue de 1300 000 000 y 40 000 000, respectivamente (NSF, 2010: 0-6).

Tomando nota de lo anterior, el posicionamiento en términos de competitividad tecnocientífica a nivel mundial claramente corresponde a países industrializados, mientras que China figura en este panorama gracias a su fuerte proceso de captación de tecnología y dimensiones de manufactura (y en menor medida otros países asiáticos). El resto del mundo queda prácticamente fuera del escenario de competencia tecnocientífica. Así, en 2007, Estados Unidos se adjudicó el 31 por ciento del total del mercado en alta tecnología (tenía entre el 32 y el 33 por ciento en 2001) mientras que la Unión Europea lo hizo con el 25 por ciento (en 2001 tenía el 22.8 por ciento) (NSF, 2004: 6-8/9; NSF, 2010: 0-16). Ese conjunto de países controló más de la mitad de dicho mercado que Japón controlaría de sumarse más de dos terceras partes. Lo que se nota no es un cambio drástico en términos generales, sino una modificación en las fortalezas de los diversos actores dentro del proceso de competencia tecnocientífica en términos de mercado en nichos tecnológicos. Y es que en 2001, Estados Unidos era líder en comunicaciones, con un 24 por ciento del mercado mundial, seguido de cerca por Japón. En el sector aeroespacial, ese mismo año, se mantenía a la cabeza con cerca de la mitad del mercado mundial seguido por la Unión Europea con el 30 por ciento (aunque en el rubro de la aeronáutica civil Europa y Estados Unidos prácticamente se dividen el mercado en dos). La Unión Europea llevaba en ese entonces la batuta en el sector farmacéutico con entre el 30 y 34 por ciento del mercado, seguido de cerca por Estados Unidos con el 25 por ciento. En lo que respecta a instrumentos científicos, el 49.3 por ciento del mercado correspondía a Estados Unidos, seguido por la Unión Europea, con entre el 28 y el 31 por ciento (NSF, 2004: 2-11). Hacia 2007, los análisis precisan que Estados Unidos sigue siendo líder en comunicaciones y semiconductores con el 29 por ciento del mercado y el sector aeroespacial con el 52 por ciento, aunque hubo un cambio llamativo que además corresponde a un periodo en el que inicia la guerra contra Irak y Afganistán, y el comienzo de la recesión económica: el sector de instrumentos dejó de ser controlado por Estados Unidos, dado que se adjudicó el 19 por ciento del mercado, mientras que la Unión Europea

lo hizo en un 44 por ciento (NSF, 2010: 0-16). El sector farmacéutico, en cambio, se tornó fuerte en Estados Unidos con el 32 por ciento del mercado (impulsado por el avance logrado en nanobiotecnología), seguido ahora por los europeos. Otro cambio mayor fue el ascenso de China en el mercado de computadoras, en el que se apropió del 39 por ciento, muy por encima de Estados Unidos (que tuvo el 25 por ciento), la Unión Europea (con el 15 por ciento) y Japón (con el 5 por ciento) (NSF, 2010). Pero esto no significa que China controle el grueso de la innovación en ese rubro. Su ascenso responde más bien a su fortaleza en manufactura y, por tanto, debe pagar regalías por el uso de patentes de otras naciones, especialmente a Estados Unidos y Japón (gran parte de la presión internacional para que China reconozca y respete la propiedad intelectual internacional se relaciona con ello). El problema es que ese pago no contrarresta el déficit comercial entre el maquilador del planeta (y otros) y el, hasta ahora, actor más fuerte en innovación tecnológica. Desde 2005, el déficit comercial en alta tecnología de Estados Unidos ha girado en torno a los 80 000 000 000 de dólares, aunque el sector de bienes relativos a tecnologías de la información y comunicación registra números mayores alrededor de 120 000 000 000 de dólares. El de fármacos suma 21 000 000 000 de dólares más de déficit, el aeroespacial genera números positivos de unos 50 000 000 000 de dólares y el de instrumentos unos 9 000 000 000 de dólares (NSF, 2010: 0-18). Mientras tanto, el pago de derechos de regalías y otros bienes intangibles, le generó números positivos por 60 000 000 000 de dólares en el año 2007 (NSF, 2010:0-19), de esos, 19 000 000 000 de dólares correspondieron al pago por licencias y uso de derechos de patentes y secretos industriales o el rubro de “procesos industriales” (NSF, 2010: 6-5), aunque si se analiza ya no por déficit sino por exportaciones, los ingresos por dicho rubro fueron de 37 000 000 000 de dólares (NSF, 2010). De proseguir por el mismo camino la situación pronostica, por tanto, una mayor erosión de la red technoindustrial de Estados Unidos. Un panorama en el que buena parte de la responsabilidad se puede adjudicar a los impactos e implicaciones de un capitalismo de Pentágono, aunque tal como se ha señalado hay otros factores, como el auge de nuevos actores o la crisis económica en curso. La erosión se observa en lo tecnocientífico en todos los niveles de lo civil. Esto se puede resumir con los siguientes datos: de 1995 a 2007, Estados Unidos vio disminuir su porción del valor agregado en las manufacturas industriales a nivel global, es decir, pasó del 22.5 por ciento a un 17.4 por ciento del valor total añadido a nivel mundial en alta tecnología; del 19.1 por ciento al 16.1 por ciento en tecnología media, y del 24.7 por ciento al 23 por ciento en baja tecnología (NSF, 2010: 6-26).

## A MODO DE CONCLUSIONES

Si bien el keynesianismo militar en cierto modo ha dinamizado la red industrial estadounidense, sobre todo a favor de ciertos grupos de poder, como se indicó, su funcionamiento tiene límites. Las hipertrofias gradualmente siguen haciendo mella en la dinámica productiva de ese país, muy a pesar de las medidas tomadas durante “los felices noventa”. Esto es, en palabras del Servicio de Investigación del Congreso de Estados Unidos, que “[...] la superioridad tecnológica que ha detentado por mucho tiempo Estados Unidos en muchas áreas ya comienza a ser retada por otros países industrializados” (Schacht, 2007: 5). Por tanto, de cara a la crisis que afronta la economía de Estados Unidos en pleno estado de guerra y considerando que ese país tiene la deuda más grande de todo el planeta y, además, que en la innovación tecnológica sigue siendo responsable de la mitad del crecimiento económico nacional (Schacht, 2007: 2), se entiende por qué ese país decidió lanzar un paquete de acciones para (re)estimular su capacidad competitiva (civil), mismas que se condensan en la denominada “Iniciativa Americana de Competitividad” de 2006.<sup>18</sup>

Esta iniciativa ha tomado cuerpo en medidas legislativas concretas como *a*) la Ley de Competitividad en Tecnología de Manufactura (2007) que establece diversos programas de apoyo a la pequeña y mediana empresas; *b*) la Ley de Innovación Tecnológica y de Estímulo a la Manufactura (2007) que autoriza un mayor presupuesto para diversos programas de IyD en manufactura a cargo del Instituto Nacional de Estandarización y Tecnología (NIST); *c*) la Ley de Semillas a través de la Ciencia y la Ingeniería (2007); o *d*) la Ley de Competitividad del Siglo XXI que establece la creación de un nuevo Programa de Innovación Tecnológica (sustituto del antes mencionado Programa de Tecnología Avanzada de 1988) que incluye medidas como la conformación de un comité asesor con miembros exclusivamente provenientes del sector empresarial, la mejora de programas educativos en matemáticas y ciencia, la restricción del financiamiento del programa a pequeñas y medianas industrias (con un máximo de nueve millones de dólares y hasta por cinco años) o el incremento del financiamiento a la investigación básica, al considerarla permanentemente como una

<sup>18</sup> La deuda externa pública de los países industrializados es la más grande en la historia del capitalismo, superando con creces la deuda que los países pobres tenían en la década de los ochenta. Hoy, esa deuda de los países en desarrollo es de 1 456 000 000 000 de dólares, mientras que sólo la de Estados Unidos asciende a 3 500 000 000 de dólares, la de Francia a 1 200 000 000 000 de dólares. Sólo la de América Latina en conjunto suma 410 000 000 000 de dólares. Lo anterior significa que el grueso de la deuda está en manos de países ricos pero con fuertes posibilidades de ser refinanciada con el ahorro de los países pobres (al respecto, véase Toussaint, 2011). La industria de alto contenido tecnológico aportó el 38 por ciento del PIB de Estados Unidos en 2007 (NSF, 2010: 6-4). A eso debe sumarse lo añadido por la industria de medio y bajo contenido tecnológico.

actividad libre de impuesto (incluyendo el emplazamiento de parques científico-industriales); entre otras (Schacht, 2007: 1-2,10). Más recientemente en febrero de 2009, se apostó al desarrollo de CyT en energías alternativas mediante un paquete de estímulo fiscal hasta por 19 900 000 000 de dólares, todo al tiempo que se indaga la adquisición, desarrollo y subsidios a este tipo de tecnologías por parte de China y que ya se posiciona en los primeros lugares de manufactura de fotoceldas y generadores eólicos (Bradsher y Sewell, 2010).<sup>19</sup>

Cabe señalar que, sin embargo, las medidas poco hacen para cambiar la dinámica de fondo del capitalismo de Pentágono que sigue dominando fuertemente el quehacer tecnocientífico en ese país. Por tanto, se puede afirmar que el rumbo de la red technoindustrial estadounidense depende en buena medida de las acciones emprendidas en dicho sentido, aunque ciertamente también en términos del estímulo a la dimensión civil-productiva de la tecnociencia, como en general de la economía misma, no sólo con respecto a la dinámica de otros países y de la economía mundial.

Si bien nada está definido a priori, sí se puede afirmar que ya desde hace algún tiempo Estados Unidos ha perdido relativamente su fortaleza científico-tecnológica civil; aunque ciertamente todavía siga manteniendo, en términos generales, un liderazgo.

En todo esto no hay una teoría conspirativa ni de actores o grupos de interés. La erosión generada por el capitalismo de Pentágono continúa pese a todo y como producto de una irresponsabilidad por parte de las clases gobernantes y de las elites dirigentes estadounidenses. De mantenerse la tendencia, y según la apreciación de no pocos especialistas, ello puede, costarle progresivamente el rol hegemónico en la economía mundial a ese país. El proceso de traslado de hegemonía, de gestarse y como es usual, duraría décadas. Señalamientos como el que hace Price Waterhouse Coopers acerca de que China reemplazará a Estados Unidos en términos de locomotora económica en el 2020 (PWC, 2011) deben leerse con cuidado, pues tal situación no necesariamente se gestaría en un periodo tan corto y, sin lugar a duda, ello no significa un traslado de la hegemonía mundial, ya que aún existe una distancia enorme entre las reales capacidades tecnocientíficas, productivas y sin duda militares de uno y otro país (Delgado, 2008b). En dado caso, hay más cercanía entre Estados Unidos y la Unión Europea, una cuestión que tiende a ser menos atendida por la academia (Delgado, 2008b). Y es que hay que tener muy presente que toda una variedad de factores han definido el traslado hegemónico en un proceso de larga duración. De ahí que el asunto sea altamente complejo y difícil de descifrar con exactitud en

<sup>19</sup> Se apunta la ingeniería en reversa que ha hecho China a componentes de los turbogeneradores de Gamesa (Bradsher, 2010).

el largo plazo. Aspectos como la geopolítica de los recursos estratégicos y, por tanto, de los espacios territoriales que los contienen deben ser considerados de modo importante, al igual que la limitación de resoluciones (controladas) por la vía militar de gran escala contra enemigos –o competidores–, por ejemplo, con armamento nuclear, así como el papel de los procesos de integración regional, tanto en Europa como en Asia, entre otras cuestiones.

En resumen, se puede confirmar, por un lado, una erosión de la red tecnoindustrial de Estados Unidos (y también de su economía) lo que, pese a ello, no implica el inicio de traslado de la hegemonía mundial con todo lo que ello significa. Por el otro lado, se constata que el incremento en las capacidades científicas no necesariamente acarrea un aumento en la capacidad de I+D y, por tanto, en competitividad dado que pueden conformarse islas de producción de fuerza de trabajo altamente calificada y/o “islas” de manufactura de alto contenido tecnológico sobre la base de innovaciones foráneas sin necesariamente llegar a constituir verdaderas redes tecnoindustriales aunque, en efecto, sí sea un paso hacia allá e implique una coyuntura diferente.

## BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, STUART

2005 “America’s Future is Stuck Abroad”, *International Herald Tribune*, 16 de noviembre.

ATOMIC ENERGY COMMISSION

1971 *In the Matter of J. Robert Oppenheimer: Transcript of Hearing before Personnel Security Board and Texts of Principal Documents and Letters*, Cambridge, Mass., MIT Press.

BRADSHER, KEITH

2010 “To Conquer Wind Power, China Writes the Rules”, *The New York Times*, 14 de diciembre.

BRADSHER, KEITH Y SEWELL, CHAN

2010 “US Plans Inquiry on China’s Subsidies of Clean Energy”, *The New York Times*, 15 de octubre.

BUSH, VANNEVAR

1945 *Science—The Endless Frontier. A Report to the President on a Program for Postwar*



- Scientific Research*, Washington, D. C., National Science Foundation, julio, en [www.archive.org/stream/scienceendlessfr00unit#page/n3/mode/2up](http://www.archive.org/stream/scienceendlessfr00unit#page/n3/mode/2up).
- COCKBURN, ALEXANDER Y JEFFREY ST. CLAIR, comps.  
2004 *Dime's Worth of Difference: Beyond the Lesser of Two Evils*, California, Counterpunch/AK Press.
- COMISIÓN EUROPEA  
2003 *Third European Report on Science & Technology Indicators*, Comisión Europea-Bélgica, en [ftp://ftp.cordis.europa.eu/pub/indicators/docs/3rd\\_report.pdf](ftp://ftp.cordis.europa.eu/pub/indicators/docs/3rd_report.pdf).
- COMPTON, A. H.  
1942 "A. H. Compton to Conant", Bush-Conant File, The U.S. National Archives and Records Administration, Estados Unidos, 23 de noviembre.
- DELGADO RAMOS, GIAN CARLO  
2007a "Alcances y límites del sistema científico-tecnológico chino", *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, año 3, no. 5, enero-mayo.  
2007b "Competencia intercapitalista en tecnología estratégica y su militarización: el caso del sistema satelital Galileo", *Revista de Sociología e Política*, no. 29, noviembre.  
2008a *Guerra por lo invisible: negocio, implicaciones y riesgos de la nanotecnología*, México, CEIICH, UNAM.  
2008b "Tecnología china 2.0: nuevo balance del complejo científico tecnológico chino", *Realidad Económica*, no. 236, 16 de mayo-30 de junio, pp. 75-98.
- DE NAVAS-WALT, CARMEN, BERNADETTE PROCTOR Y JESSICA SMITH  
2009 *Income, Poverty and Health Insurance Coverage in the United States: 2008*, Washington, D. C., U.S. Census Bureau/U.S. Government Printing Office, septiembre, en <http://www.census.gov/prod/2008pubs/p60-235.pdf>
- DOMHOFF, WILLIAM  
2003 *¿Quién gobierna Estados Unidos?*, México, Siglo XXI.
- EUROSTAT HOME  
s.f. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>.

FEDERAL PROCUREMENT DATA SYSTEM

s.f. [https://www.fpds.gov/fpdsng\\_cms/index.php/reports](https://www.fpds.gov/fpdsng_cms/index.php/reports).

FINKBEINER, ANN

2006 *The Jasons: The Secret History of Science's Postwar*, Nueva York, Viking Press.

GALBRAITH, JOHN K.

1967 *The New Industrial State*, Princeton University Press.

GARCÍA ITURBIDE, NÉSTOR

2003 *Escándalos del Pentágono*, La Habana, Cuba, Capitán San Luis.

HOBBSAWM, ERIC

2000 *Industry and Empire: The Birth of the Industrial Revolution*, Nueva York, The New Press.

JACKSON, JAMES K.

2006 "The Exxon-Florio National Security Test for Foreign Investment", *CRS Report for Congress*, RL33312, Washington, D. C., 15 de marzo, en <http://www.fas.org/sgp/crs/natsec/RS22197.pdf>.

KEVLES, DANIEL

1989 "Cold War and Hot Physics: Science, Security and American State 1945-1956", *Historical Studies in the Physical and Biological Sciences*, vol. 20, no. 2.

KIRBY, KATE Y HOULE, FRANCES A.

2004 "Ethics and the Welfare of the Physics Profession", *Physics Today*, noviembre.

KOLKO, GABRIEL

2003 *Otro siglo de guerras*, Barcelona, Paidós.

MCGRATH, PATRICK J.

2002 *Scientists, Business and the State*, Carolina del Norte, The University of North Carolina Press.

MEEKS, RONALD L.

2005 *President's FY 2006 Budget Requests Level R&D Funding*, Arlington, VA, National Science Foundation, octubre, en <http://www.nsf.gov/statistics/infbrief/nsf05322/>.

MELMAN, SYMOUR

- 1972 *Capitalismo de Pentágono. La economía política de la guerra*, México, Siglo XXI.  
1987 *Profits without Production*, Pennsylvania, University of Pennsylvania Press.

MILLS, CHARLES W.

- 1987 *La elite del poder*, México, FCE.

NSF

- 2004 *Science & Engineering Indicators 2004*, Arlington, VA, National Science Board, vol. 1.  
2010 *Science & Engineering Indicators 2010*, Arlington, VA, National Science Board.

OECD

- 2004 *Science and Technology Statistical Compendium 2004*, Meeting of the OECD, Committee for Scientific and Technological Policy at Ministerial Level, París, 29-30 de enero.  
2006 Base de datos de patentes, en [www.oecd.org/document/41/0,3746,en\\_2649\\_34451\\_40813225\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/41/0,3746,en_2649_34451_40813225_1_1_1_1,00.html).

OFFICE OF TECHNOLOGY ASSESSMENT (OTA)

- 1991 *Competing Economics: America, Europe and the Pacific Rim*, Washington D.C., Government Printing Office / OTA-ITT-498.

PÉREZ GAY, JOSÉ MARÍA

- 2005 "J. Robert Oppenheimer: el padre de la bomba atómica", *La Jornada*, 18 de agosto.

PRICE WATERHOUSE COOPERS (PWC)

- 2011 *The World in 2050. The Accelerating Shift of Global Economic Power*, Reino Unido, Price Waterhouse Coopers, enero.

RAVETZ R., JEROME

- 1971 *Scientific Knowledge and its Social Problems*, Nueva York, Oxford University Press.

REVOLVING DOOR WORKING GROUP

- 2005 *A Matter of Trust. How the Revolving Door Undermines Public Confidence in Government and What to do about it*, Los Ángeles, Calif., Revolving Door

- Working Group, octubre, en [www.policyarchive.org/handle/10207/bitstreams/10857.pdf](http://www.policyarchive.org/handle/10207/bitstreams/10857.pdf).
- ROSE, HILARY y STEVEN ROSE  
1980 *La radicalización de la ciencia*, México, Nueva Imagen.
- RYDELL, ROBERT  
1985 “‘The Fan Dance of Science’: America’s World’s Fairs in the Great Depression”, *Isis*, vol. 76, no. 283.
- SAXE-FERNÁNDEZ, JOHN  
2006 *Terror e imperio: la hegemonía política y económica de Estados Unidos*, México, Arena, Random House Mondadori.
- SCHACHT, WENDY H.  
2007 *Industrial Competitiveness and Technological Advancement: Debate over Government Policy*, Washington, D. C., Congressional Research Service, 1° de agosto, en [www.fas.org/sgp/crs/misc/RL33528.pdf](http://www.fas.org/sgp/crs/misc/RL33528.pdf).
- SHAPLEY, DEBORAH y ROY RUSTUM  
1985 *Lost at the Frontier, U. S. Science and Technology Policy Adrift*, Philadelphia, ISI Press.
- ST. CLAIR, JEFFREY  
2005 *Grand Theft Pentagon. Tales of Corruption and Profiteering in the War on Terror*, Monroe, Maine, Common Courage Press (impreso en Canadá).
- STIGLITZ, JOSEPH E.  
2003 *Los felices noventa. La semilla de la destrucción*, Madrid, Taurus.
- TOUSSAINT, ERIC  
2011 “Deuda de los países en desarrollo: una peligrosa falta de previsión”, *Observatorio Internacional de la Deuda*, Bruselas, 7 de enero, en [www.oid-ido.org/IMG/icones/pdf-dist.png](http://www.oid-ido.org/IMG/icones/pdf-dist.png).
- UNITED STATES DEPARTMENT OF COMMERCE, BUREAU OF ECONOMIC ANALYSIS  
<http://www.bea.gov/international/di1usdbal.html>.

## UNITED STATES GENERAL ACCOUNTING OFFICE (GAO)

- 1989 *Automated Information Systems. Schedule Delays and Cost Overruns plague DoD Systems.* United States General Accounting Office, documento GAO/IMTEC-89-36, Estados Unidos, mayo, [www.legistorm.com/lis\\_score/gao/pdf/1989/5/ful17868.pdf](http://www.legistorm.com/lis_score/gao/pdf/1989/5/ful17868.pdf).
- 1995 *Implementation of Exxon-Florio and Related Amendments,* Washington, D. C., United States General Accounting Office, documento GAO/NSIAD-96-12, 21 de diciembre, en [www.gao.gov/archive/1996/ns96012.pdf](http://www.gao.gov/archive/1996/ns96012.pdf).
- 2002 *Mitigating National Security Concerns under Exxon-Florio Could be Improved.* Washington, D. C., United States General Accounting Office, documento GAO-02-736, septiembre, en [www.gao.gov/new.items/d02736.pdf](http://www.gao.gov/new.items/d02736.pdf).
- 2005 *Enhancements to the Implementation of Exxon-Florio Could Strengthen the Law's Effectiveness.* Washington, D. C., United States General Accounting Office, documento GAO-05-686, septiembre, en [www.gao.gov/new.items/d05686.pdf](http://www.gao.gov/new.items/d05686.pdf).
- 2009 Gene L. Dodaro, *Maximizing DOD's Untapped Potential to Improve Business Performance,* documento GAO-10-184CG, Estados Unidos, 14 de octubre, [www.gao.gov/cghome/d10184cg.pdf](http://www.gao.gov/cghome/d10184cg.pdf).

## VENABLE, TIM

- 1992 "Science Parks Proliferate Around the Globe", *Site Selection*, documento no. 41610, Norcross, GA., Conway Data, junio, en [www.developmentalliance.com/docu/pdf/41610.pdf](http://www.developmentalliance.com/docu/pdf/41610.pdf).

## WINES, MICHAEL y WONG, EDWARD

- 2010 "China's Push to Modernize Military is Bearing Fruit", *The New York Times*, 5 de junio.



# Viajes violentos: la transformación de la migración clandestina hacia Sonora y Arizona

JEREMY SLACK Y SCOTT WHITEFORD\*

## RESUMEN

Durante el 2010 fuimos testigos de una serie de sucesos que demuestran el estado cambiante de la migración clandestina a lo largo de la frontera entre México y Estados Unidos. Este artículo, basado en entrevistas con gente deportada por autoridades de Estados Unidos, sirve de repaso a varios temas no comunes en la bibliografía especializada junto con perspectivas nuevas sobre temas más conocidos. Los aspectos mencionados son parte integral de la red de violencia que se teje en las experiencias de cruzar la frontera. Discutimos diferentes manifestaciones de la violencia al explicar tanto las fuerzas estructurales que la crean y caracterizan como las reacciones individuales a estos factores.

**Palabras clave:** violencia postestructural, frontera México-Estados Unidos, cruce fronterizo, criminalización

## ABSTRACT

In 2010, we witnessed a series of events showing the shifting state of clandestine migration all along the border between Mexico and the United States. This article, based on interviews with people deported by U.S. authorities, reviews several themes rarely looked at in the literature, and brings new perspectives to better known topics. These are all integral parts of the network of violence woven into the experiences of border crossings. The authors discuss different manifestations of that violence as they explain both the structural forces that spawn and characterize it and individual reactions to these factors.

**Key words:** post-structural violence, Mexico-U.S. border, border crossing, criminalization

\* Jeremy Slack es investigador especialista del Centro de Estudios de América Latina de la Universidad de Arizona. slackjeremy@gmail.com. Scott Whiteford es profesor de Antropología y Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Arizona. eljefe@email.arizona.edu.

## INTRODUCCIÓN

Los ojos de Alejandro estaban ausentes e irritados, su mirada se paseaba azarosamente por el cuarto. Se rascaba vigorosamente los brazos y se movía constantemente en su silla. Era obvio que estaba drogado, pero cuando me confesó: “no soy migrante, soy burrero”, su honestidad me dejó perplejo. Ya había hablado con otros “burreros” anteriormente, pero nunca mezclados entre el grupo de inmigrantes por motivos económicos.<sup>1</sup> Para poder permanecer en el refugio donde hemos estado trabajando durante los últimos dos años, se sobreentiende que al menos se debe fingir ser inmigrante. Por esta razón, es extraño que alguien admita estar profesionalmente involucrado con los peligrosos y violentos sindicatos criminales encargados del tráfico y contrabando de drogas y personas, y de los asaltos a inmigrantes en el desierto. Sin embargo, las conexiones entre los inmigrantes y los llamados “profesionales de la frontera” son parte de una compleja red compuesta por factores estructurales y la agencia de los individuos, producto de la desesperanza y la violencia que envuelve a la migración indocumentada.

2010 ha sido un año bastante impactante respecto a la migración clandestina y la frontera. Hemos visto un aumento en la tendencia de satanizar a los llamados “ilegales,” que llegó a una nueva etapa con la Ley SB1070 del estado de Arizona que busca imponer cargos penales contra los inmigrantes y requerir que la policía revise su estatus migratorio. Los setenta y dos inmigrantes ejecutados en un rancho contiguo a la frontera con Texas, en Tamaulipas, por supuestos zetas, representan un ejemplo terrible del aumento de la violencia en la frontera y, aunque ha bajado el flujo de migrantes, el año fiscal de 2010 terminó con el hallazgo de 252 cuerpos en el desierto de Arizona, un nuevo récord morboso (McCombs, 2010b). Estos eventos trágicos forman el contexto en el cual se escribe este artículo.

Gran parte de la migración indocumentada de América Central y México es provocada por una fuerza que los académicos han descrito como violencia estructural (Nevins, 2005). Este concepto, creado por Johan Galtung (1969), centra explícitamente el análisis en la desigualdad y en los mecanismos sociales, políticos y económicos utilizados para crearla o reforzarla, así como en la continua marginación. “Violence is present when human beings are being influenced so that their actual somatic and mental realizations are below their potential realizations” [“La violencia se presenta cuando se influye en los seres humanos de tal manera que sus capacidades corporales y mentales son menores que sus posibilidades”] (Galtung, 1969: 168.) Estas

<sup>1</sup> Siempre existe el debate de cómo denominar a quienes intentan entrar en Estados Unidos para trabajar sin papeles oficiales. Por falta de una opción aceptable usamos el término indocumentados y migrantes, pero quizá simplemente los llamemos “personas” dependiendo de la situación de que se hable.



fuerzas, a su vez, obligan a las personas a migrar o en muchos casos las llevan a la muerte. En este sentido, Paul Farmer afirma que “el concepto de violencia estructural se utiliza para dar a conocer el estudio de la maquinaria social de la opresión. La opresión es el resultado de muchas condiciones, siendo una de las más relevantes la inflingida a la conciencia” (Farmer, 2004: 307).

Durante el cruce de la frontera, la mayoría de los inmigrantes indocumentados son forzados a andar en un terreno desconocido, con una variedad de actores que tienen diferentes motivaciones. “Estos peligros son parte de los paisajes invisibles de la historia, la política y la dominación” (Whiteford y Whiteford, 2005: 8).

Mucho de lo que hemos visto en nuestra investigación cuestiona la conceptualización de violencia a nivel individual. En este artículo queremos problematizar las formas previas de entender la migración clandestina hacia Estados Unidos para crear otra imagen de los distintos actores en la frontera y cómo se relacionan entre ellos. Muchos otros autores han construido un discurso de la migración que no permite hablar sobre los nexos entre los migrantes económicos y los que trabajan en el espacio clandestino entre ambos países como guías, bajadores (ladrones) o burreros. Nuestra meta es dar una visión más compleja y completa que podría desmentir las acusaciones que lanzan los políticos racistas de Arizona y otras partes de Estados Unidos, cuyas afirmaciones sobre la violencia y el crimen están totalmente mal construidas.

Este artículo deriva de una investigación realizada entre 2009 y 2010 en Nogales, Sonora, en un albergue, donde entrevistamos a personas deportadas por la Patrulla Fronteriza (United States Border Patrol, USBP). Escogimos a los sujetos al azar y en este momento tenemos setenta y un entrevistas hechas con mucha profundidad que se enfocan en la violencia de la migración. De estos entrevistados, veintiocho pasaron un tiempo internados en Estados Unidos, dieciséis tuvieron encuentros con ladrones llamados bajadores, nueve reportaron contacto con el tráfico de drogas, siete fueron secuestrados y cuatro fueron testigos de violaciones de mujeres.

Este artículo aborda temas que no han sido discutidos en la bibliografía especializada en la migración (los ladrones llamados bajadores, el narcotráfico, la deportación y los secuestros) y aporta nuevas perspectivas sobre temas más conocidos (coyotaje, la muerte durante el cruce, la violencia contra mujeres). Aunque sabemos que son muchos temas, hemos organizado este texto a partir de un enfoque teórico sobre la violencia. Cabe señalar que no usaremos una perspectiva criminológica, porque al tratar los actos y eventos desde la perspectiva del crimen, uno utiliza conceptos de culpa y responsabilidad, y hay valores que ya están implicados en esta palabra. Nuestra meta es ampliar el enfoque y tratar los temas en tanto violencia. De esta forma, se nos abren nuevos caminos para discutir e investigar los hechos de una forma diferente.

## LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL Y POSTESTRUCTURAL

Con frecuencia, la violencia resulta insidiosa y, en efecto, invisible a primera vista (Bourgois, 2009; Fassin, 2009). Como parte de los fenómenos que ocurren durante el cruce de indocumentados en la frontera, es necesario entender la forma en que las personas actúan y reaccionan al intentar subvertir el cerco de seguridad que existe en ésta, y comprender cómo estas acciones influyen en los procedimientos legales y en los temas clave que surgen para reforzar el régimen de seguridad. Con base en nuestras experiencias de primera mano, hemos visto que las personas recurren –aunque no únicamente– a estrategias tales como: 1) múltiples patrones y maniobras para cruzar; 2) participar en el trasiego de drogas, 3) colaborar en el contrabando de personas, 4) en el robo y 5) en la industria sexual. Es importante notar que, dependiendo de la necesidad que motivó al individuo a salir de su hogar, regresar es siempre una posibilidad, aunque muchas veces está estigmatizada como un fracaso y pérdida de dinero, sobre todo en el caso de los hombres. Con las estrategias anteriormente mencionadas, buscan sufragar los costos que implica cruzar la frontera como indocumentados o recuperar pérdidas económicas provocadas por un intento fallido, ya que en muchas ocasiones el dinero ocupado para el cruce proviene de préstamos. Es claro que los factores estructurales influyen considerablemente en las acciones y motivaciones de las personas; empero, en la actuación individual también se involucran las elecciones que las personas hacen para afrontar la vulnerabilidad que representan situaciones fuera de su control.

El concepto de violencia estructural se enfoca explícitamente en el análisis de la desigualdad y los mecanismos sociales, políticos y económicos utilizados para crearla o reforzarla, y en la continua marginación de un grupo de personas (Galtung, 1969). Esta definición de violencia más amplia es útil porque ilumina esas modalidades que no son visibles inmediatamente, ya que si bien están veladas, provocan dolor y muerte sin que se dispare ninguna bala o aseste algún golpe.

En el caso de la migración, el Servicio de Inmigración de Estados Unidos (SIN) controla y/o castiga a los migrantes indocumentados; no obstante, existe muy poco apoyo formal con respecto a sus derechos legales y humanos básicos (Nevins, 2005; 2008; Spener, 2009). Además, la violencia estructural se manifiesta en las condiciones que desencadenan la migración.

En México y América Central, las políticas económicas han contribuido a la eliminación de la agricultura de subsistencia rural, orillando a las personas a emigrar para buscar trabajo en centros urbanos en el interior de la república mexicana o en Estados Unidos (Schneider y Wolfson, 2005). Esto desemboca en un sistema en el que los migrantes proveen trabajo barato y sostienen el consumo en Estados Unidos,

al mismo tiempo que se enfrentan a grandes peligros que ponen en riesgo su bienestar físico y emocional.

Los treinta mil muertos vinculados a la guerra contra el narco, entre 2006 y 2010, son causados tanto por la violencia estructural como por la violencia directa y política. La falta de oportunidad económica, la adicción no cuantificable a las drogas en Estados Unidos y el poder (limitado) de ser un narco son parte de una estructura de violencia mayor que ha provocado este inmenso número de muertos.

Actualmente, las experiencias derivadas del cruce fronterizo indocumentado evidencian la existencia de otras fuerzas que están operando en el proceso. El concepto de violencia estructural resulta poco adecuado para entender en su totalidad los tipos de vulnerabilidad que padecen estas personas marginadas. Del mismo modo, la violencia estructural puede tener la desafortunada tendencia de pasar por alto la forma en que las personas reaccionan a la marginación y a la represión, influyendo, a su vez, las estructuras de poder que a la larga crean la violencia.

Queremos sugerir el término “violencia postestructural” para describir las maneras en que la gente reacciona con las limitaciones resultantes de la violencia estructural. Aunque sea problemático usar el término “postestructural” porque se puede dar a entender que las condiciones de la violencia estructural ya terminaron, intentamos describir qué acciones lleva a cabo el individuo para mitigar su situación vulnerable y precaria. No entendemos la violencia postestructural como un fenómeno separado de la estructural; más bien representa otro nivel con el que coincide para configurar un continuo de violencia que necesita una revisión, ya que si bien denota una relación horizontal, en realidad es más compleja, dadas las varias formas de violencia que coinciden simultáneamente creando un escenario de violencia.

Primo Levi utiliza el concepto de “zona gris” para describir la diversidad de formas en las que las personas reaccionan ante la marginación y la violencia (1988). Levi, un sobreviviente del holocausto, escribe sobre la dificultad de distinguir a la víctima del victimario ya que, como él describe, las personas dentro de los campos de concentración competían para conseguir algún tipo de ventaja que incrementara sus posibilidades de supervivencia. Al respecto, Philippe Bourgois y Jeff Schonberg (2009) escriben:

Levi y otros sobrevivientes [del holocausto] aseguran que no tenemos el derecho a juzgar las acciones de los internos en los campos de concentración debido a que la zona gris era omnipotente (Levi, 1988; Steinberg, 2000). Sin embargo, implícitamente él se contradice al dedicarle gran parte de sus escritos a la elocuente disección de los dilemas morales de la agencia humana en Auschwitz, a través de las descripciones detalladas de los comportamientos individuales, de la toma de decisiones y de las traiciones interpersonales (Bourgois y Schonberg, 2009).

Los comentarios de Bourgois y Schonberg representan una contribución importante no sólo a la complejidad de la zona gris, sino a cómo la violencia estructural es maleable por un individuo. Bourgois sugiere que existe una complejidad en la violencia que muchas veces no se reconoce.

Es por esto que es necesario tomar en consideración la complejidad de la actuación humana y la forma en la que ésta se relaciona con las fuerzas cotidianas de la violencia. Lo que es más importante es que el uso de este concepto evita el velo paternalista y victimizante que puede estar implícito en las formas estructurales de violencia. Discutir la actuación individual y enmarcar la migración dentro de la zona gris que sugiere Levi nos puede ofrecer un nuevo panorama sobre la caracterización de la violencia y los actores que están involucrados en ella.

Cuando los individuos llegan a la región fronteriza inevitablemente se involucran con diversos actores como sus guías, asaltantes o traficantes de drogas, los cuales tienen agendas muy diferentes de quienes están intentando cruzar. Esto expone a las personas a condiciones de extrema vulnerabilidad al no contar con ninguna protección económica o social ni de su país natal ni del país de destino. La forma en la que las personas reaccionan a estas estructuras de violencia son una realidad compleja y relevante para el estudio del proceso de cruce de la frontera. A partir de la historia de un individuo, la siguiente sección da cuenta de los efectos combinados de la llamativa militarización de la frontera y la guerra contra las drogas iniciada por el presidente Calderón en el año 2006, caracterizada por el uso del ejército para interrumpir el tráfico de drogas en México y que ha costado la vida de más de veintidós mil setecientas personas hasta ahora. La siguiente historia nos da otra respuesta individual a la situación de Alejandro, el oaxaqueño que traficaba drogas.

## UN RELATO VIOLENTO

El siguiente relato es la historia de Luis,<sup>2</sup> quien después de haber trabajado seis años como enfermero en California fue deportado de Estados Unidos a Nogales, México.

Eran las tres de la mañana cuando llegó a Nogales, así que decidió irse a la estación de autobús. Mientras esperaba a que el sol saliera fue abordado por cuatro hombres que le dijeron que eran de un refugio y que le podían ofrecer un lugar en donde dormir y comer. Luis se fue con ellos, pero comenzó a sentirse inquieto y trató de irse; sin embargo, los hombres lo amenazaron con pistolas y le ordenaron que se metiera a una camioneta tipo

<sup>2</sup> Éste y los nombres mencionados a continuación son todos pseudónimos.

van. Los hombres, armados con “cuernos de chivo”<sup>3</sup> (AK-47), juntaron a un grupo de migrantes repatriados para cruzar la frontera. A Luis le dijeron que tenía que cruzar como un tipo de distracción, de manera que si los traficantes de drogas veían acercarse a la Patrulla Fronteriza podrían escapar. Luis no fue forzado a cargar drogas, pero es muy posible que a los otros migrantes sí los hayan obligado. Además, le dijeron que si fallaba lo matarían.

Al llegar a Phoenix fue retenido en una casa de seguridad, en donde le dieron dos opciones para ganarse su libertad. Una era el pago de tres mil dólares, la otra era asesinar a alguien para probar su lealtad. Luis logró que un miembro de su familia le transfiriera dos mil setecientos dólares, sin embargo, más tarde fue detenido por los agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (Immigration and Customs Enforcement, ICE) y deportado a México.

A pesar de que historias como éstas no son lo más común, la única forma de comprender a cabalidad lo que está pasando en la frontera es recolectar una buena cantidad de historias de forma sistemática en el entendido de que sin un cúmulo previo de información sería imposible determinar cómo este tipo de acontecimientos encajan en el panorama general del flujo clandestino de personas y narcóticos en la frontera.

## UNA VISIÓN GENERAL SOBRE EL CRUCE FRONTERIZO INDOCUMENTADO

La decisión de migrar está fuertemente motivada por fuerzas estructurales, tales como la intervención mundial, el comercio global y la forma en la que algunas instituciones orillan a millones de personas en condiciones vulnerables a dejar, sin opción alguna, sus comunidades para buscar una nueva forma de ganarse la vida (Nevins, 2005).

La militarización de la frontera entre México y Estados Unidos comenzó a mediados de 1990 con la Operación Guardián (*Operation Gatekeeper*) y la Operación Mantener la Línea (*Operation Hold-The-Line*). Debido a la fortificación de las áreas urbanas con más agentes y mejor tecnología, se ha incrementado la dificultad del cruce fronterizo indocumentado (Andreas, 2001; Cornelius, 2001; Dunn, 2009). De manera notable, estos operativos derivaron en un cambio en los patrones de cruce, los cuales se desplazaron de las ciudades a áreas más inhóspitas como el desierto de Sonora (Cornelius, 2001; Rubio-Goldsmith *et al.*, 2006; Martínez, s.f.). El sector de Tucson es hoy el más activo para la Patrulla Fronteriza en cuanto a detenciones se

<sup>3</sup> La forma de este rifle se asemeja al cuerno de un chivo, de ahí este peculiar nombre.

refiere.<sup>4</sup> De 1990 a 2008 la proporción de arrestos en este sector se elevó de 1 por cada 20.58 a 1 por cada 2.28 (Martínez, s.f.). Arizona, particularmente el sector de Tucson, se convirtió en el 2009 en el punto de cruce más activo y peligroso; cuenta con el 45 por ciento de las detenciones, el 50 por ciento de las muertes reportadas y el 46 por ciento de las confiscaciones de marihuana (véase gráfica 1).

Aunque los cambios más importantes se dieron en los años noventa, después del 11 de septiembre de 2001, otros factores provocaron un aumento en la militarización de la frontera. En 2010, el gobierno federal estadounidense gastó más de diecisiete mil millones de dólares para asegurar la frontera, además de otros seiscientos millones que propuso el Congreso (Cornelius, 2010). La inversión masiva de Estados Unidos en varios organismos de seguridad en la frontera, incluyendo a la guardia nacional, ha generado nuevos tipos de colaboración entre los dos gobiernos en el nombre de la seguridad nacional y la seguridad ciudadana (Curzio, 2008; Ramos García, 2005).

Recientemente, los gastos se han incrementado más con “la guerra” contra el narco en México, apoyada por Estados Unidos mediante el Plan Mérida, un acuerdo para otorgar equipo y entrenamiento al gobierno mexicano (GAO, 2010). Este conflicto tiene un gran impacto en la migración, aunque aún es difícil medirlo. Lo importante es que hay miles de personas deportadas cada día a zonas fronterizas marcadas por este conflicto. Nogales, México, recibe cerca de quinientas mil<sup>5</sup> personas al año deportadas de Estados Unidos (SRE, coord., 2006; INM, coord., 2005). La repatriación de cerca de cien mil individuos a Nogales, Sonora, ciudad que cuenta con una población menor a las doscientas mil personas, ha tenido un impacto profundo en la ciudad y en la región.<sup>6</sup>

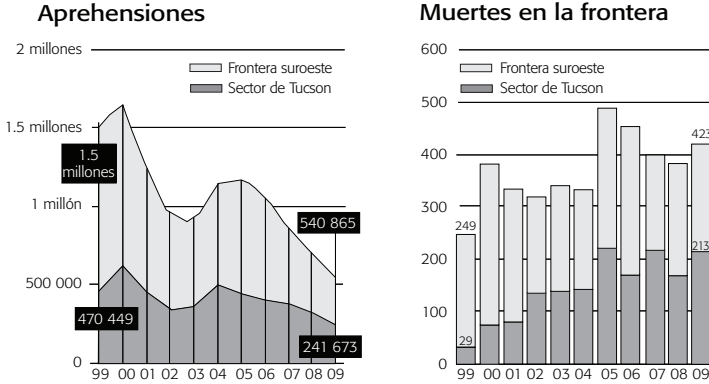
La creciente militarización de la frontera, el muro, la Patrulla Fronteriza, los grupos de “vigilantes” y el brutal desierto representan nuevos riesgos para los migrantes, que se pueden sumar a otros, como los empleadores con pocos escrúpulos. Los grupos más vulnerables son las mujeres, los niños y los indígenas monolingües. Una vez que cruzan a Estados Unidos muchos son aprehendidos en el desierto, arrestados en redadas en sus trabajos o por alguna infracción menor, o bien, al ser acu-

<sup>4</sup> Hay nueve sectores de la Patrulla Fronteriza ubicados en la frontera de México y Estados Unidos (San Diego, El Centro, Yuma, Tucson, El Paso, Del Rio, Marfa, Laredo, Rio Grande Valley, antiguamente el sector de McAllen), véase [http://www.cbp.gov/xp/cgov/border\\_security/border\\_patrol/border\\_patrol\\_sectors/](http://www.cbp.gov/xp/cgov/border_security/border_patrol/border_patrol_sectors/).

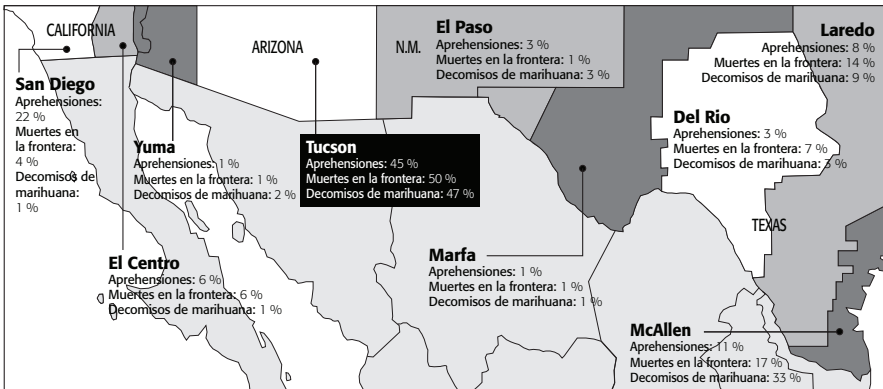
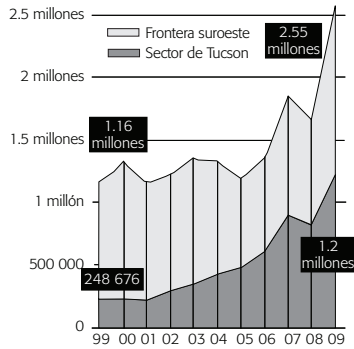
<sup>5</sup> Las estadísticas de 2006 de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos muestran que durante 2000 la cifra aumentó a seiscientos mil; mientras que la cifra más reciente fue de cuatrocientos cincuenta mil (2006). Sin embargo, estas estadísticas representan eventos, no personas, es decir, cada individuo puede tener más de un arresto. Otras estadísticas de la Patrulla Fronteriza informan que alrededor de cien mil personas han sido repatriadas a Nogales, Sonora, en el año de 2007.

<sup>6</sup> Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2005.

**Gráfica 1**  
APREHENSIONES, MUERTES Y DECOMISOS DE MARIHUANA EN CADA SECTOR DE LA PATRULLA FRONTERIZA EN LA FRONTERA ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS COMO PORCENTAJE DEL TOTAL DE LA FRONTERA



**Decomiso de marihuana en libras**



Fuente: Patrulla Fronteriza.

sados por cometer algún delito, su estatus de residente permanente legal (Legal Permanent Resident, LPR, por sus siglas en inglés) es revocado. Muchos son repatriados a las ciudades fronterizas mexicanas sin dinero para comprar comida, pagar un cuarto de hotel o costear su pasaje de vuelta a casa.

El desplazamiento del lugar de origen hasta la frontera es para muchas personas, especialmente para los centroamericanos desesperados por encontrar trabajo, una costosa travesía que incluye lidiar con autoridades mexicanas abusivas, con bandas de traficantes de drogas, el peligro de ser asaltados o lastimados durante los trayectos en el tren o ser arrestados o deportados en México. La Comisión Nacional de Derechos Humanos en México (CNDH) informó que ocurrieron 9 758 secuestros de inmigrantes centroamericanos en el periodo de septiembre de 2008 a febrero de 2009;<sup>7</sup> nueve de cada diez inmigrantes reportaron que sus vidas habían corrido peligro (CNDH, 2009; Salinas, 2009: 17).

La creciente criminalización y militarización de la experiencia de cruzar la frontera ha unido a la inmigración indocumentada con los cárteles de la droga, que están utilizando esta área para contrabandear marihuana, cocaína, heroína y anfetaminas. Como consecuencia, los migrantes se ven fuertemente presionados para participar en el tráfico de drogas. En ocasiones, como en el caso de Luis, son obligados a participar como señuelos o distracciones para que los contrabandistas puedan evitar la captura y transportar exitosamente las drogas a Estados Unidos; otras veces, aceptan participar con el objetivo de recuperar el dinero que les ha costado no haber podido cruzar antes.

La CNDH estimó que desde que dio inicio la Operación Guardián, en 1994, cada día muere un migrante (2007). Esta operación comenzó en El Paso, Texas, como una extensión del llamado Operativo bloqueo/ mantener la línea (Operation Blockade/ Hold the Line) iniciado un año antes con el objetivo de fortificar las áreas urbanas para forzar a los futuros migrantes a cruzar por áreas más peligrosas, con la esperanza de que esto los disuadiera (Andreas, 2001; Dunn, 2009). El periodo con mayor número de muertes en el área fronteriza fue el año fiscal 2005, durante el cual se estimaron 238 muertes en Arizona y 516 en toda la frontera.<sup>8</sup> Para ofrecer un punto de comparación, en el año de 1994, se reportaron veintitrés muertes, todas ocurridas en California, como resultado de accidentes automovilísticos (Cornelius, 2001). Pero Cornelius y otros académicos han notado que 1994 no fue un año típico y los núme-

<sup>7</sup> La CNDH recolectó los relatos de 491 personas que habían sido secuestradas y abordadas por autoridades. Con base en este número se hizo un estimado del total de personas privadas de su libertad simultáneamente y luego del total de secuestros.

<sup>8</sup> La Organización No More Deaths (No Más Muertes) reporta 238, mientras que la Secretaría de Relaciones Exteriores informa de quinientas dieciséis, véase Román, 2007.



ros de muertos de 1995 y 1996 fueron de sesenta y uno y de cincuenta y nueve, respectivamente (Cornelius, 2005; Nevins, 2008).

A pesar de que la Patrulla Fronteriza frecuentemente habla sobre la vulnerabilidad de los migrantes ante inescrupulosos traficantes de personas, nadie ha discutido el impacto del tráfico de drogas en los migrantes.

## LOS PROFESIONALES DE LA FRONTERA

El cruce fronterizo indocumentado es un sistema dinámico que está transformándose continuamente y que reacciona rápidamente ante el endurecimiento del control de la frontera en Estados Unidos y ante los caprichos de los cárteles transnacionales de la droga. En esta sección, describiremos cómo los diferentes actores se interrelacionan, creando sistemas que incrementan la vulnerabilidad de los migrantes; además, mostraremos las consecuencias no previstas de las políticas de seguridad estadounidenses.

Desde hace tiempo, las fuerzas del orden público han sospechado que los coyotes mantienen una estrecha relación con los cárteles de la droga y las bandas de asaltantes, así como con funcionarios que trabajan en inmigración. Gustavo López Castro asegura que no existe una relación entre estos grupos; sin embargo, su pequeña muestra (once coyotes de diferentes áreas en México), así como la dinámica cambiante de la frontera, hacen difícil la tarea de comprobar la falta de conexión entre estas dos (López Castro, 1998: 965).

David Spener provee un resumen de los diferentes métodos de coyotaje usados para cruzar la frontera en el sur de Texas (2009: 121-161). Estamos de acuerdo con él en que al discurso dominante le falta mucha profundidad y pinta a los coyotes como criminales horribles, además de que se prefiere culpar a las autoridades de todos los muertos y los males que ocurren en la frontera. Pero la manera en que Spener construye y define el coyotaje (como el proceso de promover el acceso a Estados Unidos a los indocumentados) ignora las muchas similitudes en las metas de los migrantes y las de los coyotes. Para Spener, el robo, el tráfico de drogas y la esclavitud sexual son “aberrantes” y no son típicas. Por definirlos así, automáticamente se construye una visión de los coyotes que va a promover una imagen sumamente positiva. Para nosotros, el “coyotaje falso”, el “narco coyotaje” y “la trata humana” (Spener, 2009: 156-160) son una parte integral de los peligros del cruce hacia Estados Unidos. En una nota al final del libro de Spener, se admite que en el 2007, cuando terminaba su trabajo de campo, se informó que el cártel del Golfo participaba en el cruce clandestino de migrantes en el sur de Texas, sin embargo, él sugiere que se trata más de una forma de cobro a los coyotes por protección (Spener, 2009: 159-160).

Nuestras entrevistas con varios elementos de la policía municipal en Nogales, Sonora, nos hacen concluir que los que mandan a los coyotes se han aliado con los narcos. En una entrevista en el albergue, una mujer llamada Angelina habla sobre su experiencia en el intento de cruzar y cuenta que los guías en un momento gritaron “¡perrera!”<sup>9</sup> y todos se escondieron, después de un rato cuando no vieron nada, intentaron localizar a los guías pero éstos se habían ido, dejando al grupo de cuarenta y cuatro personas solas en el desierto. “¿Por qué nos dejarían allá si no tuvieron algo de más valor con ellos?”, preguntó Angelina. “Te juro que llevaban drogas” (comunicación personal, 3 de febrero de 2010). Quizás este evento sea un ejemplo de lo que Spener llama “coyotaje falso” porque los guías nunca tuvieron la intención de llevar a la gente hasta su destino final. Esto representa un peligro común para los migrantes en la frontera entre Sonora y Arizona.

Otro aspecto que provoca más preguntas que respuestas es el asalto de migrantes en el camino por el desierto. Es altamente probable que algunos de los coyotes colaboren con las bandas de asaltantes también conocidos localmente con el nombre de bajadores, quienes roban a indocumentados. Una quinta parte de los setenta y un migrantes entrevistados, trece, reportaron haber sido asaltados durante la última ocasión que intentaron cruzar. Un joven de veinticinco años, originario del estado de Zacatecas, explicó que su grupo fue rodeado por una banda de hombres armados con sus rostros cubiertos por tela. Les pidieron que entregaran sus pertenencias. “Si escondes dinero vamos a dispararte en el pie y a dejarte aquí a morir”, los amenazaron (comunicación personal, 8 de abril de 2010).

De los trece migrantes que fueron asaltados por bajadores, seis de ellos explícitamente acusaron al coyote de estar involucrado, ya sea porque todos excepto el guía fueron despojados de sus pertenencias o porque otras personas que habían ido con el mismo guía también fueron asaltadas en la misma forma. Spener (2009), por su parte, dice que el robo de migrantes no es un aspecto común del coyotaje.<sup>10</sup>

La cooperación entre guías y asaltantes puede describirse como un impuesto o pago por seguridad que permite a los coyotes continuar operando en el área, aunque también puede ser parte de un arreglo en el que el guía se queda con un porcentaje de los bienes robados; sin embargo, se requiere de una mayor investigación para confirmar este tipo de asociación.

<sup>9</sup> Es un apodo común para los carros de la Patrulla Fronteriza. Son camiones que tienen una jaula atrás y se ve como una perrera para seres humanos.

<sup>10</sup> Spener define a los bajadores de una manera equivocada (según el lenguaje de Sonora), los identifica con los *man snatchers* del programa bracero que agarraban a los trabajadores destinados a una granja y los vendían a otro empleador. Spener dice que ellos son los actuales secuestradores de Arizona (Spener, 2009: 260n9). Según nuestra experiencia esto es otra cosa. Hay gente que asalta camiones de migrantes para secuestrarlos, pero sólo hemos escuchado esta historia una vez en Phoenix. Los bajadores aquí viven en el desierto por periodos esperando que pase gente para robarles todo lo que tienen: “¡Te bajan todo!”.

Otra situación común es que los coyotes tomen ventaja del temor de los migrantes de ser asaltados. Aprovechándose de las bien conocidas probabilidades de encontrarse con bajadores, los coyotes convencen a sus clientes de que les den todo su dinero en efectivo para que él lo cuide. De esta forma, un oaxaqueño de diecinueve años que quería intentar cruzar por Agua Prieta, Sonora, le confió cinco mil pesos al guía. Este dinero, sumado al efectivo que su esposa embarazada y su tío le confiaron al guía, se perdió cuando éste los abandonó en el desierto. Por el contrario, dos personas que reportaron haber sido abordadas por bajadores, relataron que el coyote logró razonar con los asaltantes y evitó el robo. El trato a las mujeres durante la experiencia migratoria merece especial atención. Al menos tres hombres dijeron haber sido testigos de la violación de mujeres por bajadores, mientras que otros cuatro dijeron haber presenciado otras formas menos violentas de acoso sexual, como ordenarles a las mujeres que se desvistieran. Una mujer reportó que los bajadores violaron a otra compañera de su grupo. Dos hombres intentaron intervenir, pero los pandilleros dispararon y los mataron (comunicación personal, 13 de mayo de 2010). Una mujer de mayor edad, llamada Priscila, dijo que los bajadores violaron a una muchacha de su grupo. Apuntaron con una pistola en la cabeza de su novio y le dijeron que si se movía iba a morir en un instante. Después de que se fueron, la muchacha les dijo que preferiría que la hubieran matado (comunicación personal, 13 de mayo de 2010) (véase Ochoa O'Leary, 2009).

En contraste, dos entrevistados reportaron que al ser abordados por bajadores, las mujeres de su grupo fueron separadas y puestas a un lado mientras los hombres eran asaltados. Si algo nos deja claro esta multiplicidad de escenarios es la complejidad de las reglas y estándares que gobiernan las relaciones entre los diferentes actores en la frontera.

Antes de que los efectos de la Operación Guardián obligaran a las personas a cruzar a través del desierto, los coyotes cobraban un estimado de 143 dólares por cruzar (Cornelius, 2001). Esta cantidad ha llegado hasta los mil seiscientos dólares (CNDH, 2007). Un guía/coyote<sup>11</sup> exitoso podría ganar más de quince mil dólares con un grupo de diez personas. Sin embargo, la búsqueda de ganancias no para aquí. Frecuentemente las personas son retenidas en las llamadas "casas de seguridad", en donde los migrantes tienen que esperar a que sus familiares paguen algunos miles de dólares a cambio de su libertad. Las siete entrevistas realizadas a migrantes secuestrados arrojaron que para dejarlos libres les fue solicitado un pago de entre mil ochocientos y tres mil quinientos dólares, más la cantidad previamente acorda-

<sup>11</sup> Hemos encontrado que estos términos son muchas veces intercambiables. No obstante, en el caso de que haya varias personas involucradas en el traslado de migrantes, el guía es el que los acompaña por el desierto, mientras que el coyote funge como organizador y manejador.

da por pasarlos a Estados Unidos. Para entender plenamente el problema de los secuestros se requiere una mayor investigación, especialmente debido a que la información en este artículo se basa en las historias de personas que fueron detenidas por el ICE o por la Patrulla Fronteriza durante o poco tiempo después de su secuestro, por lo que seguramente éstos sólo representan una fracción del total de secuestrados. Debido a que la mayoría de los que llegan al albergue son rescatados, los captores no siempre reciben el dinero, además, la cantidad exigida por los secuestradores puede ser diferente a la cantidad que efectivamente se pagó para la liberación de un migrante cautivo; por consiguiente, las ganancias y costos del secuestro son hasta ahora imprecisos.

Es de suma importancia comprender las intrincadas relaciones entre los diferentes grupos clandestinos que operan en el limitado espacio de los corredores de la frontera. Las tres actividades ilícitas con mayor presencia en esta región las operan los bajadores, los coyotes, los narcos y los cargadores de droga conocidos como burreros. Cada grupo trabaja por separado, sin embargo, están conectados. Para ejemplificar esta conexión, según los relatos de migrantes secuestrados que estuvieron cautivos en casas de seguridad (habitualmente ubicadas en Phoenix, Arizona), en éstas hay fajos de dinero, drogas y armas, sugiriendo que los mismos grupos que trafican con drogas, también lo hacen con personas. Por otra parte, otros nueve migrantes dijeron haber estado en contacto con burreros o haber visto cómo se transportaban grandes cantidades de droga mientras ellos intentaban cruzar la frontera.

Un indicador de la presencia de los cárteles de la droga en el proceso migratorio es que se organiza a grandes grupos de migrantes para que crucen la frontera de forma escalonada en grupos de quince a veinte personas. Nuestros entrevistados nos informaron que ésta es una forma de evitar que la Patrulla Fronteriza detecte cargamentos de droga. Un grupo sale cada media hora para que los burreros siguiéndolos puedan ver las acciones de la Patrulla Fronteriza. Normalmente este proceso se realiza sin que los migrantes se den cuenta, se enteran cuando intentan regresar, cuando se pierden de su grupo o cuando por alguna razón se dispersan. Los que llevan productos más valiosos pueden, así, aumentar la frecuencia de los viajes exitosos hacia Estados Unidos. Un hombre llamado Marcos, originario de Michoacán, relató su experiencia con este fenómeno: después de perderse en el desierto al intentar escapar de la migra, Marcos y sus amigos intentaron regresar a México y empezar otra vez, pero para su sorpresa se toparon con un grupo de burreros cargando sacos de marihuana y otros con rifles AR-15. Uno de los narcotraficantes les dijo que tenían que seguir adelante, pues “si intentaban dar la vuelta los mataba”. Tuvieron que seguir caminando otros dos días sin comida ni agua antes de que encontraran agentes de la Patrulla Fronteriza (comunicación personal, 4 de febrero de 2010).

Los reportes policíacos han indicado que los encargados del contrabando de drogas han extendido sus actividades hacia el tráfico de humanos y el secuestro (Slack y Whiteford, s.f.; White y Salas, 2009).

Existe evidencia que sugiere que la guerra contra las drogas ha tenido un serio impacto en la rentabilidad del tráfico de esta mercancía y esto ha provocado que los cárteles diversifiquen sus actividades para reponer los ingresos perdidos, incursionando en asaltos y secuestros (Stratfor, 2008). Estos sucesos también han tenido un fuerte efecto en nuestra investigación. A raíz de que algunos bajadores fueron asesinados por narcos en Nogales, Sonora, hemos visto una gran disminución de los asaltos.<sup>12</sup> Es posible que el número de secuestros esté subiendo, sin embargo, se necesita realizar más trabajo cualitativo para poder comprobar esta afirmación.

No obstante, es importante recordar que los migrantes son vulnerables en territorio mexicano. Un tema particularmente relevante es la pérdida de la credencial de elector. Por ejemplo, el 13 por ciento de los encuestados perdieron su credencial durante el tiempo que permanecieron en custodia en Estados Unidos, mientras esperaban su deportación. La credencial de elector es el principal documento de identificación en México, sin ella, los migrantes no pueden recibir transferencias de dinero y sin éste no pueden regresar a sus casas ni comprar comida o pagar hospedaje. A pesar de que existe apoyo para los migrantes deportados hacia Nogales, Sonora, como el refugio nocturno, el comedor de beneficencia y el vale de descuento para un boleto de autobús del Grupo Beta, la mayoría de los individuos se encuentra en serio peligro debido a que están varados en una ciudad que no conocen y con poco o nada de dinero. Peor aún, la situación de esta ciudad, afectada recientemente por la visible y costosa guerra contra las drogas, aumenta el riesgo de que estén expuestos a un fuego cruzado entre policías y bandas rivales.

Como consecuencia de la vulnerabilidad que crea el proceso migratorio, es más probable que un individuo se incline a aceptar mil ochocientos dólares por cruzar el desierto con una mochila llena de marihuana a que busque otra forma de juntar mil seiscientos dólares para pagarle a su guía.<sup>13</sup> Esta elección es el resultado de un

<sup>12</sup> Hemos intentado investigar más sobre la relación entre los bajadores y otros actores involucrados en el sector criminal de la frontera. Sin embargo, esta tarea se ha vuelto cada vez más difícil, debido a que las denuncias de asaltos disminuyeron drásticamente durante la primavera de 2009. El 24 de abril y el 13 de mayo de 2009 se encontraron dos cuerpos sin vida en las afueras de Nogales, Sonora. Los "entamalados", como se les llamó en la prensa, habían sido estrangulados y envueltos en plástico (de ahí el nombre); pegado a los cuerpos había una nota firmada por narcos en donde amenazaban con matar a más asaltantes por su comportamiento. La primera nota decía: "esto les va a pasar a todos los que anden de bajadores, de ratas y los que apoyen con ranchos a estas personas, ya los tenemos ubicados se los va a cargar la madre" (González, 2009). Desde entonces, ha habido asesinatos similares, pero sólo en uno se dejó un narcomensaje.

<sup>13</sup> Esta cantidad es un estimado a partir de las experiencias de tres individuos autoidentificados como burreros.

contexto de violencia estructural, en donde, de manera novedosa, las decisiones que toman los individuos –aunque limitadas– los llevan a involucrarse con el sistema de violencia. En otras palabras, la violencia “postestructural” es la que se genera por las decisiones que toman las personas cuando deciden enfrentarse a los efectos de las fuerzas estructurales e intentan mitigar de la mejor forma su vulnerabilidad y marginación. La decisión de participar en el sistema criminal para contrarrestar el estado de vulnerabilidad en la que se encuentran los migrantes es difícil; sin embargo, los cárteles de la droga están invirtiendo muchos recursos para atraer a un mayor número de personas a que trabajen en un negocio altamente rentable, pero peligroso.

Tony Payan (2006) ha argumentado que el contrabando de drogas a pie por el desierto –lugar que identifica como un “punto no de entrada”, o sea, en lugares fuera de las garitas oficiales– es un fenómeno poco común y con poca presencia; empero, nuestra investigación parece contradecir su afirmación. Es definitivamente un hecho que la mayoría de las drogas se transportan en grandes camiones y que las drogas con mayor valor económico, como la heroína y la cocaína, probablemente nunca se lleven en mochilas por el desierto, sino que son contrabandeadas en compartimentos falsos en automóviles o camiones de carga. No obstante, la historia de Alejandro nos ha demostrado que aún permanece oculta la compleja relación entre el tráfico de drogas y la migración.

La siguiente historia es un ejemplo de cómo los burreros profesionales se han organizado y la relativa facilidad con la que alguien puede ser absorbido por el tráfico de drogas.

### La historia de José

José, un hombre de estatura baja, con la cabeza rapada y vestido con ropa holgada, es originario de Veracruz, pero desde hace tiempo ha estado viviendo en Ciudad Juárez, el epicentro de la violencia en México en años recientes. A pesar de haber migrado hace diez años para trabajar en Los Ángeles, José ha cruzado varias veces la frontera con mochilas llenas de marihuana. Su primer viaje fue a través de Magdalena, Sonora, un pueblo ubicado a 60 kilómetros al sur de la frontera.

Debido a la pesada carga: veintidós kilos repartidos entre los paquetes de marihuana y los víveres para el viaje, sólo podían caminar en pequeños tramos. José nos explicó que eran diez personas las que cargaron las drogas, además del guía y el “encargado”, quien era el líder de la operación. Según comenta José, es importante que por motivos de seguridad nadie sepa el nombre de los demás. Los líderes son responsables de la seguridad del cargamento. El guía cargaba dos pistolas.

José me informó que el verdadero jefe es el encargado. Éste conoce personalmente a los dueños de la droga y si alguien pierde el cargamento, sólo él puede interceder por esa persona. Para asegurarse de que nadie huya con las drogas, el encargado es el único que tiene la autoridad de informarles a los dueños que la droga no fue robada por un cargador, sino por los de la migra, los soldados o los bajadores.

Caminaron durante tres días y noches, escondiéndose y durmiendo durante el día y viajando durante la noche. Después del primer día se desviaron de los caminos tradicionales de migrantes, adentrándose muy alto en la sierra, donde la migra se aventura en raras ocasiones. Nadie va por estos caminos porque está muy elevado y es difícil escalar. José mencionó que todos los rancheros colaboran con los traficantes de drogas. Ellos coordinan los cargamentos, les mandan señales cuando el camino está libre y les dan aventones a los burreros.

Al llegar a Tucson, Arizona, fueron llevados a la estación de camiones Tufesa y fueron enviados de vuelta a México. A José le habían prometido mil trescientos dólares por el trabajo, pero no recibió su pago. Para recuperar su dinero, José dijo que iría a buscarlos. Al final, se encogió de hombros y dijo “no me pagaron, esta vez no me pagaron”.

Lo más probable es que si José reclama su dinero, estas personas le dirán que para ello tendrá que hacer otro viaje a través del desierto. Esto genera un ciclo que frecuentemente termina en la muerte o en la cárcel. Las personas que intentan cruzar la frontera han sido expuestas a una forma de violencia y a un estilo de vida criminal como resultado directo de la vulnerabilidad y marginación creadas por las políticas estadounidenses. Debido a que existe una agencia individual involucrada en la decisión de participar en la industria de la droga, es importante tomar en cuenta que esta violencia tiene una utilidad social y económica. David Riches ha discutido la necesidad que tienen los actores de legitimar la violencia en la que participan; según este autor, la forma más aceptable de hacer esto es establecer un tipo de “*Tactical preemption* (táctica de apropiación preventiva)” (1986: 5). Si alguien puede establecer que el acto de violencia era una manera de protegerse o prevenir una agresión futura sus acciones adquieren valor. Participar en el tráfico de drogas se propone como un ejemplo de cómo recuperar el dinero perdido en el viaje y adquirir un poco más poder y seguridad en comparación con los otros migrantes. Por otra parte, esta acción es una manera de apostar la vida cuyas consecuencias son fáciles de imaginar.

## VIOLENCIA-CRIMINALIZACIÓN POSTESTRUCTURAL Y LAS DIMENSIONES SIMBÓLICAS

En un intento por continuar con las políticas de disuasión, la Operación Eficiencia (*Streamline*<sup>14</sup>) se inició en el sector de Tucson en el año fiscal 2008 como una estrategia para controlar la migración indocumentada. Desde entonces, oficiales estadounidenses seleccionan a algunos migrantes para someterlos a un procedimiento penal por entrar a territorio estadounidense de forma ilícita. En el refugio de Nogales, Sonora, realizamos dieciocho entrevistas con personas que fueron enjuiciadas penalmente.

Los juicios derivados de la llamada Operación Streamline son efectuados en tribunales federales. En Tucson, Arizona, los migrantes son puestos en grupos de alrededor de setenta personas y sometidos a juicio al mismo tiempo. Durante el proceso, los migrantes tienen que usar grilletes en los pies, manos y cintura; al término del juicio son enviados inmediatamente al centro de procesamiento donde serán deportados formalmente. Las personas que cuentan con antecedentes penales en Estados Unidos o que ya hayan sido deportados formalmente<sup>15</sup> en ocasiones anteriores pueden ser sentenciadas a cumplir penas que van desde los treinta días hasta los veinticuatro meses en la cárcel. Quienes nunca han sido deportados con anterioridad son deportados sólo si se declaran culpables de los cargos que se les imputan. Debido a que el cargo es considerado un delito menor, los que pasan por este proceso cuentan ahora con antecedentes penales en Estados Unidos, por lo que si regresan de forma ilegal y son aprehendidos de nuevo, pueden ser sentenciados a cárcel. “¡Te mata psicológicamente!”, dijo un joven desesperado por el hecho de no poder encontrar a su esposa que fue separada de él cuando las autoridades lo mandaron a la corte a él solo (comunicación personal, 4 de septiembre de 2010).

La amenaza de encarcelamiento por largo tiempo está diseñada para disuadir a los individuos de intentar cruzar la frontera de nuevo; sin embargo, lo único que consigue es aumentar la vulnerabilidad de los migrantes. Una mujer de 34 años, del estado de Durango, explicó que la prisión es un lugar violento donde el uso de drogas es sumamente común. Un día antes de salir fue testigo de cómo un hombre fue acuchillado. Un día sus hijos vinieron a visitarla, pues tenían papeles por haber na-

<sup>14</sup> El término *streamline* se traduce como eficiencia, pero el sentido del operativo resulta ser uno de producción industrial, cuyas metas siempre incluyen introducir una manera de hacer un proceso más eficiente (*to streamline*). Se reproduce el mismo sentido y proceso de llevar cargos criminales a un gran número de migrantes a una manera más “eficiente.”

<sup>15</sup> Hay una diferencia legal entre una repatriación voluntaria y una deportación. La primera se permite a quienes no han incurrido en delitos graves, mientras que la deportación se aplica a quienes han cometido un delito mayor. Una propuesta de ley reciente proponía que todas las entradas indocumentadas a Estados Unidos fueran consideradas delitos; en julio de 2009 fue rechazada.



cido en Estados Unidos. Le preguntaron qué había hecho para que la tomaran presa y como no había otros cargos aparte de infracciones migratorias ella no supo qué decirles. “No soy una persona mala!, ¡no soy una madre mala! ¡Nomás necesito regresar para estar con mis hijos!”, nos dijo con desesperación (comunicación personal, 4 de septiembre de 2009).

Al salir de la cárcel, las personas que han estado detenidas por un largo tiempo tienen mayor necesidad de obtener dinero, por lo que el negocio de las drogas podría parecer una solución tentadora. De esta misma forma, otra de las estrategias de disuasión y que las autoridades estadounidenses han llevado a cabo de manera explícita es separar a los grupos de personas que cruzaron juntos la frontera. La llamada repatriación lateral, que consiste en la deportación de individuos de un mismo grupo a diferentes áreas de la frontera, además de ser una forma radical de separación, profundiza la división de las redes sociales que brindan apoyo durante el cruce. El enfoque de este artículo da prioridad a los individuos precisamente porque las presiones que dividen a los grupos y que rompen las relaciones de colaboración entre migrantes son parte integral de las estrategias de disuasión, que a la postre son las que generan vulnerabilidad y marginación.

El afán de hacer pasar a los migrantes por motivos económicos como delincuentes, a pesar de que sus acciones son técnicamente ilegales, es castigarlos amparándose en una tradición migratoria que se ha efectuado por generaciones. Pretender vilipendiar a una persona cuyas acciones son parte de una tradición de larga historia es un ejemplo de lo que Bourdieu llamó “violencia simbólica” (Bourdieu y Wacquant, 1992).

La manera en la que una persona se percibe a sí misma puede verse afectada por la discriminación y la denigración; por ejemplo, un migrante que intenta ganarse la vida ahora es considerado un criminal, por lo que él puede interiorizar esa idea y percibirse a sí mismo como tal. En este tenor, Philippe Bourgois ha estudiado cómo la violencia simbólica en Harlem se articula con el aumento de la violencia cotidiana a través de la manera en la que las personas se atacan sistemáticamente entre ellas y a sí mismas al involucrarse en peleas, violencia doméstica y violaciones sexuales (2002 y 2009). En este sentido, concebirse a sí mismas como lo que los demás les dicen que son, criminales, las hace más propensas a involucrarse en actividades de este tipo.

Siempre hay fuerzas operando y creando vulnerabilidad y marginación, empero, cuando las estructuras dominantes son controladas, en este caso, por los esfuerzos estadounidenses de penalizar el proceso migratorio que una vez fue pasado por alto, las reacciones individuales ante la represión crean un tipo diferente de violencia. Ya sea que las personas decidan participar activamente o sean obligadas a involucrarse en negocios criminales como el tráfico de drogas, los motivos de esta acción pueden ser directamente rastreados en la marginación causada por la violencia estruc-

tural. No obstante, la responsabilidad de los individuos no debe ser ignorada. Debido a que la violencia puede utilizarse como una forma de adquirir poder, es importante tener presente que las personas también se pueden involucrar en actividades ilícitas como una respuesta a la falta de poder (Arendt, 1970; Riches, 1986). En el caso de la violencia postestructural, no se trata simplemente del acto de involucrarse en actividades violentas y peligrosas para hacer frente a la marginación, sino de ser directa o indirectamente subversivo ante las estructuras estatales, como las fuerzas de seguridad estadounidenses y el control fronterizo.

Además, muchas personas que han sido deportadas a México pudieron haber entrado a Estados Unidos de manera legal e incluso podrían haber contado con los papeles para su estancia legal en el país. El hecho de haberse involucrado en alguna actividad criminal o de haber cumplido una sentencia en prisión les trajo como consecuencia la revocación de su estatus legal. Estas personas después son deportadas a una ciudad fronteriza con la que no están familiarizadas, donde el tráfico de drogas y el crimen están por todas partes. En cierto sentido, esto crea una retroalimentación positiva de violencia, en donde la criminalización de los individuos incrementa su vulnerabilidad y marginación, en ocasiones orillándolos a recurrir a más violencia. No es extraño realizar entrevistas con criminales de carrera que han entrado y salido de prisiones en Estados Unidos y México. Del universo de entrevistados, dieciocho (el 25 por ciento) han pasado algún tiempo en cárceles estadounidenses.

Por otra parte, existen casos frecuentes de personas que han salido de la cárcel y luego son deportadas y que reportan haber sido puestas en libertad condicional en Estados Unidos. La libertad condicional requiere que la persona se presente cada determinado tiempo ante un funcionario; para cumplir con este requerimiento legal tendría que romper la ley y entrar al país de nuevo. Si las personas no se presentan, ya sea porque deciden no cruzar la frontera o porque fracasaron al hacerlo, entonces se levanta una orden de aprehensión, etiquetando al individuo como un criminal. A pesar de que estas prácticas podrían ser contraproducentes para las metas de seguridad de las políticas estadounidenses, esta perspectiva punitiva del delito se ha apoderado del sistema judicial en Estados Unidos. En los últimos treinta años ha habido un cambio drástico en la política judicial, que ha ido de una perspectiva orientada hacia el bienestar y la rehabilitación a una política de disuasión concentrada en el llamado "castigo merecido". Esta política puede ser apreciada no sólo en el trato a los prisioneros, sino en la forma en la que las políticas estadounidenses están intentando controlar la inmigración (Garland, 2001). Ante este escenario, las consecuencias negativas de estas políticas están siendo impuestas a una población extranjera.

Después de que México durante dos años consecutivos alcanzara cifras históricas en cuanto al número de muertes relacionadas con las drogas, sumando cerca de

seis mil en 2008 y 2009 y, según la Associated Press, veintidós mil setecientas muertes desde que el presidente Felipe Calderón iniciara la guerra contra el narco (Mendoza, 2010; Poe, 2009; Stratfor, 2008), es cada vez más evidente el papel determinante que tiene el consumo de drogas en Estados Unidos.

## CONCLUSIONES

Trasladarse a lo largo de México y cruzar la frontera de este país con Estados Unidos es una tarea sobrecogedora. Para quienes han hecho este viaje una o dos veces con anterioridad, la sorpresa de encontrarse con una frontera militarizada es impactante. El incremento en el número de agentes de la Patrulla Fronteriza en el lado estadounidense y el creciente número de militares en el lado mexicano son causa y efecto de la intensificación de la violencia en la frontera, lo que suma nuevos peligros para los migrantes. Además, el incremento de las probabilidades de ser detenidos y de no poder cruzar la frontera les impone escenarios inesperados a los migrantes con mayor experiencia, ya que no están acostumbrados a ser repatriados al área fronteriza. Es posible que los migrantes con mayor confianza en sí mismos no carguen dinero en efectivo extra o no cuenten con los datos de algún contacto para emergencias, por lo que una posible detención los pondría en una posición distinta, de desventaja.

La información recabada nos muestra cómo la población cada vez más vulnerable de migrantes se enfrenta con múltiples formas de violencia. Esta situación es particularmente difícil para las mujeres y los niños y, desafortunadamente, los programas estatales en ambos lados de la frontera están contribuyendo a empeorar unas condiciones que ya de por sí son intolerables. El hecho de que ciertas personas estén en peligro de ser asesinadas o de morir en el desierto es un claro ejemplo de que hay serios abusos a los derechos humanos, pero, son igualmente espantosos los intentos de dar un estatus de criminales a las personas que están tratando de reunirse con sus seres queridos y de alimentar a sus familias.

Sin embargo, es necesario realizar una investigación más amplia para entender este fenómeno con profundidad. El cruce de la frontera es un proceso sumamente dinámico que cambia rápidamente ante las políticas de seguridad de la frontera; es una relación en la que los contrabandistas y los representantes de la ley están cambiando al adaptarse unos a las reacciones de los otros. Este dinamismo hace que el problema, ya de por sí difícil, se vuelva todavía más complicado, no sólo porque las personas involucradas están en constante movimiento y son difíciles de localizar, sino además porque las experiencias pueden ser drásticamente diferentes de un mes a otro, lo que da como resultado una falta de estandarización y consistencia en los datos.

El concepto de violencia postestructural pone de relieve el papel que tienen ambos países al exponer a las personas a diferentes formas de peligro y al crear una dinámica en donde los individuos son colocados en conflicto directo con el Estado. Cuando Galtung introdujo el término de violencia estructural dejó la discusión abierta en cuanto a las formas en las que se relacionan la violencia personal y la estructural (1969). Tal y como otros han sugerido, la articulación de la violencia física entre los individuos se incrementa cuando la violencia estructural fuerza a las personas a abandonar sus comunidades (Bourdieu y Wacquant, 1992; Bourgois, 2002; Scheper-Hughes, 1992). La violencia postestructural encontrada en la frontera entre México y Estados Unidos intensifica los riesgos y la vulnerabilidad creados por la violencia generada por ciertos actores y fuerzas –hasta ahora poco entendidas–. Ante el desconocimiento o la falta de apoyo de los sistemas legales o de las reglas de los cárteles de las drogas y las bandas de asaltantes, los migrantes corren el riesgo de perderlo todo.

Explorar con profundidad la inseguridad, el crimen, la violencia y la migración es fundamental en la lucha por tener influencia en la reforma migratoria. Como investigadores y académicos, necesitamos producir trabajos que sean relevantes y que hagan justicia a las historias y a las personas dispuestas a compartir sus vidas con nosotros. Sobre todo, es importante dejar de ver el fenómeno del crimen como dominio exclusivo de los criminólogos y dar una nueva perspectiva al estudio de la violencia que está detrás de las opciones de los individuos involucrados. En el caso de la dinámica peligrosa y violenta del cruce de la frontera, es imperativo profundizar en el entendimiento de la pobreza y las consecuencias no previstas de las políticas de inmigración.

## BIBLIOGRAFÍA

ANDREAS, PETER

2001 *Border Games: Policing the U.S. –Mexico Divide*, Ithaca, N. Y., Cornell University Press.

ARCHIBOLD, RANDAL

2009 “As Mexico Border Tightens, Smugglers Take to Sea”, *New York Times*, 18 de julio.

ARENDT, HANNAH

1970 *On Violence*, Nueva York, Harvest Books.

BENÍTEZ MANAUT, RAÚL, ed.

- 2010 "México 2010. Crimen organizado, seguridad nacional y geopolítica", en Raúl Benítez Manaut, ed., *Crimen organizado e Iniciativa Mérida en las relaciones México-Estados Unidos*, México, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia.

BINFORD, LEIGH

- 2002 "Violence in El Salvador: A Rejoinder to Philippe Bourgois's 'The Power of Violence in War and Peace'", *Ethnography*, vol. 3, no. 2, 1° de junio, pp. 201-219.

BOURDIEU, PIERRE

- 2000 *Pascalian Meditations*, Cambridge, Polity Press.

BOURDIEU, PIERRE y LOÏC WACQUANT

- 1992 *An Invitation to Reflexive Sociology*, Chicago, University of Chicago Press.

BOURGOIS, PHILIPPE

- 2001 "The Power of Violence in War and Peace: Post-Cold War Lessons from El Salvador", *Ethnography*, vol. 2, no. 1, pp. 5-37.
- 2002 "Understanding Inner City Poverty: Resistance and Self Destruction under U.S. Apartheid", en Jeremy MacClancy, ed., *Exotic No More: Anthropology on the Front Lines*, Chicago, Ill., University of Chicago Press, pp. 15-32.
- 2009 "Recognizing Invisible Violence: A Thirty-Year Ethnographic Retrospective", en Barbara Rylko-Bauer, Linda Whiteford y Paul Farmer, eds., *Global Health in Times of Violence*, Santa Fe, N. M., School of Advanced Research.

BOURGOIS, PHILIPPE y JEFF SCHONBERG

- 2009 *Righteous Dopefiend*, Berkeley, Calif., Ill., University of California Press.

COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, coords.

- 2007 "Todos saben, nadie sabe: trece años de muerte de migrantes: reporte sobre impunidad y muerte en la frontera sur de Estados Unidos", México, Comisión Nacional de los Derechos Humanos [informe anual].
- 2009 "Informe especial de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos sobre los casos de secuestro en contra de migrantes", junio, en <http://www.cndh.org.mx/INFORMES/Especiales/infEspSecMigra.pdf>, consultada el 21 de abril de 2010.

CONOVER, TED

1987 *Coyotes*, Nueva York, Random House.

CORNELIUS, WAYNE

2001 "Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of U.S. Immigration Control Policy", *Population and Development Review*, vol. 27, no. 4, pp. 661-685.

2005 "Controlling 'Unwanted' Immigration: Lessons from 1993-2004", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 31, no. 4, julio, pp. 775-794.

2010 "Does Border Enforcement Matter? U.S. Immigration Policy from Clinton to Obama", presentación en el Silicon Valley Center for Global Innovation and Immigration, San Jose State University [inédito].

CORNELIUS, WAYNE y JESSA LEWIS, eds.

2007 *Impacts of Border Enforcement on Mexican Migration: The View from Sending Communities*, La Jolla, Calif., Center for Comparative Immigration Studies.

CURZIO, LEONARDO

2008 "Mexico-U.S. Security: A Priority for the Bilateral Agenda", en Silvia Núñez-García y Manuel Chavez, eds., *Critical Issues in the New U.S.-Mexican Relations: Stumbling Blocks and Constructive Paths*, México, CISAN, UNAM.

DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY, coords.

2010 Performance and Accountability Report 2009, en [www.dhs.gov](http://www.dhs.gov), consultada el 16 de junio de 2010.

DUNN, TIMOTHY J.

2009 *Blockading the Border and Human Rights: the El Paso Operation that Remade Immigration Enforcement*, Austin, University of Texas Press.

DURAND, JORGE y DOUGLAS S. MASSEY, eds.

2004 *Crossing the Border: Research from the Mexican Immigration Project*, Nueva York, Russell Sage Foundation.

FARMER, PAUL

1996 "On Suffering and Structural Violence: A View from Below", *Daedalus: Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, vol. 125, no. 1, p. 261.

2003 *Pathologies of Power: Health, Human Rights, and the New War on the Poor*, Berkeley, University of California Press.

2004 "An Anthropology of Structural Violence", *Current Anthropology*, vol. 45, no. 6, pp. 305-317.

FASSIN, DIDIER

2009 "A Violence of History: Accounting for AIDS in Post Apartheid South Africa", en Barbara Rylko-Bauer, Linda Whiteford y Paul Farmer, eds., *Global Health in Times of Violence*, Santa Fe, N. M., School of Advanced Research.

GALTUNG, JOHAN

1969 "Violence, Peace, and Peace Research", *Journal of Peace Research*, no. 6, pp. 167-191.

GARLAND, DAVID

2001 *The Culture of Control: Crime and Social Order in Contemporary Society*, Oxford, Oxford University Press.

GARZÓN, JUAN CARLOS

2010 *Narcotraficantes, cárteles y otros demonios: violencia e ilegalidad en México y Colombia*, Serie Policy Briefs no. 10, Santiago de Chile, Global Consortium for Security Transformation.

GENERAL ACCOUNTING OFFICE (GAO)

2010 "Merida Initiative: The United States has Provided Counternarcotics and Anticrime Support but Needs Better Performance Measures", 21 de julio, <http://www.gao.gov/products/GAO-10-837>, consultada el 2 de Julio de 2010.

GÓMEZ CRUZ, MANUEL ÁNGEL, FERNANDO CERVANTES ESCOTO

y SCOTT WHITEFORD

2006 "Capital social, migración y pequeños productores de leche en México," en Raúl Atria, Marcelo Sile, Lindon Robison y Scott Whiteford, eds., *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un paradigma*, Santiago de Chile, CEPAL.

GONZÁLEZ, ARTURO

2009 "Estrangulan a 'bajador'", *El Diario de Sonora*, 13 de mayo, p. 3.

HAGAN, JACQUELINE

2008 *Migration Miracle: Faith, Hope and Meaning on the Undocumented Journey*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.

INEGI, coord.

2005 *Conteo de población y vivienda*, en [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx), consultada el 1° de octubre de 2010.

INSTITUTO NACIONAL DE MIGRACIÓN, coord.

2005 Boletín de estadísticas migratorias, en [http://www.inami.gob.mx/index.php?page/sintesis\\_grafica-2005](http://www.inami.gob.mx/index.php?page/sintesis_grafica-2005), consultada el 15 de mayo de 2010.

LEVI, PRIMO

1988 "The Gray Zone", en *The Drowned and the Saved*, Nueva York, Summit Books, pp. 22-51.

LÓPEZ CASTRO, GUSTAVO

1998 "Factors that Influence Coyotes and Alien Smuggling", en [www.utexas.edu/lbj/uscir/binpapers/v3a-6lopez.pdf](http://www.utexas.edu/lbj/uscir/binpapers/v3a-6lopez.pdf).

MARTINEZ, DANIEL

s.f. "Migrant Deaths, Border Enforcement and Migrant Abuse", en Rubio Goldsmith, ed., *No vale nada la vida*, University of Arizona Press.

MCCOMBS, BRADY

2010a "Nearly 1,700 Bodies, Each One a Mystery", *Arizona Daily Star*, 22 de agosto, sección 2, pp. 1-6.

2010b "AZ Border Saw Record 252 in Fiscal'10", *Arizona Daily Star*, 5 de octubre, [http://azstarnet.com/news/local/border/article\\_c50f048f-acf9-52a9-8863-6e5969360091.html](http://azstarnet.com/news/local/border/article_c50f048f-acf9-52a9-8863-6e5969360091.html), consultada el 10 de junio de 2010.

MENDOZA, MARTHA

2010 "Study Links Drug Enforcement to More Violence", Associated Press, 26 de abril, en [http://www.google.com/hostednews/ap/article/ALeqM5guOEw7\\_J3ArANWgM4t1QiLG\\_6jnAD9FB7R0G3](http://www.google.com/hostednews/ap/article/ALeqM5guOEw7_J3ArANWgM4t1QiLG_6jnAD9FB7R0G3), consultada el 18 de mayo de 2010.



NEVINS, JOSEPH

- 2005 "A Beating Worse than Death: Imagining and Contesting Violence in the U.S.-Mexico Borderlands." *AmeriQuests*, vol. 2, no. 1.
- 2008 *Dying to Live: A Story of US Immigration in an Age of Global Apartheid*, Nueva York, City Lights Publishers.

OCHOA O'LEARY, ANNA

- 2009 "The ABCs of Migration Costs, Assembling, Bajadores and Coyotes", *Migration Letters*, vol. 6, no. 1, pp. 27-35.

PAYAN, TONY

- 2006 *The Three U.S.-Mexico Border Wars: Drugs, Immigration, and Homeland Security*, Westport, Conn., Praeger Security International.

POE, ABIGALE

- 2009 "Drug-related Murders in Mexico Surpass 2008 Numbers", 10 de junio, <http://justf.org/blog/2009/10/06/drug-related-murders-mexico-surpass-2008-numbers>, consultada el 15 de noviembre de 2009.

RAMOS GARCÍA, JOSÉ MARÍA

- 2005 "Seguridad ciudadana y la seguridad nacional en México. Hacia un marco conceptual", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLVII, no. 194, pp. 33-52.

RICHES, DAVID, ed.

- 1986 *The Anthropology of Violence*, Oxford, Basil Blackwell.

ROMÁN, JOSÉ ANTONIO

- 2007 "La SRE tergiversa cifras de migrantes muertos", *La Jornada*, 26 de abril, en <http://www.jornada.unam.mx/2007/04/26/index.php?section=politica&article=007n1pol>.

RUBIO-GOLDMITH, RAQUEL *et al.*

- 2006 "The Funnel Effect and Recovered Bodies of Unauthorized Migrants", escrito para la Pima County Board of Supervisors.

SALINAS, MARÍA ELENA

- 2009 "Mexico Must End of Abuse of Migrants", *Arizona Daily Star*, 14 de julio, p. 17.

SCHEPER-HUGHES, NANCY

1992 *Death without Weeping: The Violence of Everyday Life in Brazil*, Berkeley, University of California Press.

SCHNEIDER, BEN ROSS y LEANDRO WOLFSON

2005 "La organización de los intereses económicos y las coaliciones políticas en el proceso de las reformas de mercado en América Latina", *Desarrollo Económico*, vol. 45, no. 179, octubre-diciembre, pp. 349-372.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (SRE), coord.

2006 "Evaluaciones del Programa de Repatriaciones al interior Mexico-Estados Unidos", en [México.www.sre.gob.mx/servicios/documentos/eva\\_finalo5.dos](http://www.sre.gob.mx/servicios/documentos/eva_finalo5.dos).

SEGOB, CONAPO, INAMI, SRE, STPS, COLEF, coords.

2006 *Encuesta sobre migración en la frontera norte de Mexico, 2004*, México, D.F. Secretaría de Gobernación.

SLACK, JEREMY

2008 "Land Tenure in Mexico: A Case Study of Invasion, Eviction and Resettlement on the U.S.-Mexico Border" (Master's thesis. Not published).

SLACK, JEREMY y SCOTT WHITEFORD

s.f. "Caught in the Middle: Migrants in the Age of Narco Coyotaje", en Tony Payan y Anthony Kruszewski, eds., *A War that Can't be Won: A Journey Through the War on Drugs*, Tucson, Ariz., University of Arizona Press.

SPENER, DAVID

2009 *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border*, Ithaca, N. Y., Cornell University Press.

STEINBERG, P.

2000 *Speak you Also: A Survivor's Reckoning*, Nueva York, Metropolitan Books/Henry Holt.

STRATFOR

2008 "Mexican Drug Cartels: Government Progress and Growing Violence", [http://www.stratfor.com/memberships/128691/analysis/20081209\\_mexican\\_drug\\_cartels\\_government\\_progress\\_and\\_growing\\_violence](http://www.stratfor.com/memberships/128691/analysis/20081209_mexican_drug_cartels_government_progress_and_growing_violence), consultada el 21 de octubre de 2010.

UNITED STATES JOINT FORCES COMMAND

2008 "Joint Operating Environment 2008", en [www.jfcom.mil/newslink/storyarchive/2008/JOE2008.pdf](http://www.jfcom.mil/newslink/storyarchive/2008/JOE2008.pdf), consultado el 9 de marzo de 2009.

UNIVERSAL, EL

2009 "Ejecuciones rompen récord: van cinco mil", 12 de marzo, en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/560074.html>, consultada el 9 de marzo de 2009.

U.S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF PUBLIC AFFAIRS, coord.

2008 "The Merida Initiative", 8 de abril.

WHITE, JOSH y DAGNEY SALAS

2009 "Better to Be Deported Alive Than to Be Dead", *Washington Post*, 23 de agosto.

WHITEFORD, LINDA y SCOTT WHITEFORD

2005 *Globalization, Water and Health: Resource Management in Times of Scarcity*, Santa Fe, N. M., School of American Research.





## **ANÁLISIS DE ACTUALIDAD / CONTEMPORARY ISSUES**

*Reporting on Immigration:  
A Content Analysis of Major U.S. Newspapers'  
Coverage of Mexican Immigration*  
**Manuel Chavez, Scott Whiteford, and Jennifer Hoewe**

*Importancia de Estados Unidos y Canadá  
en el comercio exterior de México  
a partir del TLCAN*  
**Maximiliano Gracia Hernández**



# Reporting on Immigration: A Content Analysis of Major U.S. Newspapers' Coverage of Mexican Immigration

MANUEL CHAVEZ, SCOTT WHITEFORD, AND JENNIFER HOEWE\*

## ABSTRACT

Immigration in the U.S. is an issue that has polarizing political implications at the national and local levels. Reports by the press shape how the public perceives immigration and influence public policy regarding immigrants and immigration. This study examines the stories about Mexican immigration published by four major U.S. newspapers by analyzing their patterns, frequency, length, topics, and framing. This research seeks to shed light on the national print news media's coverage of Mexican immigration to the United States as well as any of its perceived attempts to influence public opinion and public policy.

**Key words:** Mexican immigration, U.S. news media, public opinion, immigration images, American journalism

## RESUMEN

La inmigración en Estados Unidos conlleva implicaciones políticas polarizantes en los niveles locales y nacional. Los informes de prensa moldean la percepción pública sobre el tema e influyen en las políticas locales hacia los inmigrantes y la inmigración. Este artículo examina las historias que sobre la inmigración mexicana presentan cuatro de los principales diarios estadounidenses al analizar sus patrones, frecuencia, tamaño, principales temas y contexto. Busca echar luz sobre la cobertura de las noticias impresas sobre la inmigración mexicana hacia Estados Unidos, así como los intentos de estos medios para influir en la opinión pública y en las políticas públicas.

**Palabras clave:** inmigración mexicana, prensa estadounidense, opinión pública, imágenes de la inmigración, periodismo estadounidense

\* Manuel Chavez is an associate professor of journalism and Latin American Studies at Michigan State University. Scott Whiteford is a professor of anthropology and Latin American studies at University of Arizona. Jennifer Hoewe is a graduate student of journalism at Michigan State University. chavezml@msu.edu; eljefe@email.arizona.edu; hoewejen@msu.edu.

Talk of the national implications of immigration from Mexico to the United States frequently appears in newspaper headlines. It is an ordinary occurrence when U.S. news media covers stories of crime related to border crossings, immigration forces, and the legislation that tries to control actions involving movement across the border. One such example is a front-page article in the *New York Times* published March 22, 2009. Entitled "A Slippery Place in the U.S. Work Force," it examines the stories of U.S. immigrants, highlighting the experience of an undocumented migrant from Mexico. It documents his struggles and triumphs as a worker in the United States trying to support his family. Such stories infiltrate the minds of media consumers, making them capable of shaping both public opinion and public policy.

The portrayal of Mexican immigration in the news media is a largely unexplored topic in need of critical examination. The increasing number of Mexican immigrants in the United States presents a challenge to the press concerning how to cover this population. These immigrants' experiences ought to be reported objectively in order for the public to gain a realistic perception of them as well as their communities, aspirations, and participation in U.S. society. The limited research available on this topic—from the media perspective—suggests the need for a national-level analysis to determine how the media portrays the experiences of Mexican immigrants. This article will attempt to uncover the dispersion and length, themes and topics, and frames of the stories published in four major U.S. print publications about immigration from Mexico to the United States. It also will examine these publications' attempts to influence public opinion and public policy.

## LITERATURE REVIEW

The majority of social science literature has concentrated on the description and analysis of immigrants' lives, their families, and their experiences in communities across the United States with little emphasis on the role of the media. Some of the most relevant research on this topic has been conducted on a relatively small scale and with limited analysis of media coverage of immigrants. Yet, the attempt of Santana and Smith (2001) to determine how the Florida media covered Hispanics focuses on an appropriate population. The study included a content analysis of *The Orlando Sentinel* to ascertain how Hispanics living in the surrounding area were represented. Also, focus groups were conducted with some of the Hispanics living in the area to determine how they thought they were being portrayed in the publication. Participants in these focus groups largely agreed that the publication did not ignore local Hispanics; rather, it portrayed them favorably. They also identified areas they found



troubling, including a heavy concentration on Hispanic individuals involved in crime and a lack of Hispanic sources in stories. Results from the content analysis both contradicted and supported the criticisms from the focus groups. Hispanics were mentioned in 115 news stories, only 10 of which portrayed them as criminals. However, Hispanics were used as sources in only 30 percent of stories about Hispanics. Though this newspaper seemed to cover Hispanics fairly, the perception of its coverage among the Hispanic population was somewhat distorted.

Though limited, other research has examined the experiences of Mexicans living in the United States. One such study illustrated the stories of Mexican children and their immigration to the United States. Horton (2008) asserted that children are a primary reason for Mexican immigration to the United States. In-depth interviews with parents revealed that many leave Mexico after having seen images of healthy, happy American children portrayed in the media. In hopes of providing their children with a more luxurious childhood, parents sometimes leave their children in Mexico when they immigrate to the United States. Their children stay behind until the parents can afford to have them join them. Horton contends that U.S. media portrays these immigrant families negatively. Children are depicted as victims of immigration, as the media focuses on images of abandonment and the struggles of many children to rejoin their parents. Such assertions deserve further analysis for validation purposes, which this article intends to do.

The portrayal of Mexican immigration in the media becomes especially concerning when considering the media's agenda-setting capabilities. A study by Wanta, Golan, and Lee (2004) sought to determine how the coverage of foreign nations affected media consumers' beliefs about them. The results of content analysis and a survey showed that the more negatively a country was depicted in the media, the more negative the public's perception of it. Though positive coverage had no discernable effect on public opinion, these results illustrate the implications of the negative portrayal of a particular culture in the media. Thus, it is important to note how Mexican immigrants are represented to determine if this may play a role in shaping public opinion and public policy about these people.

Moreover, the framing of news coverage is an important mechanism to consider. If the media is able to shape public opinion through the way stories are presented, public perceptions of these issues could be manufactured. De Vreese's examination of the frames in which news stories are presented (2004) determined that they shape public opinion. Frames, found in headlines, introductions, and questions, among others, establish the structure of the story and, ultimately, help individuals compartmentalize their thoughts about the subject being addressed, to make later judgments about it. The individuals surveyed were able to change the salience of framing

effects only when they were aware that framing was taking place. De Vreese concluded that the media have the ability to shape public opinion by creating frames emphasizing specific facts or values within a story. If stories published about Mexican immigrants contain framing that promotes stereotypical images of them, media consumers ought to be made aware of how their views could be shaped by their media consumption.

Similar findings illustrate how frames directly influence those consuming them. Price, Tewksbury, and Powers (1997) used four experimental frames to create stories about the same issue. The stories were then used to see how readers would respond to the varying frames. The results showed that different frames produced different responses, even though the stories were about the same topic. The frames became even more salient when they fed into readers' perceived pre-established thoughts and feelings.

More recently, Aday (2006) found "frame setting" –the merging of framing and agenda setting– used in stories has a noticeable effect on audiences. In this study, the author distinguished between advocacy frames, which are "largely one-sided, often solution-oriented, and/or reflecting consensus," and objectivist frames, which are two-sided and offer a balanced approach to the presentation of an issue. The study concluded that advocacy frames used in stories not only favor the issue addressed, but they affectively encourage media consumers to make judgments in favor of the opinion imbedded in the stories. Objectivist frames did not elicit this effect. Thus, news stories presented with bias –however blatant or latent– have the ability to influence public opinion and, potentially, public policy.

The implications of these findings delve below the surface level implications of each framed news story; they may create or affirm readers' prejudices. Domke, McCoy, and Torres (1999) observed that the news can be presented to provoke racial cognitions, which can be connected to subsequent political judgments. The authors conducted a survey after having participants read framed news stories. When "material values," including economics and tangible resources, were presented in the stories, the survey found racial and ethnic issues were heavily considered by participants. When "ethical values," including human rights and personal responsibility, were presented, racial and ethnic issues were not heavily considered by participants. Specifically, when participants were presented with a "material" story about Hispanics, they considered immigration issues. When the story was presented with "ethical values," they did not. The authors conclude that the way the media frame stories influences whether consumers apply racial prejudices and stereotypes. Such findings are of notable importance when considering this study's objective. The racial implications of how Mexican immigrants are portrayed in the media must be

examined to better understand whether public opinion is susceptible to change based on uses of framing and agenda setting within the news media.

In his book *Covering Immigration*, Leo Chavez argued that society forms its connotation of images in the media based upon the culture itself, as “they are constructed though the practices of communication engaged in by members of a social group” (2001: 35). Since the media often serve as the entry point for many conversations, the messages the media present have the ability to lead citizens to particular conclusions related to the material presented. Though Chavez’s work focused on the meaning within images in the media—in this case, magazines—the same logic can be applied to the words corresponding to those images. “An author is historically, socially, and culturally situated at the intersection of various discourses. Therefore, an author does not simply produce something that is purely autonomous in meaning; the meaning that is produced is societal in origin” (Chavez, 2001: 40). He went on to state that the meaning of something has to do with its cultural construction. Thus, the representations of Mexican immigrants in the media ought to be indicative of what the larger society thinks of them.

After examining numerous magazine covers published in the United States, Chavez concluded that “Mexican immigration has been represented almost entirely in alarmist imagery” (2001: 260). He found no image that depicted Mexican immigrants positively. All portrayed them as having “backwardness, peasantness, and lack of modern sophistication” (2001: 260). If these themes carry over into the content of other forms of media, this study is important in identifying them and alerting the news media and the public of the connotations they may have formed based on these depictions.

Ultimately, Chavez found that the images he studied led readers to form particular conclusions about Mexican immigrants. He concluded that “magazines are in the business of attracting consumers, but in a larger sense, they are also part of the national agenda of constructing subjects as citizens” (2001: 302). This is an important societal implication, especially if it is the case among major U.S. newspapers.

Specifically relating to national newspapers, one of the most comprehensive news media studies of Mexican immigrants in the United States was conducted by Celestino Fernandez and Lawrence Pedroza in 1982. The authors did a quantitative study examining stories published in the *New York Times*, *Los Angeles Times*, *Washington Post*, and *Arizona Daily Star* over a six-year period. They concluded that the news media displayed unbalanced and sometimes inaccurate reporting, which helped mold popular perceptions about Mexican immigrants and their communities. Since this study’s publication, no other published research has updated or shed additional light on its findings. This topic’s timeliness warrants the need for updated research and further critical analysis.

Not only does the permeability of the news media illustrate the need for this study, but the obvious lack of available research does as well. This article will attempt to uncover the way in which Mexican immigrants are portrayed in four of the most prominent U.S. newspapers. Such findings will provide a better understanding of the objectivity, however perceived, within the news media's coverage of Mexican immigrants.

## METHODOLOGY

A content analysis examined the content, frames, and general news media coverage of issues related to Mexican immigration and the subsequent immigration experience in the United States. This study focuses on major U.S. newspapers that cover national and international issues and have the ability to influence the general public opinion and public policy (Gans, 2003; Schudson, 2002; McCombs, 2001). The newspapers it analyzes include the *New York Times*, *Washington Post*, *Wall Street Journal*, and *USA Today*. These four papers serve as news resources for the national and international public as well as regional and local news media not only in print but also in electronic media –radio, television, and Internet (Meyer, 2004). Moreover, in 2010, according to BurrellesLuce, a company that tracks circulation figures for the top 100 newspapers, all four are among the top five circulations for U.S. newspapers: 1) *Wall Street Journal*, 2 024 269 daily; 2) *USA Today*, 1 900 116 daily; 3) *New York Times* 927 851 daily; and 5) *Washington Post*, 582 844 daily.

The research questions this study seeks to answer include:

- RQ1: What are the lengths and dispersions of stories covering U.S. immigration from Mexico in U.S. print news media?
- RQ2: What are the themes and topics commonly used by U.S. print news media to cover issues of U.S. immigration from Mexico?
- RQ3: What are the frames used by U.S. print news media to cover issues of U.S. immigration from Mexico?
- RQ4: What are the differences among U.S. print news media organizations' coverage U.S. immigration from Mexico?

The research period of this study spans the full year from June 1, 2008, to June 1, 2009. It includes a census of all stories published from Monday to Sunday, including those published in print editions and on websites.

Stories were located using the newspapers' websites, Lexis-Nexis, and ProQuest by using keyword searches, including all combinations of "Mexico" or "Mexican"

and “immigration” or “immigrant(s).” Each story was coded with a double coder format. One author coded first, then the primary author conducted a second stage coding to ensure consistency and reliability.

Each story analyzed was designated one or more topics that corresponded to its content. A total of nine topics were used in the categorization process of each piece.

The first topic, “border issues,” encompasses stories dealing with the physical location of the border between the United States and Mexico. For example, the *New York Times* published an article on May 8, 2009, called “Work Under Way on ‘Virtual Fence’” that announced the beginning of construction of a set of towers used to detect illegal immigrants along the United States-Mexico border. Thus, this story was included in the border issues category.

The “crime” topic deals with issues including criminal activity, court cases involving criminal activity, drugs, and violence. For example, the *New York Times* published an article on January 1, 2009, called “Push on Immigration Crimes Is Said to Shift Focus,” pointing to an increase in the prosecution and sentencing of illegal immigrants over a period of five years.

The third topic, “economics,” includes stories about the economy, jobs, businesses, and business interactions. For example, the *Washington Post* published an article on May 29, 2009, called “Slump Disrupts Migration; Fewer Mexicans Are Going to U.S. and Sending Money Home” that showed how a floundering economy affected the job market for immigrants, deterring them from moving to the United States.

The “education” topic focuses on the methods and availability of schooling. For example, the *New York Times* published a story on June 22, 2008, called “Breaking Down Barriers to Get Parents Involved,” illustrating the involvement of immigrant parents in the U.S. school system. It analyzed the possible causes of the lack parent participation among Mexican immigrants and how to overcome it. This article was also listed under the topic of “family.”

Family-related stories illustrate the relationships between members of families who are in some way involved in the immigration process. For example, the *New York Times* published an article on May 28, 2009, called “Study Reveals Changes Among Second-Generation Hispanics,” looking at the development of immigrant families. It detailed the differences between Mexican immigrants and their children, including names, immigration status, and level of education.

The topic of “health” details the physical and mental wellness of individuals as well as their living conditions. For example, the *Washington Post* published an article on July 23, 2008, called “AIDS Among Latinos on Rise; Hispanics in U.S. Face Unique Obstacles to Diagnosis, Treatment” that reported on the increased health

problems Mexican immigrants face, especially AIDS, and told the stories of individuals who faced these kinds of issues.

“Legislation” includes bills and policy matters relating to immigration and all attempts to make immigration legal. For example, the *Washington Post* published a story on May 20, 2009, called “Little New in Obama’s Immigration Policy,” describing the similarities between President Barack Obama’s immigration policy and that of President George W. Bush. The story described possible legislative action that the Obama administration might take to restructure his predecessor’s policy.

“Prejudice” involves stereotyping, persecution, or other hate-related incidents vocalized or physically performed by one or more of the story’s subjects. This topic was never used as the sole category for a story. It was frequently found in stories also listed under the topic of “crime.” For example, the *New York Times* published an article on May 16, 2009, called “After Pennsylvania Trial, Tensions Simmer Over Race” that described the aftermath of the murder of a Mexican immigrant. The individuals accused of the crime were acquitted and, as a result, racial violence broke out throughout the surrounding area.

Lastly, if a story is classified under the topic of “statistical analysis,” it contains numerical data extracted from outside research and then presented to the reader. For example, *USA Today* published an article on February 4, 2009, called “Number of Illegal Immigrants Declines; Better Apprehension and Rising Unemployment in USA Cited” that provided a breakdown of data from the Department of Homeland Security.

Stories were also analyzed for their implications in influencing public opinion and public policy. Each story was categorized based upon its content and whether it sought to affect public policy (e.g., legislators, legislation, etc.), public opinion (i.e., it attempted to provoke the reader’s emotions), or was informational (i.e., it made no attempt to influence public policy or public opinion).

## RESULTS

The number of stories written about Mexican immigration to the United States varied immensely among the publications analyzed. The *New York Times* and *Washington Post* accounted for more than 85 percent of the total stories (44.4 and 41.3 percent respectively). Neither *USA Today* nor the *Wall Street Journal* individually published more than 10 percent of the stories (10 and 4.4 percent respectively). Among these, story length rarely exceeded 2000 words (7.5 percent). The greatest number of stories (41.3 percent) ranged from 501 to 1000 words.

**Table 1**  
STORY DISTRIBUTION AND LENGTH

	<i>New York Times</i>	Percent	<i>Wash. Post</i>	Percent	<i>USA Today</i>	Percent	<i>Wall Street Journal</i>	Percent	Total	Percent
<b>Total No. of Stories</b>	71	44.4	66	41.3	16	10.0	7	4.4	160	100.0
<b>Length (No. of Words)</b>										
0-500	19	26.8 <sup>1</sup>	9	13.6	5	31.3	3	42.9	36	22.5
501-1 000	22	31.0	34	51.5	8	50.0	2	28.6	66	41.3
1 001-2 000	20	28.2	22	33.3	2	12.5	2	28.6	46	28.8
2 000+	10	14.1	1	1.5	1	6.3	0	0.0	12	7.5

<sup>1</sup> Percentages of story length are in relation to the total number of stories in each newspaper.

Most of the stories published about Mexican immigration in these four publications (95 percent) were written about events that happened in the United States. Another 2.5 percent were stories featuring action in both Mexico and the United States. The majority (52.5 percent) focused on illegal immigration, and 21.9 percent cited factors including both legal and illegal immigration.

**Table 2**  
STORY CONTENT

	<i>New York Times</i>	Percent <sup>1</sup>	<i>Wash. Post</i>	Percent	<i>USA Today</i>	Percent	<i>Wall Street Journal</i>	Percent	Total	Percent
<b>Country</b>										
United States	69	97.2	62	93.9	14	87.5	7	100.0	152	95.0
Mexico	1	1.4	2	3.0	1	6.3	0	0.0	4	2.5
Both	1	1.4	2	3.0	1	6.3	0	0.0	4	2.5
<b>Migrant Population Type</b>										
Documented	13	18.3	8	12.1	2	12.5	1	14.3	24	15.0
Undocumented	42	59.2	37	56.1	3	18.8	2	28.6	84	52.5
Both	13	18.3	13	19.7	6	37.5	3	42.9	35	21.9
Unknown	3	4.2	8	12.1	5	31.3	1	14.3	17	10.6
<b>Frames</b>										
Public Opinion	39	54.9	49	74.2	13	81.3	5	71.4	106	66.3
Public Policy	9	12.7	6	9.1	0	0.0	0	0.0	15	9.4
Informational	23	32.4	11	16.7	3	18.8	2	18.8	39	24.4

<sup>1</sup> Percentages calculated based on the respective newspaper.

These stories were mainly used to influence public opinion. The majority (66.3 percent) used the information presented to influence readers' emotions, opinions, or actions. A smaller number (24.4 percent) gave readers strictly informational content, while the remaining 9.4 percent was used to influence public policy.

Of the 160 stories analyzed, the topics they covered were diverse. Though many topics were touched on, the greatest percentage of stories examining one topic in all four publications involved crime (50.6 percent). The greatest percentage of stories for the *New York Times* and *Washington Post* was in the crime category (59.2 and 50 percent respectively).

Economics was the next largest category, totaling 30.6 percent of all the stories analyzed. It was the topic most used by the *Wall Street Journal* (57.1 percent) and tied for the top spot in *USA Today* (37.5 percent). It also garnered the second greatest percentage in the *New York Times* (32.4 percent).

The third largest group within a category was stories about legislation (28.1 percent). Though legislation was not the top category for any individual publication, it was second-highest for the *Washington Post* (40.9 percent).

Conversely, the least frequent topic among all stories was education (6.3 percent). Few stories analyzed from these four publications involved the education of Mexican immigrants. It was the lowest category for the *Washington Post* (4.5 percent) and tied for the lowest spot in the *Wall Street Journal* and *New York Times* (0 percent and 5.6 percent, respectively).

**Table 3**  
 STORY TOPICS

	<i>New York Times</i>	Percent <sup>1</sup>	<i>Wash. Post</i>	Percent	<i>USA Today</i>	Percent	<i>Wall Street Journal</i>	Percent	Total	Percent
<b>Topics<sup>2</sup></b>										
Border issues	4	5.6	14	21.2	1	6.3	0	0.0	19	11.9
Crime	42	59.2	33	50.0	3	18.8	3	42.9	81	50.6
Economics	23	32.4	16	24.2	6	37.5	4	57.1	49	30.6
Education	4	5.6	3	4.5	3	18.8	0	0.0	10	6.3
Family	12	16.9	16	24.2	5	31.3	3	42.9	36	22.5
Health	11	15.5	14	21.2	6	37.5	0	0.0	31	19.4
Legislation	12	16.9	27	40.9	4	25.0	2	28.6	45	28.1
Prejudice	15	21.1	9	13.6	0	0.0	0	0.0	24	15.0
Statistical analysis	5	7.0	7	10.6	5	31.3	2	28.6	19	11.9

<sup>1</sup> Percentages calculated based on the respective newspaper.

<sup>2</sup> Stories may cover more than one topic, so percentages will not total 100 percent.



Also deserving notice is the topic that tied as the second least-covered category. Border issues were covered in only 11.9 percent of all the stories. It was among the two lowest percent-gaining categories for three of the publications (*New York Times*, *USA Today*, and *Wall Street Journal*).

## CONCLUSIONS

The *New York Times*, *Washington Post*, *USA Today*, and *Wall Street Journal* addressed the topic of Mexican immigration with significant similarity with regard to topic selection. Each provided coverage on a variety of issues related to immigration, from employability to assimilation into U.S. society. However, the topic most frequently covered was crime, including drug trafficking, violence in Mexican border towns, court/legal cases, and organized crime. This comes as no surprise given the escalation of violence and crime in Mexican border towns since 2006 and the propensity to connect any type of crime with illegal border crossers. These stories also exhibited strong tendencies in framing toward public opinion.

While the *New York Times* and *Washington Post* published the majority of the stories analyzed, all four publications exhibited consistency. The majority of stories ranged from 501 to 1000 words. Furthermore, the vast majority illustrated events in the United States, and most involved illegal immigrants. This is not a surprise either as the newspapers focus on U.S. readers responding to domestic issues and the more politically problematic issue of illegal immigration.

On an individual level, the *New York Times* covered immigration most frequently and with lengthy, in-depth pieces that provided different perspectives on the issues surrounding the arrival of Mexican immigrants in the United States. The framing of its stories tended to be more compassionate about the difficulties Mexican immigrants confront in moving to the United States. This is important to note since the *New York Times* stories permeated public opinion in a way that makes the immigration process seem more human. Furthermore, the *New York Times* framed some stories toward influencing public policy. While this was not the case in the majority this publication's stories, it happened more frequently in the *Times*' stories than any of the other publication's stories.

The *Washington Post* covered immigration similarly: frequently, in depth, and in average-length stories that added more knowledge and information about the complexities and interdependent process of Mexican immigration to the United States. The *Post* frequently discussed family consequences of deportation, legalization impacts for labor markets, consequences on local education and health providers,

cost-benefit analysis of border controls, and the indirect connection to organized crime. Stories weighted heavily upon the impact of immigration on public opinion and national public policy.

*USA Today* printed fewer stories than the *New York Times* and *Washington Post* but in many cases, the stories were longer. They most frequently covered family issues and the participation of illegal workers in local economies across the United States, as well as statistical analysis. Coverage frequently connected the lives of immigrants and their families with the communities they live in; in a way, they also presented immigration in a more humane context. This newspaper also exhibited a strong framing toward public opinion by providing a look at health, family, and economic issues more often than legislative issues seeking to influence public policy at the state and local levels.

The *Wall Street Journal* offered the smallest number of stories related to Mexican immigration. As expected, considering this newspaper's aim toward economic and business journalism, its stories focused on labor economics, regulations, and implications for small and mid-size businesses, especially those in the service sector. And yet, it also published stories related to family, legislation, and crime. Similarly to the other publications analyzed, the *Wall Street Journal's* content oriented toward public opinion.

One of the major differences among these publications' coverage of Mexican immigration to the United States was the number of stories published. The *New York Times* and *Washington Post* devoted a great deal of coverage to the topic, while the work of *USA Today* and the *Wall Street Journal* dwarfed in comparison. The other is that the framing of stories tends to respond to the newspapers' traditional editorial policies. For instance, the *New York Times* and the *Washington Post* were not shy about making explicit statements in their stories about the nature of how policies need to be formulated or implemented. *Wall Street Journal* framing was more traditional by illustrating how immigration forces or policies affected businesses. And *USA Today*, published its stories with a more evident frame of social impact and social change by providing examples of the different issues surrounding immigration –from the personal, community, employment, school, and housing perspectives.

This study illustrates how four major U.S. newspapers reported on Mexican immigration and how they framed their stories. While these newspapers often set the national news agenda, two major areas still need study: regional and local newspapers with a direct impact on communities experiencing large numbers of Mexican immigrants as well as national and cable news broadcasting that tends to provide rapid snapshots capable of polarizing the public perspective. For instance, the recent passage of Arizona's SB1070, which allows state law enforcement agents to ask for proof of legal status in the U.S., has created a highly polarizing and con-

frontational environment that is difficult for the news media to cover not only in Arizona but in other states with large immigrant populations.

Another important area of future study is how the Mexican print and electronic news media presents the issue of immigration and if news content varies depending on the location of the news source. These studies, coupled with this article, will provide much-needed steps toward clarifying the news media's influence on public opinion and public policy as it relates to Mexican immigration to the United States.

## BIBLIOGRAPHY

ADAY, S.

- 2006 "The Framesetting Effects of News: An Experimental Test of Advocacy Versus Objectivist," *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 83, no. 4, pp. 767-784.

BRANTON, R. P., and J. DUNAWAY

- 2009 "Slanted Newspaper Coverage of Immigration: The Importance of Economics and Geography," *Policy Studies Journal*, vol. 37, no. 2, pp. 257-273.

BURRELLESLUCE

- 2010 "Top Media Outlets: Newspapers, Blogs Consumer Magazines and Social Networks", [http://www.burrellesluce.com/system/files/BL\\_2010\\_Top\\_Media\\_List\\_Updated\\_May202010.pdf](http://www.burrellesluce.com/system/files/BL_2010_Top_Media_List_Updated_May202010.pdf).

CHAVEZ, L. R.

- 2001 *Covering Immigration: Popular Images and the Politics of a Nation*, Berkeley, University of California Press.

CISNEROS, J. D.

- 2008 "Contaminated Communities: The Metaphor of 'Immigrant as Pollutant' in Media Representations of Immigration," *Rhetoric & Public Affairs*, vol. 11, no. 4, pp. 569-601.

DE VREESE, C. H.

- 2004 "The Effects of Frames in Political Television News on Issue Interpretation and Frame Salience," *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 81, no. 1, pp. 36-52.

DOMKE, D., K. MCCOY, and M. TORRES

1999 "News Media, Racial Perceptions, and Political Cognition," *Communication Research*, vol. 26, no. 5, pp. 570-607.

EARL, J., A. MARTIN, J. D. MCCARTHY, and S. A. SOULE

2004 "The Use of Newspaper Data in the Study of Collective Action," *Annual Review of Sociology*, vol. 30, pp. 65-80.

ESPENSHADE, T. J., and K. HEMPSTEAD

1996 "Contemporary American Attitudes toward U.S. Immigration," *The International Migration Review*, vol. 30, no. 2, pp. 535-554.

FERNANDEZ, C., and L. PEDROZA

1982 "The Border Patrol and News Media Coverage of Undocumented Mexican Immigration during the 1970s: A Quantitative Content Analysis in the Sociology of Knowledge," *California Sociologist*, vol. 5, no. 2, pp. 1-26.

GANS, H. J.

2003 *Democracy and the News*, Oxford, Oxford University Press.

HORTON, S.

2008 "Consuming Childhood: 'Lost' and 'Ideal' Childhoods as a Motivation for Migration," *Anthropological Quarterly*, vol. 81, no. 4, pp. 925-943.

MCCOMBS, M.

2005 "Agenda Setting Function of the Press," in G. Overholser and K. Hall Jamieson, eds., *The Press*, Oxford, Oxford University Press, pp. 156-168.

MCCOMBS, M., and S. GHANEM

2001 "The Convergence of Agenda Setting and Framing," in S. Reese, O. Gandy, Jr., and A. Grant, eds., *Framing Public Life: Perspective on the Media and our Understanding of the Social World*, New Jersey, Lawrence Erlbaum, pp. 67-81.

MEYER, P.

2004 "The Influence Model and Newspaper Business," *Newspaper Research Journal*, vol. 25, no. 1, pp. 66-83.

PRICE, V., D. TEWKSBURY, and E. POWERS

1997 "Switching Trains of Thought: The Impact of News Frames on Readers' Cognitive Responses," *Communication Research*, vol. 24, no. 5, pp. 481-506.

SANTANA, M. C. and R. F. SMITH

2001 "News Coverage of Hispanics Surpasses Expectations," *Newspaper Research Journal*, vol. 22, no. 2, pp. 94-104.

SCHUDSON, M.

2002 "The News Media as Political Institutions," *Annual Review of Political Science*, vol. 5, pp. 249-269.

D. A. SCHEUFELE, J. SHANAHAN, and S. KIM

2002 "Who Cares about Local Politics? Media Influences on Local Political Involvement, Issue Awareness and Attitude Strength," *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 79, no. 2, pp. 427-444.

WANTA, W., G. GOLAN, and C. LEE

2004 "Agenda Setting and International News: Media Influence on Public Perceptions of Foreign Nations," *Journalism and Mass Communication Quarterly*, vol. 81, no. 2, pp. 364-377.



# Importancia de Estados Unidos y Canadá en el comercio exterior de México a partir del TLCAN

MAXIMILIANO GRACIA HERNÁNDEZ\*

## RESUMEN

Norteamérica es una de las regiones comerciales más dinámicas del mundo; aproximadamente una cuarta parte del comercio total de la región se realiza entre los tres países signatarios. Este trabajo ofrece una reflexión acerca de los acuerdos de integración regional (AIR) y matiza algunas posturas teóricas, en particular la de Jacob Viner sobre la creación y desviación de comercio. Posteriormente, y a partir del uso de fuentes estadísticas, el trabajo realiza una evaluación del comercio de México con Estados Unidos y Canadá, detecta la evolución del comercio procedente de estos países y muestra los sectores ganadores en este proceso de integración.

**Palabras clave:** comercio, TLCAN, integración regional, América del Norte

## ABSTRACT

North America is one of the world's most dynamic trade regions, and approximately one-fourth of the region's total trade is carried out among the three NAFTA signatories. This article presents reflections about regional integration agreements, looking closely at some theoretical positions, particularly that of Viner and his trade creation and diversion. Then, the article uses statistical sources to evaluate Mexico's trade with the United States and Canada, and looks at the evolution of trade from the United States and Canada, highlighting which sectors come out the winners in this integration process.

**Key words:** trade, NAFTA, regional integration, North America

\* Doctor en economía internacional, profesor e investigador de tiempo completo, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad del Mar, Huatulco, Oaxaca. [graciamaximiliano@hotmail.com](mailto:graciamaximiliano@hotmail.com)

## INTRODUCCIÓN

El modelo económico de libre mercado camina con total libertad frente a su expansión mundial. La mano invisible de Adam Smith va por el mundo en forma de un fenómeno llamado globalización, que obliga a los países a integrarse para hacer frente a la competencia internacional. En este momento, la lucha por los mercados es por bloques regionales, no por países (el Mercosur, el TLCAN y la Unión Europea son claros ejemplos).

Hace dos décadas los estudios acerca de Canadá eran escasos en México, resultado de análisis concentrados en las relaciones bilaterales México-Estados Unidos. La negociación comercial de México con Estados Unidos y Canadá representó una ventaja para la política comercial de México y para el estado del conocimiento de América del Norte.

Para Medina y Acevedo (2009), el nexo comercial entre México y Canadá comenzó en 1946 con el Convenio Comercial Bilateral México-Canadá; se amplió con el Convenio de Cooperación Industrial y Energética de 1980; en 1984 continuó con el Memorándum de Entendimiento en Materia de Comercio; en 1989 surgió el Entendimiento sobre un Marco de Consultas para el Comercio y la Inversión, y en 1994 dicho nexo sería parte del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Este tratado establece en sus lineamientos reducciones arancelarias negociadas por periodos de desgravación para determinados productos y sectores. Sin embargo, realmente lo que buscó fue lograr certeza jurídica para el acceso de los productos en los países socios. Como cualquier otro tratado comercial de la extensa red existente, el TLCAN se debe entender como un proceso de desgravación económica que contiene medidas para incrementar el intercambio entre unidades económicas de dos o más países.

Para México, el TLCAN no se trató solamente de una herramienta económica y jurídica de corto plazo para crear empleos, fomentar el comercio y atraer la inversión, sino que además representó un factor importante para su modernización e inserción en las economías desarrolladas. Cuando se presentó la oportunidad de negociar un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, se pensó que varios sectores económicos podrían beneficiarse de las ventajas comparativas y competitivas. Así, se fueron identificando y analizando los sectores que entrarían al tratado para aprovechar las desgravaciones arancelarias e insertarse en forma exitosa.

El objetivo de este trabajo es revisar –a dieciséis años de la entrada en vigor del TLCAN– el comercio de México con Estados Unidos y Canadá, detectar los productos mexicanos beneficiados y descubrir los sectores exportadores exitosos en su proceso de inserción comercial.



Nuestra evaluación comprende los años que van de 1994 a 2009. La razón es que gran parte de la liberalización y desregulación de México a finales de los ochenta y principios de los noventa se realizó, al menos parcialmente, para acceder a las negociaciones del TLCAN.

El trabajo se organiza en tres secciones: la primera presenta las condiciones básicas para la integración comercial, ofrece una reflexión acerca de los acuerdos de integración regional (AIR), matiza algunas posturas teóricas, en particular la de Jacob Viner (1950) sobre la creación y desviación de comercio; la segunda sección muestra la importancia de Canadá en el comercio exterior de México; y la tercera presenta la importancia de Estados Unidos en el comercio exterior de México y su evolución en los años del estudio.

## CONDICIONES BÁSICAS PARA LA INTEGRACIÓN COMERCIAL ALGUNAS POSTURAS TEÓRICAS

Analizar el proceso de integración nos lleva a plantear las siguientes preguntas: ¿qué se identifica como integración económica?, ¿existe sólo un tipo de integración? Para responder la primera interrogante es necesario realizar una revisión de diferentes autores. Para Salvatore Dominick (1999: 299), “La integración económica es una política comercial de reducir o eliminar en forma discriminatoria las barreras comerciales sólo entre naciones que se unen”. Isaac Cohen (1981: 149) señala que la integración se da “cuando dos o más Estados proceden a la abolición, gradual o inmediata, de las barreras discriminatorias existentes entre ellos, con el propósito de establecer un solo bloque económico”. Por su parte, para Ramón Tamames (2003: 207), “Desde el punto de vista económico, la integración es un proceso. A través de él, dos o más mercados nacionales previamente separados y de dimensiones unitarias estimadas poco adecuadas se unen para formar un solo mercado (mercado común) de una dimensión más idónea”.

Basados en la definición de Bela Balassa (1964: 2), se puede argumentar que el proceso de integración es además un proceso de cooperación, porque las acciones encaminadas buscan incrementar el comercio entre los países participantes.<sup>1</sup> Su proceso de creación ha sido paulatino y sólido, con algunas crisis a lo largo de su historia, pero siempre considerando los objetivos a alcanzar.

<sup>1</sup> Bela Balassa realiza una distinción entre cooperación e integración. Para el autor, la primera incluye todas las acciones dirigidas a disminuir la discriminación entre los países participantes (tratados internacionales sobre política comercial). La integración, por su parte, se refiere a las acciones que pretenden eliminar las barreras comerciales entre las naciones.

A partir de lo anterior surge la pregunta: ¿existe un nivel óptimo de integración? No existe, porque los niveles de integración que se pretende alcanzar están determinados según la capacidad de cada Estado para ceder soberanía o para recibirla de otros.

### Condiciones y tiempos para el proceso de integración

En el proceso de integración en América del Norte, se dieron las condiciones que según Joseph Nye deben darse para generar un proceso de integración comercial y económica:

1. *Simetría o igualdad económica de unidades*: las simetrías entre los indicadores macroeconómicos son importantes. Las similitudes son más importantes entre Estados menos desarrollados, que en el caso de Estados altamente desarrollados.
2. *Valor de la complementariedad de la elite*: cuando las elites de un país piensan igual, la integración tiene mayor profundidad y velocidad. Sin embargo, se señala que las elites que han colaborado en instituciones internacionales no aprecian positivamente el proceso de integración, porque los burócratas nacionales –señala el autor–, son cautos frente a esa realidad, en vista de la posible pérdida de control nacional sobre sus países.
3. *Existencia de pluralismo*: entre mayor es el pluralismo en todos los Estados miembros, mejores son las condiciones para la integración.
4. *Capacidad de los Estados miembros de adaptarse y responder*: un país con mayor gobernabilidad y estabilidad interna tendrá mayores y mejores posibilidades para participar en el proceso de integración (Nye, cit. en Dougherty, 1993: 457).

El que un Estado cumpla los cuatro criterios anteriores no es una condición *sine qua non*; para lograr un proceso de integración se requieren tiempos determinados. Guillermo Holzmann (1990) señala la existencia de tres periodos distintos dentro de un proceso de integración, cada uno con diferentes grados de avance:

- a) *Tiempo económico*, representado por la velocidad del intercambio;
- b) *Tiempo jurídico-institucional*, que se da a partir de la estructuración formal de esquemas de integración, lo cual genera la institucionalización jurídica del intercambio comercial, y
- c) *Tiempo político*, a partir de la conformación de una voluntad política expresa, que manifiesta su disposición a iniciar y continuar el proceso de integración. Los procesos de integración se encuentran más avanzados en lo económico

que en lo político; no obstante, la política es imprescindible para el desarrollo y fortalecimiento del proceso. Toda integración económica requiere un proyecto político que la sustente, porque ésta tiene efectos directos sobre las entidades políticas de los países participantes.

Antes de poner en práctica la integración fuera de las fronteras nacionales es necesario tener integración interna, la cual requiere, como condiciones necesarias para el desarrollo del proceso, estabilidad y gobernabilidad; por esto, se puede afirmar que es un medio para alcanzar los objetivos del gobierno. Por otra parte, si un país no tiene metas claras y además carece de una correcta conducción política, la integración es prácticamente imposible.

### Los acuerdos de integración regional

La respuesta a la pregunta ¿existe un solo tipo de integración? es no. La integración adopta varias formas: zona de libre comercio, uniones aduaneras, mercado común, unión económica, integración total. El TLCAN se ubica bajo la categoría de área de libre comercio. Para evaluar este tipo de acuerdo debemos partir de la teoría de las uniones aduaneras de Jacob Viner.

La existencia de innumerables tratados de libre comercio en el mundo originan lo que Jagdish Bhagwati (2008) afirma: desvirtúan las ventajas del libre comercio y generan un aumento de costos administrativos; por su parte, los hermanos Wonnacott (1995) argumentan que los innumerables tratados generarán distorsión del comercio, tema que revisaremos a partir de las aportaciones de Viner (1950).

Como este trabajo aborda elementos específicos de un AIR, considerémoslo a partir de algunas posturas teóricas: los AIR son tratados de libre comercio en los que se integran países cercanos geográficamente; es el caso del TLCAN. Los AIR generan a los países integrantes posibilidades de aprovechar aranceles bajos e incluso inexistentes para algunos productos, además de establecer un régimen arancelario común frente a terceros países, a lo que se denomina unión aduanera. Al respecto, Juan Tugores señala que “una unión aduanera añade al acuerdo de libre comercio entre las partes la adopción de un arancel exterior común, de modo que (al menos en el terreno arancelario) la unión aduanera actúa como una unidad frente al resto del mundo” (2006: 111).

Existen condiciones que llevan a la creación de un AIR, entre ellas la cercanía, la existencia de fronteras mutuas, el idioma, la cultura, la necesidad de que a partir del AIR se logren otros compromisos en materia de seguridad y de paz, etc. Los AIR consti-

tuyen el primer paso comercial entre dos o más países; de mantenerse y profundizarse su comercio a terceros países llevarían, según Bhagwati (2008), a incrementar la distorsión del mismo con resultados negativos para todos los países participantes.

En el caso de un AIR entre un país rico y otro que no lo es, Anthony Venables (1999: iii) argumenta que existe evidencia de que no hay razones para pensar que un tratado comercial entre estos países pueda generar divergencia en sus niveles de ingreso a favor del más rico. Por ende, para un país en vías de desarrollo es mejor generar intercambios comerciales con países del norte que con los del sur. Al respecto, los AIR norte-sur permiten a los países ricos aprovechar los costos laborales de los países pobres; por su parte, a éstos les permiten importar bienes con cero aranceles y exportar productos a un mercado mayor. Existe evidencia de que se pueden obtener beneficios a causa de las mayores oportunidades de transferencia tecnológica y de aumentos de la productividad; además, las economías pequeñas dentro de un AIR tienen mayores posibilidades de explotar sus ventajas comparativas al integrarse con economías industrializadas.

Una vez señalado lo anterior, presentemos algunas de las principales aportaciones de Viner, considerado el primer teórico neoclásico en analizar la creación y desviación del comercio en un entorno de unión aduanera (UA). Para él, la UA, al eliminar las barreras de forma indiferenciada, permite generar tanto creación como desviación de comercio; con ello y mediante el libre comercio, los países pueden beneficiar o afectar el bienestar de su sociedad. Viner demostró que ello depende de las diversas circunstancias en las que ocurra el intercambio. Para que se genere creación de comercio y se evite la desviación del mismo, señala como condición necesaria la existencia de varios factores únicos o combinados: cuando más altas hayan sido las barreras comerciales previas a la UA; cuando más bajas sean las barreras comerciales con el resto del mundo; entre más países formen la UA y mayor sea su tamaño; mientras más competitivas y más cercanas se ubiquen las empresas de los países integrantes; cuando sea mayor el comercio previo a la UA entre los integrantes.

Si la integración elimina o disminuye los aranceles genera creación de comercio, pero en el caso de que se sustituyan importaciones de mercancías que antes provenían de otros países no socios, pero con productos de mayor calidad, se estará generando desviación de comercio.

En el marco de las aportaciones de Viner, él concluyó que “a priori no es posible determinar cuál será el resultado final de la unión; todo depende de la forma que ésta asuma en la práctica” (Guerra-Borges, 2003: 15). La afirmación anterior nos lleva a concluir que ningún AIR crea o desvía comercio, se pueden dar ambas, aunque realmente es posible pensar que al inicio se puede generar desviación, pero posteriormente se puede generar creación de comercio.

Con base en el tema objeto de este trabajo, Anne Krueger (1999: 16-20) analizó los efectos del TLCAN para crear o desviar comercio; llegó a la conclusión de que el comercio intrarregional, en particular las exportaciones mexicanas, no se dieron a costa de las importaciones del resto del mundo; por ello, la autora concluye que el AIR en América del Norte no genera desviación de comercio.

Es posible considerar que los AIR generen un efecto de industrialización; supongamos que los AIR llevan a las empresas a estar cerca unas de otras, no sólo por los vínculos relacionados con la oferta de trabajo y por los vínculos directos *imput-output* que existen entre ellas, sino por la demanda de productos. Cuando las empresas se concentran en el mercado más grande incrementan su atractivo. Los vínculos de demanda y de costos se vuelven más importantes.

Krugman y Rivas Elizondo (1996) señalan que las empresas que producen en localidades con presencia de muchas otras empresas afrontan una competencia mayor en los mercados locales de factores y productos. El efecto de esta competencia es dispersar las actividades en el territorio. Sin embargo, la combinación de rendimientos crecientes a escala y costos comerciales y de transporte estimula a las empresas a situarse en la proximidad de sus grandes mercados, los cuales, a su vez, son aquellos que cuentan con una presencia relativamente abundante de empresas, ya que de ese modo surgen externalidades tecnológicas y pecuniarias que favorecen una mayor aglomeración de las actividades económicas.

A causa de las asimetrías entre los países firmantes, es importante señalar la existencia de riesgos, entre los cuales se encuentra el hecho de que si no se llevan a cabo las reformas adecuadas que permitan mejoras en la productividad, para los países pequeños será imposible absorber los beneficios. Es igualmente importante la necesidad de acortar las asimetrías a partir de la cooperación y las transferencias.

El tema de las asimetrías, en particular para el análisis del país pequeño, nos lleva a la siguiente deducción: la existencia de vulnerabilidades en dichos países, entre las que se encuentran el tamaño del mercado, la menor capacidad para realizar el ajuste económico, la poca reasignación de recursos y la poca diversificación económica en la exportación. Los elementos antes señalados nos llevan a pensar que es necesario, antes de la firma de un tratado comercial, dar al país más vulnerable un trato especial.

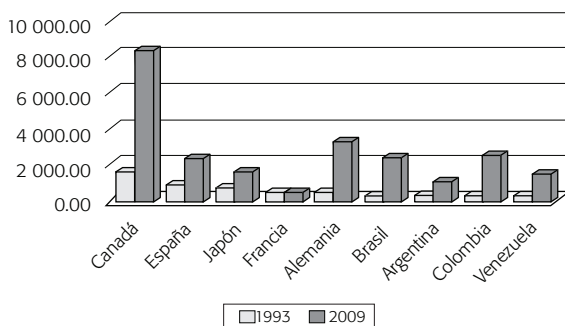
## IMPORTANCIA DE CANADÁ EN EL COMERCIO EXTERIOR DE MÉXICO

Con la crisis mexicana de la deuda en 1982, el gobierno implantó en forma unilateral e inmediata una nueva estrategia de política comercial; el objetivo fue utilizar al sector exportador como base del crecimiento. Para lograrlo, se incorporó al Acuerdo General

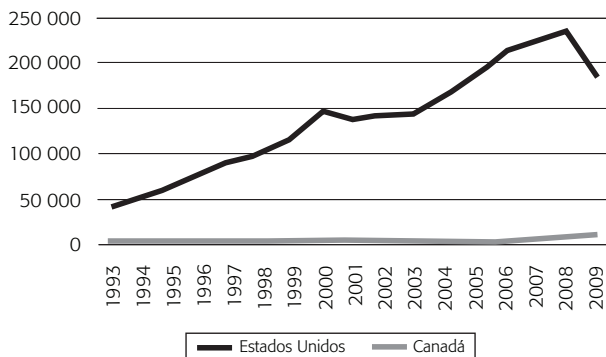
de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), posteriormente firmó tratados comerciales con Canadá, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, El Salvador, Colombia, Venezuela, Bolivia, Costa Rica, Canadá, Israel, Japón y Nicaragua; tratados de complementación económica con Argentina, Brasil, Perú; tratados de libre comercio con la Unión Europea y con la Asociación Europea de Libre Comercio (Secretaría de Economía, 2010).

De los tratados señalados anteriormente, el más importante para México fue el suscrito con América del Norte; fue uno de los más innovadores en su tipo, particularmente por su alcance en los sectores económicos de los tres países. La estruc-

**Gráfica 1a**  
EXPORTACIONES DE MÉXICO  
A SUS PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES (MDD)



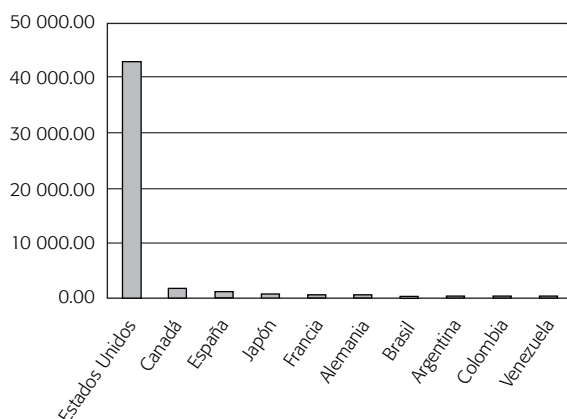
**Gráfica 1b**  
EXPORTACIONES DE MÉXICO A EU Y A CANADÁ (MDD)



**Fuente:** elaboración personal con base en datos de la Secretaría de Economía.

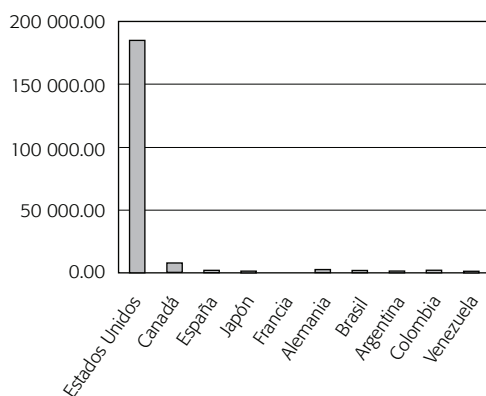
**Gráfica 2a**

MÉXICO: EXPORTACIONES A DIFERENTES NACIONES DURANTE 1993 (MDD)



**Gráfica 2b**

MÉXICO: EXPORTACIONES A DIFERENTES NACIONES DURANTE EL 2009 (MDD)



**Fuente:** elaboración personal con base en datos de la Secretaría de Economía.

tura del TLCAN integra un preámbulo y veintidós capítulos agrupados en ocho partes. En el preámbulo los tres países formalizan su compromiso de promover principalmente el empleo y el crecimiento económico en la región a partir de la expansión del comercio y la inversión.

Con la entrada en vigor del TLCAN, Canadá se convirtió en el tercer mercado para los productos mexicanos de exportación; dicho país se ubica detrás de Estados Unidos y de la Unión Europea, y antes de Alemania, Brasil, Colombia y España. Es

importante observar las gráficas 1a y 1b para considerar la importancia de Canadá en la economía mexicana durante el periodo de estudio. Se observa un fuerte crecimiento de las exportaciones a Canadá, en contraste con las del resto del mundo.<sup>2</sup>

En la gráfica 1b se detecta la fuerte polaridad entre lo exportado a Estados Unidos y lo exportado a Canadá. Se observa que dicha diferencia se amplió desde 1993; lo ideal hubiese sido que las exportaciones a estos dos países crecieran en la misma magnitud a partir de la firma del tratado. No obstante, consideramos necesario que México continúe con su proceso de diversificación comercial exportando a otros países con los cuales tiene tratados comerciales.

A partir de la firma del tratado, el comercio entre México y Canadá creció, como se observa en la gráfica 3a; las exportaciones de México a Canadá pasaron de 1 568 000 000 de dólares a 8 375 000 000 de dólares, lo que representó un crecimiento del 434 por ciento. Durante el mismo periodo de referencia las importaciones pasaron de 1 175 000 000 a 7 304 000 000 de dólares, lo que representó un crecimiento del 521 por ciento.

Si observamos la gráfica 3b y comparamos los años 1993 y 2009, es interesante detectar que la balanza comercial a favor de México creció de 393 000 000 a más de 1 071 000 000 de dólares, lo cual nos muestra que el tratado sirvió a México para mejorar su relación comercial con Canadá. Esta afirmación, así planteada, es precipitada; por ello, a continuación se presentará información acerca de los productos que más se exportaron e importaron de Canadá.

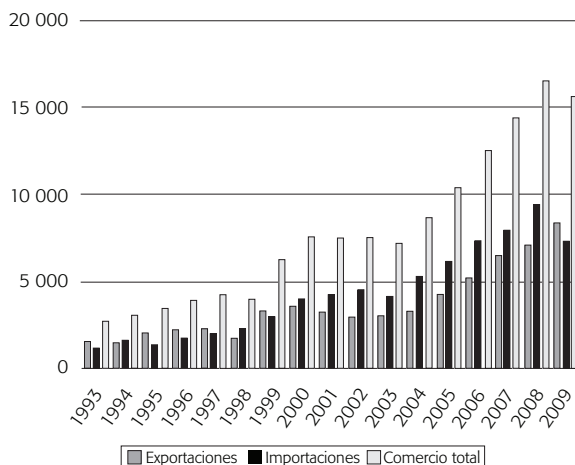
En el año 2009, los principales productos exportados por Canadá a México fueron: semillas de nabo (nabina) o de colza con bajo contenido de ácido eríico; motores de cilindrada superior a tres mil centímetros cúbicos, motores de cilindrada superior a mil quinientos centímetros cúbicos, pero inferior o igual a tres mil; trigo común (trigo duro); aparatos emisores móviles con dispositivo receptor incorporado con frecuencias de operación de 824 a 849 MHz.

Por el lado de las exportaciones de México a Canadá durante el 2009 destacan: las pantallas planas (incluidas las concebidas para automóviles); motores de cilindrada superior a mil quinientos centímetros cúbicos, pero inferior o igual a tres mil; aceites crudos de petróleo; circuitos modulares y cigarrillos que contengan tabaco (gráfica 4b).

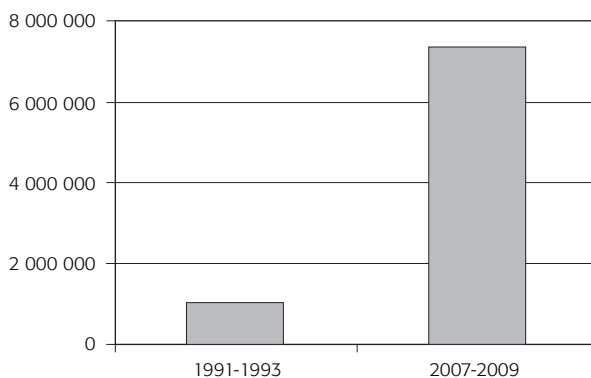
<sup>2</sup> No se considera en las gráficas a Estados Unidos y a la Unión Europea-27, los dos principales mercados de la economía mexicana.



**Gráfica 3a**  
COMERCIO MÉXICO-CANADÁ (MDD)



**Gráfica 3b**  
COMPARACIÓN DE LA BALANZA COMERCIAL DE MÉXICO CON CANADÁ (MDD)



**Fuente:** elaboración personal con base en datos de la Secretaría de Economía.

### Evolución del intercambio comercial a partir de la firma del TLCAN

Datos de 1993 muestran que antes de la firma del tratado las exportaciones de Canadá a México ascendieron a 1 175 000 000 de dólares; por su parte, México exportó a Canadá 1 568 000 000 de dólares, lo que dio por resultado un superávit a favor de México por 393 000 000. A partir de la firma del tratado se observa una mayor presencia de la economía canadiense en territorio mexicano y viceversa. Cinco años después del tratado, esto es, en 1999, México exportó a Canadá 3 343 000 000 de dólares y Canadá a

México 2 948 000 000. Datos de 2009 muestran que las exportaciones de México a Canadá se incrementaron a 8 375 000 000 de dólares y las de Canadá a México a 7 303 000 000, lo que dio por resultado un superávit a favor de México por 1 072 000 000. Desde la entrada en vigor del tratado se detecta un crecimiento del 27.1 y del 32.6 por ciento promedio anual en las exportaciones de México a Canadá y de Canadá a México, respectivamente. Por los datos antes señalados, debemos preguntarnos si fue un éxito o un fracaso el tratado comercial entre México y Canadá: en materia estrictamente comercial, y si consideramos que el éxito es resultado de un aumento en el volumen exportado por ambas economías, podemos afirmar que el tratado entre estos países ha sido un éxito.

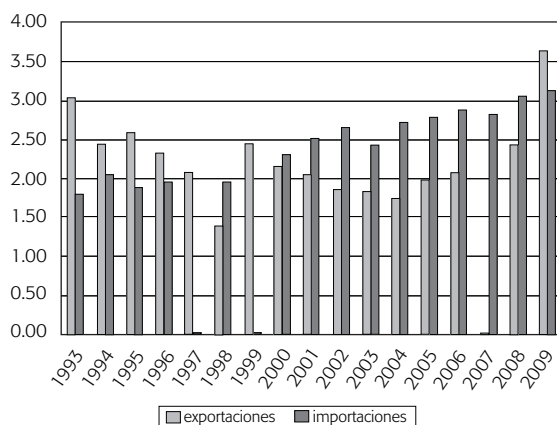
Los beneficios del TLCAN entre México y Canadá se detectan para el caso de México en el año 2004, a partir de cuando se observa un elevado crecimiento en forma constante en el valor de las exportaciones mexicanas, las cuales pasaron de 1 482 000 000 de dólares en 1993 a 3 041 000 000 en el 2003, lo cual significó un crecimiento del 105 por ciento. Hacia el año 2009 México logró exportar 8 375 000 000 de dólares.

Por su parte, el éxito del TLCAN para Canadá se detecta a partir de 1996, esto es, dos años posteriores a la entrada en vigor del tratado. En dicho año, las exportaciones de Canadá a México ascendieron a 1 743 000 000 de dólares; diez años después, en el 2006 las exportaciones habían ascendido a 7 376 000 000, lo que representó un crecimiento del 323 por ciento. En el 2009 se logró exportar de Canadá a México 7 303 000 000 de dólares.

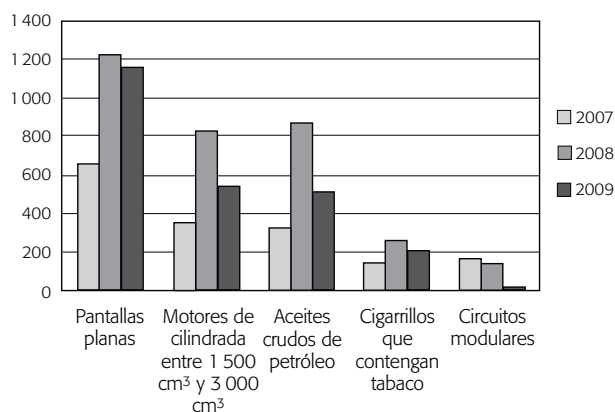
Lo anterior nos lleva a la siguiente deducción: a partir de la puesta en marcha del tratado, en las relaciones comerciales entre México y Canadá se detecta el éxito para ambas economías. Las exportaciones de México se incrementaron un 434 por ciento; en el mismo periodo las exportaciones canadienses crecieron un 521 por ciento. Si se analizan los datos del comercio total se observa que la reducción arancelaria generó buenos resultados. A partir de la firma del tratado, las exportaciones mexicanas y canadienses crecieron en promedio anual el 27 y el 32.6 por ciento, respectivamente. En dieciséis años el comercio total entre México y Canadá aumentó un 476.8 por ciento, lo que permitió superar los 15 678 000 000 de dólares en el año 2009.

Revisar únicamente el crecimiento del comercio entre ambas naciones es dejar el análisis inconcluso; se hace necesario observar la participación de las exportaciones de México a Canadá respecto a las exportaciones totales. Con el objeto de detectar la importancia de la economía canadiense para México, se observa para el caso de nuestro país que las exportaciones a Canadá respecto de las exportaciones totales aumentaron: en 1993 la participación era del 3 por ciento y en 2009 dicha cifra se incrementó al 3.6 por ciento. Por su parte, la participación de las importaciones de Canadá en el total importado desde México igualmente aumentó: pasó del 1.79 al 3.11 por ciento durante el periodo señalado anteriormente (véase gráfica 4a).

**Gráfica 4a**  
PARTICIPACIÓN DEL COMERCIO CON CANADÁ  
EN EL TOTAL IMPORTADO Y EXPORTADO POR MÉXICO (%)



**Gráfica 4b**  
PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS POR MÉXICO A CANADÁ (MDD)

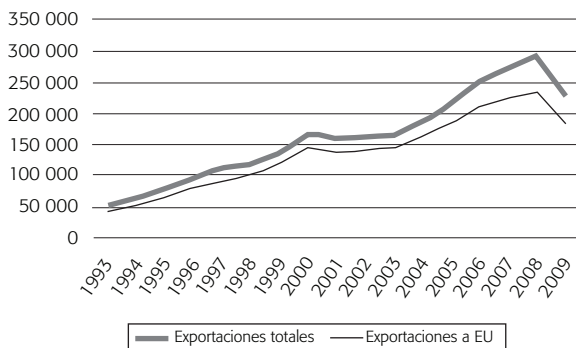


**Fuente:** elaboración personal con base en datos de la Secretaría de Economía.

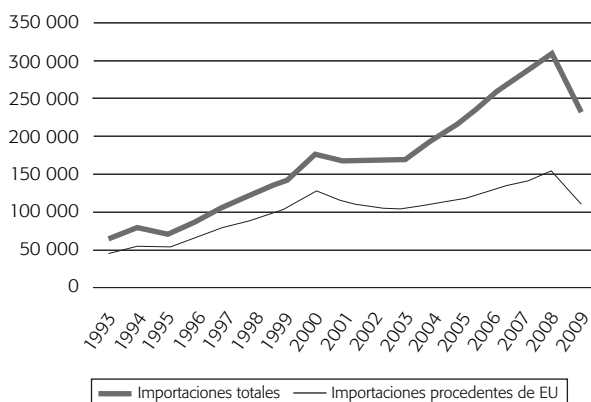
## IMPORTANCIA DE ESTADOS UNIDOS EN EL COMERCIO EXTERIOR DE MÉXICO

Para México, la economía de Estados Unidos representa la más importante por volumen comercializado y por la cercanía geográfica. El tratado significó para los mexicanos la garantía jurídica para vender sus mercancías a aquel país; en cambio para los estadounidenses representó la estrategia para insertarse comercialmente y obtener ventajas de las economías de América Latina (mano de obra barata, oportunidades de inversión, generación de economías de escala, nuevos mercados –pequeños, pero

**Gráfica 5a**  
MÉXICO: EXPORTACIONES TOTALES Y HACIA EU (MDD)



**Gráfica 5b**  
MÉXICO: IMPORTACIONES TOTALES Y PROCEDENTES DE EU (MDD)



**Fuente:** elaboración personal con base en datos de la Secretaría de Economía.

finalmente mercados-, etc.). En este sentido, como señala Ronda (2007: 49) “la actual globalización en América Latina y el Caribe es ante todo capitalismo dependiente y neoliberal con las consecuencias ‘naturales’ de la explotación, de la concentración y centralización del capital y la inequidad en la distribución del producto social”. Moreno Pérez (2007: 164) va más allá y afirma que “el capital financiero estadounidense [...] veía en el TLCAN un instrumento para elevar sus niveles de competitividad en relación con otras regiones del mundo (Europa y Asia principalmente) y para llevar a la práctica un conjunto de reglas (propiedad intelectual, servicios, etcétera) que el gobierno de los Estados Unidos impulsa en los foros multilaterales y trata de aplicar a escala mundial”. Es importante matizar la idea de Arturo Guillén cuando señala

precisamente que [...] la característica principal de toda economía-mundo es la existencia de un centro y una periferia [...]. Entre centros y periferias existen relaciones comerciales, de inversión y financieras basadas en la dominación de los primeros” (2007: 125). Las ventajas que pretendía obtener Estados Unidos de América Latina (y particularmente sus empresas transnacionales) se ven reflejadas en el consenso de Washington; al respecto, Guillén señala que esto representa “un entramado de intereses entre el capital financiero globalizado del centro estadounidense y las elites internas de América Latina. Ambas buscaban con la globalización una salida de la crisis y un nuevo campo de acumulación para sus capitales” (2007:141). Finalmente Alejandro Álvarez Béjar señala que “Estados Unidos tratan de asegurar a la región como abastecedor de materias primas y alimentos, como reserva de mano de obra barata, de recursos hidráulicos y como fuente de riqueza en biodiversidad” (2007: 239).

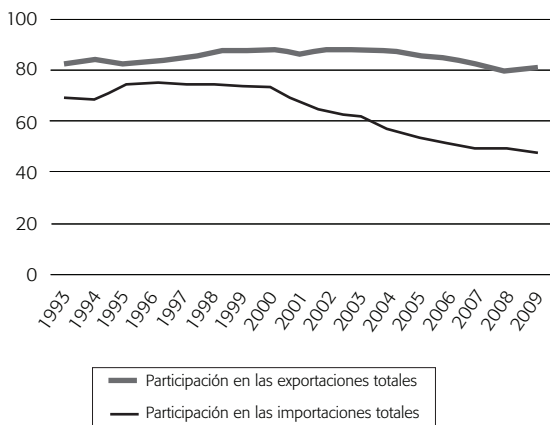
Sin pretender generar mayor discusión acerca del tema de dominación centro-periferia, pasemos ahora a la evolución del comercio entre México y Estados Unidos, el cual se desarrolló como lo muestran las gráficas 5a y 5b. Hubo crecimiento del comercio para México, incluso antes de la firma del tratado; sin embargo, es a partir de su puesta en vigor cuando las exportaciones crecieron exponencialmente: en 1993 México exportó a Estados Unidos 42 850 000 000 de dólares y en el año 2009 se exportaron 184 878 000 000, lo cual representó un crecimiento del 331 por ciento. Por su parte las importaciones, que en 1993 fueron de 45 294 000 000 de dólares, en el 2009 ascendieron a 112 433 000 000, lo que significó un crecimiento del 148 por ciento. Es importante observar la caída de las exportaciones e importaciones durante 2008-2009, lo cual fue resultado directo de la crisis mundial.

Si analizamos la participación de las importaciones procedentes de Estados Unidos en el total importado por México, se observa en la gráfica 6a que la importancia de la economía de aquel país en el nuestro inicia a partir del 2000 con un proceso a la baja; en ese año México importaba de Estados Unidos el 73.10 por ciento, y un año después la participación había descendido al 67.55 por ciento. A partir de ese momento se genera un descenso permanente que llega en el año 2009 al 48 por ciento, esto es, en tan sólo ocho años Estados Unidos perdió importancia para México en el total importado y descendió su participación 25 puntos porcentuales.

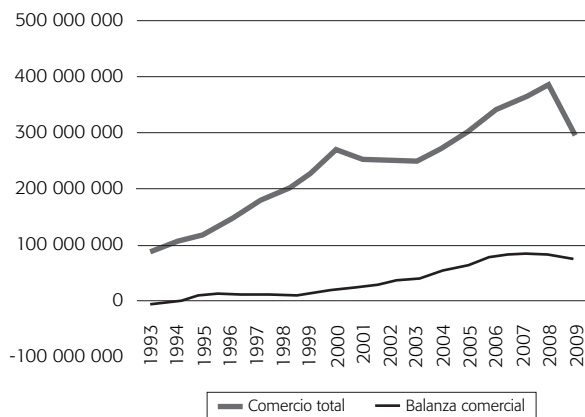
Por el lado de la participación de las exportaciones hacia Estados Unidos en el total exportado por México, se detecta a partir del año 2003 una menor participación. En ese año la participación era del 87.57 por ciento, un año después había descendido al 87.51 por ciento, y la caída mantuvo esa tendencia hasta llegar al 80.51 por ciento en el año 2009.

En volumen total comercializado entre los países señalados se detecta un incremento a partir de la puesta en vigor del tratado. En el año 2003 se comerciaron 88 145 000 000

**Gráfica 6a**  
MÉXICO: PARTICIPACIÓN DEL COMERCIO CON EU EN EL TOTAL (%)



**Gráfica 6b**  
MÉXICO: COMERCIO CON EU (MDD)

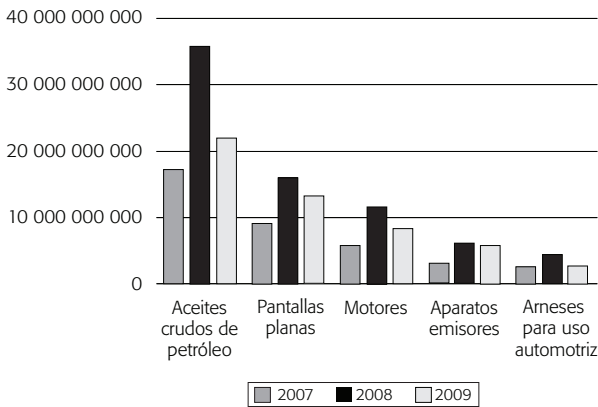


**Fuente:** elaboración personal con base en datos de la Secretaría de Economía.

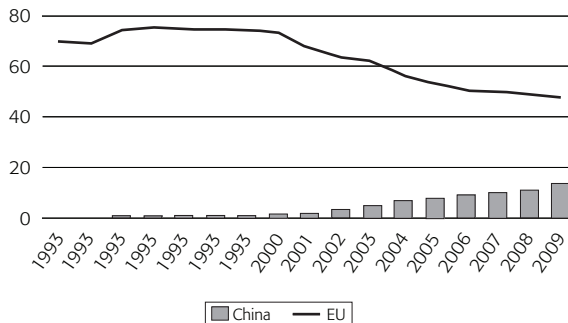
de dólares y en el año 2009 dicha cifra se había incrementado a 297 312 000 000, lo que representó un crecimiento del 237 por ciento; la balanza comercial a partir de 1995 fue superavitaria para México, superávit que no ha perdido desde ese año (véase gráfica 6b).

Los cinco principales productos que México exporta e importa de Estados Unidos son, por orden de volumen: pantallas planas, motores con cilindro de mil quinientos a tres mil centímetros cúbicos, aparatos emisores con dispositivo receptor y

**Gráfica 7a**  
PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS POR MÉXICO A EU (DÓLARES)



**Gráfica 7b**  
PARTICIPACIÓN DE EU Y CHINA EN EL TOTAL IMPORTADO POR MÉXICO (%)



**Fuente:** elaboración personal con base en datos de la Secretaría de Economía.

arneses para uso automotriz; por el lado de las importaciones tenemos: gasolina, motores con cilindrada mayor a tres mil centímetros cúbicos y gas natural.

Se observa que la economía estadounidense ha perdido importancia en las importaciones totales de México; el mercado que dejó Estados Unidos es aprovechado por otras economías que han obtenido mayor presencia en nuestra economía. China es la nación que ha visto incrementar sus exportaciones hacia México, como se observa en la gráfica 7b, en la cual se detecta que antes de la firma del TLCAN, Estados Unidos participaba en la economía mexicana con el 69 por ciento, y en el 2009 su participa-

ción había descendido al 48 por ciento; por su parte China, que en el año 2003 participaba con el 0.6 por ciento, en el 2009 logró participar con el 13.8 por ciento

## CONCLUSIONES

A lo largo del apartado teórico nos preguntamos: ¿existe un nivel óptimo de integración? La respuesta es no, porque los niveles de integración que se pretende alcanzar están determinados según la capacidad de cada Estado para ceder soberanía o para recibirla de otros.

Considerando los enfoques teóricos señalados, podemos concluir a partir del argumento de Joseph Nye, que los países firmantes del TLCAN cumplen con tres de las cuatro condiciones clave para generar un proceso de integración: valor de la complementariedad de la elite; existencia de pluralismo; capacidad de los Estados miembros de adaptarse y responder; sin embargo, consideramos que en este momento las tres economías están muy lejos de un proceso de integración profundo.

Aunque señalamos que el proceso de integración, en el caso particular de Estados Unidos con México, representa un mecanismo de dominación y control, consideramos que igualmente representa un engranaje de mejora para los intercambios entre ambas naciones. Para un país en vías de desarrollo es mejor generar intercambios comerciales con países del norte que con los del sur. Al respecto, los AIR norte-sur permiten a los países ricos aprovechar los costos laborales de los países pobres, y por su parte, a éstos les permiten importar bienes con cero aranceles y exportar productos a un mercado mayor. Existe evidencia de que se pueden obtener beneficios a causa de las mayores oportunidades de transferencia tecnológica y de aumentos de la productividad; además, las economías pequeñas dentro de un AIR tienen mayores posibilidades de explotar sus ventajas comparativas al integrarse con economías industrializadas.

El objetivo del segundo y tercer apartado fue revisar el comercio exterior de México dirigido y procedente de Canadá y Estados Unidos; determinar quién de ellos y en qué productos se vieron beneficiados en su comercio mutuo y, descubrir los sectores exportadores exitosos en sus procesos de inserción comercial. En volumen, el mercado canadiense no es tan importante para México; no obstante, no se puede perder de vista el valor que tiene la diversificación del comercio exterior. Por ello, se hace imprescindible profundizar los intercambios comerciales entre ambas naciones.

El trabajo detecta la fuerte polaridad entre lo exportado a Estados Unidos y lo exportado a Canadá; se observa que dicha diferencia se amplió desde 1993; a partir de la firma del tratado, el comercio entre México y Canadá creció. Además, se observa que la balanza comercial México-Canadá favoreció a México.



Dentro de las relaciones comerciales entre México y Canadá se detecta a partir de la puesta en marcha del tratado el éxito para ambas economías. La reducción arancelaria generó buenos resultados. Se observa que la economía norteamericana perdió importancia en las importaciones totales de México; el mercado que dejó Estados Unidos ha sido aprovechado por otras economías, quienes han obtenido mayor presencia en México.

No cabe duda que el TLCAN ha generado importantes beneficios a México. Las exportaciones mexicanas han presentado importantes tasas de crecimiento; se ha logrado acceso a insumos a calidades y precios más competitivos; existen mayores opciones de consumo; se ha generado más empleo, y la certidumbre lograda mediante el tratado ha permitido crecientes flujos de inversión. No obstante lo anterior, actualmente la región de América del Norte enfrenta nuevos retos, entre los que se encuentra la creciente competencia de China. Por lo antes señalado, es necesario el surgimiento de nuevos mecanismos para hacer frente a estos retos.

## ANEXO ESTADÍSTICO

**Cuadro 1**  
LOS CINCO PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS POR MÉXICO  
HACIA ESTADOS UNIDOS (MDD)

Fracción	Producto	2007	2008	2009
	Total	117 532	234 557	184 878
2709.00.01	Aceites crudos de petróleo	17 222	35 529	21 805
8528.72.06	Con pantalla plana, incluso las reconocibles como concebidas para vehículos automóviles	9 093	15 896	13 566
8703.23.01	De cilindrada superior a 1500 cm <sup>3</sup> pero inferior o igual a 3000 cm <sup>3</sup> , excepto lo comprendido en la fracción 8703.23.02.	5 801	11 522	8 241
8517.12.01	Aparatos emisores con dispositivo receptor incorporado, móviles, con frecuencias de operación de 824 a 849 MHz pareado con 869 a 894 MHz, de 1 850 a 1	2 894	6 079	5 795
8544.30.02	Arneses reconocibles como concebidos exclusivamente para uso automotriz	2 372	4 240	2 661
<b>Fuente:</b> elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.				

**Cuadro 2**  
EXPORTACIONES TOTALES DE MÉXICO HACIA ESTADOS UNIDOS  
(MDD)

	<b>Exportación total</b>	<b>Exportación a EU</b>	<b>Participación (%)</b>
1993	51 832	42 851	82.67
1994	60 817	51 645	84.91
1995	79 541	65 190	81.95
1996	96 004	79 781	83.10
1997	110 237	92 931	84.30
1998	117 539	101 951	86.73
1999	136 362	118 632	86.99
2000	166 121	146 215	88.01
2001	158 780	136 446	85.93
2002	161 046	141 898	88.11
2003	164 766	144 293	87.57
2004	187 999	164 522	87.51
2005	214 233	183 563	85.68
2006	249 925	211 799	84.74
2007	272 044	223 404	82.12
2008	292 637	234 557	80.15
2009	229 620	184 879	80.51

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 3**  
MÉXICO: IMPORTACIONES TOTALES Y PROCEDENTES DE ESTADOS UNIDOS  
(MDD)

<b>Año</b>	<b>Importación total</b>	<b>Importaciones procedentes de EU</b>	<b>Participación (%)</b>
1993	65 367	45 295	69.29
1994	79 346	54 791	69.05
1995	72 453	53 829	74.29
1996	89 469	67 536	75.48
1997	109 808	82 002	74.67
1998	125 373	93 258	74.38
1999	141 975	105 267	74.14
2000	174 458	127 534	73.10
2001	168 396	113 767	67.55
2002	168 679	106 557	63.17
2003	170 546	105 361	61.77
2004	196 810	110 827	56.31
2005	221 820	118 547	53.44
2006	256 052	130 311	50.89
2007	283 233	140 570	49.63
2008	310 132	152 615	49.20
2009	234 385	112 434	47.96

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 4**

ESTADOS UNIDOS: PARTICIPACIÓN DEL COMERCIO CON MÉXICO EN EL TOTAL

	<b>Participación de México en las exportaciones totales de EU (%)</b>	<b>Participación de México en las importaciones totales de EU (%)</b>
1993	82.67	69.29
1994	84.91	69.05
1995	81.95	74.29
1996	83.10	75.48
1997	84.30	74.67
1998	86.73	74.38
1999	86.99	74.14
2000	88.01	73.10
2001	85.93	67.55
2002	88.11	63.17
2003	87.57	61.77
2004	87.51	56.31
2005	85.68	53.44
2006	84.74	50.89
2007	82.12	49.63
2008	80.15	49.20
2009	80.51	47.96

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 5**  
MÉXICO: PARTICIPACIÓN DE EU Y CHINA EN LAS EXPORTACIONES  
TOTALES DE MÉXICO  
(MDD)

	<b>Exportación a EU</b>	<b>Participación (%)</b>	<b>Exportación a China</b>	<b>Participación (%)</b>
1993	42 851	69.29	44.80	0.59
1994	51 645	69.05	42.20	0.62
1995	65 190	74.29	215.80	0.71
1996	79 781	75.48	203.50	0.84
1997	92 931	74.67	142.10	1.13
1998	101 951	74.38	192.30	1.28
1999	118 632	74.14	174.20	1.35
2000	146 215	73.10	310.40	1.65
2001	136 446	67.55	384.90	2.39
2002	141 898	63.17	653.90	3.71
2003	144 293	61.77	974.40	5.51
2004	164 522	56.31	986.30	7.30
2005	183 563	53.44	1 135.60	7.97
2006	211 799	50.89	1 688.10	9.54
2007	223 404	49.63	1 895.90	10.51
2008	234 557	49.20	2 046.90	11.20
2009	184 879	47.96	2 215.60	13.87

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 6**  
BALANZA COMERCIAL DE MÉXICO CON ESTADOS UNIDOS  
(miles de dólares)

<b>Año</b>	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>	<b>Comercio total</b>	<b>Balanza comercial</b>
1993	42 850 884	45 294 656	88 145 540	-2 443 772
1994	51 645 114	54 790 525	106 435 639	-3 145 410
1995	65 189 982	53 828 504	119 018 487	11 361 478
1996	79 780 473	67 536 106	147 316 578	12 244 367
1997	92 931 017	82 002 215	174 933 232	10 928 802
1998	101 950 715	93 258 372	195 209 087	8 692 343
1999	118 631 979	105 267 319	223 899 297	13 364 660
2000	146 214 525	127 534 440	273 748 964	18 680 085
2001	136 446 390	113 766 790	250 213 180	22 679 600
2002	141 897 655	106 556 727	248 454 382	35 340 928
2003	144 293 357	105 360 687	249 654 044	38 932 671
2004	164 521 987	110 826 713	275 348 700	53 695 275
2005	183 562 839	118 547 319	302 110 157	65 015 520
2006	211 799 378	130 311 008	342 110 386	81 488 370
2007	223 403 613	140 569 896	363 973 509	82 833 717
2008	234 557 124	152 615 192	387 172 316	81 941 932
2009	184 878 517	112 433 825	297 312 343	72 444 692

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 7**  
LOS CINCO PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS POR MÉXICO  
PROCEDENTES DE ESTADOS UNIDOS  
(MDD)

Fracción	Descripción	2007	2008	2009
	Total	73 507	152 615	112 433
2710.11.04	Gasolina, excepto lo comprendido en la fracción 2710.11.03.	2 018	7 122	5 198
8703.24.01	De cilindrada superior a 3000 cm <sup>3</sup> , excepto lo comprendido en la fracción 8703.24.02.	1 327	2 348	731
2711.21.01	Gas natural	1 037	2 739	1 165
3926.90.99	Las demás	807	1 432	1 050
7326.90.99	Las demás	764	1 318	929

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 8**  
LOS CINCO PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS POR MÉXICO A CANADÁ  
(dólares estadounidenses)

Fracción	Producto	2007	2008	2009
8528.72.06	Con pantalla plana, incluso las reconocibles como concebidas para vehículos automóviles	656 714 668	1 216 432 154	1 155 585 990
8703.23.01	De cilindrada superior a 1500 cm <sup>3</sup> pero inferior o igual a 3000 cm <sup>3</sup> , excepto lo comprendido en la fracción 8703.23.02	355 474 862	823 780 515	544 226 977
2709.00.01	Aceites crudos de petróleo	326 659 233	871 758 148	513 247 335
2402.20.01	Cigarrillos que contengan tabaco	142 173 004	259 235 657	211 733 999
8517.70.12	Circuitos modulares	161 883 927	147 389 962	18 601 055

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 9**  
PARTICIPACIÓN DE CANADÁ EN EL TOTAL IMPORTADO Y EXPORTADO  
POR MÉXICO (%)

	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>
1993	3.02	1.79
1994	2.43	2.04
1995	2.59	1.89
1996	2.32	1.94
1997	2.09	0.01
1998	1.40	1.82
1999	2.45	0.02
2000	2.14	2.30
2001	2.05	2.51
2002	1.85	2.65
2003	1.84	2.41
2004	1.75	2.70
2005	1.97	2.78
2006	2.07	2.88
2007	0.02	2.81
2008	2.43	3.04
2009	3.64	3.11

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.



**Cuadro 10**  
LOS CINCO PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS  
POR MÉXICO PROCEDENTES DE CANADÁ  
(dólares)

Fracción	Producto	2007	2008	2009
1205.10.01	Semillas de nabo (nabina) o de colza con bajo contenido de ácido erúxico	282 830 534	871 242 282	471 070 471
8517.02.01	Aparatos emisores con dispositivo receptor incorporado, móviles, con frecuencias de operación de 824 a 849 MHz pareado con 869 a 894 MHz, de 1850 a 1	72 026 307	150 545 678	325 121 910
8703.23.01	De cilindrada superior a 1500 cm <sup>3</sup> pero inferior o igual a 3000 cm <sup>3</sup> , excepto lo comprendido en la fracción 8703.23.02	132 005 769	273 195 235	197 185 157
8703.24.01	De cilindrada superior a 3000 cm <sup>3</sup> , excepto lo comprendido en la fracción 8703.24.02	308 020 128	451 165 135	186 190 167
1001.90.01	Trigo común ( <i>Triticum aestivum</i> o "trigo duro"), cuando la operación se realice dentro del periodo comprendido de marzo a septiembre	122 327 934	95 707 330	124 356 908

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 11**  
COMERCIO MÉXICO-CANADÁ  
(MDD)

	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>	<b>Comercio total</b>	<b>Balanza comercial</b>
1993	1 569	1 175	2 744	393.40
1994	1 483	1 621	3 103	-137.83
1995	2 065	1 374	3 439	690.81
1996	2 237	1 744	3 980	493
1997	2 305	1 968	4 273	336.8
1998	1 717	2 290	4 007	-573.2
1999	3 344	2 949	6 293	394.9
2000	3 569	4 017	7 586	-447.2
2001	3 268	4 235	7 503	-967.3
2002	2 991	4 480	7 472	-1 488.90
2003	3 042	4 121	7 162	-1 078.70
2004	3 292	5 328	8 619	-2 035.90
2005	4 235	6 169	10 404	-1 934.90
2006	5 176	7 376	12 552	-2 199.90
2007	6 494	7 975	14 470	-1 480.90
2008	7 130	9 450	16 580	-2 320.90
2009	8 375	7 304	15 679	1 071.50

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

**Cuadro 12**  
EXPORTACIONES DE MÉXICO DESTINADAS HACIA CANADÁ Y ESTADOS UNIDOS  
(MDD)

	<b>Estados Unidos</b>	<b>Canadá</b>
1993	42 851	1 569
1994	51 645	1 483
1995	65 190	2 065
1996	79 781	2 237
1997	92 931	2 305
1998	101 951	1 717
1999	118 632	3 344
2000	146 215	3 569
2001	136 446	3 268
2002	141 898	2 991
2003	144 293	3 042
2004	164 522	3 292
2005	183 563	4 235
2006	211 799	5 176
2007	223 404	6 494
2008	234 557	7 130
2009	184 879	8 375

**Fuente:** elaboración personal con datos de la Secretaría de Economía (2010), basados en información del Banco de México.

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ BÉJAR, ALEJANDRO

2007 “Análisis comparativo de las estrategias de la UME y el TLCAN e implicaciones para México”, en José Luis Calva, coord., *Globalización y bloques económicos: mitos y realidades*, vol. 1, México, Miguel Ángel Porrúa.

BALASSA, BELA

1964 *Teoría de la integración económica*, México, Unión Tipográfica.

BERNAL, CÉSAR

2006 *Metodología de la investigación*, 2ª ed., México, Pearson.

BHAGWATI, JAGDISH

2008 *Termites in the Trading System. How Preferential Agreements Undermined Free Trade*, Oxford, Oxford University Press.

COHEN, ISAAC

1981 “El concepto de integración”, *Revista de la CEPAL*, no. 15, diciembre, pp. 149-159.

DOMINICK, SALVATORE

1999 *Economía internacional*, 6ª ed., México, Prentice Hall.

DOUGHERTY, JAMES

1993 *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

GUERRA-BORGES, ALFREDO

2003 “Sobre la teoría neoclásica de la integración”, *Problemas del desarrollo*, vol. 34, no. 133, pp. 9-27.

GUILLÉN, ARTURO

2007 *Mito y realidad de la globalización neoliberal*, México, Miguel Ángel Porrúa.

HOLZMANN, GUILLERMO

1990 “Fuerzas armadas y democracia: reflexiones teóricas frente al caso chileno”, *Revista Sociedad y Fuerzas Armadas*, no. 2, julio, pp. 3-13.

KRUEGER, ANNE

1999 "Trade Creation and Trade Diversion under NAFTA", National Bureau of Economic Research, Working Paper no. 7429, en [http://www.nber.org/papers/w7429.pdf?new\\_window=1](http://www.nber.org/papers/w7429.pdf?new_window=1), consultada en marzo de 2010.

KRUGMAN, PAUL y RAUL RIVAS ELIZONDO

1996 "Trade Policy and the Third World Metropolis", *Journal of Development Economics*, no. 49, pp. 137-150.

MEDINA, MIGUEL y VÍCTOR ACEVEDO

2009 "Las relaciones entre México y los Estados Unidos de América a la luz del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Una visión desde el derecho y la economía", en María Ovidia Rojas Castro, María Teresa Montalvo Romero y Teresa Da Cunha Lopes, coords., *Derecho y economía en el siglo XXI* Morelia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp.112-133.

MORENO PÉREZ, ANA

2007 "La política de inversión extranjera y sus efectos en las remuneraciones del trabajo. Un análisis del caso mexicano en el marco del TLCAN", en D. Mihailovic y Alexis Toribio, coords., *Desarrollo e integración: la nueva geopolítica de la economía global*, México, Miguel Ángel Porrúa.

MORENO, ANA y MARTÍN VILLALOBOS

2007 "La política de inversión extranjera y sus efectos en las remuneraciones al trabajo. Un análisis del caso mexicano en el marco del TLCAN", en D. Mihailovic y Alexis Toribio, coords., *Desarrollo e integración*", México, Miguel Ángel Porrúa.

RONDA, A.

2007 "Crisis del capitalismo neoliberal y reformas al consenso de Washington", en D. Mihailovic y Alexis Toribio, coords., *Desarrollo e integración*", México, Miguel Ángel Porrúa.

SECRETARÍA DE ECONOMÍA

2010 [http://www.economia.gob.mx/swb/es/economia/p\\_Estadisticas\\_de\\_Comercio\\_Internacional](http://www.economia.gob.mx/swb/es/economia/p_Estadisticas_de_Comercio_Internacional).

TAMAMES, RAMÓN

2003 *Estructura económica internacional*, 20ª ed., Madrid, Alianza Editorial.

TUGORES, JUAN

2006 *Economía internacional*, 6ª ed., Madrid, Mc Graw Hill.

VENABLES, ANTHONY

1999 "Regional Integration Agreements. A Force for Convergence or Divergence?", conferencia anual del Banco Mundial, en <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2007/00614.pdf>.

VINER, JACOB

1950 *The Customs Union Issue*, Estados Unidos, Carnegie Endowment for International Peace.

WONNACOTT, PAUL y RONALD WONNACOTT

1995 "Liberalization in the Western Hemisphere: New Challenges in the Design of a Free Trade Agreement", *North American Journal of Economics and Finance*, vol. 6, no. 2, pp. 107-119.

WATTS, RONALD

1999 *Comparing Federal Systems*, 2a ed., Ontario, School of Police Studies, Queen's University.



**CONTRIBUCIÓN ESPECIAL /  
SPECIAL CONTRIBUTION**

*How Do You Say Okei in English?  
(On New and Archaic Forms of Americanization)*  
Carlos Monsiváis





## How Do You Say Okei in English? (On New and Archaic Forms of Americanization)<sup>1</sup>

CARLOS MONSIVÁIS

*A lengthy epigraph describing thoughts from the year 1909, transcribed in 1948 by Don Agustín Yañez in his novel The Edge of the Storm:*

*Like discord-driven winds, discord in and of themselves, worse than that of muleteers. (It's hard to say which is worse, their absence or their return....To say nothing of the families and fields being bled dry.) "It's worse when they come back," most people say. "And they gain nothing from their experience. Even those who come back with money aren't satisfied here any longer. Many of them don't want to work anymore; they just strut around, air their opinions, and criticize everything. They're a bad example, making fun of religion, the country, the customs. They sow doubt, undermine patriotism, and encourage others to leave this 'filthy, poverty-stricken country.' They're the ones who spread ideas of Masonry, Socialism, and Spiritism. And they've no respect for women. No sense of responsibility at all. They're vicious and quarrelsome, always ready to pick a fight. They've lost the fear of God; why say anything more? And the more there are of them, the more important they think they are. Nobody gets any peace any more. They meddle with everything: with the rich for being rich and the poor for being poor. They have no respect for anyone. Poor people! Poor country! They think because they can roll off a few strange words they know more than anybody else and are a cut above other people, but they can't read a bit better than when they left. Just because they have some gold teeth that they flash every chance they get. Because they come back with pointy shoes, felt hats, wide-legged trousers, and shirts with wristbands and shiny cuff-links. With their hair bushy in front and shaved behind. They don't even like moustaches anymore. They're ridiculous. They certainly are. When poor old Don Pedro Rubio's stepson came back and saw him stirring atole, he said he couldn't remember the word for it! But he remembered how to stir up trouble all right. They're ridiculous. What gets me the most is the way they laugh and talk big. "How can anybody forget the*

<sup>1</sup> This article was first published in Bolívar Echeverría, comp., *La americanización de la modernidad*, Mexico City, CISAN/ERA, 2008. We are grateful to the Monsiváis family for granting permission to translate it.

*language he's been brought up with?" "They're traitors, that's all there is to it. Whether they know it or not, they're the advance guard of the gringos, sent to take our land away from us, the land they missed the last time." "Why they attract the women like flies is beyond me."*

## "POOR IRAQIS. THE GRINGOS DON'T EVEN TREAT THEIR NEIGHBORS THAT BADLY"

What is the United States for those who never, despite their geographic location, see themselves as North Americans? Historically speaking, for Mexicans the United States, as a feeling, sense or political position, has been, simultaneously or in succession: the proven enemy –neither “strange” but perfectly “natural”; the Good Neighbor of puerile diplomacy; the one who stole more than half of Mexico’s territory; the source of all evil in the nation; the model of organizational efficiency and civilization; the leader of the heretical conspiracy against the country that professes the true religion; the paradigm of modern –or indeed post-modern– behavior; technological powerhouse; plundering empire; prop for the market economy; place of new and increasing opportunities; the vanguard of transformation; the nation fated by Providence to sow evil throughout Latin America; the cradle of Hollywood, that imaginary of imaginaries...

Among Mexicans (governments, elites, middle, and lower classes) the United States is (check one or more of the following): the sole example to be followed; intense racism; the place where hopes of setting down new roots are reborn; the despoiler of natural resources; supplier of high-cost technologies; apparatus of unscrupulous interventionism; cultural and labor magnet; the kingdom of the spectacle –the future dances in Las Vegas–; and the adversary of the Mexican Family. At the same time, the United States is the ideology of the strongest; the sanctification of the Cold War and violent intervention in other countries; the supplier of comfort; and the land that expands the horizons of knowledge and pleasure, limits poor countries’ opportunities, and destroys creative processes and their set of stimuli...

A point of clarification: the ungraspable, central issue of the United States, the great power, is never the same as the phenomenon of *Americanization*. What I understand by the latter is –and I have never seen major discrepancies emerge when examples are given– the sociological and psychological process that sees in the culture of the United States the features and qualities of modernity. In terms of behavior, Americanization is the theory and practice of individuals and groups who, faced with the advance of the United States, constantly blend what they observe, what they reject, what they don’t notice that they perceive, what they assimilate, what they imitate, what they find useful in everyday life, what stimulates their experi-

ential opportunism. Societies become Americanized (that is, they learn a catalog of behaviors and conditioned responses) due to the fervor for technology, seeking to change the present and thereby altering the past; the zeal to acquire efficiency or religious convictions; the desire to become international whether by moving house or staying right where you are; and the increasing taste for the habits and myths that come from the other side of the hill or beyond the border patrols.

Thus, for instance, the cultural industries practice the serial murder of ancestral customs, the fear of anachronism becomes the basis for nomadism, and Americanization is such a vigorous process that it even affects those who live in the United States. This happens from France to Vietnam, the Philippines to Cuba, Argentina to Venezuela, because Americanization, a home-delivery service for churning out dreams and nightmares – “I dreamt I was being chased by my traditions, but I woke up before they caught me” – has been operating for over a century.

**“HE’S BECOME SO AMERICANIZED NOW HE DOESN’T  
WANT TO GO THE U.S. FOR FEAR OF LOSING HIS IDENTITY”**

If anything, the question of Americanization has a huge influence over debates on modernity, nationalism, post-nationalism and globalization. When it comes down to it, the dilemma has already been resolved: the planet is Americanized, and Mexico, the neighbor who was only good between 1941 and 1945, can be no exception. It no longer makes sense to describe Americanization as the conflict between the Protectors of National Identity and the cheerleaders<sup>2</sup> for Integration with North America at Any Cost. In reality – or what passes for reality – Americanization, even more than the irresistible flow of novelties, is fed by the fear of turning into a pillar of salt if you live with your gaze fixed on traditions, and this is what explains the fiasco of nationalism, the imitation of all things American to the nth degree, and a creativity based on assimilation of influences.

\*

I wrote *traditions* and stop for a moment. In Latin America, since the first decades of the twentieth century, too many manifestations of Americanization not only do not oppose tradition, but have become a substantial part of them. Yes, Elvis Gutiérrez, National Identity can no longer be imagined without these great areas of Ameri-

<sup>2</sup> *Cheer-leaders* [sic] in English in the original. [Translator’s Note.]

canization. The first signs of alarm about Americanization (under this name) can be found around the end of the nineteenth century in conservative newspapers, which defended national essences, and, with a different vocabulary, in liberal newspapers, which sought to safeguard sovereignty. In no particular order, Americanization has contributed the following to our traditions, thereby becoming a profoundly endearing part of them (to use the adjective in vogue for conveying emotion): the renovation of English terms, which users find have a certain cachet; Mother's Day (since 1922); the Christmas tree, easier to set up than carefully-crafted nativity scenes; Santa Claus, more homey than the Three Wise Men, who in any case come from the East; the "Day of Love and Friendship" (Valentine's Day); singing Happy Birthday; Halloween as a third Day of the Dead; and the iconographies of American cinema, jazz, and blues. (I pause at the end of a period).

One of the meanings of "tradition" is the memory of the life of the family or families, and this is where Americanization entails convincing and enduring internal transformations: it renews the idea of evenings at home, and restores the notion of the home and the housewife. ("Radio invented the housewife," declared Emilio Azcárraga Vidaurreta.) It also alleviates domestic chores with home appliances (a partial emancipation); forms almost all genres and sub-genres of national cinema; and has held sway over television ever since the first comedy program to be broadcast, the Presidential Address of September 1, 1952.

\*

I shall briefly run through the national cinema's process of adaptation:

- *Ranchera* comedies, which come from the films of Gene Autry and Roy Rogers, and which in Hollywood even briefly included the figure of the Charro Cantor himself, who in *Mexican Fiesta* (1940) was played by Jorge Negrete –indeed, the Andrew Sisters' version of the popular song "Ay, Jalisco no te rajes" bore the paradoxical title "The Gay Caballero." And the basic format of *Allá en el Rancho Grande* is a kind of rural sit-com;<sup>3</sup>
- the Western, very poorly adapted (the Western-*enchilada*), fluctuating between involuntary parody and loss of all credibility;
- gangster movies (Chicago relocated to Mexico City's historic center) which never get beyond involuntary humor;

<sup>3</sup> *Sit-com* in English in the original. [Translator's Note.]

- the mechanism of the star system<sup>4</sup> (if there are no myths or projects for myths, there are no realities);
- the historically-oriented melodrama (the “weepy epic”<sup>5</sup>), with films of the quality of *Vámonos con Pancho Villa* (Let’s Go With Pancho Villa), *El compadre Mendoza* (My Buddy Mendoza), *El prisionero 13* (Prisoner 13), *Río Escondido* (Hidden River);
- proof of the path taken from imitation to originality: the Mexican melodrama, a genre which demands the gentile adjective, reprises elements of French cinema, Spanish theater (the guardians of honor) and American film melodramas. At the end of all this, an unstoppable overflow emerges, *tremendismo* as humanism, a literal river of afflictions and the indispensable phrases when it comes to the show-downs within families or between couples: “Go then, Camilla, but take my heart with you, because I don’t like holding on to trinkets!”;
- the central comedy is in the universal destruction of objects, as can be seen in Tin Tan’s first films.

As in most countries, the national film industry is based on that of Hollywood. From the start, there are no doubts: audience development demands internationalization, and this can only be granted by proximity to American cinema.

\*

As for the rest, the history of all nations (inventions that become webs of stories, institutions, customs, surrenders, sacrifices, resentments, love of the homeland) is to a large degree achieved by way of “loans,” by adapting achievements and discoveries. The U.S. Constitution (1776) had enormous repercussions on the Mexican Constitutions, and liberal thinking in Mexico took full advantage of U.S. federalism and the French Revolution. Everything is taken from everywhere, on the condition that it is immediately transformed.

Along with the widespread influence of cinema, the history of popular urban culture in Mexico, which I distinguish from mass culture, shows imprints and returns them, transformed into a local version. Examples:

Mexican comics, with very few exceptions, are each the outcome of an admiration for U.S. comic-book artists and the search for an audience on the basis of proven successes in the United States. *Tawa* and *Wama* are very obviously taken from the

<sup>4</sup> *Star system* in English in the original. [Translator’s Note.]

<sup>5</sup> *Epic weepy* in English in the original. [Translator’s Note.]

Tarzan of Edgar Rice Burroughs; the creator of *Los Supersabios*, Germán Butze, had in mind U.S. comics that blend adventure with humor, dressing them up with slang expressions and situations where clowning around is an important element of fantasy; the Mexican comic *par excellence*, Gabriel Vargas' *La familia Burrón*, started out in the mold of *Bringin' Up Father*, the weekly tale of the domineering wife and husband who feigns submission; very quickly, Vargas abandoned his model to find humor in the manner of speech and a combination of extreme parody and scrupulous realism; the comic actor Germán Valdés, known as Tin Tan, the peak of modern urban comedy –Cantinflas, meanwhile, is the embodiment of traditions associated with poverty gone mad– has his background in the uprisings and rebellions, in his case linguistic and corporeal, of East L.A. *pachucos*, the gesticulations made by orchestra conductor Cab Calloway as he sings, and border speech, reworking their origins until they become a part of him; songsters of the likes of Elvira Ríos, María Luisa Landín, and Chelo Silva have heard the genially melodramatic style of the torch singers, and as a result turn the bolero into an interminable collective autobiography.

**"HER NAME IS PAMELA, AND SO FAR SO GOOD—BUT  
THE SURNAME PÉREZ RUINS THE EFFECT OF THE ONOMASTIC SURGERY"**

Americanization is not a mechanical process for every country. Each takes what is considered essential and what is dictated by fashion, and the processes of intervention immediately intervene. This is how what might, unreservedly, be called "the Mexicanization of Americanization" comes about, and this is quite different from the act of "losing one's nationality." One can be very nationalistic, but of two countries at the same time, in an uneven and combined fashion.

*The Mexicanization of Americanization. Or the Peruvianization, Colombianization, or Hispanicization:* the responses to the model are international. Thanks to globalization, this process has now entered a new stage, still hard to predict, increased in power by the use of the Web. The mechanism is a more or less exact one: fashions and changes to everyday life are enthusiastically added to social and personal life, changing along the way, and after a few twists and turns the adaptation that arrived from the United States is ready to be defended as an admirable aspect of native tradition. (The pinnacle of this is Mother's Day.) Nothing, in any case, that doesn't happen in other countries. If a *caifán* is a likeable person, one who *cae fain*,<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Here the "bien" in the Spanish expression "cae bien" (used to describe a person as "likeable") has been changed for the English "fine," but spelled according to Spanish phonetic orthography. [Translator's Note].

and if the *casita de sololoy* of the children's song is taken from that novel material, celluloid,<sup>7</sup> then why not assess the progress of the Mexicanization of Americanization? *Good-bye mi chaparrita*<sup>8</sup> and *don't cry for your Pancho*.

The view of Americanization as a homogenous steamroller is opposed by the need to continue living within specific cultural forms, out of preference, habit, or functionality. A crowning example of this comes from the academic world: the point where nationalism is most discredited is also when the study of national traits receives greatest credit. The different histories of Mexico had never before been studied so much, nor had the circumstances of the country been explored in such detail beyond its incomparable essences, from "the Homeland comes first"<sup>9</sup> and "Respect for the rights of others is peace"<sup>10</sup> to "You just eat, and you leave,"<sup>11</sup> and "As they say in my parts, whatever it were that went on, I won."<sup>12</sup>

Further corroboration: the impossibility of there being order in popular gathering places; the commotion of the malls.<sup>13</sup>

**"YOU'VE NO IDEA HOW MUCH I'VE ADVANCED SINCE I STARTED THE COURSE.  
I LIFTED MY SELF-ESTEEM TO SUCH A DEGREE THAT I NO LONGER CARE  
ABOUT WHAT THOSE UNAWARE OF MY EXISTENCE THINK OF ME"**

Americanization does not mean mental subjection to the U.S. political system; the proof of this is the international condemnation of the invasion of Iraq. It is, on the other hand, a succession of didactic accommodations that, for a long time now, have also included the masses who, just like the elites, know of no field more fertile internationally for understanding the "philosophy of life" than the universe of self-help, with its inundation of books, discs, leaflets, courses, advice (the recipes for the soul), new sayings and revelations of the secret of success, which among the tens of thousands on offer include cheese thieves, the greatest salesperson in the world

<sup>7</sup> "Sololoy" is an approximation in Spanish phonetic orthography to the "difficult" imported word "celluloid." [Translator's Note.]

<sup>8</sup> This refers to a traditional popular Mexican song, whose first line is "Adiós mi chaparrita, no llores por tu Pancho" (Good-bye my dear, don't cry for your Pancho). [Translator's Note.]

<sup>9</sup> "La Patria es primero," said Vicente Guerrero, general in the Mexican war of independence. [Translator's Note.]

<sup>10</sup> "El respeto al derecho ajeno es la paz," said nineteenth-century President Benito Juárez. [Translator's Note.]

<sup>11</sup> In a famous taped phone conversation, President Vicente Fox said to Fidel Castro, "Comes y te vas," meaning that latter should not make waves with U.S. President Bush and should withdraw discretely on the occasion of Castro's attendance at a Monterrey summit.

<sup>12</sup> "Como dicen en mi pueblo: haiga sido como haiga sido, yo gané." President Felipe Calderón on doubts about his 2006 election win, reprising a popular (and ungrammatical) saying. [Translator's Note.]

<sup>13</sup> *Malls* in English in the original. [Translator's Note.]

(Jesus Christ), body language techniques to impress your boss (“never breathe too much, it makes you look bad”), and the persuasive promotional offers announcing the combination of advice from This Side as well as the Beyond, making the Ten Commandments the first self-help text in the history of mankind, with a prologue by Jehovah or Yahweh, and the handbook of recipes for success takes the place of prayers that, through repetition, bring about saintliness. Such an abundant output comes with a clear message: “You, who can’t get anything right, if you want to rise higher, you’ve got to go back to the attitude you had in primary school and mentally remain there for the rest of your life. Remember: he who is not like a little child shall not enter the Kingdom of Heaven.” The disavowal of maturity and the splendor of the recipe are techniques that rapidly ensconce themselves in all countries because, it goes without saying, the outcome is known: when it comes to adjusting mentalities, it’s a case of playing follow-the-leader, like in the old children’s game, now pensioned off.

Who doesn’t want to be successful? Who wouldn’t want to memorize the steps for achieving it? A country or a person or a group may fall back on American-style self-help and convert the advice into an ideology. (If the new awareness is not profitable, there’s no point in seeking it.) Compare the campaign memoirs of Marta Sahagún (*The Triumph of the Spirit*), or *God, Please Make Me a Widow*,<sup>14</sup> and you will note, in case of doubt, that self-help is the consolation for mortals that, if you wear the right clothes and use the right gestures, you will be allowed entry to the celestial kingdom.

An enduring example is a (verifiable) anecdote about President Vicente Fox and his cabinet. When the new administration began on the afternoon of December 1, 2000, they assembled to listen to a self-help expert’s talk: “Imagine that you’re all out surfing, you look like beach boys, enjoying yourselves under the hot sun. Suddenly you find yourselves on the crest of a wave, and you see the beach from there. What do you do?” The ministers are disconcerted, they reasonably start to calculate (we may imagine) whether it’s possible to set up desks and telephones in such a place, and then they answer, “We head straight for the beach.” The instructor looks at them pitifully: “No way; that would be the worst thing to do. You should stay right where you are and remain there for the next six years. The most difficult thing in life is to get yourself onto the crest of the wave, and you must never –listen to this– never abandon this position. Heading for the beach means giving up the excitement and possibility of being in office and means confessing to weakness.” Of course, this group “Mexicanized” the lesson: they stayed on the crest of the wave until they made both wave and beach disappear.

<sup>14</sup> *Dios mío, hazme viuda por favor*, by Josefina Vázquez Mota. [Translator’s Note.]



\*

Although it may be of no help to anyone to rise up the social scale with scientific precision, the fervor for self-help reminds its users how close they are or can be to the only recognized style of modernity. And this promotes the great hope: if the country isn't growing economically, if the technology at hand is not cutting-edge, if your days are humdrum and meager, you still have the option of moving to the other mental time-zone that is another country, where the vulgarization of Americanization-become-utopia reaches its apogee. To start with, self-help reverses the position of the party responsible for the failure: "If right now I am not the best I could be, it is my fault alone. I am a free individual, not the member of a community yoked to lack of ambition; and if I admitted determinism by choosing to be born in a particular time and place, I have no right to change. Self-help yourself, or no one will help you." The moral of the tale (taken from any self-help book): Never tell your boss you're after his job. He could fire you on the spot. Better to tell him you will never be able to replace him; that way he can dismiss you right away with no regrets.

**"I REALIZED THAT TO MY MISFORTUNE, DESPITE MY ATTEMPTS  
AT 'PSYCHOLOGICAL DETERRITORIALIZATION,' I WAS STILL LIVING IN MEXICO.  
THE REASON, I REALIZED, WAS THAT I COULD UNDERSTAND EVERYTHING  
THE NEIGHBORS WERE SAYING"**

The characteristic thing about the Americanization of the masses is the memorization of the lessons repeated in electronic media. Every day expressions are adapted from English with slight changes of meaning. "Happy Birthday" is sung, and bilingualism broadens the vocabulary (just as "Las mañanitas" is still sung to certify that tradition is still there), and if the paradigmatic event is being sought, the celebration will take place in a chain restaurant with the waiters assembled in chorus, and an inkling of Texas in the background. This is already native folklore, but the daily conclusion made by millions of people is a bitter one: "If I want something to happen in my life, I've got to go *there* and make it *there*. If not, I will be resigning myself to being a witness of everything from afar. And if I can't leave, then at least I should imagine I am already somewhere else and that that *there*, even if it is not the U.S., is Americanization." There is one geography for hopes and another for customs.

The problem doesn't lie in the simulation of a journey through space and time, but in the defenselessness of those who embark on it. For the rest, becoming Americanized is not a voluntary act, but something that most often occurs by atmospheric

transmission, and this sharp turn from the conditioned reflex of Midnight Mass toward happy hours<sup>15</sup> does not lead to the obsessive study of a culture, but to the acquisition of appearances. If the number of those indifferent to “de-nationalization” is on the increase, it is because the number of those who have only ever known the country of Mexicanized Americanization is also growing.

If in this globalized era, nations abandon their pretensions of dominance, with the great exceptions of the U.S., China, and Japan, the communities undergoing change remain, and there the form of Americanization chosen is definitive. The most common form to date blends internal heritage with “expropriations.”

### AMERICANIZATION: FABLES AND FURNITURE

There is already a whole stockpile of commonplaces about Americanization whose main problem is inevitable repetition. For critics, Americanization consists of:

- the forced, uncritical, and senseless imitation of all things American;
- the relinquishing of traditions that made up the nation, and the replacement of what is traditional with the pragmatism in fashion;
- the widespread view that it is useless to oppose the (American) monopoly on defining modernity;
- the exchange of deep-seated values of family and religion for the “materialism of consumption.”
- the old game according to which it is better to be the tail of a lion than the head of a mouse: “What use to me are customs I don’t practice or that prevent me from enjoying the world of today?”
- the opportunity to enjoy the opportunities of the age.

**“WHERE AM I COMING FROM, FRIEND? /  
FROM THE HALLOWEEN PARTY I KEEP / TO ONE SIDE OF MY WEEKEND”<sup>16</sup>**

In the preceding lines, both truths and falsehoods are interwoven. Long before the globalization process, governed by the United States as it is, everything was blamed on

<sup>15</sup> *Happy hours* in English in the original. [Translator’s Note.]

<sup>16</sup> The original in Spanish reads, “*Que de dónde, amigo vengo? / Del Halloween que mantengo / a orillas de mi week-end.*” This is an allusion to a song. [Translator’s Note.]

the phenomenon of Americanization: technological progress, societies changing direction, the abandonment of behavior sanctioned by historical loyalties, small or large adjustments in lifestyles, increasing hedonism, the smuggling in of bad habits. As the idea of Americanization burgeons covering anything and everything, the creative efforts of national societies are relegated or dismissed, along with the interaction with the rest of the world's cultures. (It is not a matter of singularity, but of diversity: There are more countries on heaven and earth, Horatio, than are dreamt of in your imperial geography.)

It is an exaggeration to bring so many different things together under the sign of "Americanization," such as: the process that transforms the relationship between society and nature; the reconstruction or new devastation of cities and of urban meaning; the changing rhythms of social life; the transition from the tribal to the nuclear family; the growth of feminist consciousness; the quasi-religious adoption of technology; the entertainment experience and the understanding of the international. The United States (what this term encompasses) is the planetary influence *par excellence* because it is not just the empire, but the laboratory of great transformations, too. However, the tyrannical use of the term "Americanization" throws the process into confusion by making it part of an ancient determinism: too bad, bro or sis, this is where you were born, in the age when history is a PowerPoint parade.

No one denies the weight of the proximity of the Empire and its accumulation of influences and achievements, but the obligatory identification of "Americanization" with "modernization" imposes a single mold on the development of societies. Assigning all the attributes of modernization to a single country corners this development *a priori*, regardless of the degree of singularity each society might contain. The moral here is devastating: why make an effort rather than simply copy? Americanization "Americanizes everything," and the search for a single mentality emerges from the succession of unconditional surrenders to the cultural industries. That's the way it is, and I sometimes imagine that if the Mexican Revolution were to occur today, each army would have its own marketing department and before a battle the leaders would go on presentation tours.

Once it is accepted that you have to fix your gaze across the border<sup>17</sup> in order to modernize, the rest comes naturally. For a limited period traditionalists resist the rush of fads, but they too absorb the changes and add them to their personalities, not without a vague sense of guilt at the betrayal of their Identity or estrangement from it. Hence the sum of "betrayals" in the collective, individual, family, or group memory is also called "Americanization."

<sup>17</sup> *Across the border* in English in the original. [Translator's Note.]

**"IN THIS HOUSE WE'RE MODERN, AND WE DON'T ALLOW SERENATAS  
AT FOUR IN THE MORNING"**

Who fears modernization and who resists the associated weight of changes to family life (in its various modes), freedom of behavior, the influence of the cultural industries (especially comics, Hollywood cinema, the drift of television programming, and the contributions of cable TV), and the instant adaptation of the stream of hits coming out of the United States? Even if some of these come from the U.K. or Japan they require the stamp of American approval to enter Mexico. Manga did not arrive here straight from Tokyo.

Whatever the case, and with whatever definitions are attached to it, Americanization is irreversible and has been for over half a century. Whether judged from a structural or anecdotal point of view, the process is incessant and has grown noticeably in recent years, without the redefined and relocated "national essences" having disappeared. To back up my arguments, I shall resort to *exemplum*:

- An increasing number of government officials, businesspeople, and "opinion leaders" speak as though they were making a slightly confused translation from the English. Spanish syntax barely makes an appearance, though this does not mean the syntactic structure of English can be discerned either. The result is enormously distracting because it is impossible to concentrate on the form or content of what is being said, and because everything is crammed into idiomatic statements: "I'm not interested in what she was trying to say, but in deciding which language the contribution was in originally." And this, more than a question of Americanization, is a linguistic curiosity.
- A "plagiarism of atmospheres" is produced, whereby notions of elegance, luxury, beauty, modernity and postmodernity are faithfully exported from the United States into the milieu of the upper-middle class and bourgeoisie, in the style of Houston, Los Angeles, New York's East Side, Dallas, San Diego, and their corresponding malls (a mental gentrification).<sup>18</sup> The result is quite different, however, because to start with, surroundings matter, too, and their very presence opposes the absolute validity of furnishings, color combinations, interior design, and "the joy of living as God wills." The illusion of finding oneself in Manhattan or just about to commission Frank Gehry with the new building for the holding company<sup>19</sup> or for the Hermosillo Guggenheim is never

<sup>18</sup> *Gentryfication* [sic] in English in the original. [Translator's Note.]

<sup>19</sup> *Holding* [sic] in English in the original. [Translator's Note.]

a convincing one. To suppose that postmodern architecture and decoration “on the banks of the Hudson” insulate you from national realities is to force upon yourself the idea that not seeing is believing.

- The vocabulary of the last three decades comes almost entirely from English. This is not a problem in itself, but it comes at a time of international educational catastrophe and its consequent linguistic poverty. Using the full range of Spanish becomes unthinkable and the frequent “Anglicisms” –if this term still even makes sense– multiply the number of verbal crutches, more than repeating the Chicano experience of adapting words (for instance: “marketa” for “market”; “What sumara con la doga, run pa cá, run pa allá” for “What’s the matter with the dog? She’s running around in circles.”). So, we might say, the constant use of “chingada”, “cabrón,” or “güey” among young people comes not only from the historic repertoire of “curse” words, but quite clearly from the use of four-letter words in English,<sup>20</sup> where “fuck off” is used as a mere conversational formality. If you want to speak “like a *gringo*,” then the memories of the time when someone would be scandalized by what today are mere adjustments in temperament must be done away with. *You catch my drift, man?*<sup>21</sup>

\*

A sociologist falls back on a wide-open definition: “What is Mexican is whatever is not *gringo*.” Without giving a direct answer, several analysts and a host of testimonies demonstrate just how arduous it is in the globalized reality to specify what is *gringo* and what is not *gringo* in cultural matters. In 1936, the essayist Jorge Cuesta claims Stendhal as one of his own, and places Federico Gamboa, the author of *Santa*, among the others. Today, how many appropriate the classics of rock “as if on the cusp of an oath”?<sup>22</sup> How many believe in self-help for remodeling their lives? How many want to think in English to drown out the sound of their lives still being pursued in Spanish? It is very simple to define what is *gringo* in relation to the invasion of Iraq, the IMF, migrant-hunting in Arizona, support for the far right in Latin America, imperial superiority, the arrogance of police everywhere and the Second American Century. But for young people who have grown up in the purview of the media –to give an obvious example– access to music produced in the United States or brought into fashion there is considered a basic right. Later the original models may be sub-

<sup>20</sup> Four letter words in English in the original. [Translator’s Note.]

<sup>21</sup> ¿Agarraste la onda, güey? in the original. [Translator’s Note.]

<sup>22</sup> “Como en el vértice de un juramento,” from the poem *Mexican Creed* by Ricardo López Méndez.

ject to innovation or may be moved away from, but in cultural terms, what is *gringo* has to an enormous extent stopped representing the other.

\*

Syncretism anticipates syncretism, and today's fusions foreshadow the infinite combinations of tomorrow. Behind rock music (played, sung, heard) in Mexico, lies the ever unresolved conflict between localism and universality. What is the gang member who says, "We are the top motherfuckers of power" alluding to?<sup>23</sup> To scraps of anarchist ideology? To the verbal repertoire that intimidates and validates him to himself? To a confusion between defenselessness and "obscene" vigor? To a way of speaking that protects him in the absence of interlocutors? The teaching of diversity has been arduous, and rock music has been a generous assistant.

In an interview, the rock musician from Tijuana Javier Bátiz explained his position to the Avándaro Festival (1971):

The proposal [of the festival] brought these destructive groups like Felipe Maldonado of Peace and Love, who on an international radio station broadcasting all the way to Peru and everything, announced, "We're going to sing a song called 'Marijuana'." They didn't cut him off. Then he said, "Fuck anybody who doesn't sing along." As soon as he said that, *click*. Rock-'n'-roll was switched off in Mexico for 20 years. Today there are more positive groups. What's not healthy is that people are confused, thinking that if you swear and show disrespect to homeland and country, to the flag, that's rock-'n'-roll.

In his own way, Bátiz was telling us about one of the meanings of rock music: the struggle against censorship based on clowning around, joking about the most closed of nationalisms on the basis of doing whatever the hell you want, the abolition of language taboos –neither a great victory nor lasting progress. Rock music's contribution to diversity is artistic, sociological, and cultural in the broadest sense. With a "festive genius-spirit" the rock music of counter-cultural spaces has told us about the joys, anger, creative powers, formative limitations, pathos, and tragedy among the young whose perennially-evaporating future lies in the hands of others. No one should minimize this resistance to power of creatively using the zeal for imitation. The right to have other tastes is the intuition of a different kind of life, a plural one, that emerges from unexpected changes.

<sup>23</sup> The slang expression is "Somos la chingada madre del poder."

SECOND EPIGRAPH (TO BE PLACED WHEREVER WANTED)

*A pachuco is a singular being  
But one who should never work,  
And who should be able to handle his honeys,  
So they feel very fain for dancing.*

*Any sister who wants to be happy,  
With a guy who has his flings,  
Should go home and get her suitcase,  
And then go to work to support the joker.*

Song by Tin Tan from 1942 or 1943

**"IF WE DON'T PROTECT IT, THE SPANISH LANGUAGE  
IS GOING TO FEEL INCOMMUNICADO"**

In retreat or confined to its "impregnable" citadels, cultural nationalism, the point where the old left meets the monolingual right, from different perspectives but with a very similar emphasis, squanders its anti-technological warnings, displays its puerile fear in the face of the onslaught of *Spanglish*, and complains about the disappearance of its grand traditions (the right: respect for your elders, the ideas of morality, and good manners; the left: the utterance of slogans like prophecies before the ruins of the empire).

Attempts were made to establish the indisputable canon that would lay hold of the language like a defenseless creature (the Committees for Defense of the Spanish Language), but they ignored the obvious: if English has invaded the spheres of other languages to such a degree, it is for reasons that are hard to do anything about: the military, economic, technological and cultural (in the broad sense) power of the United States, from where the *lingua franca* that produces new terms for the whole world emerges. Every day a word –software, videoclip– enters the international dictionary with no possible alternative. God is the only chip<sup>24</sup> of transcendence. And nonetheless, at the end of a century of Americanization, the Spanish of Mexico, impoverished and enriched, retains its vital rhythms.

The nationalist sectors confront Americanization with gestures and discourses that, failing to even dent it, facilitate its rapidly increasing pace. The mistake was enormous, and has lasted too long: technological progress was identified with American

<sup>24</sup> *Chip* in English in the original. [Translator's Note.]

ideology; culture was confused with the acquisition of material goods; and the renunciation of innovation and creature comforts was –almost– demanded in the name of nationalism. Once the light or onerous sense of guilt had passed, those who accepted technology thereby felt themselves to be Americanized. Later, globalization, as a technique to achieve obedience, stands on the shoulders of the vain terrors of a feeble nationalism, turning the misgivings into nightmares. Hence, more often than not resistance to Americanization is rhetorical, because seduction is not in principle ideological, but technological: how do you say no to comfort? Above all, who refuses to live in a fragment of the future, even for an instant? For too long the question has been posed: how contemporary am I? Strictly speaking, this means: how close am I to the American model? With this is declared the national variable of discomfort or backwardness or the classic early twentieth-century fear of the telephone: “How can you hear at a distance with this device? It’s the devil’s work.” Just that puerile, just that inevitable.

\*

Every day, whether consciously or not, and regardless of the evidence of its disintegration, anachronism is everything distant from the American paradigms. Other societies may be freer or less repressive –Scandinavia, let’s say– but according to the criterion that dominates in Latin America, progress is determined by the United States, and hence the abrupt ideological changes that come with fashion (the bikini or miniskirt become widespread when pride in the body overcomes the fear of What People Will Say); the increasingly easygoing nature of family relationships; the stamp of “efficient” or “inefficient” that determines the future of traditions (from the use of Indigenous languages to adultery; from the rejection of queers to “I told my son, I’m not homophobic, but you and your little gay friend are not welcome in this house”); the increase in options for home schooling in childhood and adolescence; the changing status of women; tolerance as renewal of socialization.

Almost as an exception, in the case of Americanization the dominant ideas of the age are those of the ruling class: according to the High-Income Group’s logic, “becoming-gringo” is the only known strategy for becoming part of what is worthwhile. In their view, the world revolves around a single notable lifestyle, and New York and Houston and Dallas and Los Angeles are well worth previously inadmissible certainties: that daughters leave their puberty and virginity behind them at the same time; that matrimonial infidelity runs both ways; built-in obsolescence also affects beliefs; prejudices retire, too. How much are you going to lose if you relinquish an idiosyncrasy that “has no market value”? This position leads to pathetic



consequences: “Underdevelopment as a state of mind occurs,” says Ivan Illich, “when mass needs are emptied into the mold of the urgent demand for new brands of packaged solutions that are forever beyond the reach of the majority.”

### **GENESIS IS BROADCAST ON FREE-BROADCAST TELEVISION, BUT THE APOCALYPSE WILL BE PPV**

Since the 1970s, the transnationals decide, in an ever-expanding and unrivalled manner, the rituals of life among the bourgeoisie and the middle classes, the direction of children’s recreation, the transitions and very existence of culture for young people, the enjoyable or obligatory use of free time. Before, fads took a while to cross commercial and psychological borders; later this lag was considerably reduced until, thanks above all to Cablevisión and the Web, it reached today’s near-simultaneity among the public with purchasing power and the young. One after another, America’s institutions of taste and consumption become those of Latin America: the Oscars ceremony, the Grammys and the Emmys, the Hit Parade, the adoption of cult films,<sup>25</sup> martial arts (the ambition of the Mexican or Peruvian Ninja), rock music as a cross-generational language, childhood as a videogame, even where there is no electricity.

Genuine internationalization and the pathetic or shameless imitation coexist and blend into each other. The acquisition of a competitive mentality is added to the purchase of televisions, transistor radios, blenders, music players, electric washing machines, and computers. The greatest success of the process: the identification in some sectors of Americanization (consumption, pattern adoption) with the rejection of all notions of social justice, and granting a determinant presence to the cultural industries. It’s never such a big deal. Sure, in the mass society there is only room for stentorian versions of the accouterments, customs, speech, sense of humor, and vision of eroticism, but they are not of a Maoist stripe (“all Chinese dress the same”), nor do they guarantee in their forms of resentment a single response. While television covers the whole country, its effects in a low-income neighborhood are very different from those in a nice residential area. Yes, Gwendolyn, there is a class divide in television reception, too.

<sup>25</sup> *Cult films* in English in the original. [Translator’s Note.]

\*

For the majority, radio and television are their principal source of interaction, and not only areas of entertainment. They are ways of life, which, by paying attention to them –by disdaining any form of educational hierarchy: “I’m so interested in them seeing me that I treat everyone like children”– go some way to compensate for their social limitations. The message is clear: “You have no choice, audience: come to the paradigmatic mirror and see yourselves reflected in these stories/songs/phrases/attitudes; acquire, by contagion, a globalized identity and emotional education.” And if we talk of “cultural manipulation” in this sphere, it is correct but is not enough, that is to say, it is a half-truth. Mass culture acts on those already defeated, and by channeling the defeat, makes exploitation the backdrop that holds up the victims’ melodramatic dreams. The idea of “manipulation” cannot be used in such a hallowed and deterministic manner without accepting that tyranny thus demobilizes forever. And reality offers ample testimonies to the contrary.

In Mexico, the protection of National Identity is constantly invoked, as it is “on the point of going astray” and being lost. “Oh, Mother Identity, protect our essence.” By not specifying the concept, the fear of the disappearance of idiosyncrasy is yet another of the irrational beliefs about the nation. Extremes come together: the solely defensive attitude, the “They Will Not Prevail” of Catholic *criollismo* and chauvinism, is followed by the submission of those who, by embracing the benefits of technology, imagine that the next thing is to joyfully accept mental colonization. And what do they understand by “mental colonization”? In this case, the feeling of not living in two countries simultaneously. To this is added the dehumanization that the idolatrous cult of the market brings with it. Ivan Illich states, “The modern peculiarity that makes it impossible to take advantage of personal talents, shared life, and environmental resources autonomously infects all aspects of life when a professionally-designed commodity manages to replace the use value that has been configured culturally. In this way, the possibility of experiencing personal and social satisfaction outside of the market is destroyed” (*Alternativas II*).

### THIRD EPIGRAPH: THE DAWN OF GLOBALIZATION

*Now everyone knows who they work for.  
I translate an article from Esquire  
on a sheet from Kimberley Clark Corp.  
with an old Remington typewriter.*

*I'll correct it with an Esterbrook pen.  
 What they pay me  
 will put a few pesos into the coffers  
 of Carnation, General Foods, Heinz,  
 Colgate Palmolive, Gillette,  
 and the California Packing Corporation.  
 José Emilio Pacheco*

In Latin America the phenomenon of Americanization merges indistinguishably with that great game of reality substitution known as cultural imperialism and today is the transnational network of cultural industries, a term that describes competing and ferociously individualist visions, whose primary *raison d'être* is the massive appropriation of a mentality that is judged to be unique and desirable, and whose mode of conquest demands that the prerequisite for enjoyment of the scientific and technological advances be to accept the determinisms of Americanization.

Irrationality and dispersal. The distance between personal development (what exists) and the requirements of collective development (which does not occur) prevails not only in the dwellings of the middle class, but also in shacks, in hovels, in the desolation ruled over by scarcity where the multitudes huddle. In terms of ideological acquisitions, feelings of wellbeing or survival depend to an enormous degree on electronic media, with a result that is emblematic of hegemony: the oppressed are not able to draw final conclusions about the nature of their oppression. In exchange, they are offered a bundle of vicarious hopes and scant recompense at a very high cost, synonymous with the consumer society. The onslaught of the transnationals is opposed only by a few key elements: education, the power of selection of traditions—something more important than idiosyncrasy, in my view—and the dose of sensuality, humor, and tomfoolery that provide variation to survival.

With the obligatory optical distortion, immigrants prefer to be third-class citizens of the future rather than of the past. Once stigmatized by governments from both left and right, Americanization is no longer a pressing issue. It is an intensified version of something only discussed for rhetorical purposes, something omnipresent, completing the set of nationalisms, and overpowering, because it makes no sense to oppose comfort and the sensations of contemporary life, just as it makes no sense to stick to “national values” without being buried beneath suffocating localism. For many “the national” is a variable of the lack of alternatives, and the axis of seduction is not ideology, but technology. The irrationality of always being on the defensive, the “They Will Not Prevail” of the “criollo essence,” is succeeded by the irrationality

of believing that the only possible condition for being “up to date” is a pact with a world view which is solely known for the vulgarity of its proposals.

## ON PUERILITY AS THE LEGAL AGE TO WHICH CONSUMERS HAVE ACCESS

Much of what is understood by Americanization depends on the puerility of its clients or believers. Mythologies of life and behavior are naively adopted from America, and by “North America” is understood the blend of conditioned reflexes of the consumer society, the veneration of successive fads, and the mechanical translation of points of view and the cult of technology. It is not imprecise to speak of *puerility*; strictly speaking, there is nothing more puerile than treating the most basic ways of thinking as highways to civilization.

To give a vertiginous example: for over a decade now –and without anyone wanting to escape it– marketing has become the touchstone of social and political certainties in Mexico, an element that modifies mentalities to a greater degree than people like to admit. Now that demagoguery has lost its captive audience, and that the effects of direct mobilization have been negated by the population explosion, political marketing is seeking –with regular successes– to become the sanctuary of credibility, the devotional path to knowledge and information, the replacement of experience with opinion polls and image consultants. In the imaginary of politicians, the voice of the opinion poll is the voice of God, focus groups almost wholly replace public opinion, the electorate lasts for as long as the ad campaigns do, and whatever happens outside of the marketing exercise is so pre-modern that, through the lens of political groups, it doesn’t happen at all. Even so, polls can be surprising. In a 2004 survey, 35 percent decided they didn’t believe in the physical existence of Juan Diego. Who’d’a thunk it?

## ON SOME ADVANTAGES OF THE CULTURAL INDUSTRIES

Tit for tat. In recent years, a feature of the cultural industries has been to commercially recreate the watchwords and positions of a number of U.S. social, democratic, and libertarian movements. The contribution of these openings to the growth of tolerance, the increasing acceptance of the rights of minorities, and the incorporation of the advances of feminism is enormous. As has occurred with the rhythm of freedoms in U.S. cinema, there are television series that under the aegis of Americanization’s prestige, contribute to the broadening of criteria the world over.

Is it possible to appraise what a series like *Oz* has meant for the understanding of prison life and all the different kinds of violence it involves? And who would have expected to see, by way of a “dysfunctional” family running a funeral home, a respectful approach to wakes, as in *Six Feet Under*? How can we appreciate the transformation of children’s humor brought about by the animated series *The Simpsons* and *South Park*? How can we evaluate the normalization of the lesbian experience fostered by *The L Word*, and of the gay experience in the care of *Will and Grace*, *Queer as Folk*, and *Noah’s Arc*? What about the approaches to the sexual and emotional lives of young women in *Sex and the City* and *Desperate Housewives*? With the failure of censorship, freedoms continue to gain ground.

#### FOURTH EPIGRAPH

*Sorry, no tengo cash.*  
President Ernesto Zedillo,  
to an indigenous woman who  
sold him an image of  
Our Lady of Guadalupe  
made from palm leaves (1996)





## REFLEXIONES / REFLECTIONS

NOTAS CRÍTICAS / CRITICAL NOTES

*November 2010*

*Oklahoma Becomes the Next State  
To Approve Official English Legislation*

**Anna Kaganiec-Kamieńska**

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS / BIBLIOGRAPHICAL NOTES

*Intelectuales en movimiento:  
flujos migratorios y de saberes  
Nuevas aproximaciones al fenómeno  
del nomadismo científico*

**Amarela Varela Huerta**





## November 2010 Oklahoma Becomes the Next State to Approve Official English Legislation

ANNA KAGANIEC-KAMIEŃSKA\*

### REFERENDUM

The result of the referendum was easy to foresee. As a matter of fact, it would be quite a surprise if Oklahoma voters decided *not* to adopt English as the official “common and unifying language of the state.” The November referendum was the second attempt to approve such legislation. In 2008 a similar measure, SB163, was passed by a large margin in the House of Representatives, but died in Senate. One year later, both the House of Representatives and the Senate approved the measure HJR1042, thus allowing it to be placed on ballot in November 2010.<sup>1</sup> The measure was also endorsed by U.S. English, “the nation’s oldest, largest citizens’ action group dedicated to preserving the unifying role of the English language in the United States” (U.S. English, n.d.), which is working to establish English as the official language. It was also supported by similar organizations, namely, ProEnglish and English First (Oklahoma House of Representatives, 2009). Polls taken in 2010 showed widespread voters’ support (over 80 percent) for the measure.

Not surprisingly, on November 2, 2010, Oklahoma became the next –the 31<sup>st</sup>, according to the organization U.S. English– state to approve an Official English regulation SQ751. The amendment to the state Constitution will read, “As English is the common and unifying language of the State of Oklahoma, all official actions of the state shall be conducted in the English language, except as required by federal law. No person shall

\* Assistant Professor, Institute for American Studies and Polish Diaspora, Faculty of International and Political Studies, Jagiellonian University, Krakow, Poland. a.kaganiec-kamienska@uj.edu.pl.

<sup>1</sup> For more details see the Oklahoma House of Representatives and the Oklahoma Senate websites, <http://www.okhouse.gov> and <http://www.oksenate.gov>, accessed December 7, 2010.

have a cause of action against an agency or political subdivision of this state for failure to provide any official government actions in any language other than English. Nothing in this Article shall be construed to diminish or impair the use, study, development, or encouragement of any Native American language in any context or for any purpose. The Legislature shall have the power to implement, enforce and determine the proper application of this Article by appropriate legislation" (Oklahoma Secretary of State, 2010). A few days after the measure passed, a lawsuit was filed against it by Tulsa attorney James C. Thomas, in whose opinion it violates the free speech clause (McNutt, 2010).

### WHY OFFICIAL ENGLISH IN OKLAHOMA?

The battle over official English in the United States started in the 1980s. Since then, the English-Only Movement has grown substantially. Even though no federal regulations have yet been passed, Official English measures have been adopted by the majority of U.S. states, either as a constitutional amendment or as a statute, most in the 1980s (when the IRCA amnesty for illegal immigrants took place) and in the mid-1990s (when Republicans took over the House of Representatives) (Dokoupil, 2010).

The general support of U.S. society for official English is often perceived as related to the current high immigration rates and the changes newcomers are believed to be bringing to American communities and towns (e.g. ethnic composition, rise of crime rates, etc.) (Crawford, 2001: 24-27). As a matter of fact, it was the composition of California's population and its high number of limited-English-proficient (LEP) students, mostly Hispanics or Latinos, that led California voters to pass just in the 1980s and 1990s such measures as: an Official English law, Proposition 63, in 1986, which later, however, was interpreted as a mostly symbolic measure; anti-immigrant Propositions 184 –"Three-strikes and you're out"– and 187 –"Save Our State"– in 1994; an anti-affirmative action measure, Proposition 209, "California Civil Rights Initiative," in 1996; and an anti-bilingual education act, Proposition 227, "English for the Children," in 1998.

Do immigrants constitute a significant part of Oklahoma's population and can they be regarded as a threat to the state's American culture? The 2000 U.S. census figures do not really suggest that immigration is a

The battle over official English in the United States started in the 1980s. Since then, the English-Only Movement has grown substantially.

big problem in Oklahoma; neither is the Latino minority.<sup>2</sup> The foreign-born constitute only 3.8 percent, and as little as 2.5 percent of the population is non-U.S. citizens. Hispanics/Latinos account for merely 5.2 percent of the population (U.S. Census Bureau, 2002b). Thus, statistically speaking, Oklahoma places itself far below average numbers for the United States (U.S. Census Bureau, 2002c).<sup>3</sup> And compared to California, where 1 in 3 people are of Hispanic/Latino origin, over 1 in 4 is foreign-born, 16 percent are not U.S. citizens, and only 60 percent of the population speaks “English only” at home (U.S. Census Bureau, 2002a; Guzmán, 2001: 4),<sup>4</sup> Oklahoma’s “Americanness” does not seem to be threatened and the Latino culture does not seem to have a major impact.

Why, then, should Oklahoma voters pass the measure? The arguments provided by its supporters are the same as those that always appear in cases like this. First, the regulation would provide substantial savings to the state, since it would not have to print documents, forms, and other materials in other languages. The possible savings, however, seem minimal. As Cherokee Nation Principal Chief Chad Smith wrote in his 2009 article for *Cherokee Phoenix*,

Where is the problem? English is the only language on the Web sites of all the state agencies and official publications. Someone said there are state materials printed in Spanish. How much did it cost the state? The best estimate I got was \$1500. Drew Edmondson, Oklahoma’s attorney general, has stated that [Randy] Terrill’s bill is an invitation to litigation. Inevitably, there will be challenges to ‘English Only’ and we, the taxpayers of Oklahoma, will foot the bill, which will be a thousand times more costly than some printed materials. I will personally give the state a check for the price paid last year for printing materials in a language other than English (Smith, 2009).

In fact, minority language rights in the United States do have some federal protection. Language rights today<sup>5</sup> mainly stem from Title VI of

Oklahoma’s “Americanness” does not seem to be threatened and the Latino culture does not seem to have a major impact. Why, then, should then Oklahoma voters pass the measure? First, the regulation would provide substantial savings to the state, since it would not have to print documents in other languages.

<sup>2</sup> This article uses data from the 2000 Census, since at the time of writing, the 2010 Census data are not yet available.

<sup>3</sup> Foreign born, 11.1 percent; non-citizen, 6.6 percent; Hispanics/Latinos, 12.5 percent.

<sup>4</sup> California has the second largest percent Hispanic/Latino population in the U.S. (32.4 percent), after New Mexico (42.1 percent) and before Texas (32 percent).

<sup>5</sup> Language rights are “defined almost entirely as components of *other* civil rights or civil liberties” and “vested in individuals and not in groups” (Crawford, 2007: 3)

the Civil Rights Act of 1964,<sup>6</sup> which has been interpreted by the courts to include individuals who are LEP.<sup>7</sup> Thus, agencies that receive federal funding and fail to ensure that LEP persons have meaningful access to the programs and services they offer may violate Title VI. An important measure designed to expand limited-English speakers' access to public programs and services of all kinds is Executive Order 13166, signed by President Bill Clinton in 2000, which puts such requirements on federal agencies, contractors, and grantees. This directive applies not only to the federal government but also to all recipients of federal funding (Department of Justice, 2000). It is, clearly enough, widely criticized by the supporters of Official English. There are also some other (few) federal regulations that require that persons who do not speak (sufficient) English be assisted. Among them are the 1975 amendment to the Voting Rights Act of 1965, which requires bilingual ballots in specific circumstances, and the 1978 Court Interpreters Act to help limited-English speakers in trial proceedings.<sup>8</sup>

The second argument why Oklahoma should pass official English legislation is that it would help assimilate immigrants into the U.S. culture and economy (Brown, 2010).

The second argument why Oklahoma should pass official English legislation is that it would help assimilate immigrants into the U.S. culture and economy.

Yet, many people believe official English laws do *not* help them assimilate. In fact, immigrants can be deprived of the meaningful information they need to do so. In this respect, official English may be, in fact, counter-productive. As Representative Al Lindley once commented, "We should help people to assimilate and we don't help them assimilate if we just close our doors" (NewsOn6, 2008).

Third, an official English proposal is not an English-only proposal, which means that it is "limited to official government speech." However, an Official English measure does not need to openly refer to private conversations or, either, to enhance xenophobia and lead to absurd situations in which *any* utterance in a foreign language might be considered unlawful by fellow Americans. Some examples of *language vigilantism* are provided by James Crawford and Dennis Baron (Crawford, 2006: 5, Baron,

<sup>6</sup> "No person in the United States shall, on the ground of race, color, or national origin be excluded from participation in, be denied the benefits of, or be subjected to discrimination under any program or activity receiving Federal financial assistance." Sec. 2000d, Title VI of the 1964 Civil Rights Act. Department of Justice, 1964.

<sup>7</sup> For more information see, for example, Limited English Proficiency. A Federal Interagency Website, n.d.

<sup>8</sup> For more information see, for example, Feder, 2007.

1990: 20-21, Dennis Baron's Language Web, n.d.). Among the common ones, in this form or another, are a sign in a tavern, that reads, "In the U.S.A., It's English or Adios Amigo," or "This is America –when ordering SPEAK ENGLISH." Some others, though, are highly worrisome. To mention just a few: a mother accused by a judge during a child-custody hearing of child abuse for speaking Spanish to her daughter; a Cuban-American truck driver ticketed for his inability to answer questions in English; a Miami supermarket cashier suspended for speaking Spanish to fellow employees; children forbidden to speak Spanish on a school bus in Colorado, etc.

In sum, even though, as previously mentioned, statistically, immigrants are not likely to pose a major "threat," Oklahoma seems to be following other states' anti-immigrant –which in most cases means anti-Hispanic/Latino– sentiments and actions, clearly visible in the country. Take an example of the recent Republican proposal to bar U.S.-born children of illegal immigrants from becoming U.S. citizens (Foxnews, 2010). That Oklahoma is being carried on the wave of anti-immigrant sentiments can also be easily seen in the words of Randy Terrill, a co-author of HJR1042, who, at one point in a conversation with Chad Smith said that Indian languages would be excluded, and the bill was "only directed toward Hispanics" (Smith, 2009). Terrill also authored HB1804 (Oklahoma Taxpayer and Citizen Protection Act of 2007) (Oklahoma's Official Website, 2007), a harsh anti-illegal immigration regulation, later challenged in a few lawsuits (Carter, 2010), which had a considerable impact on the immigrant community and local business (Bazar, 2008; Koralek, Pedroza, and Capps, 2009). Today, Oklahoma is also considering another measure. After Arizona approved the controversial regulation SB1070 in April 2010 (Arizona State Senate, 2010), considered the strictest anti-illegal immigration measure in decades and whose most contested provisions were blocked in July that same year, Oklahoman Republicans started to consider an even more draconian measure than Arizona's (Sacks, 2010).

Even though statistically, immigrants are not likely to pose a major "threat," Oklahoma seems to be following other states' anti-immigrant –which in most cases means anti-Hispanic/Latino– sentiments and actions, clearly visible in the country.

## NO TO OFFICIAL ENGLISH

The idea of passing official English in Oklahoma was opposed by Native American organizations. Oklahoma's substantial Native American population consists of 38 Indian nations (Oklahoma Tribal Affairs Commission, n.d.), each of which has its own unique culture. With a Native American

population of over 273 000 in 2000,<sup>9</sup> the state had the second highest number after California and the third largest percent (8 percent) in the country after New Mexico and South Dakota (Ogunwole, 2002: 5). Even though the measure HJR1042 does not apply to this group, since it cannot be used to “diminish or impair uses of Native American languages,” their voice should be addressed and heard. That is because, as Chad Smith said, “We have Indians in this state who have lived under a regime of English-only; that was the rule in Indian boarding schools in Oklahoma for generations” (Talley, 2009).

Even though today,  
the federal  
administration  
is working  
to compensate  
for the damage,  
the harmful boarding  
school experience  
continues to be  
present in the Native  
American community.  
It should not come  
as a surprise that  
Native Americans  
have been opposing  
the law since  
it was initially  
proposed in 2007.

The boarding school experience had a very negative impact on Native American communities and their cultures, including their languages (Schmid, 2001: 23-25). Boarding schools were a fruit of the restrictive assimilation policy toward Native Americans undertaken after the Civil War.<sup>10</sup> Since the Commissioner of Indian Affairs considered “proper” education of Native American children the fastest and the most effective way to assimilate – “civilize” – the group (Reyhner, 1992: 42-45), from the 1870s until the 1920s, Indian children were placed in boarding schools run by the Bureau of Indian Affairs (BIA), away from their parents, communities, and culture. As Carol L. Schmid states, by the 1920s the number of such schools reached 77 (2001: 23). Their principal aim was to replace Indian languages with English. Native American children were thus forced to learn English, and at the same time they were punished for speaking their languages, or participating in indigenous religious rituals.

In the 1920s, forced assimilation and boarding schools were severely criticized as being “at variance with modern views of education and social work, which regard the home and family as essential social institutions from which it is generally undesirable to uproot children” (Lewis Meriam, quoted in Reyhner, 1992: 45). In short, boarding schools led to a “cultural disintegration” of Native American children and are often seen as responsible for the problems Indian communities face today, alcoholism among them (Schmid, 2001: 23).

Even though today, the federal administration is working to compensate for the damage, the harmful boarding school experience continues to be present in the Native American community. It should not come as

<sup>9</sup> Data for “American Indian and Alaska Native alone Population”.

<sup>10</sup> For more on U.S. policies toward Native Americans, see, for example, Deloria, Jr. and Lytle, 1983: 1-24.

a surprise that Native Americans have been opposing the law since it was initially proposed in 2007. When in February 2007 the House General Government and Transportation Committee approved an official English measure, Chad Smith described it as a “really just an ugly symbol of intolerance,” while a Democrat Representative Jerry McPeak, a member of the Creek tribe, said, “I’m embarrassed to be a part of a Legislature that takes part in legislation like this. I am sure that this piece of legislation is nothing more than political fluff, designed to scare people” (Foxnews, 2007).

As a matter of fact, Chad Smith is one of the strongest opponents of English-Only in Oklahoma. In 2009, he wrote,

“English Only” is really about the political fear of someone being different or smarter because they can speak a language that others cannot. It is political bullying, firmly planted in intolerance, hatred, fear, and the federal “English only” policies that led to my dad having his mouth washed out with soap for speaking Cherokee in federal boarding school.

He also addressed the issue of excluding the Indian languages from the scope of the measure: “Our Native people have been the victims of this type of bullying for centuries. I can’t stand idly by and watch it happen all over again to others, and I urge Oklahomans to join me and the leaders of many other Oklahoma tribes, state business leaders, and educators in this fight” (Smith, 2009).

Other opponents of official English are various advocacy groups. The Coalition for the American Dream (ADC), a non-profit organization founded to show solidarity for the thousands of immigrants and their families in Oklahoma, emphasized the impact of the regulation on the state economy. Marvin G. Lizama, the president of ADC, pointed out, “It will have a direct effect on tourism, on travel, and on conventions. When you have a state-wide policy closing the state to outsiders, you are not going to be getting that revenue” (Brown, 2010). ADC also published a clear “English Only Statement” on the organization’s website (Coalition for the American Dream, n.d.).

The state economy is not, however, the only problem that the official English amendment may cause. Brenda L. Morales from the Oklahoma State University Hispanic Student Association called it “a form of oppression.” “Nearly every (state) is in English already so I don’t see the point. In a sense, like or it or not, language is part of our culture” (Brown, 2010).

Chad Smith wrote, “‘English Only’ is really about the political fear of someone being different or smarter because they can speak a language that others cannot. It is political bullying, firmly planted in intolerance, hatred, fear.”

Even if the law becomes mainly symbolic, and even though there is no real threat to U.S. culture in this state, it is highly possible that it will have an impact on the community.

It may finally lead to language vigilantism and the rise of xenophobic sentiments.

Many Oklahoma newspapers did not approve of the measure either. For example, the *Tulsa World* and *The Oklahoman* repeated the argument that the measure was pointless, because English *already was* the state's dominant language (*Tulsa World*, 2010; NewsOK, 2010). The *Oklahoma Daily*, on the other hand, emphasized the fact that it alienates and marginalizes all non-English language speakers (2010). *The Enid News and Eagle* also pointed out that the measure does not solve the illegal immigration problem, and not only does not break cultural barriers but also "cause[s] more divisiveness on this issue" (2010).

### CONCLUSION: WHAT DIFFERENCE DOES IT MAKE?

Some official English laws have little (legal) impact on the community (e.g., when English is declared the official language, but no further provisions are made). As one commentator observed, these official English laws "appear on their face to have little more [legal] significance than a state's choice of an official motto or the official state bird" (Bender, 1996). Still, in some other cases the impact may be more significant. For example, the controversial Arizona 1988 constitutional amendment, approved in a referendum in a close vote, stated that "This State and all political subdivisions of this State shall act in English and no other language," except in a few circumstances, e.g., "to protect public health or safety" or "to protect the rights of criminal defendants or victims of crime". The English language was also "the language of the ballot, the public schools, and all government functions and actions" (Language Policy Net, 1988). As restrictive as it was, the measure was later ruled a violation of the U.S. Constitution.<sup>11</sup> Another official English measure passed in Arizona in 2006 was less restrictive. The same was the case with Alaska, whose very restrictive 1998 measure was also ruled as violating the state Constitution in (2002). In 2007, though, the Alaska Supreme Court rejected the claims and upheld the official English law (U.S. English, 2007).

What kind of impact on the community will the Oklahoma official English law have? As already mentioned, the measure has been challenged in court. Even if the law becomes mainly symbolic, and even though there is no real threat to U.S. culture in this state, it is highly possible that it

<sup>11</sup> For more on Proposition 106, see, for example, Combs, 1999: 131-151.



*will* have an impact on the community. Because what is truly worrisome is that this and other anti-immigrant measures gain a lot of community support. They may finally lead to *language vigilantism* (as exemplified before) and the rise of xenophobic sentiments. They will by NO means contribute to the well-being and prosperity of the state. This concern may be expressed in Chad Smith's words: "In a state that already has faltering tourism, industries, and businesses, do we really want to present the image of Oklahoma as a backward place that endorses ignorance over intelligence, intolerance over openness, and force over education?" (Smith, 2009).

## BIBLIOGRAPHY

ARIZONA STATE SENATE

2010 *Senate Bill 1070*, <http://www.azleg.gov/legtext/49leg/2r/bills/sb1070s.pdf>, accessed December 7, 2010.

BARON, DENNIS

1990 *The English-Only Question*, New Haven, Yale University Press.

BAZAR, EMILY

2008 "Strict Immigration Law Rattles Okla. Businesses," *USA Today*, October 1, [http://www.usatoday.com/news/nation/2008-01-09-immigcover\\_N.htm](http://www.usatoday.com/news/nation/2008-01-09-immigcover_N.htm), accessed December 7, 2010.

BENDER, STEVEN W.

1996 "Consumer Protection for Latinos: Overcoming Language Fraud and English-Only in the Marketplace," *American University Law Review*, April 1996, <http://www.wcl.american.edu/journal/lawrev/45/bendtxt.html>, accessed January 12, 2011.

BROWN, TREVOR

2010 "Groups Oppose English-language Measure," *Edmondsun.com*, August 17, <http://www.edmondsun.com/local/x369042316/Groups-oppose-English-language-measure>, accessed December 7, 2010.

CARTER, M. SCOTT

2010 "Terrill Insists Work Verification Ruling Was a Big Win," *Routes*,

April 10, <http://routes.ou.edu/story.php?storyID=229>, accessed December 7, 2010.

COALITION FOR THE AMERICAN DREAM

n.d. "English Only Statement of the Coalition for the American Dream," [http://www.adctulsa.org/atWork\\_files/EnglishOnly.pdf](http://www.adctulsa.org/atWork_files/EnglishOnly.pdf), accessed December 9, 2010.

COMBS, MARY CAROL

1999 "Public Perceptions of Official English/English Only: Framing the Debate in Arizona," in Thom Huebner, Kathryn Anne Davis, Joseph Lo Bianco, eds., *Sociopolitical Perspectives on Language Policy and Planning in the USA*, Philadelphia, John Benjamins B.V.

CRAWFORD, JAMES

2001 *At War with Diversity. U.S. Language Policy in an Age of Anxiety*, Multilingual Matters, Clevedon, England.

2006 "Official English Legislation: Bad for Civil Rights, Bad for America's Interests, and Even Bad For English," Testimony before the U.S. House Subcommittee on Education Reform, July 26, [http://www.elladvocates.org/documents/englishonly/Crawford\\_Official\\_English\\_testimony.pdf](http://www.elladvocates.org/documents/englishonly/Crawford_Official_English_testimony.pdf), accessed December 7, 2010.

2007 "Loose Ends in a Tattered Fabric: The Inconsistency of Language Rights in the United States," American Immigration Lawyers Association, [http://www.ailadownloads.org/advo/Crawford-Language\\_Rights.pdf](http://www.ailadownloads.org/advo/Crawford-Language_Rights.pdf), accessed December 7, 2010.

DELORIA, JR., VINE and CLIFFORD M. LYTLE

1983 *American Indians, American Justice*, Austin, University of Texas Press.

DENNIS BARON'S LANGUAGE WEB

n.d. <http://illinois.edu/db/view/25/3072?count=1&ACTION=DIALOG>, accessed December 7, 2010.

DEPARTMENT OF JUSTICE

1964 Title VI of the 1964 Civil Rights Act, <http://www.justice.gov/crt/cor/coord/titlevistat.php>, accessed December 7, 2010.

2000 *Executive Order 13166*, August 16, <http://www.justice.gov/crt/about/cor/Pubs/eolep.pdf>, accessed January 22, 2011.

DOKOUPIL, TONY

2010 “Why ‘English Only’ Will Get the OK in Oklahoma,” *Newsweek*, May 15, <http://www.newsweek.com/2010/05/15/why-english-only-will-get-the-ok-in-oklahoma.html>, accessed December 7, 2010.

ENID NEWS AND EAGLE, THE

2010 “‘English Only’ Is No Solution”, *Enidnews.com*, August 18, <http://enidnews.com/opinion/x1776905724/-English-only-is-no-solution>, accessed December 7, 2010.

FEDER, JODY

2007 “English as the Official Language of the United States: Legal Background and Analysis of Legislation in the 110<sup>th</sup> Congress,” CRS Report for Congress, January 25, <http://www.ilw.com/immigrationdaily/news/2007,0515-crs.pdf>, accessed December 7, 2010.

FOXNEWS

2007 “American Indians Urge Oklahoma State Lawmakers to Oppose ‘English Only’ Measure,” *Foxnews*, February 9, <http://www.foxnews.com/story/0,2933,251092,00.html>, accessed December 7, 2010.

2010 “Lawmakers Consider Ending Citizenship for Children of Illegal Immigrants,” *Foxnews*, July 29, <http://www.foxnews.com/politics/2010/07/29/lawmakers-consider-ending-citizenship-children-illegal-immigrants/>, accessed December 7, 2010.

GUZMÁN, BETSY

2001 *The Hispanic Population*, Census 2000 Briefs, U.S. Census Bureau, <http://www.census.gov/prod/2001pubs/c2kbr01-3.pdf>, accessed December 7, 2010.

KORALEK, ROBIN, JUAN PEDROZA and RANDY CAPPS

2009 “Untangling the Oklahoma Taxpayer and Citizen Protection Act: Consequences for Children and Families,” National Council of La Raza, [http://www.urban.org/UploadedPDF/1001356\\_oklahoma\\_taxpayer.pdf](http://www.urban.org/UploadedPDF/1001356_oklahoma_taxpayer.pdf), accessed December 7, 2010.

LANGUAGE POLICY NET

- 1988 *Proposition 106* (Invalid Amendment to the Arizona Constitution, Article XXVIII), <http://www.languagepolicy.net/archives/art28.htm>, accessed December 7, 2010.

LIMITED ENGLISH PROFICIENCY. A FEDERAL INTERAGENCY WEBSITE

- n.d. Website of the Federal Interagency Working Group on Limited English Proficiency, [www.lep.gov](http://www.lep.gov), accessed December 7, 2010.

MCNUTT, MICHAEL

- 2010 "Oklahoma English-only measure challenged," *NewsOK*, November 11, <http://newsok.com/oklahoma-english-only-measure-challenged/article/3513258#ixzz155USgwAS>, accessed December 7, 2010.

NEWSOK

- 2010 "Our SQ choices," *NewsOK*, October 18, [http://www.newsok.com/our-sq-choices/article/3505493?custom\\_click=headlines\\_widget](http://www.newsok.com/our-sq-choices/article/3505493?custom_click=headlines_widget), accessed December 7, 2010.

NEWSON6

- 2008 "Son of HB1804 Put Off, English Only On," *NewsOn6.com*, March 18, <http://www.newson6.com/global/story.asp?s=8013510>, accessed December 7, 2010.

OGUNWOLE, STELLA U.

- 2002 *The American Indian and Alaska Native Population: 2000*, Census 2000 Brief, <http://www.census.gov/prod/2002pubs/c2kbr01-15.pdf>, accessed December 7, 2010.

OKLAHOMA DAILY, THE

- 2010 "Our View: SQ751 –'Official English'– alienates," *OUDaily*, October 28, <http://oudaily.com/news/2010/oct/28/our-view-official-english-alienates/>, accessed December 7, 2010.

OKLAHOMA HOUSE OF REPRESENTATIVES

- 2009 "U.S. English Endorses House Official English Bill," Media Summary, April 9, <http://www2.okhouse.gov/OkhouseMedia/pressroom.aspx?NewsID=3093>, accessed December 7, 2010.

OKLAHOMA'S OFFICIAL WEBSITE

2007 *House Bill 1804*, [http://webserver1.lsb.state.ok.us/2007-08bills/HB/HB1804\\_ENR.RTF](http://webserver1.lsb.state.ok.us/2007-08bills/HB/HB1804_ENR.RTF), accessed December 7, 2010.

OKLAHOMA SECRETARY OF STATE

2010 *State Question 751*, <https://www.sos.ok.gov/documents/questions/751.pdf>, accessed December 7, 2010.

OKLAHOMA TRIBAL AFFAIRS COMMISSION

n.d. "Oklahoma's Tribal Nations," [http://www.ok.gov/oiac/Tribal\\_Nations/index.html](http://www.ok.gov/oiac/Tribal_Nations/index.html), accessed December 7, 2010.

REYHNER, JON

1992 "A History of Indian Education," in J. Crawford, ed., *Language Loyalties*, Chicago, University of Chicago Press.

SACKS, ETHAN

2010 "Battle over Arizona's SB 1070: Oklahoma Eyes Similar Immigration Law; City Councils Eye Boycotts," *NY Daily News*, April 30, [http://www.nydailynews.com/news/national/2010/04/30/2010-04-30\\_battle\\_over\\_arizonas\\_sb\\_1070\\_oklahoma\\_eyes\\_similar\\_immigration\\_law\\_city\\_councils.html](http://www.nydailynews.com/news/national/2010/04/30/2010-04-30_battle_over_arizonas_sb_1070_oklahoma_eyes_similar_immigration_law_city_councils.html), accessed December 7, 2010.

SCHMID, CAROL L.

2001 *The Politics of Language. Conflict, Identity, and Cultural Pluralism in Comparative Perspective*, New York, Oxford University Press.

SMITH, CHAD

2009 "Don't let Oklahoma be Bullied by 'English Only,'" *Cherokee Phoenix*, February 19, <http://www.cherokeephoenix.org/20035/Article.aspx>, accessed December 7, 2010.

TALLEY, TIM

2009 "Oklahoma Lawmakers Want to Make English Official," *Raznet*, January 15, <http://www.reznetnews.org/article/oklahoma-lawmakers-want-make-english-official-28610>, accessed December 7, 2010.

## TULSA WORLD

- 2010 "State questions," *Tulsaworld*, October 24, [http://www.tulsaworld.com/opinion/article.aspx?subjectid=61&articleid=20101024\\_61\\_0\\_Eleven670211](http://www.tulsaworld.com/opinion/article.aspx?subjectid=61&articleid=20101024_61_0_Eleven670211), accessed December 7, 2010.

## U.S. CENSUS BUREAU

- 2002a *California: 2000*, Census 2000 Profile, <http://www.census.gov/prod/2002pubs/c2kprof00-ca.pdf>, accessed December 7, 2010.
- 2002b *Oklahoma: 2000*, Census 2000 Profile, <http://www.census.gov/prod/2002pubs/c2kprof00-ok.pdf>, accessed December 7, 2010.
- 2002c "Profile of General Demographic Characteristics: 2000," <http://censtats.census.gov/data/US/01000.pdf>, accessed December 7, 2010.

## U.S. ENGLISH

- n.d. "About U.S. English," <http://www.us-english.org/view/3>, accessed December 7, 2010.
- 2007 "Alaska Supreme Court Upholds State's Official English Law," November 5, <http://www.us-english.org/view/272>, accessed December 7, 2010.

## Intelectuales en movimiento: flujos migratorios y de saberes. Nuevas aproximaciones al fenómeno del nomadismo científico

AMARELA VARELA HUERTA\*

En lo contemporáneo, la globalización económica ha provocado, entre otras consecuencias, la globalización de las condiciones sociales de producción del conocimiento y ello ha afectado las decisiones y las trayectorias tanto laborales como vitales de los intelectuales que trabajan para investigar e innovar en centros y periferias del mundo. Así, se han intensificado las migraciones temporales y definitivas de intelectuales formados regularmente, aunque no en su totalidad, en los países periféricos, intelectuales que hoy trabajan en países diferentes de aquéllos donde comenzaron su formación académica.

Si bien, como apunta el economista francés Pascal Renaud (2009: 204), la circulación de conocimientos se volvió una realidad desde que se consolidaron las ciencias modernas; en la actualidad, el aumento de los desplazamientos de científicos y tecnólogos ha tenido como consecuencia un importante impacto en los flujos de saberes y del saber hacer; esto es, aun cuando el tránsito de saberes y de los intelectuales es histórico, lo que resulta novedoso, además del incremento de dichos flujos, es el estudio sistemático de los mismos desde diferentes perspectivas teóricas y, sobre todo, metodológicas.

Asistimos, entonces, a una intensa discusión teórica y pragmática para evaluar el impacto, los beneficios y riesgos que conlleva el desplazamiento de intelectuales para las economías nacionales y sus sistemas de innovación científica y tecnológica. Por eso, consideramos central reseñar los trabajos de investigación sobre los flujos de personas y de conocimientos, con el objetivo de comprender el actual debate que entre especialistas tiene lugar alrededor de la “fuga de cerebros”, “nomadismo científico” y la conformación de “diásporas científicas”.

\* Profesora-investigadora en Comunicación y Cultura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México. janikamarela@yahoo.es.

¿Qué implicaciones concretas tiene el tránsito de intelectuales por diferentes fronteras y comunidades científicas para los Estados-nación en los que crecieron y se formaron, cuando menos inicialmente?, ¿cuáles serían las premisas más adecuadas para estudiar estos desplazamientos y sus consecuencias productivas?, ¿qué elementos fundamentales han de tomarse en consideración cuando se propongan políticas públicas por parte de los gobiernos en los que estos intelectuales “fugados” residen o de los que parten?, ¿de qué manera aminorar o aprovechar el nomadismo científico? En definitiva, ¿qué paradigmas han de considerarse para comprender y actuar en relación con el constante flujo de personas calificadas por centro y periferia?

### **CAMELIA TIGAU, *¿FUGA DE CEREBROS O NOMADISMO CIENTÍFICO?*, MÉXICO, CISAN/UNAM, 2010**

*¿Fuga de cerebros o nomadismo científico? constituye una importante aportación teórica y metodológica a los estudios sobre migración internacional, en concreto la de intelectuales y tecnólogos.*

Este cuaderno de investigación de Camelia Tigau constituye una importante aportación teórica y metodológica a los estudios sobre migración internacional, en concreto la de intelectuales y tecnólogos, porque nos presenta un exhaustivo panorama sobre las perspectivas de análisis para abordar las causas del éxodo de los migrantes calificados y los itinerarios de los trayectos migratorios (sur-norte, norte-sur, sur-sur, norte-norte).

El trabajo también analiza las políticas de “repatriación” de quienes ejercieron un éxodo migratorio para estudiar o trabajar en un país diferente del que nacieron y, con ello, pone atención a las oportunidades reales de retorno y de permanencia de estos intelectuales.

Es una aportación significativa porque Tigau hace un estudio basado en la descripción gruesa de los principales actores involucrados en el fenómeno, las perspectivas para analizarlo, las estrategias metodológicas de aproximación, así como la síntesis de estudios de caso que otros investigadores han realizado.

Ella parte de una minuciosa crítica a las interpretaciones nacionales-tadocéntricas<sup>1</sup> más enraizadas hasta hace muy poco en los imaginarios sociales de quienes dictan las políticas de gestión para la investigación y el desarrollo en los principales países expulsores de mano de obra calificada.

<sup>1</sup> Este concepto lo trabaja la jurista Seyla Benhabib en su libro *Los derechos de los otros extranjeros, residentes y ciudadanos* (2005) y hace referencia a los paradigmas que suscriben el Estadonación como base para la interpretación de la realidad social, la cual rebasa dicha interpretación porque desafía las fronteras de comunidades nacionales imaginadas.



En el libro, se combina el escrutinio de dos campos de estudio: por un lado, las políticas de gobernabilidad en ciencia y tecnología y, por otro, las migraciones internacionales, y se relaciona la bibliografía científica vigente sobre condiciones sociales de producción del conocimiento científico y tecnológico con la de movimientos migratorios e impactos sociodemográficos porque sobre éstos, en conjunto, afirma Tigau, conocemos poco y con poca profundidad. Además señala que ha sido muy estudiada la partida o el éxodo de intelectuales, mientras que sabemos poco sobre los duelos migratorios de este tipo de sujetos y las adolescencias migratorias que experimentan, lo que produce, por ejemplo, el hecho de que migrantes hipercalificados vivan una desvalorización de sus saberes allá donde eligen residir y, con ello, tanto las sociedades de destino como las de origen desaprovechan los saberes y calificaciones de los sujetos que se atreven a trasladarse entre fronteras.

La autora enumera las perspectivas ideológicas vigentes para aproximarse a la movilidad de científicos y tecnólogos. Resume que actualmente disponemos de estudios, políticas públicas y datos sociodemográficos que abordan y gestionan las migraciones de intelectuales desde tres perspectivas.

La primera, que es la que nos interesa es la conocida como “fuga de cerebros”, basada en nociones macroeconómicas que entienden los tránsitos de estos intelectuales en términos de “pérdida de capital humano”, tránsitos que impactan tanto a los países expulsores como a los receptores. La autora nos explica que éste ha sido el paradigma en el que diferentes organismos internacionales y gobiernos locales han basado sus decisiones para frenar o reconvocar a “todos los que se fueron”. Esta perspectiva, propone, va perdiendo vigencia explicativa y de gestión pública en el marco de dos fenómenos contemporáneos: la intensificación de las consecuencias de la globalización económica y el uso intensivo de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). De ahí que tanto instancias de gobierno como los estudiosos del fenómeno de la movilidad de científicos y tecnólogos debatan con rigor la vigencia de dos relativamente novedosos paradigmas de aproximación o perspectivas: el transnacionalismo y las redes o diásporas de científicos.

La revisión de los trabajos teóricos en relación con las migraciones internacionales y las políticas de fomento a la investigación y el desarrollo, las estadísticas disponibles sobre dichos flujos, así como los modelos para abordarlos metodológicamente convergen en el libro de Camelia Tigau para explicar, en lo concreto, los modelos vigentes en diversas latitudes para

La autora enumera las perspectivas ideológicas vigentes para aproximarse a la movilidad de científicos y tecnólogos. Resume que actualmente disponemos de estudios, políticas públicas y datos sociodemográficos que abordan y gestionan las migraciones de intelectuales.

Tigau propone que la movilidad de los intelectuales debe comprenderse como una consecuencia natural de la precarización de las condiciones laborales, la permanencia en los lugares donde el trabajo intelectual tenga mejor reconocimiento y difusión, y la noción de que hoy quienes migran se vinculan a través de medios electrónicos.

aminorar las “pérdidas” que se producen por el desplazamiento de los científicos, así como los modelos de gestión para vincular, en redes –según unos casos– o diásporas científicas –según otros–, los conocimientos que producen estos intelectuales para que tengan impacto lo mismo en sus países de origen, como en los de residencia.

Tigau propone que la movilidad de los intelectuales debe comprenderse como una consecuencia natural de tres elementos centrales: primero, la precarización de las condiciones laborales para innovar en ciencia y tecnología en todo el mundo, que provocan flujos de personas y saberes en todas las direcciones; en segundo lugar, la permanencia en los lugares donde el trabajo intelectual tenga mejor reconocimiento y difusión para quienes lo producen; tercero, y último, la noción de que hoy, quienes migran se vinculan a través de medios electrónicos, conformando en comunidades virtuales, algunas de las cuales alcanzan el rango de diáspora intelectual,<sup>2</sup> que discuten alrededor de los mismos temas, con marcos teóricos y procedimientos metodológicos más o menos emparentados.

De ahí que la propia autora se pronuncie por reconocer en el “modelo transnacionalista” el más adecuado para comprender con complejidad el fenómeno de la migración de científicos: “el transnacionalismo supera los enfoques nacionalista-pesimista e internacionalista-optimista para reubicar la migración de talentos en el contexto global mediante la realidad del intercambio de recursos humanos altamente calificados que presenciamos hoy en día” (Tigau; 2010: 24)

En el libro que reseñamos, la autora hace una síntesis de las estrategias de colaboración que los científicos autoexiliados han configurado para mantenerse en contacto con sus lugares de origen, algunas de las cuales han sido institucionalizadas por los gobiernos nacionales o, viceversa, se han convertido en estrategias de trabajo para intelectuales “en el extranjero” como producto de implementación de políticas públicas de los gobiernos.

Algunas de las más interesantes, las cuales se adhieran ya al paradigma transnacional, son los “colaboratorios”, y las “redes híbridas”, apenas como ejemplo, de lo que Tigau llama “tendencias en la gestión migratoria de científicos”.

<sup>2</sup> El trabajo de Tigau hace una reconstrucción histórica y conceptual de la noción de diáspora y señala que mientras históricamente ésta ha sido usada para explicar identidades culturales/nacionales imaginadas, cuando se habla de diáspora científica, en cambio, se hace hincapié en las lealtades que los científicos suscriben en términos disciplinarios, por lo que resulta más preciso pensar las diásporas de intelectuales, además de identitarias en relación con sus intereses profesionales.

En este estudio se analizan, a través de los estudios de caso, los cursos y acciones de organismos de gobiernos locales, entidades supranacionales, empresas y universidades vinculadas con las estrategias de atracción, estudiando las políticas migratorias expedidas por ejemplo en Estados Unidos para conseguir “talentos” formados en otras latitudes; la permanencia de intelectuales, a través de explicarnos los casos como las políticas de libre circulación entre fronteras para intelectuales con ciudadanía de la Unión Europea; la de equilibrio atracción-expulsión como el caso canadiense que busca un equilibrio en la salida y el arraigo de saberes y sus portadores. Todas ellas en términos de los países con mayor índice de recepción de migrantes calificados.

Otro es el caso del “capitalismo migratorio” chino que busca capitalizar la circulación de los saberes producidos por sus nacionales, los cuales “se fueron” gracias a políticas para la circulación de la información de proyectos en China.

En los casos donde las motivaciones para el éxodo obedecen a cuestiones políticas, inestabilidades en diferentes rubros, países como Colombia y la India han implantado, como política pública, los modelos de red. También han tenido su impacto los exilios consecuencia de golpes de Estado, como en el caso de Argentina, país que según la autora mantiene una política de “embajadores culturales”, reforzada incluso después de la huida masiva en décadas recientes por parte de la intelectualidad argentina, sobre todo hacia el sur de Europa y Estados Unidos.

Todos los itinerarios de modelos revisados sirven para explicar la actual transición de México al modelo de formación de redes, que reemplaza lenta y discretamente la apuesta, vigente aún, por la repatriación de talentos que se fueron a formar en otras latitudes o huyeron del subempleo y las precarias condiciones de trabajo en nuestro país.

Las conclusiones del trabajo de Camelia Tigau son contundentes: la gestión de la migración de científicos y tecnólogos ha de considerarse un asunto de Estado y podría ser abordada desde la perspectiva transnacional, combinando siempre su estudio como realidad latente, mediante la combinación de la pericia de quienes estudian las migraciones de personas con la de quienes estudian las políticas públicas para la investigación y el desarrollo.

Las conclusiones del trabajo de Camelia Tigau son contundentes: la gestión de la migración de científicos y tecnólogos ha de considerarse un asunto de Estado y podría ser abordada desde la perspectiva transnacional.

**SYLVIE DIDOU AUPETIT Y ETIENNE GÉRARD, EDS.**  
***FUGA DE CEREBROS, MOVILIDAD ACADÉMICA, REDES CIENTÍFICAS.***  
***PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS,***  
**MÉXICO, IESALC/CINVESTAV/IRD, 2009**

Este libro reúne las reflexiones teóricas que se produjeron en el marco del seminario internacional que los editores del volumen coordinaron en México, en marzo de 2009, en el marco de un ejercicio de investigación de largo aliento que el Cinvestav desarrolla desde hace años para comprender los motivos del éxodo, las condiciones de instalación de académicos e investigadores de América Latina y el Caribe, y las repercusiones que estos tránsitos multidireccionales tienen en la ciencia y la tecnología en las sociedades de origen y destino.

Al igual que el texto de Tigau, el volumen tiene como ejes temáticos la construcción de perspectivas comparadas entre los estudios que suscriben las líneas temáticas de “fuga de cerebros”, “movilidad académica” y “redes científicas” para comprender los efectos, riesgos y beneficios de la trashumancia de intelectuales de la región.

Los editores del libro resaltan las mismas preocupaciones teóricas que Tigau identifica, al tiempo que también resaltan la escasez o caducidad de la mayoría de los datos estadísticos para comprender el fenómeno migratorio.

En lo general, los editores del libro resaltan las mismas preocupaciones teóricas, en términos de las tres perspectivas ideológicas que Tigau identifica para mirar la movilidad de intelectuales a través de las fronteras; similares preocupaciones por las posibilidades de aproximación metodológica al tema, al tiempo que también resaltan la escasez o caducidad de la mayoría de los datos estadísticos para comprender cuantitativamente el fenómeno migratorio que nos ocupa; aunque coinciden en la respuesta a las dudas, motor del libro que analizamos anteriormente, de ¿cómo responder con políticas públicas acertadas para la gestión de este fenómeno?, ¿cuáles son los beneficios y riesgos que ocasionan para las sociedades que experimentan o reciben los éxodos de intelectuales?

Para introducirnos en este libro colectivo los autores resumen las temáticas y las aproximaciones analíticas de los colaboradores que, al reunirse, se propusieron describir el estado en que se encuentra del tema, así como las principales líneas de investigación y, sobre todo, proponer herramientas concretas para pensar la movilidad internacional de investigadores, mediante la reunión de estudios de caso inéditos, hasta esta publicación, que proveen ejemplos concretos sobre el tema.

Los diferentes autores del volumen comparten en sus trabajos esa diversidad de líneas de investigación y campos tanto temáticos como de

orden geográfico que dan cuenta de la complejidad del fenómeno. Resultan especialmente interesantes, por los ejes temáticos desarrollados en esta reseña, los trabajos del mexicano Eduardo Remedi sobre las transformaciones en la educación superior en México, como producto de los éxodos de intelectuales; el artículo de la venezolana Hebe Vessuri que aborda las redes temáticas en América Latina; y la mirada del francés Pascal Renaud sobre las comunidades científicas virtuales y la transferencia de saberes.

En el artículo "Fugas de cerebros y movilidad profesional: ¿vectores de cambio en la educación superior?" (Didou y Gérard, 2009: 89-101), Eduardo Remedi nos ofrece seis hipótesis para comprender el vínculo entre la llamada "fuga de cerebros", entendida como pérdida, y la "movilidad" de intelectuales, entendida en tiempos de globalizaciones como oportunidad para las economías periféricas para "adaptarse" y sacar provecho de las dinámicas actuales de la sociedad del conocimiento.

Al igual que Tigau, Remedi esboza las polémicas paradigmáticas para aproximarse al fenómeno que nos ocupa, resumiendo las tres líneas que hemos mencionado ya en esta reseña (fuga, nomadismo o redes transnacionales como diásporas).

En su segunda y tercera hipótesis, el autor relaciona el flujo de intelectuales, en concreto el de mexicanos calificados hacia Estados Unidos, con las motivaciones para dejar el México actual y afincarse en la nación vecina.

Una cuarta hipótesis del trabajo es que la movilidad de académicos resulta de la demanda, oferta y flujo de cerebros global, realidad que hay que problematizar considerando a los países de instalación, que los científicos eligen, como los principales beneficiarios de esa movilidad, pero también considerando que dicha instalación es un proceso en el que los investigadores han de enfrentar hostilidades de todo tipo.

La quinta hipótesis abunda en el problema que todos los investigadores de este fenómeno han de padecer: la escasez de datos o su caducidad. En la sexta y última hipótesis plantea que construir certezas en las hipótesis anteriores echará luz sobre mecanismos concretos para una reforma integral y por lo demás urgente, dice el autor, del sistema nacional de ciencia y tecnología en México.

Más allá de paradigmas de aproximación, datos estadísticos eficientes y actualizados, resulta un axioma que, ante la precariedad estructural en la que se genera ciencia y tecnología en México, nuestro país estará siempre "a la zaga en un escenario asimétrico de circulación sesgada de competencias" (Remedi, 2009: 99).

Al igual que Tigau, Remedi esboza las polémicas paradigmáticas para aproximarse al fenómeno que nos ocupa, resumiendo las tres líneas que hemos mencionado ya en esta reseña (fuga, nomadismo o redes transnacionales como diásporas).

Hebe Vessuri nos ofrece una interesante reflexión sobre las condiciones sociales de producción de conocimiento en las sociedades latinoamericanas; para esta autora, la movilidad académica es un pasaporte para transitar del nacionalismo metodológico a la cooperación intelectual transnacional.

En el artículo “Cambios recientes en la internacionalización de las ciencias sociales: la socialidad de redes impacta América Latina” (Didou y Gérard; 2009: 189-205), Hebe Vessuri nos ofrece una interesante reflexión sobre las condiciones sociales de producción de conocimiento en las sociedades latinoamericanas que combinan la precariedad estructural de la que habla Remedi con el desgaste del tejido social que se produce como consecuencia de la pobreza, la inseguridad y la desvinculación de los saberes académicos con las políticas públicas de los gobiernos locales.

Resulta muy interesante cómo, para esta autora, la movilidad académica es un pasaporte para transitar del nacionalismo metodológico a la cooperación intelectual transnacional, cooperación que parte de compartir las temáticas con otros intelectuales de América Latina, para aprender en los intercambios (virtuales o reales) más allá de las fronteras, perspectivas de análisis y soluciones concretas para temas de una agenda regional. Esto en el caso de quienes tienen las condiciones sociolaborales para ser intelectuales en América Latina. Para quienes no, Vessuri recuerda lo evidente: cuando a pesar de las desarticulaciones varias del tejido social y las precarias condiciones para producir ciencia y tecnología los jóvenes formados en el extranjero buscan retornar a sus países, se enfrentan con puertas cerradas, tanto en el sector público, universidades incluidas, como en las empresas nacionales. Esto pone en tela de juicio los discursos que festejan el nomadismo intelectual, porque no se puede trashumar allá donde todo está cerrado en la práctica.

Para esta antropóloga venezolana, migrar como científicos significa combatir el aislamiento: se migra para ser reconocido e incluido en los debates de producción de epistemologías; se migra para conocer a *otros* y para comprender otras formas de comprender; se migra para ser publicado en editoriales y revistas indexadas de circulación y referencia globales. Y cuando se vuelve, o si se permanece en el “extranjero”, lo que resulta eficaz y realista son las redes virtuales y temáticas; es decir, a diferencia de los autores anteriormente reseñados, la autora explica las ventajas de migrar, no para las sociedades en su conjunto, sino para los intelectuales. Ventajas que se expresan en redes, que esta autora define igual que sus colegas ya reseñados en este trabajo.

En todo caso, completa la definición proponiendo una ponderación en términos del valor que la participación en estas redes virtuales tiene para la certificación y evaluación de la productividad intelectual que sus miembros han de demostrar a los organismos, nacionales o transnacio-

nales para los que trabajen, incluidas las universidades y los sistemas de investigadores que rigen en cada país.

Este trabajo es, pues, un esfuerzo por desmitificar la fuga como pérdida, de hecho propone pistas concretas para el reconocimiento institucional de una sociedad en red, la del conocimiento, pero desde nuestra perspectiva. Su principal acierto es que parte de reconocer, además de las necesidades y desafíos para los gobiernos, la experiencia de migrar para convertirse en *otro* y de ello sacar provecho para pensar en colectivo y colaborando con otros.

Finalmente, en su artículo “Comunidades científicas virtuales y transferencia de saberes: un enfoque preliminar” (Didou y Gérard; 2009: 205-221), Pascal Renaud nos ofrece las pistas iniciales, una especie de construcción de andamiaje conceptual, para comprender las comunidades virtuales que se forman como consecuencia de la globalización de los procesos de construcción de conocimiento, uno de cuyos rasgos es el éxodo de intelectuales entre territorios nacionales.

Aquí, la preocupación central del autor, más que los impactos, en términos de riesgos, pérdidas o beneficios que involucra la movilidad geográfica de intelectuales, es la colegialidad virtual o el trabajo en red y por medio de las TIC que constituyen, hoy, el trabajo intelectual competitivo. Es decir, si resulta casi un axioma que en tiempos de la globalización no conviene seguir pensando y estudiando las condiciones sociales de producción de conocimiento desde la noción de intelectualidad nacionalestadocéntrica (“fuga de cerebros”), Renaud se aventura en la elaboración de pautas que nos permitan evaluar el número, condiciones de producción y efectividad de las diásporas científicas, en términos de lealtades y preocupaciones temáticas y disciplinarias más que en términos de la nacionalidad de los intelectuales que las conforman.

De ahí que rescate la categoría de “laboratorios virtuales” como los espacios en donde hoy se construye, vende, subvenciona y se divulga el conocimiento que producen los científicos y tecnólogos. Estratifica esta noción en “comunidades de práctica, consorcios y equipos virtuales”. Cada uno con sus especificidades.

Una comunidad de práctica, propone, hace referencia a equipos de trabajo transnacionales y virtuales que comparten un campo de estudio, temática o metodología; un consorcio es la comunidad de científicos que se asocia con el fin de cumplir objetivos de producción concretos, mientras que un equipo virtual comprende una versión de equipo de investigación

Pascal Renaud nos ofrece las pistas iniciales, una especie de construcción de andamiaje conceptual, para comprender las comunidades virtuales que se forman como consecuencia de la globalización de los procesos de construcción de conocimiento.

clásico, sólo que disperso geográficamente, con plataformas de intercambio de datos, como listas de correo o wikis, de acceso público, o bien, plataformas electrónicas de colaboración cerradas, específicamente desarrolladas para el proyecto en turno.

Para hacer más clara la propuesta analítica, el autor nos ofrece ejemplos concretos de laboratorios virtuales actualmente en construcción, algunos de los cuales involucran a instituciones científicas o universidades mexicanas.

Lo que queda en el aire es si estas relativamente nuevas formas de colaboración intelectual, por su carácter intensivo e institucionalización, reemplazarán a las comunidades tradicionales de construcción de conocimiento o si son una expresión más del trabajo intelectual.

## LA PREOCUPACIÓN COMÚN DE LOS AUTORES

Todos los autores reseñados parecen concordar en que es necesario dibujar un mapa de los éxodos migratorios con la finalidad de comprender su impacto y las estrategias de gestión pública que habría que emprender para conseguir un equilibrio entre las necesidades de las sociedades periféricas de las que se autoexilian los intelectuales, y los beneficios que la migración trae para éstos.

Los trabajos reseñados en este apunte parten de la premisa de identificar las transformaciones que en un entorno de globalización económica y política contemporánea tienen lugar en el trabajo intelectual.

Y a pesar de que el intercambio intelectual de ideas ha ocurrido históricamente, como consecuencia de los flujos migratorios (ya sean producto de la precariedad laboral que afecta el trabajo intelectual o, antes, por exilio político, o bien, mucho antes por empresas colonizadoras), todos los autores reseñados parecen concordar en que es necesario dibujar un mapa, suficientemente consensuado entre los expertos en la materia, para navegar en los mares de los éxodos migratorios y de saberes, con la finalidad de comprender su impacto y las estrategias de gestión pública que habría que emprender para conseguir un equilibrio entre las necesidades de las sociedades periféricas de las que se autoexilian los intelectuales, y los beneficios que la migración trae para éstos, como publicar, investigar, debatir y ser reconocidos en los centros del mundo.

Dos necesidades se evidencian: la de las sociedades que garantizan su formación y la de los intelectuales que buscan su éxito profesional. Históricamente no se ha conseguido empatar las políticas de gestión de presupuestos para la investigación y el desarrollo en países como México. Hoy, las éticas académicas vigentes también interpelan a los investigadores, científicos y tecnólogos a construir un lugar de enunciación en el que definan ¿cuál es la utilidad social de la producción de su conocimiento y



a quién beneficia? Independientemente de si se produce dentro o fuera de las fronteras del Estado donde nacieron y si distribuyen este conocimiento por wikis o a través de plataformas específicas.

## BIBLIOGRAFÍA

DIDOU AUPETIT, SYLVIE y GÉRARD ÉTIENNE, eds.

2009 *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*, México, IESALC-Cinvestav-IRD.

RENAUD, PASCAL

2009 “Comunidades científicas virtuales y transferencia de saberes: un enfoque preliminar”, Sylvie Didou Aupetit y Étienne Gérard, eds., *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*, México, IESALC-Cinvestav-IRD, pp. 205-221.

REMEDI, EDUARDO

2009 “Fugas de cerebros y movilidad profesional: ¿vectores de cambio en la educación superior?”, en Sylvie Didou Aupetit y Étienne Gérard, eds., *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*, México, IESALC-Cinvestav-IRD, pp. 89-101.

TIGAU, CAMELIA

2010 *¿Fuga de cerebros o nomadismo científico?* Cuadernos de América del Norte no. 16, México, CISAN, UNAM.

VESSURI, HEBE

2009 “Cambios recientes en la internacionalización de las ciencias sociales: la socialidad de redes impacta América Latina”, en Sylvie Didou Aupetit y Étienne Gérard, eds., *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. Perspectivas latinoamericanas*, México, IESALC-Cinvestav-IRD, pp. 189-203.

## LINEAMIENTOS DE ENTREGA DE ORIGINALES

**Norteamérica** es una revista semestral cuyo objetivo es publicar artículos académicos multi e interdisciplinarios sobre la región de América del Norte (México, Estados Unidos y Canadá), que:

- consideren a la región como objeto de análisis en sí mismo: su evolución, sus procesos particulares y su dinámica interna;
- analicen la realidad de cada una de las tres naciones, vinculándolas temáticamente con el resto de la región;
- realicen estudios comparativos sobre las naciones que conforman América del Norte;
- aborden la región y su inserción en el contexto internacional; y
- profundicen en los procesos mundiales y su impacto en la región.

### SECCIONES

**Norteamérica** consta de tres secciones: “Ensayos”, “Análisis de actualidad” y “Reflexiones”. Las colaboraciones se reciben y publican en su idioma original, español, inglés o francés, y para cada sección los trabajos deben contemplar las siguientes características:

#### ENSAYOS Y ANÁLISIS DE ACTUALIDAD

- Se presentarán artículos resultado de investigaciones académicas de excelencia. No se aceptarán en estas dos secciones artículos de coyuntura o de opinión.
- Incluirán un aparato crítico relevante y actualizado.
- Tendrán entre 4 y 6 palabras clave y un resumen de no más de 100 palabras.
- La extensión será de 20 a 40 cuartillas.

Todos los artículos de estas secciones serán sujetos a un proceso de arbitraje de modalidad tipo doble ciego.

#### REFLEXIONES

##### **Notas críticas**

Constituirán reflexiones académicas sobre un tema polémico y de coyuntura. La extensión será de 10 a 15 cuartillas.

##### **Apuntes bibliográficos**

- Serán ensayos en los que se reseñen, comparen y analicen a profundidad de dos a cinco libros de reciente publicación sobre un mismo tema.
- La extensión será de 10 a 15 cuartillas.

##### **Contribucion especial**

- Sección abierta a diversos tipos de colaboraciones: ensayos libres, entrevistas, obra gráfica, obra literaria, etc.
- Esta sección aparecerá sólo cuando el comité editorial lo juzgue conveniente.
- La extensión será de 10 a 20 cuartillas.

### PARA SU PUBLICACIÓN

- Ser originales, inéditos y no haber sido postulados simultáneamente a otra revista.
- La extensión en cuartillas dependerá de la sección.
- Por cuartilla se entiende una página tamaño carta impresa por una sola cara en ***Times New Roman de 12 pts.***, a doble espacio, con un promedio de 1,680 caracteres.
- Los cuadros y gráficas se entregarán también en archivos electrónicos de los programas Word y Excel de Microsoft, respectivamente, y contarán para el cálculo de la extensión final.
- El sistema de notación para el aparato crítico y la bibliografía que se utilizará será el conocido como sistema de referencias entre paréntesis (autor, fecha). Ejemplo: (Diamond, 1995: 49-59).

- *Ejemplo de fichas bibliográficas:*

Hoberg, George

2002 "Introduction: Economic, Cultural and Political Dimensions of North American Integration", en George Hoberg, ed., *Capacity for Choice: Canada in a New North America*, Toronto, University of Toronto Press, pp. 3-13.

Diamond, Larry, Seymour Menton y Juan J. Linz, coords.

1995 *Politics in Developing Countries. Comparing Experiences with Democracy*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner.

Eckstein, Susan

2001 "Community as Gift-Giving: Collectivistic Roots of Volunteerism", *American Sociological Review*, vol. 66, no. 6, December, pp. 829-851.

Delgado Wise, Raúl

2003 "Integración y migración internacional en el contexto actual de las relaciones México-Estados Unidos", octubre, disponible en <[http://meme.phpwebhosting.com/~migración/primer\\_coloquio/2\\_3.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/~migración/primer_coloquio/2_3.pdf)>, consultado el 22 de enero de 2004.

Se pueden consultar versiones más extensas de los lineamientos y las normas de presentación de originales en <[www.cisan.unam.mx](http://www.cisan.unam.mx)> o solicitarlas a <[namerica@servidor.unam.mx](mailto:namerica@servidor.unam.mx)>.

Las colaboraciones se enviarán a  
**Norteamérica, Revista Académica**  
Centro de Investigaciones sobre América del Norte  
Torre II de Humanidades, piso 10, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510  
Correo electrónico: <[namerica@servidor.unam.mx](mailto:namerica@servidor.unam.mx)>  
Teléfono: (011 5255) 5623-0305, ext. 42180, Fax: (011 5255) 5550-0379

# GUIDELINES FOR PRESENTING MANUSCRIPTS

*Norteamérica* is a biannual journal whose objective is to publish multi- and interdisciplinary academic articles about the North American region (Mexico, the United States, and Canada) that:

- take the region as such as their object of analysis: its evolution, its specific processes, and its internal dynamic;
- analyze each of the three nations, linking them thematically with the rest of the region;
- make comparative studies of the region's nations;
- deal with the region and its insertion into the international context; and
- look more deeply at world processes and their impact in the region.

## SECTIONS

*Norteamérica* has three sections: "Essays", "Contemporary Issues," and "Reflections." Contributions will be received in Spanish, English, or French and published in their original language, and for each section, the articles must have the following characteristics:

### ESSAYS AND CONTEMPORARY ISSUES

- Only articles based on scholarly research will be considered. These two sections will not publish articles on current events or opinion pieces.
- The articles must include relevant, up-to-date source citations.
- Articles must be accompanied by 4 to 6 key words and an abstract of no more than 100 words.

*Length:* 20 to 40 pages.

All articles in these sections will be subject to a double-blind peer review.

### REFLECTIONS

#### **Critical Notes**

- Academic reflections about a polemical, current issue.

*Length:* 10 to 15 pages.

#### **Bibliographical Notes**

- Essays that review, compare, and profoundly analyze from 2 to 5 recently published books on the same theme.

*Length:* 10 to 15 pages.

#### **Special Contribution**

- Section open to different kinds of contributions: free essays, interviews, graphic art, literature, etc.
- This section will be published only when the Editorial Board considers it appropriate.

*Length:* 10 to 20 pages.

## FOR PUBLICATION

All manuscripts must comply with the following norms:

- All articles must be previously unpublished and not be simultaneously submitted to another journal.
- Article length will depend on the section.
- A page is understood as a double-spaced text printed on one side of letter-sized (8.5 x 11 inch) paper in **12-point Times New Roman typeset**, with an average of 1,680 spaces.
- Tables and graphs will be turned in in Microsoft Word and Excel, respectively, and will count toward the final total length.
- Source citation will be done using the author-date citations and references list style. Example: (Diamond, 1995: 49-59).

- *Examples of the reference list:*

Hoberg, George

2002 "Introduction: Economic, Cultural and Political Dimensions of North American Integration," in George Hoberg, ed., *Capacity for Choice: Canada in a New North America*, Toronto, University of Toronto Press, pp. 3-13.

Diamond, Larry, Seymour Menton, and Juan J. Linz, comps.

1995 *Politics in Developing Countries: Comparing Experiences with Democracy*, Boulder, Colorado, Lynne Rienner.

Eckstein, Susan

2001 "Community as Gift-Giving: Colectivistic Roots of Volunteerism," *American Sociological Review* vol. 66, no. 6, December, pp. 829-851.

Delgado Wise, Raúl

2003 "Integración y migración internacional en el contexto actual de las relaciones México-Estados Unidos," October, [http://meme.phpwebhosting.com/-migración/primer\\_coloquio/2\\_3.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/-migración/primer_coloquio/2_3.pdf), accessed January 22, 2004.

A longer explanation of the guidelines and norms for presenting manuscripts can be consulted at [www.cisan.unam.mx](http://www.cisan.unam.mx), or requested at [namerica@servidor.unam.mx](mailto:namerica@servidor.unam.mx).

Please send manuscripts to:

***Norteamérica, Revista Académica***

Centro de Investigaciones sobre América del Norte

Torre II de Humanidades, piso 10, Ciudad Universitaria, México, D.F., C.P. 04510

e-mail: [namerica@servidor.unam.mx](mailto:namerica@servidor.unam.mx)

Phone: (011 5255) 5623-0305, Ext. 42180, Fax: (011 5255) 5550-0379



## **CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE**

### **MISIÓN**

Producir investigación multi e interdisciplinaria que contribuya al conocimiento sobre Estados Unidos y Canadá, y su relación con México. Mediante diversos enfoques se fomenta el estudio riguroso de la región para comprender mejor los distintos aspectos de su compleja realidad, buscando promover el análisis objetivo y plural mediante una amplia labor de difusión y extensión universitaria, así como de docencia e intercambio académico entre investigadores de México, Estados Unidos y Canadá y el resto del mundo. Además, el CISAN se ha comprometido con la formación permanente de un acervo hemerobibliográfico especializado, que cuenta actualmente con más de once mil títulos.

### **ANTECEDENTES**

El CISAN está orgulloso de ser una unidad de investigación inter y multidisciplinaria de la UNAM, una de las más grandes universidades públicas del mundo, con más de 300 mil estudiantes, que en 2010 celebró el centenario de su fundación.

Creado a finales de 1988, el Programa Universitario de Investigación sobre Estados Unidos de América fue el antecedente directo del Centro de Investigaciones sobre los Estados Unidos de América (CISEUA). Más adelante, y a consecuencia del lugar primordial que la UNAM ha conferido a la investigación científica en esta área; a la preeminencia de Estados Unidos a nivel mundial; y a su importancia para nuestro país debido a la proximidad geográfica, la Universidad reconoció la necesidad de ampliar el campo de estudios del CISEUA. Se convirtió en una necesidad impostergable profundizar en nuestros conocimientos acerca de las dinámicas de la integración, tanto en la escala regional como en la global y, en consecuencia, iniciar con el estudio sistemático de Canadá. Fue entonces cuando nuestro Centro adquirió su actual denominación: Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN).

### **ORGANIZACIÓN**

El CISAN organiza sus proyectos clasificándolos en seis grandes líneas de investigación institucionales con el propósito de articular nuestro trabajo académico en un ambiente más dinámico en el cual la libertad de investigación y docencia sean los pilares de la creatividad intelectual:

Seguridad y gobernabilidad • Migración y fronteras • Procesos económicos, integración y desarrollo • Identidad y procesos culturales • Estructuras, procesos y actores sociales • Ideas e instituciones políticas

En los años recientes hemos estimulado la multi y la interdisciplina, además de impulsar proyectos colectivos interinstitucionales.

### **COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN**

Las actividades de docencia y tutoría académica son fundamentales para nuestras metas, ya que entendemos los retos en la formación de profesionales altamente calificados no sólo como la construcción de habilidades para competir globalmente, sino también como el impulso a un compromiso con el desarrollo de un México más justo.

Como parte de la UNAM, uno de los valores principales del CISAN es el acceso a la educación y al conocimiento. Debido a su carácter de centro multi e interdisciplinario, nuestros investigadores dictan cátedras y desempeñan diversas actividades de tutoría académica en distintas facultades y escuelas de nuestra universidad.

También contribuimos a la formación de profesionales expertos en la región de América del Norte mediante diplomados varios como el denominado “Estados Unidos, México

y Canadá: una dimensión internacional y regional 2010” que aborda temas de Estados Unidos y Canadá en formato presencial y a distancia, y que se organiza anualmente.

### **COOPERACIÓN E INTERCAMBIO ACADÉMICO**

El CISAN mantiene una importante cantidad de acuerdos de cooperación académica con un número también significativo de instituciones de educación superior dedicadas a áreas del conocimiento estrechamente vinculadas con la nuestra. Estos acuerdos se reflejan en el intercambio de profesores e investigadores visitantes; la organización de seminarios conjuntos, y la publicación de coediciones, entre otros esfuerzos, tanto en los niveles local, regional y nacional, como en el internacional.

El CISAN cuenta con facilidades para la realización de estancias de investigación, sabáticas y posdoctorales.

### **PRINCIPALES ACTIVIDADES DE EXTENSIÓN ACADÉMICA**

El Centro de Investigaciones sobre América del Norte organiza simposios, coloquios, congresos, seminarios y conferencias nacionales e internacionales, a los cuales invita a reconocidos especialistas. Estas actividades académicas están abiertas a cualquier persona interesada en los temas de estudio de la región norteamericana.

### **PUBLICACIONES**

Nuestro Centro cuenta con un amplio catálogo de libros que abordan los diferentes temas regionales que estudiamos, incluyendo tanto trabajos individuales como obras colectivas. Todas los libros que se publican se someten a un proceso de dictaminación académica y a la aprobación de nuestro Comité Editorial.

Asimismo, cada seis meses publicamos la revista académica *Norteamérica*, un foro abierto para el debate y el intercambio de ideas desde una perspectiva multidisciplinaria. Se trata de una revista arbitrada que incluye artículos teóricos y metodológicos.

Cada cuatro meses, el CISAN también publica la revista *Voices of Mexico*, un importante medio de difusión para la UNAM en su conjunto, debido a que es una de las pocas revistas en inglés de nuestra Universidad. Incluye contribuciones acerca de la política, la economía, el arte y la cultura, así como sobre las sociedades de los países de América del Norte, y se dirige a un público amplio interesado en los acontecimientos regionales.

### **BIBLIOTECA**

La biblioteca “Rosa Cusminsky Mogilner” del CISAN es un centro de documentación líder en su campo de especialización. Sus acervos cubren áreas como la economía, la política, la sociedad y los estudios culturales, e incluyen boletines y catálogos especializados sobre América del Norte. También ofrece bases de datos, búsquedas en línea, alertas por correo electrónico, así como otros servicios para atender las necesidades de sus usuarios, tanto internos como externos.

Visite la página: [www.cisan.unam.mx/biblioteca\\_cisan/index\\_php](http://www.cisan.unam.mx/biblioteca_cisan/index_php).

**Centro de Investigaciones sobre América del Norte**

<<http://www.cisan.unam.mx>>

<[cisan@servidor.unam.mx](mailto:cisan@servidor.unam.mx)>



# **VOICES** *of Mexico*

Published by UNAM, the most prestigious university in Mexico and Latin America, *Voices of Mexico* brings you interesting articles ranging from Mexican politics, economic trends, social and ecological issues to our rich pre-Hispanic and colonial legacy, museums, contemporary art and literature. Superbly edited and printed, *Voices of Mexico* is one of a kind.

---

## ANNUAL SUBSCRIPTIONS

United States: U.S.\$30.00 per year  
Canada: Can\$40.00 per year  
Other countries: U.S.\$55.00 per year

If you wish to receive a sample issue write to:  
**[voicesmx@servidor.unam.mx](mailto:voicesmx@servidor.unam.mx)**





**COMEXI**

## **CONSEJO MEXICANO DE ASUNTOS INTERNACIONALES**

Somos la primera y única asociación civil sin fines de lucro e independiente del gobierno, dedicada al análisis de los asuntos internacionales.

### **OBJETIVOS**

Estimular el análisis y la discusión sobre las relaciones internacionales de México en el marco de la globalización.

Contribuir a la toma de decisiones generando información y tendiendo puentes de comunicación entre los diferentes actores de México y el extranjero. En la búsqueda de este fin, tenemos afiliación con Asociaciones similares en el hemisferio americano, Europa y Asia. Además, forman parte del Consejo 19 misiones diplomáticas extranjeras. El COMEXI contribuye a la formación de futuros líderes, a través del Programa de Jóvenes.

### **MEMBRESÍA**

Forman parte del Consejo 20 Asociados Corporativos y más de 400 asociados, de los sectores político, empresarial, académico, diplomático y de medios de comunicación de México y del extranjero.

Si tiene interés en formar parte del COMEXI, lo invitamos a visitar la sección "Proceso de Ingreso" de nuestro portal:

[www.consejomexicano.org](http://www.consejomexicano.org)

---

Sierra Mojada 620, Desp. 502. Lomas de Chapultepec. México, D.F. 11000  
Tel. (5255) 52 02 37 76

# El mundo, desde América Latina, ¡también en internet!

**FOREIGN AFFAIRS LATINOAMÉRICA**

**ITAM**

Buscar

Quiénes somos | Suscripciones | Promoción | Conferencias | Publicidad | España | Directorio | Comentarios

El número más reciente | Números anteriores | Búsqueda | Normas de publicación | Reproducción de artículos

Dónde comprar FAL

Artículo de portada | Artículos recientes | Más información

**PORTADA**

**Foreign Affairs Latinoamérica**

**Latinoamérica en el Bicentenario**



La globalización en retirada  
Eduardo Lora

Tipos democráticos, dogma anglosajón  
Eduardo Lora y  
Guillermo O'Donnell

El dilema del dólar  
Rafael Ángel

La responsabilidad de Prigozhin  
Rodrigo Valdés

La disputa por los papeles del río Uruguay  
Roberto García y  
Eduardo Lora

**Latinoamérica en el Bicentenario**  
Obama y Latinoamérica: el primer año  
Piero Gleijeses  
Los nuevos protagonistas del Sur: las multinacionales latinoamericanas  
Inés Isasi

**Armas, cooperación militar y narcotráfico**  
Alianzas externas para armamento y defensa  
Daniel Rivera y Daniel Fuchs

La "guerra antidrogas" y el Comando Sur  
Juan Carlos Rodríguez  
Algo nuevo, algo viejo: la Iniciativa Mérida  
Alejandro Portes

www.fal.itam.mx

¡Suscríbese por Internet! y reciba grandes descuentos.

**PORTADA**

- Repensar el interés nacional
- Foreign Affairs Latinoamérica

**NÚMERO MÁS RECIENTE**



La globalización en retirada  
Eduardo Lora

Tipos democráticos, dogma anglosajón  
Eduardo Lora y  
Guillermo O'Donnell

El dilema del dólar  
Rafael Ángel

La responsabilidad de Prigozhin  
Rodrigo Valdés

La disputa por los papeles del río Uruguay  
Roberto García y  
Eduardo Lora

**Latinoamérica en el Bicentenario**  
Obama y Latinoamérica: el primer año  
Piero Gleijeses  
Los nuevos protagonistas del Sur: las multinacionales latinoamericanas  
Inés Isasi

**Armas, cooperación militar y narcotráfico**  
Alianzas externas para armamento y defensa  
Daniel Rivera y Daniel Fuchs

La "guerra antidrogas" y el Comando Sur  
Juan Carlos Rodríguez  
Algo nuevo, algo viejo: la Iniciativa Mérida  
Alejandro Portes

www.fal.itam.mx

Suscríbese en línea:  
[www.fal.itam.mx](http://www.fal.itam.mx)

ARTÍCULOS

Sustentabilidad y racionalidad  
ambiental: hacia "otro" programa  
de sociología ambiental  
(pp. 5-46)  
ENRIQUE LEFF

Habitus e imaginación  
(pp. 47-72)  
JAVIER L. CRISTIANO

El trabajo decente: nuevo paradigma  
para el fortalecimiento de  
los derechos sociales  
(pp. 73-104)  
ELIZABETH GÁLVEZ SANTILLÁN  
ESTHELA GUTIÉRREZ GARZA  
ESTEBAN PICAZZO PALENCIA

Evaluando la participación social:  
democracia y políticas públicas  
(pp. 105-137)  
M. SAÚL VARGAS PAREDES

Segmentación laboral, educación  
y desigualdad salarial en México  
(pp. 139-176)  
MARCOS VALDIVIA LÓPEZ  
MERCEDES PEDRERO NIETO

RESEÑAS

Pierre Bourdieu y Roger Chartier  
*Le sociologue et l'historien*  
DOMINGO GARCÍA GARZA

Gisela Zarembeg  
*Mujeres, votos y asistencia social en  
el México priista y la Argentina peronista*  
MARTÍN PUCHET

Lucía Rayas Velasco  
*Armadas. Un análisis de género desde  
el cuerpo de las mujeres combatientes*  
HORTENSIA MORENO

[www.iis.unam.mx](http://www.iis.unam.mx)  
[www.ejournal.unam.mx](http://www.ejournal.unam.mx)  
[www.scielo.org](http://www.scielo.org)

REVISTA MEXICANA DE

**POLÍTICA**  
**EXTERIOR**

90

OCTUBRE  
2010

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

Cassio Luiselli Fernández: **Brasil y México: el acercamiento necesario**

Fermín Romero Vázquez: **Hacia la formulación de una política espacial en México**

Alexandra Délano: **¿Integración de migrantes vs. vínculos transnacionales?  
El papel del Estado emisor**

**Entrevista a Rogelio Granguillhome Morfin**

INSTITUTO MATÍAS ROMERO  
SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES

Precio del ejemplar \$70.00. Suscripción por un año, 3 números, \$150.00 (en el extranjero USD \$25.00). Forme su colección. Números atrasados \$50.00 (USD \$8.00).

**Instituto Matías Romero**

República de El Salvador Núms. 43 y 47, Col. Centro, Del. Cuauhtémoc. México D. F., C. P. 06080.

Informes Tels.: (55) 36 86 50 00 Exts. 8268 y 8247, (55) 36 86 51 63 y (55) 36 86 51 48.

[imrinfo@sre.gob.mx](mailto:imrinfo@sre.gob.mx); <http://www.sre.gob.mx/imr/>.

**SRE**

VOL. XVIII, NÚM. 1

MÉXICO, D.F., PRIMER SEMESTRE DE 2011

# POLÍTICA y gobierno

## ARTÍCULOS

---

**DIEGO REYNOSO** ■ Aprendiendo a competir: Alianzas electorales y margen de victoria en los estados mexicanos, 1988-2006

---

**RODRIGO CORDERO VEGA** ■ La política como profesión: Cambio partidario y transformación social de la élite política en Chile, 1961-2006  
**Y ROBERT L. FUNK**

---

**MAURICIO RIVERA** ■ El estado de la ciencia política en México:  
**Y RODRIGO SALAZAR-ELENA** Un retrato empírico

---

**MAURICIO OLAVARRÍA GAMBI,** ■ ¿Cómo se formulan las políticas públicas en Chile?  
**BERNARDO NAVARRETE YÁÑEZ** Evidencia desde un estudio de caso  
**Y VERÓNICA FIGUEROA HUENCHO**

## RESEÑAS

Francisco Reveles Vázquez, Luis A. González Tule, Cory McCrudden, Shin Toyoda



[www.politicaygobierno.cide.edu](http://www.politicaygobierno.cide.edu)



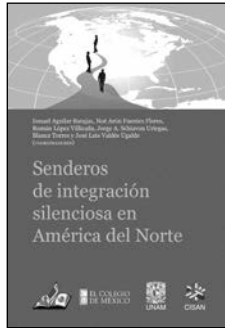
# CISAN

p u b l i c a c i o n e s

## Senderos de integración silenciosa en América del Norte

Ismael Aguilar Barrios, Noé Arón Fuentes, Román López, Jorge Schiavon, Blanca Torres, José Luis Valdés, coords.

La integración económica de Norteamérica avanza y se fortalece —con distinto ritmo— el diálogo, la concertación de esfuerzos y diversas políticas trilaterales. Aunque las realidades sociales, económicas y culturales de los socios del TLCAN acotan de distinta manera la posibilidad de concretar sus vínculos, en algunas áreas se observa una vuelta al bilateralismo propio de las relaciones Estados Unidos-Canadá y Estados Unidos-México antes de la firma del TLCAN e, incluso, su reforzamiento.



## Casinos y poder El caso de Kickapoo Lucky Eagle Casino

Elisabeth A. Mager Hois

Los kikapú, con el Kickapoo Lucky Eagle Casino, han resuelto sus problemas económicos, pero esto ha generado conflictos internos y disgregación debido a la nueva estratificación social y al poder económico y político asociados. Por otra parte, las negociaciones y la legislación con los dos niveles de gobierno sobre la instalación de los casinos en territorio indígena retan la autodeterminación y soberanía de la tribu, y plantean la pregunta de si el gobierno es capaz de lograr una mayor asimilación de indígenas con los casinos que con una política dirigida o las armas.

## Políticas migratorias y movilidad laboral en Estados Unidos, España y Singapur

Elaine Levine y Mónica Vereza, eds.

Esta obra analiza las políticas migratorias y los flujos migratorios laborales en las últimas décadas en tres países: Estados Unidos, España y Singapur. Su punto de partida es que los Estados modernos intentan controlar o regular las corrientes migratorias en función de coyunturas económicas y políticas específicas.



## Franklin y Jefferson: entre dos revoluciones. Inicios de la política internacional estadounidense

Ignacio Díaz de la Serna

Hasta comienzos del siglo xx, Estados Unidos debió urdir una astuta política de equilibrio entre sus intereses y los de Francia y Gran Bretaña, su antigua metrópoli. Este libro analiza las condiciones en que se desarrolló dicha política a partir de los logros diplomáticos de sus dos principales artífices, Franklin y Jefferson.

### Para mayor información

Centro de Investigaciones sobre América del Norte, CISAN  
Universidad Nacional Autónoma de México, Torre de Humanidades II, pisos 7, 9 y 10  
Ciudad Universitaria, 04510, México, D. F.  
Tels. 5623-0015; fax: 5623-0014;  
e-mail: vocesmx@servidor.unam.mx



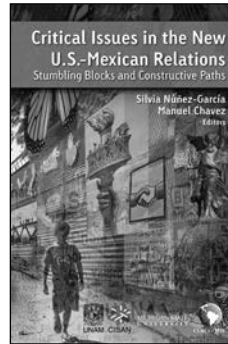
CISAN

p u b l i c a c i o n e s

### Diplomacia en la era digital.

La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal  
Camelia Tigau

La autora diseña una teoría transdisciplinaria de la diplomacia, con base en modelos dinámicos. La diplomacia en la era digital consiste en redes de comunicación y cooperación entre una gran variedad de actores internacionales, ya sea oficiales o no oficiales, que forman once tipos principales de la diplomacia. El libro analiza también los conflictos en el Programa Mundial de Alimentos de la ONU, caso trascendente para la pobreza y el subdesarrollo.



### Critical Issues in the New U.S.-Mexico Relations

Stumbling Blocks and Constructive Paths  
Silvia Núñez-García,  
Manuel Chávez  
editores

Con un enfoque multidisciplinario, esta obra tiene un espectro de análisis novedosos, pues no sólo aborda asuntos como la migración y el impacto económico de las maquiladoras, sino también algunos más recientes, como la seguridad nacional, los ajustes que la situación internacional impone a la política exterior de ambos países y el papel de los medios de comunicación masiva, entre otros.

### Speaking desde las heridas

Cibertestimonios  
Transfronterizos / Transborder  
September 11, 2001-March 11, 2007  
Claire Joysmith, editora

Después del atentado del 11 de septiembre de 2001 vinieron la conmoción, la desolación y, más tarde, la reflexión. Este volumen recoge el resultado de esta última de manera crítica, creativa, perspicaz y profunda. La obra contiene reflexiones y retrospectivas destiladas en un lapso de cinco a seis años, utilizando un género discursivo tan dúctil e imprevisible como el testimonio.



### La americanización de la modernidad

Bolívar Echeverría, compilador

Los textos reunidos en este volumen centran su interés en torno a una preocupación generalizada: un "malestar" que, más allá de reflejar una crisis en los niveles económico, social y político de la vida civilizada, parece ser la experiencia del carácter no sustentable del modo de vivir humano que prevalece. El tipo de civilización que da lugar a ese "malestar" es el de la "modernidad capitalista", que se ha reducido a una "americanización".



## CUADERNOS DE AMÉRICA DEL NORTE



LA COLECCIÓN "CUADERNOS DE AMÉRICA DEL NORTE" ES UNA SERIE DE DIVULGACIÓN ACADÉMICA DIRIGIDA A PÚBLICOS ATENTOS A LAS PRINCIPALES TEMÁTICAS SOCIALES, POLÍTICAS, ECONÓMICAS, DEMOGRÁFICAS, ETC., Y POR SUPUESTO, A LECTORES DE LOS ÁMBITOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES, INTERESADOS POR TODO LO QUE ATAÑE A LA REGIÓN DE AMÉRICA DEL NORTE. LA SERIE PRESENTA LO MISMO ANÁLISIS DE COYUNTURA BIEN INFORMADOS Y DOCUMENTADOS QUE TEXTOS TEÓRICOS Y DE REFLEXIÓN ESPECIALIZADA PRODUCTO DE UNA INVESTIGACIÓN RIGUROSA. CON ESTE ESFUERZO EDITORIAL EL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE DE LA UNAM BUSCA AMPLIAR EN FORMA SIGNIFICATIVA EL ALCANCE DE LA DIFUSIÓN SOBRE LOS RESULTADOS DE SUS INVESTIGACIONES. DE INTENCIÓN DIDÁCTICA Y CRÍTICA, EL CISAN PRETENDE POTENCIAR EL INTERÉS EN NUESTRO PAÍS POR EL ESTUDIO Y EL DEBATE EN TORNO A LOS FENÓMENOS CONTEMPORÁNEOS DE LA REGIÓN NORTEAMERICANA Y, DESDE LUEGO, RESPECTO DE SUS MÚLTIPLES Y VARIADAS RELACIONES CON LAS DEMÁS REGIONES DE UN MUNDO CADA DÍA MÁS GLOBALIZADO.

De venta en la Torre II de Humanidades, pisos 7, 9 y 10.  
Ciudad Universitaria, México, D. F.  
Tel. 5623 0246, exts. 42301 y 42299  
[www.cisan.unam.mx](http://www.cisan.unam.mx)





Universidad Nacional Autónoma de México  
**NORTEAMÉRICA**, revista académica

SUSCRIPCIONES / SUBSCRIPTIONS

México: 1 año Mex \$200, 2 años Mex \$320      Estados Unidos: 1 año U.S. \$26  
Canada: 1 año U.S. \$34      América Latina: 1 año U.S. \$34, 2 años U.S.\$60  
Otros países: 1 año U.S. \$48, 2 años U.S.\$80

Envíe cheque a nombre de **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO** /  
Please make check out to **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
No recibimos giros postales / We don't take money orders

Nombre (Name) \_\_\_\_\_

Calle y número (Address) \_\_\_\_\_

Colonia (Section) \_\_\_\_\_

Estado (State) \_\_\_\_\_

C.P. (Zip Code) \_\_\_\_\_ Ciudad (City) \_\_\_\_\_

Tel. \_\_\_\_\_ Fax \_\_\_\_\_

e-mail \_\_\_\_\_

Suscripción a partir del número \_\_\_\_\_  
Starting with issue number

¿Cómo se enteró de la revista? \_\_\_\_\_  
How did you find out about *Norteamérica*?

Centro de Investigaciones sobre América del Norte  
(Center for Research on North America) (CISAN)

Torre II de Humanidades, pisos 7, 9 y 10, Ciudad Universitaria, México, D.F., c.p. 04510.  
**e-mail: [namerica@servidor.unam.mx](mailto:namerica@servidor.unam.mx)**  
Phone: (011 5255) 5623-0305, ext. 42180      Fax: (011 5255) 5550-0379

## Aproveche

En la compra de una suscripción bianual,  
usted recibirá uno de los siguientes títulos



Senders de integración silenciosa en América del Norte



Casinos y poder El caso de Kickapoo Lucky Eagle Casino



Políticas migratorias y movilidad laboral en Estados Unidos, España y Singapur



Franklin y Jefferson: entre dos revoluciones. Inicios de la política internacional estadounidense

o bien, una suscripción de un año  
a la revista *Voices of Mexico*



*Voices of Mexico*

Seleccione con una  la opción de su preferencia





*Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, año 5, núm. 2, se imprimió en la ciudad de México durante el mes de enero de 2011. En su composición se usaron tipos Palatino y Formata light y medium de 15, 11, 9 y 7 puntos. Se tiraron 400 ejemplares más sobrantes para reposición, en papel Cultural de 90 gramos. La impresión estuvo a cargo de Publidisa Mexicana, S. A. de C. V., Calz. Chabacano no. 69, planta alta, Col. Asturias, C. P. 06850, Del. Cuauhtémoc, México, D. F.

